

FORO Internacional ANÁHUAC

Opinión académica en Excélsior

Editora: Christel Bade Rubio

EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

50
años
Universidad
Anáhuac



ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES

UNIVERSIDAD ANÁHUAC

RECTOR

P. Jesús Quirce Andrés, L.C.

VICERRECTORA ACADÉMICA

Dra. Sonia Barnetche Frías

DIRECTOR DE LA ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES

Mtro. Carlos Camacho Gaos

DIRECTORA DE COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Dra. Mariela Ezpeleta Maicas

COORDINADORA DE PUBLICACIONES ACADÉMICAS

Mtra. Alma E. Cázares Ruiz

FORO INTERNACIONAL ANÁHUAC

OPINIÓN ACADÉMICA EN *EXCÉLSIOR*

Christel Bade Rubio

Editora

EXCÉLSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

50
años
Universidad
Anáhuac



Bade Rubio, Christel (ed.)

Foro Internacional Anáhuac. Opinión académica en Excélsior/ Christel Bade, editora; prólogo Carlos Camacho Gaos. – México : Universidad Anáhuac México Norte, 2014
290 pp.; 23 x 17 cm.

ISBN: 978-607-7652-49-6

Rústica

1. Ciencia política– Ensayos, conferencias, etc. 2. Relaciones internacionales– Ensayos, conferencias, etc. 3. Geopolítica– Ensayos, conferencias, etc. 4. Globalización– Ensayos, conferencias, etc. 5. Bioética– Ensayos, conferencias, etc. 6. Derecho Internacional– Ensayos, conferencias, etc. 7. Economía internacional– Ensayos, conferencias, etc. I. Bade Rubio, Christel. II. Camacho Gaos, Carlos.

LC: JA35.5

Dewey: 320.01

Diseño de portada: VLA.Laboratorio Visual

Primera edición electrónica, 2014

ISBN: 978-607-7652-49-6

La presente edición de la obra

Foro Internacional Anáhuac. Opinión académica en Excélsior

le pertenece al editor mediante licencia exclusiva.

El editor autoriza el acceso a la totalidad de la obra para su consulta, reproducción, almacenamiento digital en cualquier dispositivo e impresión para uso personal y privado y sin fines de lucro.

Ninguna parte de la presente obra podrá ser alterada o modificada ni formar parte de nuevas obras, compilaciones o colecciones. Queda prohibida su difusión y comunicación pública en plataforma digital alguna distinta a la cual se encuentra almacenada, sin permiso previo del editor.

Derechos reservados:

© 2014, Investigaciones y Estudios Superiores SC

Universidad Anáhuac México Norte

Av. Universidad Anáhuac 46, Col. Lomas Anáhuac

Huixquilucan, Estado de México, C.P. 52786

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana.

Registro núm. 3407

Contenido

Prólogo	7
Introducción	9
Geopolítica, energía y sostenibilidad JUAN ARELLANES ARELLANES	11
Economía y política en la Unión Europea CHRISTEL BADE RUBIO	35
Política exterior de México, relación con Estados Unidos y política comercial CARLOS CAMACHO GAOS	59
Globalización y capital humano LAURA CORONADO CONTRERAS	83
De bioética, organizaciones internacionales y el mundo JESSICA DE ALBA ULLOA	103
La agenda global GUADALUPE GONZÁLEZ CHÁVEZ	125
Arena internacional. Una perspectiva Mediterránea ALMENDRA ORTIZ DE ZÁRATE BÉJAR	147
Tiempo y forma GERMÁN PARRA	163
Diplomacia y relaciones internacionales ANTONIO PÉREZ MANZANO	173
Derecho internacional para el siglo XXI CATHERINE PRATI ROUSSELET	185
La era Obama desde la óptica del exterior ANALICIA RUIZ SÁNCHEZ	209

Situación en Medio Oriente y América Latina	233
YOANNA SHUBICH GREEN	
Tópicos de economía y finanzas internacionales en un mundo globalizado	251
JOAQUÍN TAPIA MARURI	
Economía política y crisis global	267
GERARDO TRUJANO VELÁSQUEZ	

Prólogo

La posibilidad de expresar opiniones sobre los temas coyunturales más relevantes en materia de política internacional es verdaderamente una oportunidad que agradezco, en lo personal y como Director de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac, al diario *Excélsior*, institución periodística nacional que, al abrirnos sus puertas, permite que un sector académico del país compuesto por integrantes del claustro académico de la Escuela comenten y divulguen su sentir y aporten puntos de vista que siempre pretenden, además de informar al público lector, contribuir al mejor entendimiento de muy diversos temas de la política internacional y en particular de los efectos de su evolución en la realidad nacional.

La presente publicación es el resultado del esfuerzo semanal ininterrumpido de la Escuela durante más de cuatro años, que se ha conjuntado como una muestra de la seriedad y profesionalismo de sus integrantes con objeto de dar a conocer a sus alumnos presentes y futuros, así como a sus egresados, el pensamiento e interés por contribuir a la disciplina. También resulta propicia para dar inicio a la celebración del 50 aniversario de la fundación de la Universidad por parte de su Escuela de Relaciones Internacionales, a su vez fundada en 1995.

Este ejercicio de publicar semanalmente en *Excélsior* se encuentra inmerso en el programa de investigación y divulgación de la Escuela por medio de su Centro Anáhuac de Investigación en Relaciones Internacionales (CAIRI). El tema es importante dado que existen relativamente pocos programas de investigación sobre la política exterior de México, además de que la relación entre los centros de investigación y los encargados de formular la política exterior del país –Cancillería, otras Secretarías de Estado y el Senado de la República– es débil. Con la publicación de los artículos de Foro Internacional Anáhuac en *Excélsior* se trata de brindar apoyo a la formulación de la política exterior del Estado mexicano, entendiendo esta como pública.

Parece difícil romper la tendencia de la poca relación entre los centros de investigación y las dependencias federales o el poder legislativo, pero es imperiosa la necesidad de ampliar y fortalecer el vínculo entre Instituciones de Educación Superior y la formulación de la política exterior del país. Debe privilegiarse un diálogo que, partiendo de plataformas muy diferentes en cuanto a intereses, tiempos y circunstancias, vincule seriamente a la academia y al

servicio público. Asimismo, debe promoverse la divulgación de investigación en temas que van más allá de los geopolíticos tradicionales, concentrada en la vinculación de México con Estados Unidos. Esta publicación es un ejemplo de ello, por su constancia y por su diversidad en la cobertura de temas, que atienden a las diferentes especializaciones de los miembros del Claustro Académico de la Escuela.

Aprovecho este prólogo para agradecer a los maestros Christel Bade y Gerardo Trujano por su valiosa e incansable participación y dirección del comité editorial formado en la Escuela para cumplir todas las semanas en tiempo y forma con este gran compromiso que significa escribir en *Excélsior*.

La oportunidad que nos brinda *Excélsior*, gracias a la invitación que tenemos de su Director editorial, Pascal Beltrán del Río, y propiciada en su oportunidad por la maestra Ana Paula Ordorica –miembro del claustro académico en una época–, se agradece sobremanera, esperando que la colaboración continúe durante muchos años.

Introducción

La disciplina de Relaciones Internacionales permite a quienes se dedican a ella analizar infinidad de temas de la realidad mundial y además, hacerlo desde diferentes perspectivas. En un mundo cada vez más interconectado, sucesos en lugares específicos afectan a otros directa o indirectamente, provocando que en la actualidad se vuelva cada vez más necesario entender y analizar realidades diferentes para poder enfrentar la propia.

No cabe duda que las Relaciones Internacionales son complejas, pero también es evidente que la complejidad inherente de la disciplina contribuye a la riqueza de los análisis y permite el surgimiento de debates de todo tipo (académicos y públicos, entre otros), que buscan explicar y resolver los problemas a los que continuamente se enfrenta el mundo.

Los artículos que académicos de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac México Norte han publicado en la columna de Foro Internacional Anáhuac en *Excelsior* a lo largo de cuatro años son una muestra de lo arriba descrito. Cada autor parte desde su particular punto de vista para explicar temas coyunturales de la realidad internacional.

- Juan Arellanes ofrece una perspectiva geopolítica para abordar temas como la seguridad energética y la crisis alimentaria global y ofrecer visiones y alternativas a los problemas de escasez e insostenibilidad que en la actualidad afectan al mundo.
- Christel Bade trata temas de la Unión Europea, desde una perspectiva de economía política y con el objetivo de explicar la complejidad de ese ente a partir de los retos y la constante lucha entre integración y soberanía a la que se enfrenta.
- Carlos Camacho se concentra en temas de política exterior y política comercial de México y presenta sobre todo una visión que busca incidir en la conducción de la toma de decisiones del país.
- Laura Coronado se enfoca en temas de comercio y energía para explicar la importancia del desarrollo de capital humano en la búsqueda de lograr una mayor competitividad y eficiencia.
- Jessica De Alba aborda temas coyunturales de la agenda internacional como las implicaciones internacionales de la bioética, el papel de las organizaciones internacionales en materia de seguridad y la postura de México ante la política estadounidense.

- Guadalupe González se enfoca en analizar el actuar internacional de México en temas como la prospectiva, gobernanza y comunidad global, haciendo énfasis en la importancia de vincular los ámbitos local y global.
- Almendra Ortiz parte desde una visión un poco más histórica y geoestratégica para explicar temas coyunturales, pero con un enfoque específico en el área del Mediterráneo y el caso concreto de Chipre como puerta entre Europa y Medio Oriente.
- Germán Parra presenta una visión de política comparada para analizar las necesidades de los sistemas políticos actuales y argumentar que se requieren reformas institucionales para equilibrar mejor la división de poderes al interior de los Estados.
- Antonio Pérez Manzano parte de su propia experiencia profesional como miembro del Servicio Exterior Mexicano para abordar temas de teoría y práctica diplomática que buscan desmitificar de alguna manera esa área de la realidad internacional.
- Catherine Prati se enfoca en el derecho internacional para analizar la evolución y los principales retos a los que se enfrenta la agenda jurídica internacional, haciendo énfasis en la importancia de incluir el tema de la equidad por encima de la justicia.
- Analicia Ruiz presenta un análisis de la política interior estadounidense en tiempos de crisis; en concreto se refiere a los dos mandatos de Barack Obama para explicar el funcionamiento de la maquinaria política de Estados Unidos.
- Yoanna Shubich aborda un tema por demás complejo, la región de Medio Oriente, y explica temas como los cambios en el equilibrio de poder regional provocados por la “primavera árabe”, así como la inestabilidad y complejidad de la región.
- Joaquín Tapia parte desde una visión de Economía para analizar el tema de la crisis económica internacional y sus posibles soluciones; con base en las políticas públicas de ajuste, hace énfasis en la necesidad de adoptar medidas para el crecimiento económico.
- Gerardo Trujano enfoca sus análisis en la crisis económica y sus implicaciones para el orden económico internacional –como el surgimiento de potencias como China–, así como sus consecuencias para países particulares y sus poblaciones.

En general, los artículos publicados en *Excelsior* parten de la coyuntura internacional para intentar acercar al lector a temas que definitivamente tienen implicaciones para la vida nacional y el futuro de las Relaciones Internacionales.

Ojalá que esta compilación sirva para atraer a un público mayor al mundo de las Relaciones Internacionales y contribuya a profundizar el debate sobre los distintos temas de la agenda global.¹

¹ Nota aclaratoria: los artículos que aquí se presentan fueron publicados en la sección Global del periódico *Excelsior* entre noviembre de 2009 y agosto de 2013. Para esta edición, los artículos fueron revisados en su forma, sin alterar en ningún caso el fondo de los mismos.

Geopolítica, energía y sostenibilidad

JUAN ARELLANES ARELLANES es Licenciado en Geografía (1998) y Maestro en Planeación Urbana (2002) por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Desde 2006 es profesor de licenciatura y, desde 2008, de posgrado. Ha impartido cursos en la Universidad Anáhuac México Norte, la Universidad Anáhuac del Sur, la UNAM y la Universidad Iberoamericana de Puebla.

Desde 1994 ha presentado más de 50 ponencias en eventos académicos internacionales, nacionales y locales. Escribe regularmente en la columna Foro Internacional Anáhuac que se publica todos los jueves en la sección Global del diario *Excélsior*. Ha publicado artículos de opinión en *El Financiero*, *El Universal* y *Tiempo Argentino*. Ha participado como analista geopolítico en programas de radio de Grupo Fórmula, Grupo Radio Centro y Radio Anáhuac. Es autor de cuatro capítulos de libro y coautor de un libro de Geografía (Macmillan, 2013).

Desde 2008 es coordinador académico del área de estudios regionales de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac México Norte, en donde también coordina el Centro Anáhuac de Investigación en Relaciones Internacionales.

Introducción

La geopolítica parece caótica con sus ramificaciones y entrecruzamientos de gran complejidad pero, a la vez, manifiesta una lógica consistente en sus tendencias de larga duración. De 2009 a la fecha se han consolidado ciertas tendencias.

Irán no está acorralado (“¿Irán acorralado?”), ni siquiera con las vociferantes amenazas de guerra de Israel (“Geopolítica y Subjetividad”) y ni siquiera con las potentes amenazas de guerra de EE.UU. sobre Siria. Yemen no sólo sigue siendo una localización estratégica para el tránsito de petróleo (“Bab el Mandeb, curiosas coincidencias”) sino que parece ser tan vulnerable como Egipto (“Egipto ¿revolución, democracia o dictadura?”) y amenaza con dar continuidad a las revueltas árabes iniciadas en el norte de África (“Incendio en el Magreb”),

quizás convirtiéndose en una nueva víctima de la crónica crisis alimentaria global (“¿Los terceros «juegos del hambre?»”). Los efectos de la crisis del Magreb se han extendido más allá de la región. La ingobernabilidad provocada por la intervención de la OTAN en Libia ha provocado efectos indeseables en el interior de África (“Francia en Mali: el tiro por la culata”).

La geoestrategia estadounidense emprendida tras los atentados terroristas del 11 de septiembre recibió contundentes respuestas de Rusia no sólo en el Cáucaso, con la guerra de Osetia del Sur, sino también en Asia Central (“Disturbios en Kirguistán”). Dicha geoestrategia no concluyó con la muerte de Bin Laden (“Murió Osama, ¿qué quiere Obama?”), sino que se desplazó del *Heartland* hacia el *Rimland*, encendiendo las alarmas en Moscú y Pekín (“Geoestrategia global: el regreso de la alianza ruso-china”). Las cosas tampoco han sido sencillas para EE.UU. en lo que solía considerar su “patio trasero”: América Latina (“Brasil vs. EEUU, I y II”).

El *Peak Oil* (“El Peak Oil sale a escena”) no se ha manifestado con la intensidad destructiva que pronosticaban los escenarios más pesimistas. No es que haya dejado de ser la mayor amenaza a la seguridad energética global ni que haya sido reemplazado por una realidad más amable que ahora se presenta como *Peak Oil Demand*. Los efectos más perniciosos del fin del petróleo barato se han evitado con la explotación intensiva de *shale oil*, *tight oil* y *tar sands*, especialmente en América del Norte. No obstante, no existe ninguna garantía de que la explotación de hidrocarburos no convencionales no sea un mero espejismo (“La burbuja financiera y política del shale”). En tiempos de cambio climático, la explotación de estos recursos no parece ser la apuesta más sensata. Pero la búsqueda de alternativas energéticas “verdes” genera sus propios problemas, como la competencia por el acceso a las Tierras Raras (“Del neodimio y otros demonios”).

En cualquier caso, la humanidad sigue viviendo de forma insostenible, acelerando la colisión entre la civilización y la naturaleza (“Vaqueros en una nave espacial”). El diagnóstico científico parece claro. Lo que hace falta es una respuesta política contundente. Tal respuesta no se producirá mientras la ciudadanía mantenga una actitud apática, escéptica o cínica (“¿Y usted?”). La temporada de huracanes geopolíticos está lejos de haber terminado. Seguiremos informando.

¿Irán acorralado?

03/12/2009

El 17 de septiembre Estados Unidos anunció que suspendía el proyecto de escudo antimisiles. Una semana después Barack Obama recibió a Dimitri Medvedev. Los grandes medios se apresuraron a decir que “Rusia podría sancionar a Irán”. Parecía que Obama capitalizaba de inmediato marcar distancia respecto a Bush (de cuya administración había surgido la idea del escudo antimisiles), obteniendo el apoyo ruso contra Irán. Por si fuera poco, el 15 de octubre la secretaria de Estado, Hilary Clinton, declaró que Rusia veía a Irán como “una amenaza”.

La Agencia Internacional de Energía Atómica (OIEA) organizó en octubre una reunión en Ginebra para negociar el programa nuclear iraní con el llamado grupo 5+1 (miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU más Alemania). Un segundo encuentro se llevó a cabo tres semanas después en Viena. Si de verdad Rusia estuviera dispuesto a sancionar a Irán y si de verdad lo considerara una amenaza, en estas reuniones Irán hubiera terminado acorralado.

Irán se portó desafiante. Días antes de la reunión en Ginebra probó exitosamente misiles de mediano alcance (con los que podría llegar a Israel o a las bases militares de Estados Unidos en el Golfo Pérsico). Dos días previos al encuentro en Viena, el portavoz iraní ante la OIEA, anunció que sin importar los resultados de las negociaciones, seguirían enriqueciendo uranio. A no ser que fuera un suicida, no parece el comportamiento típico de alguien acorralado.

En Viena se alcanzó una resolución basada en un complejo esquema en donde el uranio iraní poco enriquecido viajaría primero a Rusia para enriquecerlo y, posteriormente, a Francia para producir las pastillas de combustible para el reactor nuclear en Teherán. Irán se tomó algunos días antes de aceptarlo.

El 29 de octubre el presidente Ahmadineyad anunció que aceptaba el acuerdo... en lo fundamental, pero sugería algunos cambios. Hillary Clinton instó a Irán a que acepte el acuerdo tal cual, pero el gobierno iraní no escuchó su llamado.

Por su parte el jefe de la OIEA, Mohammed El Baradei, señala que Irán puede desempeñar un importante papel constructivo en Afganistán e Irak si acepta la propuesta de Occidente.

Esto es cierto. Los vecinos de Irán son un caos que le preocupa, pero no olvidemos que Teherán se sentía de verdad acorralado cuando esos países eran gobernados por los talibanes y Saddam Hussein, a quienes EE.UU. hizo “el favor” de derrocar.

Irán ha capitalizado bastante bien las guerras de Bush. Hay una dupla que a Irán le preocupa mucho más: Pakistán e Israel. No hay solución ni oferta con que Occidente pueda convencer a Irán mientras estos dos Estados no se desarmen nuclearmente.

En las negociaciones en Ginebra y Viena, la tan anunciada presión rusa brilló por su ausencia. La razón es simple: como observador de la Organización de Cooperación de Shanghái (una gran alianza asiática que agrupa a Rusia, China y cuatro países de Asia Central), Irán es muy importante para Rusia, especialmente en el proyecto del llamado “Club de Energía”. China ha realizado grandes inversiones en los yacimientos de gas de Irán. Así que mientras Clinton dejaba Moscú afirmando que Irán era una amenaza para Rusia, Putin estaba en Pekín firmando un acuerdo para abastecer a China con 70 mil millones de pies cúbicos anuales de gas ruso e iraní.

Medvedev y Putin han lanzado un mensaje: señor Obama, gracias por suspender el escudo antimisiles, pero eso de “presionar a Irán” no debería tomarlo tan en serio. Nosotros jamás lo dijimos. Sus medios de comunicación creyeron escucharlo.

Bab El Mandeb, curiosas coincidencias

04/02/2010

China cubre el 6% de su consumo de crudo con petróleo sudanés (más de 400 mil barriles diarios). A cambio, China es el mayor respaldo político del régimen de Jartum, su mayor abastecedor de armamento, su mayor inversor externo y su garantía de veto en el Consejo de Seguridad, aun en el delicado tema de la crisis humanitaria de Darfur. El petróleo fluye desde esta tierra castigada a través de un único oleoducto (construido por China) hasta Port Sudán, prosigue su viaje en buques-tanques a través del Mar Rojo y enfrenta un cuello de botella en Bab El-Mandeb.

Irán exporta cada día 750 mil barriles de petróleo a Europa Occidental, principalmente a Francia. En su flanco occidental, Irán enfrenta una auténtica barrera bajo control estadounidense (Irak, Turquía, Azerbaiyán, Georgia) que imposibilita cualquier flujo terrestre por oleoductos hacia Europa. No queda más opción que mandar el crudo por el Golfo Pérsico hacia el Golfo de Adén.

Antes de llegar a los mercados europeos del Mediterráneo a través del mar Rojo y el Canal de Suez, el petróleo iraní enfrenta un cuello de botella en Bab El-Mandeb. El mismo cuello de botella hacia Europa lo enfrenta el crudo saudita (850 mil barriles diarios).

En octubre pasado, Robert Fisk publicó en *The Guardian* un artículo titulado “The demise of the dollar”, en donde afirmó que los países árabes del Golfo estaban planeando junto con Francia, Japón, China y Rusia, acabar con el dólar en el comercio de petróleo. El mismo día que se publicó el artículo, la onza de oro se disparó a 1,038 dólares. Si fueran ciertos los rumores de que Arabia Saudita y Francia se atreverán a desafiar la hegemonía financiera/petrolera del dólar (como ya lo hizo Irán), ¿no bastaría cerrar Bab El-Mandeb para golpear duramente el comercio de petróleo en euros o alguna canasta alternativa de divisas?

Bab El-Mandeb ha sido ubicado por la *U.S. Energy Information Administration* como uno de los 6 puntos críticos del flujo de petróleo a nivel global. Por este estrecho, que en su parte más estrecha mide sólo 18 millas y que conecta al Mar Rojo con el Golfo de Adén, transitan a diario 3.3 millones de barriles. Pero, ¿a quién se le ocurriría cerrar, mediante su militarización, este cuello de botella estratégico?

El 25 de diciembre pasado, el ciudadano nigeriano Umar Faruk Abdumutalab intentó detonar explosivos en un vuelo comercial de Detroit a Ámsterdam. De acuerdo con la inteligencia estadounidense, Abdumutalab fue entrenado por Al Qaeda... en Yemen. Inmediatamente, recibimos importantes lecciones de geopolítica de parte de altos funcionarios. Hillary Clinton aseveró que “Yemen es una amenaza a la estabilidad global”. Joe Lieberman (senador estadounidense, presidente de la Comisión de Seguridad) fue más lejós: “Irak es la guerra de ayer, Afganistán la de hoy y Yemen la de mañana”. Tal parece que Al Qaeda no se estará en paz hasta que Yemen sea militarizado.

Desde hace tiempo, pero con particular fuerza desde el año pasado, los piratas de Somalia se han convertido en un auténtico flagelo en el Golfo de Adén. Los sorprendentes piratas se comunican por teléfonos satelitales, conocen los datos (orígenes, destinos, cargamento, rutas) de las embarcaciones que asaltan y frecuentemente logran esquivar las múltiples patrullas marítimas desplegadas en la zona. Tal parece que no se estarán en paz hasta que Somalia sea militarizada.

Por cierto, ¿ya mencioné que las costas de Yemen y Somalia están separadas por una delgada franja de 18 millas, justo en el cuello de botella de Bab El-Mandeb?

Disturbios en Kirguistán, ¿revolución democrática o geopolítica de grandes potencias?

15/04/2010

Askar Askayeb fue depuesto en Kirguistán en 2005 a través de protestas callejeras (respaldadas por Organizaciones no Gubernamentales Occidentales y, según diversos analistas, la *National Endowment for Democracy*) en el contexto de las llamadas “revoluciones de colores”. Después de las manifestaciones, Kurmanbek Bakíev fue electo presidente.

Entre 2003 y 2005 en Georgia, Ucrania y Kirguistán quedaron establecidos regímenes pro-occidentales, y en Líbano la “presión popular” logró la salida de las tropas sirias. Según el entonces presidente Bush: “*Hopeful changes are taking place from Baghdad to Beirut and Bishkek*”. Después de los violentos cambios de régimen en Afganistán e Irak, EE.UU. (gracias a las revoluciones de colores) había convertido a la política en la continuación de la guerra por otros medios. Para Rusia, EE.UU. había sobrepasado el límite. ¿Qué seguía? ¿Cambio de régimen en Moscú? Rusia preparó una respuesta contundente que abarcó desde la guerra del gas contra Ucrania hasta la guerra de Osetia del Sur contra Georgia. Seguía Kirguistán.

En 2001 Askayeb cedió a EE.UU. la base aérea de Manas (un nodo estratégico en la logística de la guerra contra Afganistán). En 2008 Rusia empezó a presionar para el cierre de la base: condonó la deuda de Kirguistán y otorgó precios preferenciales en materia energética. En febrero de 2009 el parlamento kirguís decidió que EE.UU. debía retirarse.

Sin embargo, Bakíev maniobró para postergar la fecha de desalojo. En junio llegó una oferta de 180 millones de dólares, que le permite a EE.UU. seguir operando en Kirguistán, aunque con estatus jurídico distinto. Para colmo de Rusia, los colaboradores de Bakíev empezaron a vender petróleo ruso subsidiado ¡para operar Manas! Para los dirigentes rusos esto era una “sorpresa desagradable”. Los días del régimen de Bakíev estaban contados.

Rusia no recurrió a las ONG “democráticas” para una pacífica “revolución de color”. Bastó acabar con la venta de petróleo subsidiado a Kirguistán: inmediatamente se elevaron los precios de la electricidad, el transporte y los alimentos. El pueblo, harto del corrupto gobierno, salió a la calle. La motivación no era la elevada idea de la democracia sino la ruda supervivencia diaria. Tres días de violentos disturbios (del 6 al 8 de abril) dejaron 81

muertos, mil 500 heridos, el presidente fugado al sur del país y un gobierno provisional que coquetea con Rusia, al tiempo que manda señales “tranquilizadoras” a EE.UU. respecto a Manas.

La interrogante no es si la oposición, ahora en el poder, permanecerá unida o si Bakiev insistirá en mantenerse (aunque Rusia ya dio por consumado su derrocamiento). Lamentablemente lo que importa es que EE.UU. no renunciará a Manas, mientras que Rusia y China no tolerarán la presencia de decenas de miles de soldados de la OTAN en sus fronteras.

Estados con localizaciones estratégicas son un extremo vulnerable cuando se combinan sus dificultades económicas con diseños geopolíticos de potencias rivales. La eliminación de subsidios energéticos rusos no habría tenido efectos tan demoledores con Kirguistán sin la crisis económica actual.

Recursos naturales menguantes, rivalidad, geopolítica y crisis económica son una combinación potencialmente desastrosa, pero la vulnerabilidad no es exclusiva de Eurasia. África Subsahariana y América Latina son extensiones de esta rivalidad global que crece desde hace años. Lo de Kirguistán no es un evento aislado. Conviene observar sistemáticamente estos procesos por más lejanos que nos parezcan.

Brasil vs. Estados Unidos (parte I de II)

24/06/2010

Entre 2002 y 2008, América Latina experimentó un giro político que parecía imparable, al grado que un documento respaldado por el Consejo de Relaciones Exteriores de Washington expresó: “La era de Estados Unidos como la influencia dominante en América Latina ha llegado a su fin”. La competencia por el acceso a las riquezas latinoamericanas se intensificó. Nuevos actores como Rusia y China aparecieron en escena, pero lo central en la región es el enfrentamiento entre EE.UU. y Brasil.

Después de que Colombia violó la frontera ecuatoriana en marzo de 2008, la OEA terminó asumiendo como propia la declaración del Grupo de Río –en donde se condenaba la acción colombiana–, y EE.UU. tuvo que aceptarlo. No es difícil encontrar la mano brasileña en el rechazo a la acción de Uribe: Brasil detecta como una de las mayores amenazas a su seguridad nacional el “derramamiento” del conflicto colombiano hacia la selva amazónica.

Un mes después, EE.UU. anunció la reactivación de la Cuarta Flota en los mares latinoamericanos.

Nacida en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, ahora no enfrenta a los submarinos nazis, sino a terroristas y narcotraficantes. La respuesta brasileña no se hizo esperar: en mayo anunció la firma del tratado constitutivo de UNASUR, el mayor desafío militar que EE. UU. haya enfrentado en la región. El papel estratégico de este organismo no tardó en mostrarse: en el peor momento de la crisis política de Evo Morales ante la oposición de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija, bastó una declaración de UNASUR para poner fin a las intencio-

nes separatistas. Brasil cerró el año con la presentación de su Estrategia Nacional de Defensa la cual prometía una auténtica revolución militar brasileña.

Al año siguiente se regresó el golpe. En 2009, EE.UU. y Colombia acordaron que el *South Comm* utilizara siete bases militares en territorio colombiano. Esto provocó que Lula exigiera con firmeza garantías jurídicas de que tales bases sólo se utilizarían estrictamente para combatir a las FARC. Evidentemente, no hay tales garantías. Poco después se produjo el golpe de Estado en Honduras. Brasilia perdió un aliado y Washington ganó otro.

Hasta el año pasado, Brasil se había convertido en la principal fuerza de ocupación presente en Haití. Tras el terremoto de enero, la 82 división aerotransportada de EE.UU., una brigada de carácter claramente ofensivo, se instaló para coordinar y vigilar “tareas humanitarias”, controlando posiciones estratégicas. No parece tener intenciones de retirarse, lo que para nada resulta del agrado brasileño.

“En países que hacen frontera con Brasil, cada vez hay mayor presencia militar estadounidense; [...] Yo no descarto que ese ‘cerco’ sea una señal para hacer notar a Brasil que EE.UU. no comparte su estrategia de liderar y fomentar la cohesión sudamericana”, le dijo en 2005 el geopolítico brasileño Leonel Almeida Mello al diario argentino *Página 12*, mientras Donald Rumsfeld realizaba una visita a Paraguay y negociaba la instalación de una base militar.

Aun en el supuesto de que el Pentágono demostrara que Al-Qaeda opera en la Triple Frontera, ¿para qué buscar una base militar cerca de la frontera de Brasil y Bolivia (en Mariscal Estigarribia) en el otro extremo de Paraguay? Con la poca precisión geográfica del Pentágono, ¿quién puede acusar a los geopolíticos brasileños de paranoicos? Brasil no sólo está rodeado de bases militares, también está rodeado de conflictos: el sur de Colombia y Venezuela, el este de Bolivia, la Amazonia peruana, la frontera paraguaya.

Brasil vs. Estados Unidos (parte II de II)

01/07/2010

A la par del incremento en su gasto militar, Brasil duplicó la cantidad de efectivos que vigilan la Amazonia y está operando cambios tácticos de primer nivel al reconvertir sus brigadas en módulos flexibles. No está acumulando tropas: está diseñando una estrategia de combate basada en inteligencia.

Ha incrementado sus compras de armamento a Rusia y Francia. Lula y Sarkozy acordaron la compraventa de 36 cazas Rafale, aunque los cazas ofrecidos por Suecia eran 60% más baratos. Francia promete transferencias tecnológicas: 64 cazas serán armados en Brasil por Embraer. Brasil está diseñando su propio Complejo Militar-Industrial. Su futuro submarino nuclear forma parte del mismo proceso, cada vez más acelerado porque los militares de ese país son conscientes de que las expectativas mundiales sobre sus riquezas estratégicas (petróleo profundo, agua, minerales y, principalmente, biodiversidad amazónica) están creciendo más rápidamente que su capacidad de defenderlas.

Brasil no se está armando para defender a Latinoamérica. El respaldo a Zelaya y a Morales, la cercanía con Chávez y Correa, tiene que ver con intereses estratégicos, no con ideologías. Está poniendo orden en su área de influencia. Se perfila a comandar en Sudamérica una multipolaridad de carácter jerárquico y hasta opresivo.

Desde hace cinco años hay un crecimiento de inversiones regionales, con una importante presencia de capitales brasileños en Uruguay (carne, arroz, malta), Paraguay (soya), Bolivia (gas, refinación, represas hidroeléctricas, minería), Ecuador (petróleo y represas hidroeléctricas), Perú (minería) e incluso Argentina (energía y cemento). El Banco Nacional de Desarrollo facilita la expansión de las corporaciones brasileñas en el Cono Sur para captar recursos estratégicos. Como soporte genérico a esta expansión, la Iniciativa de Infraestructura Regional Sudamericana construye para la proyección brasileña al Pacífico.

Frecuentemente, la actitud brasileña es arrogante e hiriente con sus vecinos, tal como lo ha padecido Paraguay en la renegociación de los beneficios de la hidroeléctrica de Itaipú, o Ecuador en el caso del conflicto con la constructora Odebrecht. No importa quién gane la elección en Brasil, ésta va más allá de las políticas de Lula.

Hasta ahora Brasil había ido ocupando los espacios dejados por Estados Unidos, pero sin chocar frontalmente. El reciente altercado en el Consejo de Seguridad, por la cuestión iraní, puede significar que el conflicto entre EE.UU. y Brasil haya transitado del *backstage* geopolítico al *frontstage* diplomático. Estados Unidos se apuntó una victoria pírrica en el tema de Irán, que fue posible porque Rusia y China lo permitieron, ya que las sanciones no afectan sus intereses –venta de energía a China y compra de armas a Rusia. Un escenario de Rusia y China respaldando a Brasil y Turquía hubiera sido demasiado violento, aun para el intenso momento que vivimos.

EE.UU. ya no tiene fuerza, para controlar unipolarmente el mundo. Los desafíos de la gobernanza mundial son desbordantes incluso para la mayor potencia del planeta: crisis energética, cambio climático, crisis hídrica, una nueva ronda de crisis alimentaria, violentos estallidos regionales, transición de una crisis financiera a una fiscal, etcétera. En una lectura de larga duración, EE.UU. está decayendo hegemoníicamente, y eso es tan inevitable y natural como que el Sistema Internacional evoluciona. Brasil, Rusia, China y hasta Turquía ya sacaron sus conclusiones y están actuando en consecuencia. Sean todos bienvenidos a la maldición de los tiempos interesantes.

México: 200 años en el contexto internacional

09/09/2010

Los “mundos” de 1810 y 1910 eran completamente distintos y asombrosamente parecidos al mundo de 2010.

La guerra que vivía Europa en 1810 era la culminación de un proceso de cambio iniciado alrededor de 1740. Después de 30 años de expansión financiera holandesa, sobrevino una

serie de crisis económicas y el colapso del *Wisselbank* en 1783. Iniciada una profunda depresión económica, no tardaron los estallidos sociales y políticos. La revolución patriota y la contrarrevolución orangista en Holanda abrieron paso a la espectacular Revolución Francesa. Treinta años de Guerras Napoleónicas terminaron con un completo reacomodo de poder global favorable a Inglaterra. Aunque tarde, hemos empezado a interpretar la independencia de las colonias españolas en América como resultado de este proceso.

En 1910 llegó a su fin la *Belle Epoque* inglesa. La expansión financiera iniciada en 1873 dio paso a una alternancia de crisis y bonanzas económicas en un contexto de internacionalización económica. Norman Angell en *The Great Illusion* (1910) afirmó que una guerra entre potencias era imposible debido a la interdependencia entre ellas. Pero en 1914 empezó una guerra de “treinta años” (incluyendo la Primera y Segunda Guerra Mundial) que provocó un reacomodo de poder global, favorable a Estados Unidos. Su ascenso había comenzado desde el fin de la guerra civil.

Poco se ha hecho por comprender la Revolución Mexicana en el contexto del ascenso de EE.UU., la crisis del modelo oligárquico liberal (asociado a la expansión financiera) y la secuencia de las revoluciones nacionalistas que barrió el mundo de 1910 en adelante.

Nuestra Independencia y Revolución son fenómenos perfectamente comprensibles en el contexto global de su época.

En 2010 está en curso una transformación portentosa. Llevamos más de treinta años de expansión financiera estadounidense. Estamos en medio de una crisis a la que todos se refieren como “la más grande desde la Gran Depresión”. El Laboratorio Europeo de Anticipación Política afirma que experimentamos un proceso de desarticulación geopolítica global.

No soy un agorero que anuncia una nueva guerra mundial. Tampoco quiero ser un ingenuo de los que afirman su imposibilidad por “la globalización” (la profunda interdependencia en nuestros días). No es malo pensar en el peor escenario. Tampoco se trata de discutir si el escenario pesimista es más realista que el optimista. Ambos son igual de irreales. Pero la opción pesimista nos obliga a tomar en serio nuestros compromisos. Si al final las cosas no van tan mal, no nos hace daño habernos preparado para el desastre. En cambio, si adoptamos sólo el panorama optimista y el desastre efectivamente ocurre, viviremos lamentándolo.

En 2050 viviremos bajo nuevos sistemas energéticos y alimentarios (sustentables y globales). No es un deseo: es nuestra única posibilidad de sobrevivencia. Es altamente probable que para entonces ya no vivamos bajo la hegemonía estadounidense. No tengo idea de cómo llegaremos a ello. No sé si el reacomodo de poder global en curso transitará por una vía pacífica (optimista) o belicosa (pesimista). Pero los procesos que derivarán en ese “mundo nuevo” comenzaron hace 40 años y parecen irreversibles.

Celebramos nuestro Bicentenario sin considerar que lo que nos ha pasado en los últimos 200 años ha dependido en gran medida de lo que pasa allá afuera. Externo mi deseo de que lo urgente (nacional) deje un poco de espacio para lo importante (internacional). Venga lo

que venga, tanto si queremos ser invitados a la fiesta como si no queremos que nos barra un huracán, debemos estar más pendientes de los procesos globales.

El *Peak Oil* sale a escena (I de II)

18/11/2010

El concepto del *Peak Oil* (PO) establece que, dado que el petróleo es un recurso finito, existe un máximo posible de producción. Esto se ha demostrado cientos de veces en yacimientos específicos (como Cantarell en México en 2004) y en la producción total de decenas de países (como EE.UU. en 1970 o Indonesia en 1995).

Las implicaciones verdaderamente fuertes del PO tienen que ver con la existencia de un máximo posible de producción global. La curva de descubrimientos de yacimiento describe una trayectoria en forma de campana. Lo mismo ocurre con la curva de extracciones, cuyo pico ocurre, en promedio, 40 años después del pico de descubrimientos.

El máximo de producción posible (a escala de yacimientos o países) nunca ha ocurrido cuando se aproxima el agotamiento del recurso, sino cuando se ha consumido aproximadamente la mitad del mismo. Pero eso no son necesariamente buenas noticias.

Por razones geológicas y económicas, el declive de la producción global de petróleo no se producirá cuando ya no haya petróleo (o quede muy poco), sino cuando quede aproximadamente la mitad del mismo.

Esto tiene una explicación técnica: la primera mitad del petróleo que se extrae es el más cercano a la superficie, la más ligera, la más fácil de refinar y transportar, la menos contaminante y la más barata. La segunda mitad que queda por extraer es la más profunda, pesada, difícil de refinar y transportar y, por supuesto, la más contaminante y la más cara. Ello provoca una drástica reducción del nivel de producción una vez alcanzado el PO.

¿Para cuánto tiempo nos queda petróleo? La respuesta es relativa y depende del comportamiento de variables esenciales: reservas, descubrimientos, producción y consumo.

Por simple que parezca contestar esa pregunta, no es nada sencillo debido a una alquimia conceptual aplicada desde hace más de una década: las estadísticas oficiales hablan de producción de “todos los líquidos”. Ya no distinguen entre petróleo crudo, aceite de esquistos bituminosos, líquidos de gas natural e, incluso, arenas bituminosas que, gracias a inyecciones de agua y gas, se vuelven líquidas y son ecológicamente desgastadoras y económicamente muy poco rentables.

A pesar de esta alquimia conceptual (que de acuerdo con los críticos, fue deliberadamente introducida para disfrazar el PO del crudo), las tendencias apuntan claramente a una drástica disminución de ritmo de descubrimiento de yacimientos de crudo (el máximo se alcanzó en 1964), y a un incremento de reservas únicamente de petróleo no convencional (pesado y extra pesado, profundo y ultra profundo, debajo del hielo o en zonas geopolíticamente inestables).

La proximidad del *Peak Oil* es una variable geopolítica que explica la competencia por los recursos energéticos desplegada por las grandes potencias del planeta. La ecuación es simple, y la situación complicada: la oferta se contrae y la demanda aumenta.

Como dice contundentemente Michael T. Klare, uno de los más grandes expertos en seguridad internacional: “Digan lo que digan, la preocupación de las naciones no se centra hoy en el terrorismo, los mercados o la democracia, sino en el crudo”.

El ritmo de crecimiento económico de China, India, Brasil y Rusia corre paralelo al aumento de su consumo energético. Estados Unidos, con sólo 4.5% de la población mundial, consume 25% del petróleo del mundo. Pero China cada día demanda más y parece ser que el petróleo disponible en el planeta no alcanzará para todos.

El ro anuncia, antes que nada, un choque geopolítico de titanes como nunca se ha visto.

Incendio en el Magreb: el *Peak Oil* sale a escena (II de II)

03/02/2011

“Túnez es un buen ejemplo a seguir para muchos países emergentes”, dijo el Director del Fondo Monetario Internacional en 2008. En la primera década del siglo XXI se presentó a Túnez como un éxito de la globalización: una economía creciente y abierta; un hermoso destino turístico mediterráneo, declarado en 2007 por el Foro Económico Mundial para África como el país más competitivo del continente.

Sin embargo, en un cable secreto de la Embajada de EE.UU. en Túnez del 23 de junio de 2008 (cortesía de *Wikileaks*) el representante estadounidense se refirió a la familia política del dictador tunecino como “una cuasi-mafia”. Se sabía que los ciudadanos vivían amordazados y que la corrupción era desbordante, pero el régimen de Ben Alí era tolerado y apoyado por las potencias de occidente.

Europa considera a la región del Magreb como una importante opción energética. “La energía solar producida en el desierto africano podría satisfacer 25% de las necesidades europeas para 2050”, publicó *Le Monde* en 2007. Para EE.UU. el interés en Túnez es de carácter estratégico. El puerto de Bizerta es fundamental para el control del Mediterráneo.

La Agencia de Cooperación en Seguridad y Defensa de EE.UU. justificó en 2010 la venta de material militar a Túnez, argumentando la necesidad de “mejorar la seguridad de un país amigo que ha sido y sigue siendo una fuerza importante para el progreso económico y militar en el norte de África”. El gobierno de Alí proscribió a los partidos de izquierda e islámicos, garantizando a Túnez como aliado occidental en la lucha contra el terrorismo.

Mientras Túnez, Europa y EE.UU. vivían un romance, el desempleo crecía. Actualmente hay una tasa nacional del 18%, pero entre los jóvenes de 15 a 24 años la tasa es del 31%, y entre los diplomados y licenciados alcanza el 20%. ¿Cuál es el destino de un país que no necesita profesionistas, pues los empleos que genera son para meseros y obreros de la construcción? Túnez era una bomba de tiempo. Y estalló.

No han dejado de subir de precio el petróleo y los alimentos. El índice de precios de la FAO alcanzó su nivel más alto a finales de 2010, por encima de la pasada crisis alimentaria de hace tres años. En 2008 el barril de petróleo costaba 140 dólares, ahora cuesta “sólo” 100 dólares, pero el desempleo es más alto, herencia de una crisis global que no termina.

Las protestas en Argelia por el incremento del precio de los alimentos ya dejaron varios muertos al inicio de este año. En Jordania la gente demanda elecciones libres y una reducción del precio de los alimentos básicos. ¿Y qué motiva las protestas en Yemen, el país árabe más pobre? Son mundanas revueltas por hambre, aunque parezcan hacerse en nombre del superior ideal de la democracia.

¿Y Egipto? Si Mubarak cae, EE.UU. e Israel estarán en graves problemas. Túnez es pivote geopolítico intrascendente en comparación con Egipto. Para Occidente, más vale que el incendio no se extienda hacia Marruecos y Siria o, peor aún, hacia Arabia Saudita y Pakistán.

Y falta definir algo fundamental: ¿quién sustituirá a los dictadores? A Occidente le conviene que, donde triunfen las revueltas, lleguen al poder nacionalistas de izquierda, porque si triunfan partidos islámicos radicales, la geopolítica de la región se transformará irremediablemente, y el mundo también.

Lo curioso del asunto es que se hablará de revoluciones de colores y luchas democráticas, quizás de hambre, desempleo y crisis económica. Pero el problema de fondo, el *Peak Oil* (el máximo de producción posible de crudo, antes de que inicie su inevitable declive y un aumento imparable de su precio), no será nombrado.

Murió Osama, ¿qué quiere Obama?

12/05/2011

Tras el 11/S Estados Unidos (EE.UU.) intentó neutralizar a sus rivales para escapar de sus problemas. La guerra contra el terror fue, en realidad, la geoestrategia por el control de Eurasia. El abandono del dólar en la comercialización del crudo, y como pilar monetario global, así como el control geopolítico de las reservas energéticas de Eurasia por China y Rusia, más no el terrorismo, son las verdaderas amenazas para EE.UU.

Para evitarlas, EE.UU. intentó todo: desde el respaldo por medio de la CIA a numerosos grupos extremistas, hasta las invasiones a Afganistán e Irak, pasando por la expansión de la OTAN, las revoluciones de colores, el establecimiento de bases militares en posiciones clave, la formación de alianzas como la GUAM (Georgia, Ucrania, Azerbaiyán y Moldavia), el diseño del escudo antimisiles y el trazo calculado de ductos en Eurasia. El proyecto fue bien los primeros cinco años, pero empezó a descarrilar en 2006. Rusia y China se aliaron, y Europa adoptó una actitud menos ingenua.

Se rechazó el ingreso de Georgia y Ucrania a la OTAN. Las revoluciones de color fallaron en Uzbekistán, Bielorrusia e Irán, y fueron neutralizadas donde habían triunfado. Rusia puso un límite militar tajante a Georgia-EE.UU. en el Cáucaso y sometió a Ucrania con la gue-

rra del gas. EE.UU. fue expulsado de bases militares clave en Uzbekistán y Kirguistán. La GUAM naufragó en su intrascendencia. Obama abandonó el proyecto de escudo antimisiles. Y ductos rusos, europeos y chinos (Northstream, Southstream, Kazajstán-China, etcétera.) parecen viables y consolidan alianzas regionales. La crisis iniciada en 2008 mostró que EE.UU. ya no tiene la fuerza financiera para embarcarse en planes tan ambiciosos. Las guerras en Afganistán e Irak se estancaron. El mes pasado Karzai pidió a la OTAN el fin de sus acciones militares en Afganistán. La muerte de Osama no detiene el fortalecimiento talibán en la frontera pakistaní. Y las revoluciones en el mundo árabe harán perder a EE.UU. aliados confiables y vitales. El tablero mundial de ajedrez cambió por completo.

Al parecer, Obama es un ilustrado que entendió que EE.UU. debe salir del lío en que se metió hace diez años. Antes de que la derrota sea una catástrofe, regresará las tropas a casa y se concentrará en combatir el desempleo, disciplinar a los banqueros, reducir los monstruosos déficits y deudas, y cooperar con la Unión Europea y el BRIC en el diseño de un nuevo orden global multipolar. Para poder declarar ganada la guerra contra el terror ante la opinión pública estadounidense, era necesario matar al autor (nunca plenamente probado) del atentado que en 2001 se utilizó como justificación para iniciar esta locura geopolítica.

Hace dos meses Obama anunció que EE.UU. debe abandonar su dependencia energética del exterior mediante producción propia y reducción de consumo. Hace un mes Standard & Poor's provocó conmoción al reducir la calificación de EE.UU. a "negativa". Será doloroso y difícil: ya vimos qué pasó en 2010 cuando EE.UU. intentó sacar petróleo profundo del Golfo de México. Y administrar un ordenado abandono del dólar como divisa global es una tarea por nadie deseada. Pero ese es el escenario positivo: aunque doloroso, será lo mejor para EE.UU. y el mundo.

Las cosas serán más complicadas. Obama no controla EE.UU. Clinton anunció que la lucha contra el terror seguirá aunque haya muerto Osama. ¿Puede Obama mantener al Pentágono en casa? ¿Puede controlar a los *banksters* de Wall Street? ¿Y qué pasará si el petróleo sigue subiendo, alcanza los 150 dólares de 2008 y desencadena una nueva recesión?

Aunque se desee, no es fácil salir del pantano si se está sumergido en él.

¿Y usted?

18/08/2011

¿Usted se alegra de que EE.UU. podrá endeudarse más para no caer en *default*? No habrá *default*: su deuda está en dólares y puede imprimirlos. Así cualquiera paga. El problema es otro.

S&P no descalificó a la economía de EE.UU., sino a su gobierno (y sus bonos). Pero eso no importa. Tras el anuncio los inversores vendieron acciones y fueron a "refugiarse"... en los T-Bonds. Se deshicieron "del riesgo" y buscaron lugar "seguro". ¿Cómo no van a hacer eso si todos los días desayunan "crisis de deuda soberana europea"? No los guía la razón sino el miedo. ¿Y a usted?

Pero ¿estará decayendo EE.UU.? ¿De qué sirve que no caiga en *default* si va a pagar con *chatarra*? ¡Claro! ¿O usted cree que van a rematar su oro o su capital tecnológico (o su armamento) para honrar sus deudas? Pues no. Van a imprimir papel.

¿Por eso aparecen nubarrones en el horizonte? Se equivoca usted. El problema es otro.

La recesión no será una sorpresa cuando se haga oficial. Con petróleo a más de 100 dólares no hay economía que aguante. Pero ¿es nueva o es continuación de la de 2008?

Nunca salimos realmente del problema. Frank Biancheri se lo advirtió al G 20 en una carta abierta en 2009. El dólar ya no puede respaldar el orden financiero y monetario mundial. Mientras ello no se resuelva, la crisis sólo se agravará. Los líderes mundiales no hicieron su tarea y no la harán. Se limitaron a imprimir dinero, ocultando los problemas de fondo. La anestesia más cara de la historia duró tres años, el dolor aminoró, pero el cáncer siguió allí.

En estos tres años debió crearse una divisa global de referencia sobre la base de una cesta de las principales monedas en función de la nueva realidad económica. Debió coordinarse a escala global un sistema de controles sin miedo de disciplinar a los banqueros, acabar con los paraísos fiscales, destruir las “armas financieras de destrucción masiva” y auditar con rigor ahí donde están los problemas reales: Estados Unidos e Inglaterra (Grecia es apenas la punta del iceberg).

Mientras el sistema financiero no se sustituya, no habrá estabilidad en el precio de las *commodities* y la energía, no habrá solución sin excesivos costes sociales para los problemas de deuda soberana y no se detendrá el chantaje para forzar el rescate de bancos “*too big to fail*”.

Una vez logrado ello, habrá que pasar a lo importante: revolución energética y alimentaria global, la cooperación más intensa en la historia humana para acabar con la dependencia del petróleo, el hambre y la amenaza del cambio climático. No tenemos tanto tiempo: apenas una o dos décadas, quizás tres. ¿O cree usted que podremos vivir, hacia 2040, ocho mil millones de seres humanos con apenas 60 millones de barriles de petróleo diario, bajo estrés hídrico y con el clima enloquecido? Cambiar no es una opción, es nuestra alternativa de supervivencia. Y lo lograremos.

Soy utópico. Prefiero serlo a ser ingenuo y confiar en que todo va bien. He dicho que los líderes actuales no están a la altura de lo necesario. Habrá cambios de gobierno esenciales en 2012. Podemos creer que llegarán “los mejores” y harán lo necesario. Pero también pueden llegar populistas-fascistas a encerrarse y sacrificar chivos expiatorios. Las locuras de Anders Behring Breivik deberían recordarnos que, cuando creemos que ya pasó lo peor (el *crash* del 29), la realidad siempre se supera a sí misma (el ascenso del fascismo en plena depresión) y va por más (Guerra Mundial). Si no la paramos, la realidad se seguirá de largo. El desempleo y la crisis sólo echarán más leña al fuego. ¿Quiere usted ver disturbios? Encienda la televisión.

¿Ve por qué prefiero ser utópico?

¿Y usted?

Del neodimio y otros demonios

17/11/2011

Durante todo el mes de noviembre, Baotou Steel Rare-Earth, la mayor corporación china de Tierras Raras (TR), suspenderá operaciones. Saldrán del mercado unas cinco mil toneladas de TR en lo que resta del año.

Las TR son elementos químicos casi mágicos. Han permitido la revolución tecnológica de las últimas décadas: microchips, computadoras, equipos de redes y cualquier *gadget* requieren de TR. Prometen independizarnos del petróleo: aerogeneradores y motores híbridos (como el del Toyota Prius) demandan neodimio y las placas fotovoltaicas requieren telurio.

Las TR no son escasas, pero se encuentran tan dispersas en la corteza terrestre que han debido explotarse económicamente como subproducto de otros minerales (aluminio, zinc, etcétera). Hasta 1985, EE.UU. controló 60% del mercado mundial de TR, que no rebasaba las 40 mil toneladas anuales. Entonces comenzó a crecer la producción china, hasta controlar 97% de las 130 mil toneladas producidas en 2010. Sus bajos costos de producción obligaron a cerrar las minas de EE.UU., hicieron posible la difusión masiva de *gadgets* y son vitales para rentabilizar la transición energética hacia fuentes renovables.

La minería moderna no sirve para la extracción de TR. Las minas del occidente de China y África (controladas por empresas chinas) usan sistemas cuasi-esclavistas de minería tradicional para separar las TR casi grano por grano. China se posicionó en África gracias a su *soft power* que, en esencia, es un intercambio de petróleo y minerales por infraestructura, sin democracia como requisito.

China busca garantizar su seguridad energética: planea construir una potencia de 330 gigawatts de energía eólica antes de 2020 y necesita su neodimio. Hace tres años impuso cuotas a sus exportaciones de TR. Tiene abierto un expediente en la OMC, pero se protege argumentando que se trata de un recurso no renovable que está siendo explotado sin proteger el medio ambiente, lo que es cierto. En realidad espera reforzar su industria de alta tecnología y dejar de vender materia prima sin valor agregado, aunque su seguridad energética es lo prioritario.

Por supuesto, las potencias de alta tecnología reaccionaron. La Unión Europea identificó amenazas al abastecimiento de metales estratégicos. Japón empezó a cortejar a Sudáfrica y Tanzania para garantizar insumos a su industria de alta tecnología. La situación es delicada para EE.UU. El neodimio, junto con el disprosio, el europio y el itrio están clasificados como críticos por el Departamento de Energía. Y otras TR como el lantano y el gadolinio son esenciales para binoculares de visión nocturna, motores de drones y misiles Tomahawk. Para el Pentágono es inaceptable depender de China.

Así que ¿por qué no apoyar al derrocamiento de Gadaffi (con lo que la Unión Africana pierde relevancia geopolítica), extender la presencia del *US Africa Command*, enviar 100 asesores militares a respaldar la dictadura de Museveni en Uganda para combatir al Ejército de

Resistencia del señor que opera desde Sudán del Sur, al tiempo que se asegura la frontera oriental del Congo y se impulsa la invasión de Somalia por Kenia?

¿Qué tienen en común todas estas acciones? Romper los contratos chinos de extracción de TR en África. Testaferros locales no tardarán en firmar nuevos contratos o extraer TR ilegalmente, aprovechando las minas casi esclavistas, al igual que pasó con el tantalo del Congo. Museveni tiene amplia experiencia al respecto.

Alta tecnología y esclavitud, minería sucia y energía “limpia”, crisis y disputa geopolítica. ¿O qué? ¿Pensaron que se trataba de derechos humanos y protección al medio ambiente?

Geopolítica y subjetividad

16/02/2012

Hay un nudo enredado en Medio Oriente que puede estallar violentamente. Si Israel ataca a Irán, podría ocurrir cualquier cosa: el bloqueo del estrecho de Ormuz, la elevación destructiva del precio del crudo y el involucramiento militar de Estados Unidos, China y Rusia.

Aun sin que Irán desarrolle armas nucleares, Israel sabe que la ecuación de poder se está alterando de forma irreversible. La subjetividad de sus dirigentes los lleva a pensar que golpear ahora podría evitarlo. Si lo hacen provocarán un caos global.

No tiene por qué ocurrir. ¿Qué está pasando más allá de la histeria?

Hay firmes tendencias geopolíticas de larga duración en Medio Oriente: Irán y Turquía seguirán fortaleciéndose. EE.UU. seguirá debilitándose y en algún momento dejará de ser el poder dominante en la región. Israel y Arabia Saudita perderán, tarde o temprano, muchos privilegios.

Israel ya no es lo que fue entre 1967 y 2006. La lección de la última guerra con Líbano es que, aunque Israel sigue siendo el mayor poder militar regional, ya no puede simplemente recurrir a su aparato militar para imponer soluciones unilaterales.

Irán se encuentra ante la posibilidad de afianzar un dominio regional desde el occidente de Afganistán hasta la costa del Mediterráneo, pasando por Irak (abandonado por EE.UU. y bajo dominio chiíta), Siria y Líbano. Perspectiva inédita desde que el imperio sasánida fue conquistado por los musulmanes. Es una oportunidad única que Irán no piensa desaprovechar: obtener mayores beneficios financieros a través de un mayor peso político en la región global más rica en crudo. El tiempo, Rusia y China están a su favor, y lo sabe.

¿Puede EE.UU. salvar decorosamente la situación? Debe garantizar el abastecimiento de petróleo para sí y sus aliados: es la prioridad y la única meta realista a largo plazo. A menos que quiera repetir el fracaso en Irak multiplicado por diez, debe hacerlo sin intentar un cambio de régimen en Teherán. Es optar por un aterrizaje suave de su declinación hegemónica.

¿Qué hacer? Primero, evitar la guerra conteniendo a Israel. Después, negociar con Irán: el abandono total de su programa nuclear a cambio de la reducción sustancial de la presencia militar norteamericana en el Pérsico y la eliminación de las sanciones comerciales y financieras. Hasta Irán puede convertirse en un civilizado miembro de la comunidad

internacional preocupado, más que nadie, porque el petróleo fluya por Ormuz sin complicaciones.

¿Cómo evitar que crezca “demasiado”? Irán está encajonado entre Turquía, Pakistán y Arabia Saudita, ninguno de los cuales lo dejará expandirse más allá de lo tolerable. Rusia y China, una vez conseguido su objetivo de reducir la influencia de EE.UU. en el Pérsico, someterán a Irán, que es nada sin su apoyo.

Finalmente, Irán se autocontendrá. Cerrar Ormuz o atacar a Israel (que tiene armas nucleares para defenderse) significaría firmar su sentencia a muerte y el régimen iraní es demasiado racional y calculador como para optar por el suicidio.

Todo esto suena chocante cuando se está saturado de noticias sobre la irracionalidad iraní, su intención de borrar a Israel del mapa (lo que Ahmadineyad nunca dijo) y sus pruebas de misiles. Pero, si se callara el ruido, quizás se podría dialogar.

La geopolítica antepone los intereses a las ideologías. Por eso hubo acuerdos entre De Gaulle y Stalin y entre Nixon y Mao. El verdadero desafío está en sentarse a negociar con base en razonamientos geopolíticos y dejando de lado las subjetividades ideológicas alimentadas por la propaganda. Si esto parece idealista, cualquier otra opción es potencialmente catastrófica.

Vaqueros en una nave espacial

17/05/2012

Estamos en proceso de colisión con la naturaleza. Debemos transitar hacia una civilización sostenible.

¿Eso es ecologismo radical o una aspiración utópica? Nada de eso. Es sólo responsable realismo.

De no detenerse la colisión civilización-naturaleza (de la cual existe evidencia científica irrefutable), habrá un resultado invariable: la naturaleza se transformará (como siempre) y la civilización colapsará (como nunca).

Si no cambiamos, llegará un punto en que, para buena parte de la humanidad, será materialmente imposible vivir (ni siquiera hablemos de mantener el consumo actual).

Imaginamos que habrá avisos previos que nos harán reconsiderar la situación, pero ¿qué más avisos esperamos que lo que ya está pasando? Los peces de los océanos, las abejas, el equilibrio atmosférico, el fósforo del suelo, los mantos freáticos, la biomasa, los glaciares, la biodiversidad... están colapsando. Si siguen así, la naturaleza ya no podrá albergarnos como forma viviente.

Pero la naturaleza no es un ser racional que pretenda darnos alguna lección: no detendrá su transformación para escuchar nuestras patéticas e incumplidas promesas de cambio.

Parte del problema radica en nuestro impulso a “personificar” a la naturaleza, pensar en ella como un ser con sentimientos o razón con quien podemos negociar. Aún más: pensar en ella como alguien que debe ser salvado.

En la película *The day the Earth stood still*, un extraterrestre de una civilización hiperavanzada afirma venir a salvar al planeta... aniquilando a los humanos: “*If you die, the Earth survives*”. La protagonista humana intenta convencerlo de no destruirnos: “*We can change*”. Cuando lo humano está siendo borrado del planeta, el extraterrestre comprende por qué lloramos, escucha a Bach y decide detener nuestra destrucción.

Si se piensa que sólo los argumentos *hollywoodenses* tienen ese razonamiento, considérese que un gran científico como James Lovelock (autor de la *Hipótesis Gaia*) también yerra: “Si no cuidamos de la Tierra, ella cuidará de sí misma haciendo que ya no seamos bienvenidos”. Aquí la naturaleza es una persona violenta a punto de descargar su furia contra nosotros.

Pero la naturaleza no tiene ninguna intención de eliminarnos, ningún interés particular porque no vivamos. Carl Sagan dijo: “El universo no es benigno ni hostil, sino indiferente a nuestras preocupaciones”.

¿Qué es lo “peor” que puede pasarle a la naturaleza? ¿Que la Tierra sea una roca inerte más navegando por el cosmos, por ese “desierto de astros indiferentes”, como dijo Ernesto Sabato? Civilización y naturaleza están colisionando y está claro quién se llevará la peor parte.

Si queremos sobrevivir, debemos cambiar, debemos adaptarnos a las actuales y futuras condiciones naturales, las mismas que nosotros hemos transformado aceleradamente. La decisión de sobrevivir como civilización es enteramente nuestra.

El ecologismo cae en el error de personificar a la naturaleza (¿creer que debemos protegerla!). El utopismo consiste, no en creer que se pueda transitar hacia una civilización sostenible, sino en creer que podemos seguir viviendo como hasta ahora sin consecuencias fatales.

El problema, como dice Slavoj Žižek, “es que es mucho más fácil imaginar el fin de toda la vida en la Tierra que un mucho más modesto cambio radical en el capitalismo”.

El conocimiento científico tiene claro cómo podemos sobrevivir: con biomimesis, cooperación y resiliencia. El desafío es convertir a una sociedad de vaqueros ambiciosos (convencidos de crecer infinitamente a través de la competencia) en unos disciplinados astronautas que tripulan la nave planeta Tierra.

¿Los terceros “juegos del hambre”?

16/08/2012

“La idea de que los países en vías de desarrollo deben alimentarse a sí mismos es un anacronismo”, dijo en 1986 John Block, secretario de agricultura del entonces presidente Reagan.

Los primeros “juegos del hambre” ocurrieron durante la tormenta –casi– perfecta de 2008. Los altos precios del petróleo, el creciente consumo asiático y la demanda de maíz para biocombustibles, elevaron los precios del arroz, el trigo y el maíz, proceso que se retroalimentó por la especulación financiera, las restricciones de exportación de varios países y las malas cosechas de trigo en Australia. El índice de precios de la FAO alcanzó los 166 puntos y los países pobres pagaron 35% más que en 2006 por sus importaciones de alimentos. De los

mercados internacionales, la crisis llegó a los hogares pobres, sobre todo ahí donde los gobiernos no pudieron mitigar los altos precios, las dietas son poco diversas y coexisten el poco acceso a la tierra y los altos niveles de pobreza urbana.

Los segundos “juegos del hambre” fueron más violentos. Durante el segundo semestre de 2010, junto al aumento de precio del petróleo, el factor detonante fue el clima: lluvias anticipadas e intensas en Europa, Australia y Norteamérica, inundaciones en Pakistán y, sobre todo, sequías en Rusia. En Moscú las temperaturas rozaron los 40° C. Se restringió la exportación de cereales para impedir el alza de precios en el mercado interno. Dado el papel de Rusia como exportador global, los precios internacionales del trigo se dispararon. A fines de 2010 el índice de la FAO alcanzó los 168 puntos e iniciaron las revueltas en el norte de África y Medio Oriente, regiones altamente dependientes de la importación de alimentos. Las protestas reflejaron tanto el fracaso político de largo plazo como la repentina desesperación de las poblaciones más vulnerables.

El verano de 2012 ha sido el más seco de los últimos 50 años en EE.UU. y amenaza con convertirse en uno de los más calurosos desde que se recolectan datos. La mitad de los condados han sido declarados zonas de desastre por la sequía. Se estima una caída de casi 40 millones de TM en la producción de maíz. El sábado pasado, Barack Obama describió el terrible escenario y anunció fuertes medidas para contrarrestar la situación. No lo dijo, pero deberá librar una batalla épica contra los productores de biocombustibles. En el mejor de los casos, su prioridad serán los pobres de EE.UU., no los pobres de los países que importan alimento. Ningún país exporta tantos cereales como EE.UU. Considerando el efecto que la restricción de exportaciones de Rusia tuvo hace dos años, lo que pueda ocurrir es de pronóstico reservado, pero bien podrían ser los tercetos “juegos del hambre”. El índice de la FAO está en 142 puntos y va al alza.

Con estos antecedentes, el mundo no puede quedarse a esperar una solución milagrosa. A corto plazo es urgente que gobiernos (nacionales y locales), ONG, académicos, educadores y cooperativas impulsen extensos programas de autoproducción local de alimentos por medio de huertos urbanos y azoteas verdes, especialmente entre las familias urbanas pobres. Estos programas no sólo fortalecen la seguridad alimentaria, sino que cultivan la autoestima, fomentan el autoempleo, mejoran el clima de las ciudades y muestran el imparable poder energético del sol como fuente vital. A mediano plazo habrá que pensar en alternativas alimentarias viables a mayor escala para los desafíos representados por el *Peak Oil* y el cambio climático.

La idea de que los países pobres deben depender de un sistema alimentario global vulnerable es un anacronismo.

La burbuja (financiera y política) del *shale*

08/11/2012

El *shale* (gas de esquisto, no convencional) pasó de 1% a 30% en la producción de gas de EE.UU. en la última década. Lluven las buenas noticias: Santiago Carcar anunció en 2010

una “revolución a todo gas”. John Deutch divulgó en 2011 *The Good News About Gas*: perspectivas económicas favorables y una alteración de la geopolítica energética global. Y Daniel Yergin afirmó que la extracción de *shale* (“la mayor innovación energética del siglo xxi”) está redefiniendo la seguridad energética.

El gas emite menos CO₂ que el petróleo o el carbón, la producción y las reservas crecen y los precios bajan. La tecnología del *fracking*, consistente en romper el lecho rocoso para “liberar el tesoro”, proporcionará a EE.UU. su anhelada independencia energética. El *shale* permitirá superar sin problemas el *Peak Oil*, enfrentar el cambio climático (con una energía relativamente limpia) y liberar a Europa de las garras energéticas rusas, por no hablar de los cientos de miles de empleos que generará. El *shale* es el nuevo “El Dorado” de la energía.

Pero no todo es miel sobre hojuelas. La “liberación” de gas mediante *fracking* está contaminando mantos acuíferos, reportan científicos en *Proceedings of the National Academy of Sciences*. El *fracking* involucra hasta 353 compuestos químicos que tienen graves efectos en la salud humana, informa la Central de Alteraciones Endócrinas de EE.UU.

Un pozo promedio de *shale* en Texas produce una cantidad 200 veces inferior a lo producido por un pozo promedio de gas convencional en Rusia. No son yacimientos, son pequeñas “bolsas” atrapadas entre las rocas, lo que obliga a una perforación constante de nuevos pozos para mantener el nivel de producción de los campos.

En EE.UU. la producción creció e inundó el mercado ante una demanda estancada (por la parálisis económica y porque hace falta mucho tiempo para sustituir las funciones del petróleo con gas), lo que llevó a una caída histórica de precios. Aunque esto se presentó como una buena noticia, los bajos precios ni siquiera permiten cubrir los costos de extracción.

Por la naturaleza del *shale* las empresas están condenadas a una inversión constante en nuevas perforaciones. Wall Street (que tras el *crash* de 2008 ha buscado dónde inflar nuevas burbujas) financia las perforaciones e impulsa una campaña global con vendedores de ilusiones que cantan alabanzas a la revolución del *shale*, aumentando la calificación financiera de las reservas. Aunque los operadores no cubren sus costos, sus acciones van al alza, atrayendo a las grandes corporaciones energéticas necesitadas de reservas. No importa que sean reservas no convencionales con costos de extracción elevados: en el mercado internacional (no así en el mercado estadounidense) el precio del gas está indexado al del petróleo y las reservas adquiridas se suman a las convencionales. Los tiempos no están para sutilezas.

Con acciones al alza y costos de extracción que no dejan respirar, las empresas de *shale* (como un ratón corriendo en una banda móvil) pueden acceder a financiación fuera de balance (sus niveles crecientes de endeudamiento no se reflejan en sus operaciones contables), pero quedan enganchadas a mantener unos objetivos de producción establecidos por sus financiadores (aunque esto derrumbe los precios), perpetuando el ciclo de endeudamiento, inversión, nuevas perforaciones, pozos agotados rápidamente y nuevo endeudamiento para mantenerse a flote.

¿Le suena conocida esta historia? El “éxito” del *shale gas* es una burbuja financiera mantenida por la propaganda política de una supuesta revolución energética. Que nadie se sorprenda cuando estalle.

Francia en Mali: el tiro por la culata

31/01/2013

“Francia ha enviado tropas a Mali para combatir al terrorismo islámico”. Esa es una bonita historia que no explica la compleja realidad. Lo que ocurre en el Sahel es una mezcla de necesidad, ambición, desesperación y estupidez en un contexto de caos geopolítico global.

La unidad de Mali, como la de casi cualquier otro Estado poscolonial africano con fronteras coloniales, es una ficción. El sur bantú concentra 90% de la población con agua y tierra fértil. El norte tuareg es rico en recursos minerales. Los tuareg se han rebelado desde 1960. Si en 2012 tuvieron más éxito que antes fue por el apoyo que occidente brindó a los islamistas radicales contra Gadafi, cuya caída activó una reacción en cadena en la región, tal como previó la Unión Africana en marzo de 2011.

Los tuareg malíes, que habían servido durante mucho tiempo como mercenarios del dictador libio, quedaron “desempleados”. Regresaron a Mali bien armados y enfocaron sus baterías contra el gobierno de Toumani. Muchas de las tropas malíes entrenadas por EE.UU. se unieron a la revuelta, evidenciando la inutilidad de los 600 millones de dólares de ayuda estadounidense para la Iniciativa Antiterrorista Transahariana.

La debilidad del gobierno desembocó en un golpe de estado en marzo de 2012. El Movimiento Nacional por la Liberación de Azawad (norte de Mali) declaró unilateralmente la independencia tuareg en abril. El mundo actuó como si no pasara nada y, pronto, los tuareg perdieron la vanguardia de la revuelta, que pasó a manos de los islamistas de Al-Qaeda Magreb Islámico y de Ansar Dine, ambos fortalecidos desde Libia, quienes tomaron el control de Azawad e impusieron la brutal ley *sharia*.

A finales de 2012 se vivía una auténtica parálisis geopolítica: EE.UU., Europa y los vecinos africanos de Mali sabían que debían detener a los islamistas, pero nadie quería asumir el costo. Argelia y Níger también tienen población tuareg y no querían mover el avispero. Francia rompió la parálisis y envió tropas, porque es quien tiene más que perder. Desde Azawad, tanto los tuareg como los islamistas pueden realizar incursiones al norte de Níger, hacia las minas de Arlit que proporcionan a Francia una tercera parte de sus importaciones de uranio, con el que genera 83% de su electricidad.

Francia necesita proteger las minas de uranio en Níger, pero también ambiciona la riqueza minera de Mali (oro, diamantes, hierro, bauxita, cobre, litio, más uranio y, potencialmente, petróleo) y está desesperada porque China, al verse relativamente desplazada de Sudán y Libia, está avanzando contratos de explotación minera en Mali y Níger. Además, debe asu-

mir las consecuencias de su actuar poco inteligente y arrogante en Libia que, paradójicamente, ha puesto en riesgo su seguridad energética.

Aunque la revuelta en Mali sea aplastada, no será fácil ni pacífico sacar a los islamistas de la región (como se demostró en la crisis de rehenes en Argelia hace dos semanas) y los tuareg, tarde o temprano, volverán a rebelarse.

Sería bueno que las potencias de occidente, en buena medida responsables de que Libia se haya convertido en un santuario de Al-Qaeda, fuesen capaces de reconocer autocríticamente que su intervención no ha conseguido paz, seguridad o bienestar para la población local. Si de verdad quieren combatir el terrorismo islámico, un buen comienzo sería dejar de apoyarlo (lo que tristemente han hecho en Kosovo, Libia y Siria). Pero el afán de cercar a Irán y la desesperación por acceder a los recursos naturales de África y Medio Oriente han llevado a los líderes occidentales a actuar con una estupidez inusitada.

Geoestrategia global: el regreso de la alianza ruso-china

25/04/2013

El más grande logro geopolítico de Bush fue crear una asociación estratégica por conveniencia entre Rusia y China. Claro está que ni él ni el mundo querían eso. Los logros de Obama no son mejores. En muchos sentidos, la administración de Bush basó su geoestrategia en Eurasia, en un acoso a Rusia; la administración de Obama, en un acoso a China. El resultado es semejante.

Al inicio de la gestión de Obama, EE.UU. mandó señales tranquilizadoras a Rusia sobre el escudo antimisiles en Europa. Con Medvedev al mando, Rusia tuvo un importante acercamiento a EE.UU., que se saldó con su ingreso a la OMC, al tiempo que su vínculo con China se debilitaba.

En noviembre de 2011, desde Australia, Obama anunció que su prioridad geoestratégica sería el control del Océano Pacífico. Poco después desplegó la estrategia *Air & Sea Battle*: las bases militares de Okinawa, Robertson, Diego García y Guam adquirieron nuevo significado al recibir a fuerzas estadounidenses de intervención rápida. Australia y EE.UU. comenzaron a negociar la instalación de una base militar en el atolón de Cocos, a pocos kilómetros del estrecho de Malaca. El objetivo evidente es ejercer presión sobre las rutas chinas de aprovisionamiento de petróleo por vía marítima. En años previos, China alcanzó grandes éxitos operando el importante puerto de Gwadar (Pakistán), instalando bases militares en Bangladesh, construyendo un gasoducto en Myanmar (el “puente terrestre” que proporciona a China una salida segura al Índico) y negociando con Tailandia la construcción de un canal en el istmo de Kra (para evadir el estrecho de Malaca).

La tensión creció aún más: en agosto de 2012, Obama anunció la construcción de un nuevo escudo antimisiles, ahora en el Pacífico, justificándolo por la necesidad de defender a Japón y Corea del Sur de un potencial ataque de Corea del Norte.

Putin, molesto con la política exterior de Medvedev respecto a Libia y China, realizó una gira de trabajo al gigante asiático en octubre de 2011. La visita del todavía candidato fue celebrada con una euforia inusual por políticos, prensa y académicos chinos. Una vez de vuelta en el poder, la prioridad de Putin en política exterior ha sido coordinar sus acciones de seguridad eurasiática con China.

Recientemente, a sólo dos semanas de iniciado su mandato, el nuevo presidente chino, Xi Jinping, visitó Rusia. Firmó con Putin acuerdos de cooperación aeroespacial e informática. Tras visitar el Ministerio de Defensa, Jinping firmó un acuerdo para el suministro de aviones y submarinos rusos al ejército chino. Por si eso no fuera suficiente, Gazprom y la Corporación Nacional de Petróleo de China están negociando un acuerdo para abastecer de gas ruso a China por 30 años a partir de 2018. Pero quizás lo más destacado sea el anuncio, hecho por el viceministro chino de Asuntos Exteriores, acerca de que China y Rusia fortalecerán su cooperación en defensa antimisiles.

Para China, Rusia significa estabilidad: en el aprovisionamiento de energía y en una geopolítica común contra un claro enemigo externo. Para Rusia, China significa prosperidad: un cliente, rico y confiable, de armas y energía, así como un aliado político poderoso en la construcción de un orden mundial multipolar. Jinping no exagera cuando señala que las relaciones entre Rusia y China son “las mejores en su historia de siglos”. Bush y Obama tienen grandes méritos en ello.

La tensión entre Japón y China por las islas Diaoyu, el Acuerdo de Asociación Transpacífico de Libre Comercio (claramente anti chino) y el *bluff* de Corea del Norte, deben ser analizados desde este contexto.

Egipto ¿revolución, democracia o dictadura?

25/07/2013

Tras el fracaso del proyecto nacionalista, a mediados de la década de 1970, Egipto se subordinó a EE.UU. Tras la paz con Israel (1978) recibió más de 20 mil millones de dólares en asistencia militar en los siguientes 30 años.

Imponer una férrea dictadura militar en Egipto permitió neutralizar la revuelta social en el país árabe más poblado y el que, en los últimos dos siglos (1811, 1841, 1870, 1922, 1952 y 1956), estuvo a la vanguardia de las revueltas árabes contra Occidente.

Cuando la revuelta de 2011 echó a Mubarak, los egipcios descubrieron que derrocar una dictadura es más fácil que construir la democracia y un proyecto nacional de desarrollo. El legado más ominoso de la dictadura fue la destrucción del liderazgo alternativo (por asesinato, encarcelamiento o exilio). Por ello, la democracia egipcia empezó a construirse en la calle: ahí la gente se informó, se educó políticamente, se enteró de que tiene derechos y descubrió sus posibilidades de transformar la realidad. No resulta extraño que, para la élite egipcia (la cúpula militar que vive de la ayuda estadounidense, la oligarquía comercial y terratenien-

te beneficiada por la apertura hacia el exterior a costa de la destrucción del pasado proyecto industrializador y la propia dirigencia islamista), lo prioritario era hacer volver a los jóvenes a sus casas, desalojar la plaza y controlar los daños a sus intereses causados por la caída del dictador.

Se convocó a elecciones, pero ¿a quién elegir si el liderazgo alternativo fue destruido, no hay tradición democrática y no hay conocimiento real de las alternativas (o sencillamente no hay alternativas)? En las elecciones de 2012 la balanza se inclinó a favor de los Hermanos Musulmanes (HM) por sus amplias redes populistas, tejidas desde hace tiempo con la connivencia de la dictadura, sabedora de que el asistencialismo contribuye a la estabilidad social. Parecía sencillo mantener el *statu quo* en Egipto, cambiando a la dictadura militar por los HM. ¿Por qué entonces Mursi no se sostuvo en el poder?

Es muy difícil evaluar el corto gobierno de Mursi. Algunos analistas destacan que terminó por someterse al ajuste estructural propuesto por el FMI, en tanto otros subrayan que visitó a China e Irán antes que a EE.UU. Otros recalcan que no rompió el Tratado de Paz con Israel, mientras que otros insisten en que se atrevió a hablar de renegociarlo. Si se escarba, se descubre que hubo grupos organizados para realizar disturbios e incendiar la situación. Pero eso no cambia la realidad de que millones de egipcios salieron a las calles a manifestarse porque el gobierno no cumplió con las gigantescas expectativas, por otro lado irrealizables.

Tristemente los militares se han fortalecido. Aunque haya sido contra un gobierno impopular, el ultimátum contra Mursi no deja de ser un golpe de Estado. El gobierno de los HM tenía muchos defectos y una sola virtud, de la cual no hay garantía que se preserve: ofrecía condiciones de tolerancia y de apertura política para que se edificaran las bases de la democracia egipcia.

El problema de fondo continúa: Egipto es incapaz de producir su propio alimento y desde 2011 es un importador neto de energía (no por nada Mursi se acercó a Putin en abril pasado para reactivar el programa nuclear egipcio). Eso es muy grave para un país de 83 millones de habitantes, muchos de ellos jóvenes, pobres y desempleados.

Sea quien sea que gobierne Egipto, si no democratiza al país y no atiende tan gigantescos problemas, más temprano que tarde correrá la misma suerte que Mubarak y Mursi, mientras el país se hunde en una espiral decadente.

Economía y política en la Unión Europea

CHRISTEL BADE RUBIO es Licenciada en Relaciones Internacionales por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y Maestra en Estudios Europeos por el Center for European Integration Studies, Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn, Alemania.

Cuenta además con un Máster en Relaciones Internacionales e Integración Europea y Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, del Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad Autónoma de Barcelona. Es candidata a Doctora en Relaciones Internacionales e Integración Europea por la misma Universidad.

Es investigadora del Centro Anáhuac de Investigación en Relaciones Internacionales (CAIRI) y coordinadora del comité editorial de la Escuela de Relaciones Internacionales para la columna de Foro Internacional Anáhuac en *Excelsior*, en la que también escribe regularmente. Ha publicado además artículos de opinión en *El Financiero* y participado como analista sobre temas europeos en los programas *Vértice Internacional* (Canal del Congreso) y *Autour du monde* (Radio Anáhuac).

Actualmente es coordinadora académica del área teórico-metodológica de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac México Norte.

Introducción

La Unión Europea (UE) es fascinante y compleja a la vez, en ocasiones sobrevalorada y otras duramente criticada. Revolucionaria desde su creación, cuando de manera increíble Francia y Alemania decidieron unir sus recursos de carbón y acero bajo una autoridad supranacional, pasando por la creación de una unión aduanera y un mercado único donde no existen fronteras, hasta la adopción de una moneda única (el euro), una Política Exterior y de Seguridad Común, y políticas ambientales, sociales, energéticas y de transporte comunes; la UE prácticamente se encuentra en todos los aspectos de la vida de los europeos.

Como tal, también tiene un significado importante para el resto del mundo. Así, el objetivo que a lo largo de cuatro años se ha buscado alcanzar con los artículos publicados en Foro Internacional Anáhuac es acercar al público a Europa.

Los artículos cubren temas variados de la UE: la adopción del Tratado de Lisboa en 2009 y los retos que significaría en los siguientes años; la percepción que hay en Europa sobre México y su importancia como actor clave en las relaciones internacionales; el problema de la exclusión social ilustrado con el caso de la comunidad gitana; la continua reducción de los presupuestos militares en los países de la Unión; la cada vez más urgente necesidad que tienen los europeos de adoptar una política energética común que les permita de alguna manera reducir su dependencia del exterior y garantizar su seguridad energética; las consecuencias que las revueltas árabes han tenido para la “solidaridad” de la Unión y la libre movilidad de personas en el marco del acuerdo Schengen; el surgimiento y cada vez más evidente manifestación de movimientos de derecha en Europa, ejemplificado con el caso de Hungría; el tradicional y constante rechazo a la integración por parte de Reino Unido, presentado a partir de la intención del gobierno británico de “revisar los términos de membresía” del país; y la *política* de ampliación de la Unión, que por motivos de seguridad interna o político-electorales, permite la entrada de Estados en peores condiciones que el eterno candidato Turquía.

El tema que sin embargo domina sobre los anteriores es el de la crisis que enfrenta la eurozona desde 2008. En este sentido, el objetivo de los artículos ha sido mostrar que, si bien la crisis es grave, no es la primera ni será la última que enfrenten los europeos. Además, se ha buscado mostrar la complejidad y dificultad de lograr el correcto funcionamiento de una Unión de 28 Estados con intereses muy particulares que han cedido una parte importante de su soberanía para conseguir los objetivos de la integración, pero que al mismo tiempo “luchan” por no perder esa misma soberanía, limitando el mismo avance de la integración. Asimismo, el mensaje que se ha buscado transmitir por medio de los artículos, es que, con todos los problemas, fallas y debilidades que pueda tener la Unión, no se puede menospreciar lo que este “experimento en movimiento” significa para las relaciones internacionales.

La maratón (con obstáculos) hacia Lisboa 12/11/2009

En diciembre de 2001 los Estados miembros de la Unión Europea (UE), conscientes de que las últimas dos reformas a los tratados –Ámsterdam 1997 y Niza 2001– no eran suficientes para hacer de la Unión un ente más democrático, transparente y eficiente, decidieron referir la cuestión a una Convención sobre el futuro de Europa.

Dos años después la Convención presentó un “Borrador de Tratado por el que se establece una Constitución para Europa”, el cual contemplaba reemplazar los tratados existentes

con uno nuevo; introducir reformas institucionales destinadas a mejorar el funcionamiento de la UE e incorporar en el Tratado la Carta de Derechos Fundamentales. Las negociaciones para aceptar el Tratado Constitucional (TC) fueron complicadas, pero una vez que se alcanzó un acuerdo y tras la firma del documento en octubre de 2004, comenzó el proceso de ratificación en los Estados miembros.

El resultado de este proceso es bien conocido. El TC fue rechazado a mediados de 2005 en referendos en Francia y Países Bajos, dando pie a comentarios en general alarmistas sobre una terrible crisis en Europa, el fin de la integración y la muerte de la UE.

Este fracaso constituyó un golpe al proyecto europeo, pero es que en ningún momento el proceso de integración ha estado exento de dificultades; algo normal si tomamos en cuenta la amplitud del mismo y las diferencias entre los Estados miembros.

La UE entró entonces en un “periodo de reflexión” hasta 2007, cuando se impulsó la adopción de un nuevo Tratado de Reforma. Una vez concluidas las negociaciones, éste se firmó en diciembre de 2007 en Lisboa. Una vez más llegó la temida etapa de las ratificaciones.

Si algo aprendieron los líderes europeos tras el fracaso del TC, fue la importancia de no someter el Tratado de Lisboa (TL) a referendos nacionales. Únicamente Irlanda, país constitucionalmente obligado a llevarlo a cabo, celebraría una consulta nacional; los demás tratarían de ratificar por medio de sus parlamentos nacionales.

El referendo irlandés se llevó a cabo en junio de 2008, y el resultado fue el rechazo del TL. Inmediatamente, los líderes europeos declararon que el proceso de ratificación debía seguir en el resto de los Estados miembros, mientras se encontraba una solución para el caso irlandés. Sólo los presidentes polaco y checo, dijeron que no firmarían el TL.

El 2 de octubre de 2009 los irlandeses volvieron a las urnas. Esta vez el TL fue aceptado y sólo quedaron dos obstáculos para completar las ratificaciones. El primero se superó el 10 de octubre, cuando Kaczynski finalmente firmó el instrumento de ratificación. El segundo, el 3 de noviembre, una vez que un tribunal constitucional checo rechazó un recurso presentado por un grupo de 17 senadores euroescépticos contra el TL y Klaus –euroescéptico también– lo firmara después de obtener importantes concesiones del resto de Estados miembros.

Así, ocho años después de que la UE iniciara un proceso de reforma de sus tratados, el ¿último? obstáculo que permanecía para la adopción del Tratado de (Reforma) Lisboa, ha sido finalmente superado y al parecer entrará en vigor el 1 de diciembre. Esto, siempre y cuando los jefes de Estado y de gobierno de los 27 Estados miembros de la UE consigan ahora ponerse de acuerdo respecto a dos puntos importantes: los nombramientos de quien será el nuevo presidente permanente del Consejo Europeo y el Alto Representante para la Política Exterior; ahora sí, el último obstáculo para la entrada en vigor del TL y el inicio de una nueva etapa en la historia de la UE.

Europa en movimiento

21/01/2010

Finalización, profundización y ampliación. En ese orden. Tres términos acuñados en 1969 por el entonces presidente francés, Georges Pompidou, y que dieron vida al llamado *Espíritu de la Haya* de la Comunidad Europea (CE).

El objetivo en aquel tiempo era reactivar el proceso de integración europeo que durante años había sido bloqueado por Charles de Gaulle.

En 1969 se trataba de resolver el problema de la financiación de la CE (finalización), de acordar los objetivos de una unión económica y monetaria y de una cooperación en materia de política exterior (profundización), y por último, de iniciar las negociaciones de adhesión con Gran Bretaña, Dinamarca, Irlanda y Noruega (ampliación).

Cuatro décadas después, bien podríamos aplicar la idea de Pompidou a la actualidad de la Unión Europea. No porque la integración esté paralizada, sino porque la entrada en vigor del Tratado de Lisboa (TL) implica que los europeos deben trabajar de manera ordenada para materializar los avances de su nueva legislación.

La finalización significa resolver los asuntos pendientes de la agenda. En concreto, se trata de poner en práctica los cambios que se incluyen en el TL para mejorar su funcionamiento. Entre éstos encontramos la llamada *Iniciativa Ciudadana*, cuyo objetivo es dar voz a la población en el proceso legislativo de la UE.

Otro ejemplo, es la construcción del Servicio Europeo de Acción Exterior, que supone un aparato diplomático al servicio de los ciudadanos europeos en todo el mundo.

La profundización implica una extensión de las competencias de la UE más allá de las actuales. Esto es, integrar más. Por citar un ejemplo, existe la necesidad de que los 27 formulen una política de inmigración común. A falta de ella y con la eliminación de las fronteras internas de la UE, es muy difícil conocer y controlar los flujos de personas dentro y desde fuera de la Unión.

Otros temas para los cuales la adopción de una estrategia común es cada vez más necesaria, son la política energética y la política fiscal. En ambos casos se trata de cuestiones sensibles en donde predominan los intereses nacionales, pero alcanzar una posición conjunta en cada una redundaría en mayores beneficios para los europeos.

La ampliación es el último paso. En 2003, los jefes de Estado y de gobierno de los 27 reconocieron que el futuro de los países de los Balcanes Occidentales era formar parte de la UE. En la actualidad dos de ellos, Croacia y Macedonia, son candidatos para adherirse al grupo europeo. Cuatro más presentaron ya su solicitud de ingreso y esperan ser aceptados como candidatos: Albania, Kosovo (que está en una situación especial debido a que no ha sido reconocido por todos los Estados miembros de la UE), Montenegro y Serbia. El único país que falta es Bosnia-Herzegovina. También Islandia presentó su solicitud en julio de 2009, y no hay que olvidar que Turquía es candidato desde 1999.

El ingreso de todos estos países a la Unión no será inmediato, ya que las negociaciones de adhesión son un proceso largo y complicado, pero en definitiva tarde o temprano sucederá.

Estos son los retos europeos a corto y mediano plazo. Retos internos que se pueden categorizar de la misma forma que lo hiciera Pompidou en 1969.

Finalización, profundización y ampliación son características de un proceso, de una Europa en movimiento continuo.

La lección para América del Norte: integrar no es fácil y depende de la voluntad política.

¿Surgirá en nuestro continente un Pompidou que promueva la integración, o seguiremos bajo visiones de tipo *gaullista*?

El socio México

01/04/2010

2010 es un año de celebraciones en la relación bilateral entre México y la Unión Europea (UE). Se cumplen 50 años del establecimiento de relaciones diplomáticas (entonces, con la Comunidad Europea) y diez años de la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación (Acuerdo Global). Además, en mayo se llevará a cabo en Santander, España, la primera Cumbre México-UE en el marco de la Asociación Estratégica.

México fue el primer país de América Latina en firmar un Acuerdo de Asociación con la UE. Éste representa el nivel más alto al que puede aspirar un tercer Estado, ya que en él se regulan todas las relaciones entre las partes.

En el caso de México, además de instrumentar un área de libre comercio, el acuerdo establece un diálogo político de alto nivel y un programa de cooperación en áreas como cohesión social, derechos humanos, democracia, ciencia y tecnología, educación y cultura.

Gracias a este Acuerdo Global, en diez años el comercio de bienes entre México y la UE se ha incrementado alrededor de 200% y la inversión se ha triplicado. La UE es nuestro segundo socio comercial, sólo detrás de Estados Unidos.

Además, la institucionalización del diálogo político ha permitido estrechar la relación entre ambos Estados al abrir un espacio en todos los niveles (inclusive el parlamentario) donde, de manera regular, se tratan temas de interés mutuo.

No obstante los buenos resultados obtenidos en los primeros años desde la entrada en vigor del Acuerdo Global, en 2008 México y la UE establecieron una asociación estratégica para complementar el primero.

El principal objetivo de la asociación es establecer un marco para reforzar la cooperación en las áreas incluidas en el Acuerdo Global y extenderla a otros temas como seguridad, cambio climático, crisis financiera internacional y crimen transnacional, entre otros. En la cumbre de mayo, la meta es aprobar un plan de acción que le dé contenido a la asociación estratégica.

Ésta implica que ahora la relación bilateral está categorizada como la de socios especiales. Significa el reconocimiento por parte de los europeos de que nuestro país desempeña un papel importante en el escenario internacional: somos la única nación latinoamericana que pertenece a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) –sin olvidar que Chile está a punto de ingresar–; formamos parte del Grupo de los Cinco (G5) junto con Brasil, China, India y Sudáfrica; y también participamos en el Grupo de los Veinte (G20).

Dicho de otro modo, en la UE, México es considerado como un país en desarrollo que tiene y tendrá un peso importante en las relaciones internacionales; por lo tanto, para los europeos la relación bilateral no puede ser otra que la de socios iguales.

La asociación estratégica es más que una simple etiqueta, es una oportunidad para desarrollar una relación política y social más cercana con la UE. Es contar con un fuerte aliado en aquellos temas de la agenda internacional en los que hay un interés mutuo.

Solamente nueve países en el mundo son socios estratégicos de la Unión Europea y México es el único que además cuenta con un Acuerdo Global.

Sí, nuestro principal socio comercial es Estados Unidos, esa es la realidad; aunque el marco que establecen los acuerdos con la UE es el correcto para permitir una mayor diversificación de nuestro comercio.

Quizá los empresarios deberían dejar a un lado la comodidad de negociar con nuestro vecino y buscar una mayor participación en los mercados europeos.

La Unión Europea nos dice que México importa, nuestro gobierno parece escuchar, ¿los mexicanos también?

La crisis existencial del euro

10/06/2010

Desde hace unos meses, la principal noticia proveniente de la Unión Europea (UE) es la crisis a la que se enfrenta la eurozona. Tras la debacle griega y el paquete de rescate que se aprobó, los programas de austeridad introducidos en España e Irlanda y las medidas restrictivas adoptadas por Alemania, el mundo tiene los ojos puestos en el euro, mientras espera ver qué sucederá a continuación.

En los medios abundan análisis y opiniones que dibujan un futuro poco esperanzador para la moneda única. Expertos coinciden en afirmar que, de mantenerse en su estado actual, el euro no sobrevivirá mucho tiempo más. En palabras de la canciller alemana Angela Merkel, el euro se enfrenta a una verdadera crisis existencial.

La situación es así de grave, pero tampoco se puede llegar al extremo de descontar el proyecto monetario europeo por completo. No se trata de ser idealista, sino optimista. Es evidente que el sistema que gobierna el euro debe ser reformado y las autoridades europeas ya están trabajando en eso. El euro no va a ser abandonado.

La mejor solución y también la que es prácticamente imposible de alcanzar, es la adopción de una política fiscal común. El hecho de que el manejo de esta política se mantenga en manos de los Estados mientras la política monetaria es controlada a nivel supranacional por el Banco Central Europeo, no hace más que incrementar las disparidades económicas entre los países de la eurozona.

Aquí es importante mencionar, como bien afirma el analista económico Jean Pisani-Ferry, que no todos los problemas son fiscales (véase, por ejemplo, el caso español). En teoría, las políticas económicas de los Estados miembros son una cuestión de interés común para la UE, por lo que debería existir una coordinación de las mismas. Sin embargo, a esta disposición no se le da tanta atención como a la parte presupuestaria. Ahora bien, si la adopción de una política fiscal común es imposible, ¿qué opciones quedan?

En primer lugar, la UE cuenta con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, cuyo objetivo es asegurar la disciplina fiscal de la eurozona mediante la imposición de límites al déficit presupuestario y la deuda pública. Este pacto ha sido duramente criticado como insuficiente desde su entrada en vigor. Pero, aunque muchos expertos opinen lo contrario, las reglas no están mal, lo que no funciona es su aplicación.

Así, lo primero que debe ocurrir es un cambio en la actitud de los Estados respecto a la utilidad y la aplicación del pacto. Tienen que ser conscientes de la importancia del cumplimiento de estas reglas para el bienestar de todos.

Una segunda solución es la instauración de una autoridad reguladora encargada de revisar las finanzas de los Estados. En teoría, esto ya lo lleva a cabo la Comisión Europea por medio del pacto antes mencionado. Sin embargo, lo que se propone es la creación de una agencia independiente que vigile el manejo de los presupuestos estatales. El problema con esta solución es que los Estados lo vean como una violación a su soberanía nacional y se nieguen a adoptarla.

Por último, otra solución es “invitar” a los países que definitivamente no dan el ancho a abandonar el euro. Tal vez no sea la medida más diplomática, pero sí la que puede evitar que países como Alemania y Francia, sin los cuales el euro perdería toda razón de ser, sean los que dejen la moneda única.

La respuesta a la actual situación del euro no es clara, pero lo cierto es que no es la primera ni será la última crisis interna a la que se enfrente. El euro no va a desaparecer, pero sí habrá cambios importantes en su manejo.

Exclusión social en Europa

26/08/2010

2010 es el año europeo de combate a la pobreza y la exclusión social. Esta iniciativa es parte de la llamada Estrategia de Lisboa, adoptada por la Unión Europea (UE) en el año 2000, con el fin de lograr crecimiento económico, más y mejores empleos y mayor cohesión social.

Los objetivos europeos para combatir la pobreza y la exclusión social son: el reconocimiento del derecho de todas las personas a vivir en dignidad y ser parte de la sociedad; la responsabilidad y participación compartida en esta lucha, la promoción de la cohesión social y la adopción de acciones concretas en el tema en todos los niveles de gobernanza.

La exclusión social en concreto se refiere a la no participación en la sociedad por parte de algunos individuos por motivo de pobreza, falta de educación o discriminación. Estos individuos forman parte de grupos vulnerables, entre los que se encuentran personas con discapacidades, migrantes y minorías étnicas, ex prisioneros y personas con problemas de adicciones, entre otros.

En la UE, uno de los grupos que con mayor frecuencia es excluido de la sociedad, es la comunidad romaní. Mejor conocidos como gitanos, representan la minoría étnica europea más grande –entre 10 y 12 millones de personas–, que es discriminada y segregada de forma sistemática.

Según la Comisión Europea, los romaníes viven en extrema marginalización y en condiciones socioeconómicas muy desfavorables. No tienen acceso a una buena educación, al mercado laboral o al sistema de salud. Por lo anterior, han estado en el centro de innumerables esfuerzos de combate a la discriminación y la exclusión social. Sin embargo, no existe todavía un plan europeo de integración para esta comunidad.

La semana pasada el gobierno francés deportó a casi un centenar de romaníes a Rumania. La medida se tomó como resultado de una serie de disturbios ocurridos en julio en algunas ciudades francesas donde se señaló como responsables a miembros de la comunidad gitana. Francia anunció, entonces, que dismantalaría los campamentos ilegales de gitanos y que expulsaría de manera inmediata a quienes fueran delincuentes.

Este suceso inmediatamente hizo saltar la alarma internacional sobre una continuada discriminación de los romaníes, violaciones a los derechos humanos y la perpetuación de prejuicios étnicos.

La situación no se puede juzgar tan fácilmente. Los romaníes deportados la semana pasada se acogieron a un programa de repatriación voluntaria que es habitual en Francia y el resto de la UE. En julio, el gobierno rumano anunció que en el primer semestre del año habían sido repatriados alrededor de mil 600 gitanos desde 18 Estados de la UE. Por lo tanto, la medida francesa no se puede considerar como algo insólito.

No obstante, es evidente que los gitanos sí son discriminados y excluidos de la sociedad, incluso en los países de los que son ciudadanos –basta preguntarle a algún rumano lo que piensan de ellos. Pero su situación no puede continuar así. La UE debe adoptar un verdadero plan de integración para mejorar las condiciones de esta comunidad y los Estados miembros tienen que aprender a vivir con ellos, porque son parte de la realidad social del continente.

Lo que le sucede a los romaníes no es exclusivo de su comunidad. Es quizá el ejemplo más visible en Europa y que ilustra muy bien algo que es una tendencia mundial. Los flujos de

migración se encuentran prácticamente en todos los países y sobre todo hacia aquellos en los que los migrantes esperan tener una mejor vida. No hay que olvidar que la historia de la humanidad es esencialmente una historia de migraciones.

Economía y defensa en Europa

04/11/2010

El 19 de octubre el gobierno británico anunció un recorte de 8% a su presupuesto militar en los próximos cuatro años. La razón de esta medida es financiera y está directamente vinculada a la crisis económica que afecta a Europa.

Los Estados de la Unión Europea (UE) con mayores problemas financieros, Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España (conocidos como PIGS) no son los únicos que necesitan llevar a cabo reformas sistémicas. También los “grandes” –Reino Unido, Francia y Alemania– han adoptado medidas de austeridad para mejorar el estado general de su economía. El caso más sonado en las últimas semanas ha sido la reforma al sistema de pensiones francés. Sin embargo, de acuerdo con varios analistas, el área del sector público que más podría sufrir a nivel europeo es la defensa.

Desde el colapso de la Unión Soviética, la ausencia de una amenaza directa a la seguridad europea, aunada a la existencia de la OTAN y la UE como garantías de defensa, han llevado a una disminución en el gasto militar de los europeos. Además, la opinión pública prefiere asegurar la supervivencia del estado de bienestar antes que apoyar la asignación de recursos al sector militar.

Lo anterior no significa de ninguna manera que para los europeos la seguridad y defensa estén perdiendo importancia. Por el contrario, son áreas prioritarias de su política interna y exterior; lo que ha cambiado es la cantidad de recursos que asignan a las mismas.

Las implicaciones de esto son de dos tipos. En primer lugar, Estados Unidos, como principal aliado europeo en el marco de la OTAN y el principal proveedor de recursos a la organización, se opone a estas medidas.

Los estadounidenses tienen años presionando a los europeos para que compartan los costos y la responsabilidad de la seguridad internacional con ellos. Sin embargo, esto no ha ocurrido, y Washington teme que eventualmente lleve a la disolución de la OTAN. Asimismo, muchos analistas advierten que, de no cambiar la postura europea, Estados Unidos empezará a actuar de manera unilateral y sin siquiera consultar a sus aliados.

La segunda implicación de la reducción en el gasto militar europeo podría, aunque en un futuro lejano, ser positiva para la UE. En este caso se trata de que los europeos, al reducir su gasto militar individual, vean la necesidad de reforzar los esfuerzos comunitarios y busquen una mayor integración en el área de defensa.

Esta semana se celebra una reunión entre Reino Unido y Francia para finalizar un nuevo acuerdo bilateral de cooperación militar. El objetivo es reforzar la relación en todos los nive-

les y consolidar la cooperación en algunas áreas de defensa tales como entrenamiento conjunto, adquisición de equipos y tecnología, e intercambio de información.

El gobierno británico ha enfatizado que esta iniciativa no es el inicio de la creación de un ejército europeo, al que se opone de manera vehemente; es más bien una medida que adoptan para hacer frente a la necesidad de ahorrar al tiempo que mantienen su capacidad militar internacional.

No obstante lo anterior, iniciativas como esta pueden sentar un precedente importante para el resto de los europeos. Sin afán de sonar idealista, la realidad europea es que de su unión nace su fuerza; hace mucho que los “grandes” de la UE perdieron su categoría de grandes potencias. Seguir el ejemplo de Francia y Reino Unido sería como matar dos pájaros de un solo tiro: por un lado contribuiría a liberar un poco de presión financiera a los países de la UE; por el otro les ayudaría a mejorar su capacidad de acción común en materia de seguridad y defensa.

Energía: ¿nueva etapa de integración?

20/01/2011

La semana pasada, el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso, declaró que 2011 marca el inicio de una nueva etapa en la integración de la Unión Europea (UE). Barroso tenía un área específica en mente: la energía.

Al igual que muchas otras áreas de política consideradas estratégicas, la UE no cuenta aún con una política energética común; sin embargo, está trabajando para adoptar una y la cooperación y coordinación entre los Estados miembros en el tema son significativas.

La UE define cuatro áreas específicas de acción en política energética: el uso de energías sustentables y renovables, la creación de un mercado interno competitivo, el desarrollo de tecnologías y asegurar el suministro.

Más de 50% de la energía que la UE consume es importada, lo que la hace no sólo dependiente del exterior, sino que la coloca en una situación de vulnerabilidad real. Ésta tiene que ver con la posibilidad de que el abastecimiento sea obstaculizado, por interrupciones al suministro, o debido a la volatilidad en los precios de los energéticos.

Ante esta situación de dependencia, la prioridad de la UE es clara: asegurar el suministro. ¿Cómo? Diversificando sus importaciones energéticas por medio de la diplomacia, mejorando sus relaciones con aquellos países que son sus principales proveedores.

Aproximadamente 25% del petróleo y 40% del gas natural que consumen los europeos lo obtienen de Rusia. Debido a que en años anteriores la UE se ha visto afectada por cortes en el suministro derivados de disputas entre los rusos y sus vecinos –en particular Ucrania–, se entiende que busque diversificar sus importaciones fuera de Rusia.

Por suerte, para los europeos, los recursos que importan vienen en su mayoría de la vecindad de la Unión. Al sur, Argelia provee un tercio del gas europeo; al este, Ucrania es el

principal país de tránsito para los recursos europeos; mientras que en Asia central países como Kazajstán, Azerbaiyán y Turkmenistán cada vez adquieren más importancia como exportadores a Europa.

Con todos ellos la UE ha establecido sociedades estratégicas, por medio de los llamados “memorandos de entendimiento sobre cooperación energética” o de acuerdos generales de cooperación.

El 13 de enero la UE y Azerbaiyán firmaron una declaración por la que el segundo se compromete a suministrar “volúmenes sustanciales de gas” a Europa en el largo plazo. A cambio, la UE ofreció la que es su herramienta de negociación más poderosa: el acceso a su mercado. Con alrededor de 500 millones de consumidores, el europeo es uno de los mercados energéticos más grandes del mundo.

Con este acuerdo, la UE logra además avanzar otra de sus prioridades de política energética: la construcción del llamado Corredor Sur, con el que se pretende establecer una red de tuberías (Nabucco, TAP, ITGI y White Stream) para transportar el gas desde el Mar Caspio hasta Europa sin tener que pasar por Rusia, Ucrania o Medio Oriente.

Todo lo anterior sugiere dos cosas muy importantes: primero, la UE está trabajando para no depender de un solo proveedor energético, por aquello de que nunca es bueno poner todos los huevos en una sola canasta. Segundo, los europeos sí tienen una visión común inmediata y a largo plazo sobre política energética; si además logran adoptar una política común real, podrían mejorar su capacidad de negociación y obtener mayores beneficios.

El 4 de febrero los líderes europeos se reunirán para hablar de esta política energética común. Entonces se verá si la declaración de Barroso respecto al inicio de una nueva etapa en la integración europea es cierta o no.

¿Unidad en la diversidad?

28/04/2011

Desde hace algunas semanas la Unión Europea (UE) se enfrenta a un nuevo reto que hace dudar a muchos de su capacidad para permanecer “unida en la diversidad” (lema de la UE desde 2000). Se trata de la inmigración proveniente del norte de África, resultado de las revueltas en esa región.

El principal punto de entrada a Europa para estos inmigrantes es Italia; desde ahí, miles de ellos, en su mayoría tunecinos, buscan la manera de llegar a otros países de la UE, sobre todo a Francia y Alemania, para conseguir una mejor vida.

Tras la llegada de los primeros inmigrantes, el gobierno italiano solicitó el apoyo de sus socios europeos para evitar que siguieran llegando a su territorio y para admitir a parte de los inmigrantes que ya se encontraban en él.

Sin embargo, los demás países de la UE no reaccionaron a estas peticiones. Los italianos debían ser capaces de lidiar con los inmigrantes solos. El problema era de Italia, no de ellos.

Hoy se calcula que han llegado unas 23 mil personas a Italia. El gobierno, citando razones humanitarias —y para evitar tener que hacerse cargo de ellos—, decidió otorgarles permisos de residencia por seis meses.

Con estos permisos los inmigrantes pueden, en teoría, moverse a los demás países de la UE sin problemas, debido a que 25 de ellos pertenecen al área Schengen, que permite la libre movilidad de personas en el interior de la misma como parte de uno de los derechos fundamentales de que gozan los ciudadanos europeos de viajar y establecerse en cualquiera de los Estados miembros. Asimismo, Schengen significa la eliminación de controles fronterizos internos.

Francia fue el primero en oponerse a la acción italiana y en anunciar el refuerzo de controles en su frontera con Italia para evitar la entrada de los inmigrantes. De acuerdo con las autoridades francesas, bajo Schengen, además del permiso de residencia, un inmigrante necesita un pasaporte válido y comprobar que posee los medios financieros adecuados para mantenerse durante su estancia. Las autoridades italianas otorgaron los permisos sin fijarse en lo anterior. Así, Francia argumentó tener el derecho de suspender Schengen en este caso.

La situación escaló rápidamente y otros países de la UE se unieron a los reclamos de Francia contra Italia. Sin embargo, esta semana el presidente francés, Nicolas Sarkozy, y el primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, acordaron solicitar una modificación de las reglas de Schengen para permitir restablecer los controles fronterizos internos en caso de una situación excepcional, como por ejemplo que un Estado sea incapaz de controlar su frontera externa.

En la actualidad, sólo se permite establecer controles fronterizos temporales en caso de una “amenaza seria” al orden público o a la seguridad interna, aunque son los Estados quienes definen lo que constituye tal amenaza. Si un Estado quiere suspender Schengen (restablecer controles fronterizos rutinarios) tiene que abandonar la UE, porque el acuerdo es parte de los Tratados de la Unión.

La solicitud de Sarkozy y Berlusconi responde más a presiones políticas internas que a un temor real por la amenaza de un “*tsunami* de personas” (en palabras de Berlusconi) a Europa. En Francia y en Italia partidos políticos de extrema derecha opuestos a la inmigración están adquiriendo cada vez más popularidad y amenazan acabar con el poder de estos dos personajes.

No obstante, lo que debería preocupar es el hecho de que una Europa “unida en la diversidad” no sea capaz de mostrar la más mínima solidaridad en un caso como el anterior, siendo además que la solidaridad es una norma básica de la Unión Europea.

De economía (y) política

04/08/2011

Los sucesos económicos internacionales de las últimas semanas cada vez más son evidencia del “natural” vínculo entre política y economía, del central papel que desempeñan los actores políticos en la toma de decisiones económicas y la importancia que consideraciones políticas (léase, electorales) tienen a la hora de decidir sobre el futuro económico de una nación o región.

La crisis de la eurozona mostró claramente cómo, cuando se trata de elegir entre el bienestar económico general y el poder político, muchas veces éste supera al primero, hasta que la situación llega a un estado de emergencia.

En Francia, por ejemplo, Nicolas Sarkozy criticó abiertamente la política alemana de mantener salarios y costos bajos para permitir que su economía fuera competitiva, argumentando que penalizaba al resto de los socios de la eurozona y evitaba su recuperación. La consecuencia de estas declaraciones fue un distanciamiento entre Francia y Alemania.

Cuando llegó la hora de negociar el segundo rescate de Grecia para evitar que declarara una moratoria en el pago de su deuda, Francia y Alemania se acercaron nuevamente para adoptar una posición común al respecto. Fue la reacción obvia y esperada ante las consecuencias económicas que la emergencia griega tendría para el resto de Europa. Sin embargo, hay que observar también las consecuencias políticas. El temor de un contagio griego y la incapacidad de los líderes europeos de resolver la situación impactaron en la popularidad de Sarkozy quien, una vez adoptado el paquete de rescate, se jactó de haber sido él quien dirigió toda la operación, sin duda esperando recuperar algunos puntos en su posición política.

El gobierno francés se niega a adoptar medidas de austeridad económica por temor a que surjan protestas públicas. La realidad es que, a menos de un año de que se celebren elecciones en Francia, la popularidad de Sarkozy, quien busca reelegirse, se encuentra en un nivel muy bajo. En una encuesta realizada por Ipsos para *Le Point*, 66% de los entrevistados dijo que no quería ver al presidente cumplir un segundo término al frente del gobierno.

Hoy se observa una situación parecida en Estados Unidos. El déficit público de ese país rebasó desde mayo el límite de endeudamiento aprobado por el Congreso y se llegó cerca de declarar la suspensión de pagos. Las negociaciones para elevar el techo de la deuda y adoptar medidas para reducir el déficit fueron arduas y reflejaron una vez más la importancia de consideraciones políticas.

Los republicanos trataron de capitalizar el debilitamiento político que la incapacidad de alcanzar un acuerdo rápido suponía para Obama, a un año de que se celebren elecciones presidenciales en las que buscará la reelección. Minar la confianza de la opinión pública en los demócratas, llevando la situación económica del país al borde del colapso, pareció ser la estrategia política de la oposición. Los demócratas también utilizaron la oportunidad mediática, acusando de intransigentes a los republicanos para reducir su popularidad.

Al momento de escribir se ha alcanzado un acuerdo sobre la deuda estadounidense, aunque falta que se apruebe en el Senado. Era poco probable que no se ampliara el techo de la deuda y que Estados Unidos declarara la suspensión de pagos, pero, ¿por qué llevar la situación al límite?

Es imposible separar la economía de la política, pero es lamentable que, por cuestiones políticas (electorales), se lleven las situaciones económicas al borde del abismo, provocando incertidumbre, especulaciones y temor en los mercados. Lo peor de todo es que este es el cuento de todos los días...

¿Matar la idea de Monnet?

02/11/2011

Hace 60 años, Europa inició un proceso de integración basado en el llamado método Monnet. Éste suponía la integración gradual de sectores clave de la economía con el objetivo de crear una “verdadera solidaridad” entre los socios.

La idea de Jean Monnet surgió en medio de una crisis muy grave en Europa, resultado directo de la Segunda Guerra Mundial y, con el paso de los años, llevó a lo que hoy se conoce como la Unión Europea (UE). Un ente económico y político indefinible, que representa el experimento de integración más exitoso y único en el mundo.

Sin embargo, en la actualidad y como resultado de la crisis del euro, hay quienes denuncian fallas básicas en el diseño de la integración europea y hablan de cómo la Unión no fue creada para lidiar con crisis (*The end of Monnet*, *The Economist*, 3 de septiembre de 2011).

Es innegable que la crisis de la eurozona es la peor que han enfrentado los europeos desde el inicio del proceso de integración y que los retos que presenta son, además de múltiples, realmente complicados de superar. No obstante, sería prematuro atribuir toda la culpa al diseño original de Monnet.

La UE ha enfrentado crisis de diversa índole desde su creación. En los años 60, lidió con una Francia bajo el liderazgo de Charles de Gaulle hostil a una mayor integración. En los 70 tuvo que sortear una fuerte crisis económica resultado del fin del sistema de Bretton Woods y la crisis petrolera de 1973. En los 90 tuvo que hacer frente a una crisis de carácter político, consecuencia de su incapacidad para actuar ante el desmembramiento de Yugoslavia. Desde hace dos años, la crisis del euro acapara, además de titulares, toda la atención de los Estados europeos, sin vislumbrarse aún una solución definitiva de la misma.

En todas estas crisis es posible identificar un patrón de comportamiento. Inicia con un debate sobre el tema entre los Estados miembros e incapacidad para acordar una solución; por lo tanto, los Estados se retraen y buscan una salida independiente de la crisis. Los intentos individuales normalmente son insuficientes, por lo que los Estados se ven obligados a volver a la mesa de negociaciones para tratar de resolver la crisis de manera conjunta.

Lo anterior quizá sea una forma muy simple de describir un proceso que es, por mucho, extraordinariamente complejo. No se puede olvidar que la UE es un ente que mezcla cuestiones supranacionales e intergubernamentales y que, al final del día, sin la voluntad política de los Estados es imposible que avance en ninguna dirección.

Los intereses nacionales son parte de la realidad de la UE, precisamente porque así fue concebida la integración: paso a paso hasta alcanzar el mayor punto de integración posible entre Estados. Es así como, por cuestiones de soberanía nacional (entendibles desde todos los puntos de vista), prácticamente todo en la UE se convierte en una negociación continua. Debido a que se trata de una negociación entre 27 Estados muy distintos entre sí, se entiende

que, llegado el momento de tener que resolver una crisis que los afecta a todos, la solución no sea inmediata ni sencilla de alcanzar. Pero eventualmente llega.

Llega debido a esta “solidaridad” de la que Monnet habló, aunque quizá corregiría y la calificaría de interdependencia pura. Ésta obliga la aparición de voluntad política, obliga que se lleven a cabo negociaciones y que se resuelvan crisis.

No debe descontarse el diseño de Monnet tan fácilmente. Después de todo, Roma tampoco se construyó en un solo día. ¿Alguien imaginaba, a principios de la década de los 50, que Europa algún día podría ser lo que es hoy? No lo creo.

Valores vs. derechas extremas

02/02/2012

Apenas ha transcurrido un mes de este 2012 y los medios de comunicación están inundados de noticias de Europa. ¿El tema? No puede ser otro que la crisis del euro. Más de dos años con lo mismo. Que si el euro va a desaparecer, que la Unión Europea va a disolverse, que los griegos son los culpables de todo, que España e Italia no tardan en caer, que los fondos de rescate no son suficientes, que Alemania debe ser más enfática y guiar al resto de sus socios, que Francia ha asumido un verdadero papel de liderazgo, y un largo etcétera.

Es obvio que este tema acapare los titulares, ya que se trata de una crisis cuya solución —o falta de ella— tendrá importantes consecuencias en muchos ámbitos, y no sólo para los europeos.

Sin embargo, no es el único tema que debería aparecer en los medios. Hay otros que en este momento no están recibiendo la atención que merecen porque en su contexto no entra la palabra “euro”.

Uno de ellos es el caso de Hungría. El gobierno de derecha del primer ministro Viktor Orbán, adoptó una nueva Constitución que es contraria al Derecho de la Unión Europea (UE) y que, según analistas, básicamente convertirá a este país en un régimen autoritario. La Comisión Europea ya inició un procedimiento de infracción contra Hungría para que revise algunas medidas de su Constitución que afectan, en primer lugar, la independencia del Poder Judicial, al reducir la edad de jubilación obligatoria para jueces y fiscales mientras pretende incrementar la edad de jubilación general en el país. En segundo lugar, medidas que afectan la independencia del Banco Central, al permitir al primer ministro participar en las reuniones del Consejo Monetario y al Parlamento proponer la destitución de algún miembro de este Consejo. Por último, están las medidas que afectan la independencia de las autoridades responsables de la protección de datos, al prever la creación de un nuevo organismo nacional y permitir al primer ministro y al Presidente destituir, de manera arbitraria, al nuevo responsable.

Según Orbán, las medidas están encaminadas a eliminar los últimos vestigios del pasado comunista húngaro. Asimismo, argumenta que su principal motivación es el interés nacio-

nal, principalmente la economía húngara, que desde su ingreso a la Unión se ha visto afectada por los enormes flujos de recursos provenientes de Bruselas.

Lo que ocurre en Hungría no es nada nuevo, más bien representa las dos caras de una tendencia cada vez más recurrente en la UE. Por un lado, la importancia que dan las instituciones a los valores de la Unión y el hecho de que están dispuestas a defenderlos aunque esto signifique tener que interponer recursos judiciales en contra de los mismos Estados miembros.

No es la primera vez que se sanciona a un Estado por amenazar los principios sobre los que se funda la Unión. La última ocasión fue en 2000, cuando los Estados miembros congelaron sus relaciones bilaterales con Austria después de la llegada a ese país de un gobierno de coalición en el que participó un partido de extrema derecha, populista y con elementos radicales.

La otra cara de esta tendencia es preocupante. Se trata de la proliferación y crecimiento de partidos de extrema derecha que en los últimos años han sabido capitalizar la situación económica de la Unión para ganar popularidad. Partidos que se oponen a la integración europea y que proponen la adopción de medidas radicales para salvaguardar el interés nacional.

Pregunta: ¿no es mejor defender esos valores de respeto a los derechos humanos, libertad, democracia, igualdad y justicia, que permitir una radicalización de Europa?

Austeridad vs. crecimiento

03/05/2012

A sólo unos días de la segunda vuelta de las elecciones en Francia, las declaraciones del candidato socialista, François Hollande, sobre su intención de renegociar el pacto fiscal de la Unión Europea (UE) al día siguiente de su llegada al Elíseo, han lanzado a los medios internacionales a una frenética discusión sobre el fin de la hegemonía alemana en Europa; las maldades de Merkel al querer imponer el “modelo alemán” al resto del continente y, sobre todo, a países del sur que evidentemente no pueden soportar la presión; a críticas constantes a la otra mitad del dúo *Merkozy*, Nicolas Sarkozy, por haberse dejado “manipular” por la canciller alemana; y, en particular, a la falta de visión y tozudez de Alemania por insistir en la austeridad como única solución a los males que aquejan al continente.

Hollande y quienes apoyan su postura –entre ellos el presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi– tienen razón, se deben adoptar medidas que promuevan el crecimiento de las economías europeas, pero se olvidan de que, sin consolidación fiscal, ninguna de ellas funcionará. ¿Acaso no han aprendido nada de la crisis actual? Los Estados europeos con más problemas en la actualidad son principalmente aquellos que, desde su entrada a la UE –Grecia, España, Portugal–, se convirtieron en receptores netos de ayudas económicas que les “permitieron reforzar sus economías” para hacer frente a su membresía del club europeo.

En ese entonces y, como se ha evidenciado con la crisis actual, no supieron aprovechar la oportunidad.

¿Qué hace pensar que en esta ocasión sería diferente? ¿Se les da dinero sin restricción y con eso se soluciona el problema? Quizá la obstinación de Merkel con la austeridad es demasiado dura, pero si no se arreglan los problemas de fondo, ninguna agenda de crecimiento tendrá éxito.

En los últimos días se han publicado datos interesantes a este respecto. Irlanda, que se vio gravemente afectada por la crisis entre 2008 y 2010, se comprometió con la austeridad y en dos años redujo su déficit presupuestario de 31 a 9 por ciento.

La tarea fue dura y por supuesto que significó sacrificios para la población, pero nadie dijo que salir de una crisis fuera sencillo.

Es necesario que se abandone el discurso anti-austeridad y que los líderes europeos, o aquellos que buscan serlo, entiendan que primero tienen que poner la casa en orden. Tampoco sirven de nada los discursos electorales que insisten en que se debe detener la hegemonía alemana en la Unión y que ésta debe dejar de decidir por toda Europa.

Es cierto que dentro de la Unión algunos Estados tienen mayor poder de negociación que otros. Esto se puede ver sobre todo en el liderazgo histórico del llamado eje franco-alemán en el proceso de integración y en el liderazgo que Alemania y Francia ejercen en temas económicos y políticos, respectivamente. Pero al final del día, las decisiones que se adoptan en la UE son resultado de una negociación en la que todos participan y en la que se alcanza un consenso.

Hollande olvida que el pacto fiscal que estaría heredando y que quiere renegociar fue producto de una decisión del gobierno de su Estado, electo de manera democrática y con el poder para asumir compromisos en forma de acuerdos internacionales.

¿Quién entiende? Primero se insistió en la austeridad y en la necesidad de que algún Estado de la UE asumiera un liderazgo para guiar la solución de la crisis. Ahora se reniega de la austeridad a favor del crecimiento, cuando es evidente que sin consolidación no puede haber crecimiento, y se critica el liderazgo alemán.

Deporte y relaciones internacionales

02/08/2012

En estos días de fervor olímpico cabe preguntarse el efecto que eventos de este calibre tienen sobre las relaciones internacionales. Generalmente se acepta que el deporte contribuye a la dinámica global y que, en muchas ocasiones, es utilizado para alcanzar objetivos políticos.

Existen numerosos debates sobre el significado real de las competencias deportivas. Hay quienes las ven de forma negativa, como un instrumento de comercialización, corrupción, control social –diseñadas para instigar nacionalismos o actitudes de exclusión racial– o búsqueda de prestigio internacional. Por ejemplo, la manera en que la Alemania nazi utilizó las olimpiadas de 1936 para demostrar su poderío y “presumir” sus valores al resto del mundo;

o el intento por parte de la Unión Soviética, durante la Guerra Fría, para ganar prestigio internacional por medio de sus éxitos olímpicos.

También se critica que eventos como las olimpiadas lo único que hacen es exaltar sentimientos patrióticos y de animosidad entre los participantes, como ocurrió, por ejemplo, en 1956 en un partido de *water polo* entre Hungría y la Unión Soviética que se tornó sangriento; o lo ocurrido en 2004 cuando un judoca iraní se negó a competir contra un israelí.

En contraste, quienes ven este tipo de eventos de forma positiva argumentan que, dado el lenguaje universal que el deporte representa, al ser accesible a toda raza, nacionalidad y religión, es más bien un instrumento de paz, armonía, unidad y cooperación internacional. Estas características se encuentran también en numerosos ejemplos, empezando en el siglo IX a.C. con los Juegos Olímpicos de la antigüedad cuando en las llamadas “treguas olímpicas”, las ciudades-estado griegas en guerra acordaban alto al fuego durante el tiempo que duraban las competencias. Siglos después, en 1892, Pierre de Coubertin anunció la creación del Comité Olímpico Internacional y el restablecimiento de los Juegos como un esfuerzo internacional. Y, en 1978, la UNESCO adoptó la Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte, en la que hacía un llamado al desarrollo del *fair play* y la cooperación internacional en materia de deporte para contribuir al mantenimiento de la paz mundial.

Sea cual sea la visión que se tenga sobre las competencias deportivas internacionales, lo cierto es que son un importante escenario para el ejercicio diplomático (cultural), ya sea como oportunidad para mostrar desacuerdo con la política exterior de algún Estado, por ejemplo en el caso del boicot estadounidense a las olimpiadas de 1980 en Moscú como protesta a la invasión soviética de Afganistán; o el intento por parte de varios países en desarrollo para evitar la participación de Sudáfrica –en pleno *apartheid*– en las olimpiadas de México 1968; o bien, como oportunidad para mejorar las relaciones entre Estados y promover la paz, por ejemplo en el famoso caso de la “diplomacia del *ping pong*” de 1971 que actuó como catalizador para que Mao invitara a Nixon a visitar China, o la llamada “diplomacia del *cricket*” entre India y Pakistán que ha servido para mejorar la relación entre ambas naciones.

Es cuestión personal decidir si los grandes eventos deportivos internacionales son como mencionara George Orwell en 1945 “una imitación de la guerra” o bien, como dijera Coubertin en 1894 “un lugar donde esa ignorancia sobre el otro en la que vive la gente puede desaparecer gradualmente”.

Yo prefiero pensar que eventos como las olimpiadas contribuyen a reforzar valores básicos como la igualdad, el reconocimiento mutuo y la cooperación, aunque sólo sea por unos días...

It's the politics, stupid*

25/10/2012

*En alusión a la famosa frase sobre la estrategia económica de la campaña de Bill Clinton en la carrera presidencial de 1992.

La semana pasada, el Consejo Europeo se reunió en Bruselas para tratar el tema de la política económica de la Unión y, en concreto, los pasos a seguir para completar la Unión Económica y Monetaria (UEM).

Las decisiones adoptadas por los jefes de Estado y de gobierno de los 27 permiten vislumbrar una luz al final del larguísimo túnel en el que la Unión Europea (UE) se encuentra desde la segunda mitad de 2007, cuando surgieron los primeros problemas económicos que desembocarían en la actual y temible crisis del euro.

Entre los puntos acordados se encuentra el objetivo de crear una unión bancaria durante 2013, misma que contempla la creación de un Mecanismo de Supervisión Único que será dirigido por el Banco Central Europeo y que eventualmente permitirá la recapitalización de los bancos europeos de manera directa por medio del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE).

Asimismo, en el marco fiscal se decidió explorar la posibilidad de desarrollar una capacidad fiscal para la eurozona, lo que significaría darle los medios para generar sus propios ingresos. Por último, respecto a la política económica, se decidió examinar la idea de que los compromisos de reforma de los Estados miembros hacia las instituciones de la Unión sean vinculantes.

¿Qué significa todo lo anterior? Básicamente, que los europeos finalmente empiezan a tomar las decisiones necesarias para sacar a la eurozona de la crisis. Significa que los líderes europeos son conscientes de que el camino a seguir es el de una mayor integración; significa que el problema no es la economía, sino la política.

Durante toda la crisis la toma de decisiones ha sido lenta, ha habido desconfianza entre los Estados miembros y reticencia a aceptar compromisos firmes.

Esto se puede explicar de dos maneras. Por un lado, los procesos de la Unión Europea no permiten que haya una decisión si los Estados no se ponen de acuerdo, lo que produce una tendencia a posponer y dejar que la situación se agrave antes de actuar. Por otro lado, no se pueden olvidar las consideraciones políticas nacionales, es decir, el hecho de que los líderes políticos responden a un electorado que históricamente es receloso de la integración europea.

No obstante lo anterior, no hay que olvidar que la integración europea prácticamente siempre avanza a partir de una crisis (Segunda Guerra Mundial, fin del sistema Bretton Woods, reunificación alemana, etcétera).

Como dijera Jean Monnet en alguna ocasión, “la gente puede aceptar un cambio cuando tiene una necesidad, pero sólo reconoce la necesidad cuando se enfrenta a una crisis”.

¿Son suficientes las decisiones alcanzadas la semana pasada? No, pero representan un paso importante que no se debe menospreciar. Es una señal de que los europeos no van a abandonar el proyecto; después de todo, el punto de la unión monetaria era que fuera irreversible, aun si entonces se trató más de una decisión política que económica.

El camino por delante no será fácil, la solución se encuentra en la voluntad de alcanzar decisiones que lleven a una unión fiscal real y que vayan más allá de compromisos de coor-

dinación no vinculantes que los Estados violan continuamente y que evitan que las recomendaciones y sanciones de las instituciones de la Unión se apliquen correctamente, simplemente porque, por motivos políticos, los Estados ni siquiera las escuchan.

La integración europea es un proceso continuo, hay que darle tiempo para que se desarrolle.

***Back to the past* con David Cameron**

16/01/2013

En septiembre de 2012 el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durão Barroso, hizo un llamado para negociar un nuevo tratado de la Unión Europea (UE) que establezca una “federación democrática de Estados-nación que pueda hacer frente a problemas comunes, por medio de una soberanía compartida”. Esto como parte de la idea de que, para salir de la crisis en la que todavía se encuentra la eurozona, lo que se necesita es una mayor integración.

Inmediatamente después de esta declaración, el primer ministro británico, David Cameron, anunció su intención de dar un discurso sobre el futuro de la relación de Reino Unido (RU) con la UE, mismo que, después de meses de especulaciones, finalmente se llevará a cabo este viernes 18 de enero.

En las últimas semanas y, con el objetivo de “calmar” los rumores sobre la inminente salida británica de la UE, Cameron se ha presentado en diferentes medios para explicar sus verdaderas intenciones. Según él, lo que busca es únicamente cambiar los términos de membresía británicos para que RU pueda permanecer en la Unión. Argumenta que la intención es recuperar el control de ciertas áreas en las que la influencia de la UE se ha vuelto dañina, por ejemplo en temas de migración, normas laborales y pesca, entre otros.

Así, el objetivo es aprovechar la negociación de un nuevo tratado (momento en que los Estados miembros pueden obtener exenciones de participar en ciertos temas) para mejorar la posición británica en la Unión. Es decir, Cameron dice que como la UE de por sí está cambiando, él lo que busca es realmente influir en ese cambio que se está dando.

Por lo que se refiere a la celebración de un referéndum para incluir a la opinión pública, contrario a quienes opinan que éste sería uno sobre la permanencia o no del RU en la UE, Cameron ha dicho que no se trata de eso, sino de conocer la opinión de la población únicamente respecto al contenido del nuevo tratado. Por lo mismo, de celebrarse cualquier consulta, sería hasta después de las elecciones generales de 2015.

Los puntos anteriores dan mucho qué pensar. Primero, sin intención de trivializar algo de por sí complejo, RU no pertenece a la eurozona, por lo que los principales cambios que pudiera haber al tratado no le afectarían tanto.

Segundo, en los temas más sensibles para su interés nacional, los británicos ya cuentan con exenciones (*opt-out*), por ejemplo en la unión monetaria, el acuerdo de Schengen sobre

libre movilidad de personas y algunos temas de justicia interna. Como han mencionado varios críticos, tampoco se trata de mirar las políticas de la UE como un menú del que los países se pueden servir únicamente lo que más les beneficia. La pertenencia a este “club” también requiere de compromisos.

Tercero, la estrategia de Cameron tiene pinta de ser una puramente electoral. Su partido está completamente dividido y algunas encuestas de opinión han dado una ligera ventaja al opositor Partido Laborista en las próximas elecciones de 2015.

Por último, si bien Cameron ha dicho que no quiere que su país abandone la UE, también ha mencionado que una salida no le afectaría tanto y que podría ser una oportunidad para mejorar su relación con los países de la Commonwealth y con EE.UU. ¿Ya se les olvidó que uno de los motivos por los que RU solicitó su ingreso a la Unión en la década de 1960 fue precisamente porque la Commonwealth ya no les servía? ¿Qué esperan exactamente de EE.UU.? ¿Por qué no renuncian finalmente a su objetivo de volver al pasado y se enfocan en el futuro? Los tiempos del gran imperio británico acabaron hace mucho, el futuro ahora está con sus socios europeos.

El juego de la guerra

11/04/2013

Desde hace unas semanas, el principal tema de la agenda internacional es la tensión que existe entre las dos Coreas y Estados Unidos, resultado de la rabieta del gobierno de Kim Jong-un tras la decisión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de imponer nuevas sanciones económicas al régimen de Pyongyang por la prueba nuclear que llevó a cabo en febrero.

Muchos medios y expertos han especulado sobre el objetivo real detrás de las amenazas militares norcoreanas. Para algunos, se trata de un intento de legitimar al joven Kim Jong-un al interior del país, sobre todo después de que, tras su llegada inicial al gobierno y su anuncio de “cambios” que no sucedieron, se vio obligado a adoptar la línea conservadora tradicional de la dinastía Kim para consolidar su poder.

Para otros, se trata de un intento de presionar a Estados Unidos para obtener beneficios económicos que permitan mejorar la situación interna del país, que es cada vez más precaria. Esto se relaciona con el primer argumento, la legitimación de Kim Jong-un –también en el ámbito internacional.

De toda esta situación, quizás lo más importante no es el objetivo, sino los medios que los norcoreanos eligieron para alcanzarlo: las amenazas de guerra (nuclear). Aunque se sabe poco del flamante líder norcoreano, constantemente se ha publicado que es fanático de los videojuegos (también de Mickey Mouse).

En los últimos años los videojuegos han contribuido a insensibilizar a la población sobre el significado real de una guerra. Aquí no se trata de si los videojuegos influyen o no en el número de asesinatos en un país (véase por ejemplo el debate sobre este tema en Estados

Unidos, entre quienes dicen que no son los videojuegos, sino el acceso a las armas y quienes insisten en que sí existe una relación real), sino de la percepción que a partir de ellos se crea sobre la guerra.

Kim Jong-un no es la única figura política joven que recientemente ha trivializado la guerra de esta manera. En enero de este año el príncipe Enrique de Inglaterra comentó en una entrevista que su trabajo como copiloto de helicópteros era “una alegría, porque soy una persona que ama jugar PlayStation y Xbox, así que creo ser bastante útil con mis pulgares”.

Es evidente que el anterior comentario le ganó muchas críticas al príncipe, incluso de personal militar de la OTAN que habló de lo “desafortunado” que fue comparar la misión en Afganistán con un juego.

Desde un punto de vista más realista, quizás se podría justificar la retórica norcoreana como un intento de supervivencia; como ya se mencionó, al parecer a Kim Jong-un no le está yendo tan bien. Sin embargo, es preocupante la facilidad con la que se recurre a la guerra.

Al final del día, aunque los medios afirmen que en realidad el control del gobierno norcoreano lo tienen Kim Kyong-hui y Jang Song-taek (hermana y cuñado del fallecido Kim Jong-Il), el joven “Brillante Camarada” es el líder, y se hace lo que él diga. Qué peligro que las relaciones internacionales sean amenazadas por alguien sin experiencia y francamente ridículo (véase las fotografías publicadas en las que aparece montando a caballo o disparando un arma).

Por lo pronto parece que, además de haber enfrentado a la mayoría de la comunidad internacional, también lo logró con China –su aliado más cercano votó a favor de las sanciones del Consejo de Seguridad– y con Cuba –Fidel Castro declaró que se debe evitar una guerra nuclear.

Ojalá Kim Jong-un cambie su retórica y no se vea obligado por las circunstancias a actuar sobre sus amenazas porque, aunque suene trillado, la guerra definitivamente no es un juego.

La política de ampliación europea

04/07/2013

Diez años después de haber presentado su solicitud de adhesión, el 1 de julio Croacia se convirtió en el 28 Estado miembro de la Unión Europea (UE). Tres días antes, el Consejo Europeo anunció que las negociaciones de adhesión con Serbia iniciarán en 2014, cinco años después de presentar su solicitud. Mientras tanto, hace dos semanas se anunció que el reinicio de las negociaciones con Turquía se aplazará hasta después de octubre.

Este país presentó su solicitud en 1987; en 1999 fue reconocido como candidato oficial y en 2005 inició las negociaciones, que se detuvieron en 2006 por la negativa turca de aplicar el Protocolo adicional del Acuerdo de Ankara –acuerdo aduanero– a Chipre. En esta ocasión, las negociaciones se retrasan porque la respuesta del gobierno de Recep Tayyip Erdogan a las manifestaciones ciudadanas del último mes ha sido demasiado violenta.

La UE siempre ha estado abierta a la adhesión de nuevos miembros. Desde el inicio de la integración se reconoció que “cualquier Estado europeo” podía participar en el proyecto, cuyo principal objetivo y éxito (así el argumento oficial) ha sido el mantenimiento de la paz en Europa y la reconciliación de Estados históricamente enfrentados.

¿Qué tan válido es el argumento anterior en la actualidad? Es indudable que la integración europea ha contribuido a la paz y la estabilidad del continente, pero también se debe reconocer que la ampliación de la Unión no está únicamente motivada por ese noble objetivo; desde el principio ha estado guiada por motivos que la convierten más en una política intergubernamental que en un proceso interinstitucional.

Lo anterior se hizo evidente después de la gran ampliación de 2004, que significó la entrada de diez países del este. La siguiente ampliación (2007) vio la llegada de Bulgaria y Rumanía al club europeo aun sin haber cumplido todas las condiciones de adhesión. Sin embargo, su posición geoestratégica, el tamaño de sus mercados laborales y un sentimiento de culpabilidad histórica les abrieron las puertas de la Unión.

Desde entonces, la UE se enfrenta a una “fatiga de ampliación” que ha llevado a los gobiernos a poner vetos en el proceso de los todavía candidatos y a la población a reclamar la detención de las ampliaciones.

Así, la adhesión de nuevos Estados es cada vez más lenta y está sujeta a consideraciones políticas internas, negociaciones bilaterales que buscan romper los vetos y motivaciones que nada tienen que ver con el objetivo original de las ampliaciones.

La entrada de Croacia y el inicio de las negociaciones con Serbia son temas de seguridad interna; la adhesión de estos países significa estabilidad en los Balcanes, lo que a su vez se traduce en seguridad para la propia Unión. El hecho de que ambos países tienen graves problemas económicos (Croacia está en recesión) se puede resolver después.

El caso de Turquía es aún más evidente. Consideraciones político-electorales de los Estados –la reapertura de negociaciones será después de las elecciones en Alemania– o religiosas –el que Erdogan esté abriendo más espacio público a la religión es, sobre todo, mal visto en Francia–, entre otros ejemplos, ha bloqueado el proceso de adhesión turco desde hace años. Sin embargo, si se toma en cuenta la situación económica del país, su posición geoestratégica (es punto de entrada del Mar Negro), el tamaño de su mercado interno y de su aparato militar, así como el liderazgo que puede ejercer en Medio Oriente, no habría por qué seguir posponiendo las negociaciones. Al contrario, la adhesión de Turquía debería ocurrir antes que la de otros Estados más pequeños.

CARLOS CAMACHO GAOS

Política exterior de México, relación con Estados Unidos y política comercial

CARLOS CAMACHO GAOS es Economista por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM); Maestro en Economía y candidato a Doctor en Economía por la Universidad de Georgetown, Washington D.C.

Ha desempeñado puestos de alta responsabilidad en el sector público. Fue Subsecretario de Pesca, Subsecretario de Turismo, Director General de Inversión Extranjera y Director General de Estadística en el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). Trabajó además en la Dirección de Política Comercial de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; también participó en la creación del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur) y del INEGI.

Desde 2001 es fundador y socio director de Pretium, S.C., empresa de consultoría económica y estrategia en temas de competencia económica, administración pública, desarrollo y análisis de proyectos y relaciones gubernamentales de alto nivel.

De 2002 a 2007 fue Presidente Ejecutivo y Director General de la asociación civil AgroBio México. En el ámbito académico, ha impartido clases en programas de educación continua, licenciatura, maestría y doctorado en instituciones académicas de México y Estados Unidos como el ITAM, el Colegio de México, la Universidad Iberoamericana y la Universidad Anáhuac, así como la Universidad de Texas en Austin.

Cuenta con distinciones internacionales como la Orden del Mérito de la República Francesa y la distinción Francisco de Miranda de la República de Venezuela. En 2002 recibió el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Newport de California, Estados Unidos. También recibió el Premio al Mérito Profesional de la Asociación Nacional de Ex alumnos del ITAM.

Desde agosto de 2008 es Director de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac México Norte.

Introducción

Los artículos escritos para la sección Global del diario *Excélsior* se centran básicamente en los temas de política comercial de México, su política exterior y sus relaciones con los principales bloques o intereses económicos que afectan positiva o negativamente al país. Estos van desde los temas de migración; la participación de México en el G-20; la relación con Centroamérica, que requiere de una mayor integración; el surgimiento de nuevos acuerdos comerciales regionales y su importancia para el futuro desenvolvimiento de la economía mexicana; y otros temas particulares como la decisión de la Organización Mundial de Comercio (OMC) respecto a la elección de su Director General o el conflicto entre México y Estados Unidos por el embargo atunero, además de diversas opiniones sobre la política exterior de México.

El objetivo general de todos los artículos ha sido lograr que, en la medida de lo posible, contribuyan a informar al público lector sobre temas coyunturales y a emitir una opinión sobre la conducción de la política exterior de México.

Reitero mi agradecimiento al diario *Excélsior* por esta valiosísima oportunidad que da a la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac México Norte.

El reto ante el exterior

17/12/2009

2010, año de introspección y de prospección sobre la nación que aspiramos tener. En un mundo cada vez más interdependiente, la política internacional mexicana tiene mucho que hacer y qué decir.

El reto que enfrentamos es hacer coherente la negociación internacional con la agenda interna.

Partamos del contexto en el que nos encontramos. La imagen de México dista mucho de ser la deseada, de la que tuvimos no hace mucho: prolifera la violencia; el Estado de derecho pleno está ausente; el país vapuleado por la crisis económica y con inciertos indicios de recuperación; magras asideras para la reposición de nuestra categoría. Expectativa dudosa sobre el precio del petróleo, dependencia del reinicio del crecimiento económico norteamericano en sectores clave para nosotros y, sobre todo, incertidumbre sobre la estabilidad económica y los desequilibrios sociales preocupantes.

Ante tal panorama es necesario alinear la estrategia internacional con los esfuerzos para restituir los motores de nuestro desarrollo. Se requiere claridad y definición de lo que necesitamos y podemos lograr como una de las economías aún importantes en el contexto global.

Para ello es indispensable tener una coordinación institucional coherente, que permita el relanzamiento de México como protagonista en muchos ámbitos de la escena internacional.

Esto exige el acoplamiento, ausente hace tiempo, de objetivos y acciones de los sectores privado y público para lograr objetivos de corto y mediano plazos.

Debemos aprovechar la previsible orientación de los países de Norteamérica hacia una nueva forma de industrialización, en la que contamos con verdaderas ventajas comparativas y nos volvemos atractivos para la inversión, si hacemos bien la tarea.

Los temas van desde la relación bilateral con nuestros vecinos hasta la participación contundente en foros multilaterales en los que siempre hemos tenido preeminencia. También tendrá relevancia la posición de liderazgo que adoptemos en el contexto interamericano ante la consolidación de gobiernos socialdemócratas.

Debemos insistir oportunamente en una reforma migratoria justa en Estados Unidos; el combate al narcotráfico y la delincuencia organizada exige mayor involucramiento del gobierno norteamericano. Es claro que el escenario excede las capacidades nacionales y se requiere de una estrecha colaboración y coincidencia de objetivos políticos. La dependencia fronteriza debe verse bajo una óptica regional, que cambie la anacrónica relación y genere beneficios de la asimetría imperante.

La frontera sur debe ser un ámbito de oportunidad y no de desasosiego, tenemos la oportunidad de expandir nuestra capacidad productiva y generar beneficios regionales.

México debe liderar las economías en desarrollo en temas como medio ambiente, cooperación y corresponsabilidad institucional internacional. 2010 constituye una oportunidad por ser un año conmemorativo y por tener en nuestro ámbito la posibilidad de influir en muchos temas de la agenda internacional: COP XVI de la Convención de Cambio Climático de la ONU; la celebración de la Conferencia Mundial de la Juventud 2010 y el IV Foro Global sobre Migración y Desarrollo. Por otro lado, la participación en esta última etapa de nuestra membresía temporal en el Consejo de Seguridad; situarnos como proponentes de la agenda en el G-20 y en el Grupo de Río.

Hay mucho qué hacer y aprovechar, lo lograremos en la medida en la que restituyamos nuestra imagen como la gran nación que somos y en la coherencia de nuestras acciones internas con la agenda internacional.

Integración: cuestión de definición

25/02/2010

México ha encontrado en el TLCAN una plataforma para incrementar sustancialmente su comercio exterior, atraer volúmenes importantes de Inversión Extranjera Directa e incorporar nuevas tecnologías a los procesos productivos. Esto ha incidido en el comportamiento del crecimiento económico observado desde 1994 a la fecha. Por sus resultados puede decirse que la balanza es positiva.

Integración significa la adopción de riesgos, dado que se corre la suerte de los otros participantes y la del conjunto como tal. ¿Cómo se minimizan éstos? ¿Mediante la participación

en diferentes bloques? ¿Por medio de modelos de integración incompletos? O ¿la selección de uno solo y pleno?

Ciertamente la globalización que vivimos no permite pensar en la autarquía comercial o política y la interdependencia es una condición *sine qua non* para resolver problemas globales, v. gr. cambio climático, terrorismo, armamentismo.

Ante esta realidad, la política exterior mexicana debe dar señales definitorias del camino que quiere tomar, tratando a su vez de tener nuevamente una posición de liderazgo en los distintos ámbitos multilaterales. Por un lado, hay que profundizar en el proceso iniciado con el TLCAN, cuyos frutos comerciales aún no plenos seguirán creciendo si bien con un ritmo menor al observado; los flujos de inversión de Estados Unidos y Canadá sí tienen amplias posibilidades de crecimiento, pero para ello hay que resolver problemas de productividad y competitividad económica y de seguridad que nos afectan gravemente. Queda pendiente el tema de la movilidad de la mano de obra y una mejor integración financiera y fiscal.

México hoy puede aprovechar las opciones que brindan los 12 tratados comerciales que hasta el momento apenas han significado un cambio en nuestra economía. En particular preocupa el celebrado con la Unión Europea, que en sus diez años de existencia debería haber dado mayores frutos.

Por otro lado, con el ánimo de recuperar lo perdido, México promueve la creación de un nuevo organismo multilateral que incluya a Latinoamérica y el Caribe, por medio de la “Cumbre de la Unidad” celebrada en Cancún al inicio de esta semana. El objetivo es contar con una presencia impactante como región en el mundo, la adopción de políticas conjuntas en materia de cambio climático, coordinar acciones de apoyo a Haití y, en un plano más general y político, superar y sobrepasar las deficiencias observadas en la Organización de Estados Americanos.

Sin embargo, ante la proliferación de organismos de integración, tradicionales o nuevos, los existentes en las diferentes subregiones, los múltiples acuerdos bilaterales entre países, con resultados magros en casi todos los casos; habrá que tomar con cautela las expectativas sobre la suerte de este esfuerzo derivado del Grupo de Río.

La complementariedad económica es una razón fundamental para la integración y habrá que ser innovadores para que ésta se dé y no se repita la historia ya vivida. Asimismo, en el plano político la diferencia de enfoques entre algunas naciones corre el peligro de polarizarse y la competencia por el protagonismo internacional requiere de una importante habilidad y capacidad de liderazgo.

Ciertamente México debe alinear su política exterior a la interna y tratar de retomar su liderazgo internacional, en la medida que vaya aminorando o resolviendo sus problemas. Eso le permitirá definir el camino de integración que necesita y del cual debe tomar el mayor provecho.

La agenda bilateral

06/05/2010

Este mes se reunirán los presidentes Obama y Calderón en Washington. No es posible tratar todos los temas de la compleja agenda bilateral, pero es una clara oportunidad de tratar a fondo muchas cuestiones, aunque seguirán destacando los temas de migración, seguridad y narcotráfico.

Es notoria la preocupación de la administración de Obama al menos por mostrar que hay interés en México y que nuestro país se encuentra en la agenda prioritaria; sin embargo, más allá de las visitas y demostraciones de buena voluntad, no se pueden dilatar más las acciones que solucionen los graves problemas que están significando el desmantelamiento del tejido social en México y una fuente de intranquilidad en los Estados Unidos.

La ley 1070 aprobada por la gobernadora de Arizona presenta una oportunidad, ya que ha puesto el tema de la reforma migratoria en la conciencia social, en los medios y eventualmente la pondrá también en la agenda legislativa.

No obstante, para aprovecharla se requiere de una acción concertada entre ambos gobiernos federales, dado el interés particular de cada uno, en el cabildeo necesario no sólo en la capital sino en toda la Unión Americana. La presencia de la migración mexicana legal como indocumentada es relevante en 46 de los 50 estados.

Se sabe que la tan criticada ley de Arizona busca atraer los votos de los más radicales en la próxima campaña política por la reelección en la gubernatura. Sin embargo, el enorme rechazo de la misma, que incluye a los migrantes, figuras públicas, al propio Obama y a Hillary Clinton probablemente genere un vuelco antes de su publicación, por las mismas razones que la llevaron a ser promulgada. Es muy clara la importancia que tiene la población de origen latino y en especial mexicano en todos los ámbitos de la vida americana.

Es el momento de desplegar un esfuerzo coordinado y de mayor envergadura que lo realizado en ocasiones anteriores, teniendo en cuenta cuáles son los alcances factibles de la reforma migratoria y sus tiempos, sin pretender soñar escenarios imposibles.

El triunfo de Obama en la reforma en materia de salud evidencia que la discusión y eventual aprobación de iniciativas adicionales se ha convertido en una posibilidad real.

Ahora bien, el panorama electoral en puerta representa un riesgo importante, ya que el tema migratorio puede alentar a algunos y alejar a otros; sin embargo, la población de origen hispano sabe muy bien que tiene una influencia determinante y debe hacerla valer.

Dentro de la agenda bilateral, la inseguridad y el narcotráfico, no pueden ser un tema únicamente de consternación. Es necesario evitar la internación de armas en México; pero también mejorar la relación entre las autoridades fronterizas, federales y estatales para combatir la inseguridad, compartiendo verdaderamente la información de inteligencia que haga más precisos y contundentes los golpes contra la delincuencia organizada.

Otro tema que hará más complejo el escenario y que debería considerarse es la prospectiva que se tiene sobre la eventual proliferación de la legalización del uso de la marihuana en los estados de la Unión Americana. Hacia el final del año, California decidirá si autoriza el consumo controlado de la yerba, de ser así puede cundir el ejemplo. Esta situación introduciría una nueva variable en la agenda bilateral, pues provocaría la disparidad total entre las posiciones de cada lado de la frontera. Hay que recordar que aproximadamente el setenta por ciento de los ingresos obtenidos por el narcotráfico provienen de su comercio.

Es tiempo de demostrar

22/07/2010

El próximo 29 de julio inicia la vigencia de la Ley SB 1070 en el estado de Arizona. Un hecho que ciertamente definirá de forma clara las posiciones de todos los contendientes sobre esta polémica legislación. ¿Será implacable la aplicación de la ley, atentando contra los derechos humanos más básicos? ¿Será que la no estricta aplicación de la misma estará guiada por una instrucción que mida los efectos políticos más que la observancia de la ley?

La batalla legal ha iniciado formalmente. El ejecutivo federal estadounidense ha presentado una denuncia contra la mencionada ley por su inconstitucionalidad, en la cual arguye que la política migratoria es estrictamente una atribución federal y no le compete a estados tener una diseñada independientemente, debe ser uniforme en toda la Unión Americana. Se espera que hoy, 22 de julio, se dé en Phoenix, Arizona, la audiencia en la corte federal presidida por la juez Susan Bolton, con la presentación del caso por parte del Departamento de Justicia.

Es difícil pensar que la decisión de la corte pudiera llegar a impedir o aplazar la entrada en vigor de la ley como una medida precautoria; así es que estaremos frente a una situación que mostrará la realidad de las intenciones alrededor de la ley: por un lado, las que obedecen a una pobre plataforma política de la gobernadora Jan Brewer, o del senador McCain y de muchos otros políticos en entidades como Florida, Nebraska, Pennsylvania, Carolina del Norte, Dakota del Sur, Texas y Virginia, por cierto, la mayoría con elecciones importantes el próximo noviembre.

Por otro lado, demostrará si el presidente Obama realmente piensa en una reforma total de la política migratoria de su país, siendo la acción legal en contra de la ley Arizona una pieza importante o si realmente es parte de lo que ha sido acusado: una política que no va más allá de la retórica, dado lo complicado de la situación ante las próximas elecciones y la pérdida de la popularidad inicial de su administración.

Se señala que el primer periodo de la administración de Obama ya ha realizado lo suficiente, como fue la reforma en servicios médicos y todo el paquete fiscal de apoyo derivado de la crisis financiero-económica iniciada en 2008, por lo que modificaciones estructurales como la reforma migratoria tendrán que esperar a 2012, es decir, al segundo periodo, lo cual implica ganar nuevamente las elecciones presidenciales.

Sin demeritar la acción del Departamento de Justicia en defensa de las palabras expresadas por Obama hace unas semanas en relación con la política migratoria, hay que recordar que no necesariamente se tiene garantizado el éxito en la arena judicial. Tenemos ejemplos importantes en la experiencia mexicana que señalan lo contrario, como es la batalla del etiquetado en la controversia atún-delfín, en la que por más de una década el Departamento de Justicia no ha podido, no ha querido, aportar los elementos suficientes y necesarios para ganar una batalla que a todas luces no tiene sustento, pero que ha sido defendida por jueces proteccionistas del estado de California, presionados por intereses comerciales disfrazados de ambientalismo, sin que exista ninguna razón jurídica de peso.

Es tiempo de que Obama plantee una política migratoria que tenga la oportunidad de salir adelante, tal y como se comprometió en su campaña. Resulta paradójico que la última política definida se dio en la época de R. Reagan, cuando en 1986 se llevó a cabo la regularización de más de tres millones de inmigrantes. Ahora es el momento de demostrar cuál es el objetivo real.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

30/09/2010

A solo cinco años del plazo fijado para cumplir las metas de desarrollo acordadas al inicio del presente siglo, se presume que difícilmente serán alcanzadas.

Sin embargo, en la última reunión de Alto Nivel sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en Naciones Unidas, se adoptó un plan de acción para tratar de solventar los retrasos: “Cumplir la Promesa: Unidos para alcanzar las metas de desarrollo del milenio”.

A pesar de la crisis de 2009, cuyo impacto es innegable en el desarrollo económico global, hay posibilidades de superación en muchos países en áreas como combate a la pobreza, cobertura en educación y mejoras en salud.

En relación con la salud de los niños y las mujeres, se reforzó el compromiso de empresas privadas, fundaciones, organizaciones civiles y de investigación de donar 40 mil millones de dólares. El objetivo es salvar la vida de más de 16 millones; proteger a 120 millones de niños de neumonía y a 88 millones de malnutrición; avanzar en el combate al VIH-sida y asegurar el acceso de mujeres y niños a una infraestructura de salud apropiada.

En cuanto a la erradicación de la pobreza y el hambre, en el Plan de Acción Agrícola se busca incrementar la ayuda a siete mil millones de dólares, para mejorar los niveles de ingreso, empleo y seguridad alimentaria.

Por su parte, el Banco Mundial incrementó su apoyo en 750 millones de dólares para créditos en educación para países con pobres resultados, en especial para los de África Subsahariana, y 600 millones de dólares dirigidos a 35 países en el sur y sureste asiático para el combate al VIH-sida y programas de salud y nutrición.

En sustentabilidad ambiental, lo más destacable es un programa de Estados Unidos y el Fondo de la ONU para instalar cien millones de estufas de quemado limpio.

La Unión Europea ofreció fondos por mil millones de euros para los países más necesitados que muestren el mayor compromiso con los Objetivos del Milenio.

El sector privado ofreció fondos en diversas áreas, como tecnologías de la educación; fortalecimiento de la mujer en 145 países y en programas para incrementar la productividad de su trabajo; para combatir la malaria y asegurar agua limpia a tres millones de personas para 2015.

El gobierno de México declara haber alcanzado la meta de “reducir a la mitad el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar diario”.

El país avanza en tres líneas de acción: desarrollo en programas de alimentación, salud, educación, vivienda e infraestructura social, consolidación de una red de protección social y establecimiento de puentes entre la política social y económica.

Hay avances en la cobertura de educación primaria, eliminación de la desigualdad de género en la educación, el Seguro Popular, el Programa Universal de Vacunación, el programa de pisos firmes en viviendas, así como avances en la batalla contra el VIH-sida. También se destaca la celebración en agosto de la Conferencia Mundial de la Juventud y la próxima de la ONU sobre Cambio Climático.

En la parte negativa, se critica que el ritmo de la Asistencia Oficial al Desarrollo impedirá cumplir los Objetivos del Milenio y señala la urgente necesidad de concluir la Ronda Doha de negociaciones comerciales.

Es necesario realizar una evaluación seria de los avances y posibilidades de éxito en la consecución de las metas por parte de nuestro país, pues estamos lejos de cumplir con muchos de los objetivos, como lo reportó recientemente la Secretaría de Salud en relación con la mortalidad materna atribuible a la falta de calidad en la infraestructura hospitalaria.

El futuro próximo

09/12/2010

La situación del desarrollo económico mundial en los próximos dos años es poco optimista. Las condiciones internacionales apuntan a que la recuperación económica registrada este año se verá, en el mejor de los casos, aminorada substancialmente, dado que los problemas económicos de las grandes potencias no encuentran una solución ni sencilla ni aceptable desde el punto de vista político. De acuerdo al FMI, los pronósticos de crecimiento para Estados Unidos disminuyeron de 2.9% a 2.3% en 2011; las economías de la zona euro promediarán 1.7% en 2010 y 1.5% en el próximo año.

Cierto es que las naciones emergentes han mostrado un crecimiento mucho más acelerado que el de las grandes potencias (BRIC y países asiáticos, sin Japón); sin embargo, a pesar de la incipiente diversificación de los lazos económicos de México, este crecimiento que pro-

bablemente continuará durante los próximos dos años no representará el jalón necesario para la economía mexicana.

Dada la interrelación que existe con la economía estadounidense, se debe tener en consideración que los pronósticos de su recuperación señalan que ésta será lenta y frágil, con una tasa de desempleo cercana a 9%, un viraje substancial en las decisiones de ahorro y consumo de la población en general y, en consecuencia, una baja demanda agregada.

Ante esto y, con una situación muy apretada en sus finanzas públicas, Estados Unidos tendrá que tomar medidas socialmente poco agradables, ya que deberá optar por una reducción del déficit público, ya sea mediante una disminución del gasto público o de un incremento en los impuestos.

La situación, sin precedente, es que la deuda pública de Estados Unidos puede llegar a ser igual al 100% de su PIB en muy pocos años, y en similares o peores circunstancias se encuentran otros países del mundo desarrollado, como Italia, Francia, Alemania, Bélgica o Japón que sobrepasan el nivel de 80% en su relación deuda/PIB y cuyos déficits públicos exceden por mucho las recomendaciones de organismos internacionales para contar con una política fiscal sana.

Quizá lo peor es que no parecen tener la posibilidad de hacer los ajustes internos requeridos vía políticas públicas, por lo que el mercado tomará su curso alterando de manera dramática las relaciones cambiarias y los flujos monetarios.

El riesgo de una guerra cambiaria es evidente; los países deudores, con cuentas corrientes deficitarias como Estados Unidos, tienen que ahorrar más y gastar menos para reducir su deuda. Para mantener el crecimiento de su economía necesitan reducir el déficit de sus balanzas comerciales, por medio de una depreciación nominal y real de sus divisas. Por su parte, los países acreedores como China, con cuentas corrientes superavitarias, están resistiendo la apreciación nominal de sus divisas.

En este escenario la responsabilidad primaria recae en Estados Unidos, por ser la mayor potencia mundial, y por emitir la moneda que constituye la mayor parte de las reservas internacionales; de no actuar responsablemente, la economía global sufrirá las consecuencias.

Cualquiera de las medidas que adopten los políticos estadounidenses llevará a lo que se ha llamado la era de la austeridad americana, afectando no sólo su nivel de vida sino su política exterior.

El financiamiento de la economía de guerra, de la seguridad e inteligencia nacional, la ayuda externa, el incremento en los niveles impositivos y la posible reversa en la política de seguridad social tienen que ser revisados profundamente. El presidente Obama encuentra así el escenario que medirá su estatura y la de su Congreso también.

Crisis de precios en alimentos

24/02/2011

El incremento en los precios de los *commodities*, en especial los granos, base de la alimentación de los pueblos, pone una alerta a las políticas agroalimentarias de las naciones.

Independientemente del incremento de la demanda mundial, producida por el crecimiento económico de países como China o la India, que presionan el nivel de precios de los alimentos, la modificación en las condiciones de producción por el cambio climático global exige mayor agudeza y precisión en la conducción de las políticas agrícolas para garantizar la seguridad alimentaria de las naciones.

El nuevo escenario requiere organizar la política agroalimentaria utilizando todos los instrumentos de política pública, que van desde una decidida adopción de nuevas tecnologías, hasta una visión por encima de las políticas proteccionistas, que lleve a un comercio internacional más ágil e inteligente, para aprovechar las ventajas comparativas de las naciones y así maximizar la capacidad productiva de la economía global.

Por ello, la pronta instrumentación de la Ronda de Doha, se vuelve aún más urgente que nunca, como ha sido señalado con insistencia tanto en la pasada reunión de Davos, como en la ocurrida hace unos días del G-20.

Doha tiene un rezago de más de diez años, y es hora de que las naciones tengan un horizonte de planeación acorde con la realidad que impone el cambio climático, que lleve a superar las posiciones proteccionistas y acelere la obtención de los beneficios de un comercio internacional abierto, no sujeto a prácticas encubiertas en supuestas condiciones de seguridad fitosanitaria, que lo único que hacen es perjudicar a los sectores más débiles de la población.

Es indispensable aprovechar las ventajas que pueden llegar a representar los tratados de libre comercio bilaterales; los cuales, por encima de los multilaterales, permiten generar beneficios más concretos y oportunos. Se trata de decisiones costosas en términos políticos, pues se modifica el *statu quo* imperante y se afectan intereses, pero en una visión de largo plazo el análisis costo-beneficio señala que se logrará un mayor bienestar.

Por otro lado, es indispensable y urgente que se promueva y, sobre todo, que se invierta en el desarrollo tecnológico productivo del campo que, atendiendo a políticas ecológicamente sustentables, permitan incrementar los niveles de producción de los alimentos básicos. En este sentido, la producción con base en la ingeniería genética responsable, representa una realidad al alcance global.

Independientemente de que el desarrollo de alimentos transgénicos es hoy un avance generado por empresas transnacionales que debe ser aprovechado, la inversión pública y el fomento y facilitación de la inversión privada en naciones como México, es una decisión de urgente adopción.

El país tiene la capacidad de ser una verdadera potencia en el desarrollo de tecnología agroalimentaria, basada en instituciones y científicos con probada capacidad como la UNAM y el CINVESTAV y organismos privados; sin embargo, de continuar con una política secuestrada por intereses anquilosados, que impide el desarrollo pleno del potencial, terminará con una mayor dependencia de las importaciones de alimentos, que seguramente serán cada vez más caras.

Un ejemplo claro se vive ante la brutal disminución de la producción de maíz blanco en esta temporada, producto de las heladas sufridas a principio de año en el norte del país. Este hecho es una señal de alarma que no debe ser desatendida y que no se resuelve con paliativos de corto plazo para salir del paso. Es el momento de actuar con responsabilidad.

Un avance sustancial

26/05/2011

Después de más de 20 años de lucha ininterrumpida en diferentes foros, México logra que la comunidad internacional, a través de la Organización Mundial de Comercio (OMC), le otorgue la razón ambiental y comercial en el tema atún-delfín.

El 5 de mayo, el panel establecido por la OMC para resolver la controversia presentada por México en 2010 en contra de Estados Unidos, sobre la utilización del etiquetado “*dolphin safe*” falló preliminarmente sobre los argumentos exhibidos respecto a la utilización de Barreras Técnicas al Comercio en contra de los artículos 2.1, 2.2 y 2.4 del Acuerdo institucional.

En relación con los artículos 2.1 y 2.4, el panel votó contra México, señalando que no se comprobó que la normatividad estadounidense discriminara a los productos mexicanos, dado que otorga el mismo tratamiento a los suyos y que no se demostró que el Acuerdo Internacional de Protección del Delfín resulta suficiente para lograr los objetivos de protección ambiental que clama el proteccionismo estadounidense, que se fija en el método de captura y no en los resultados.

El panel reconoció al Programa como un estándar internacional deseable.

Sobre lo anterior, resulta extraño el comportamiento del panel, cuando se sabe que Estados Unidos realiza importaciones de áreas diferentes al Pacífico Oriental, que provienen de pesquerías en las que se dan mortalidades muy superiores a las alcanzadas por el programa referido y atentan contra el atún; por otro lado, por la estrecha visión de no considerar a la norma ambiental estadounidense como superflua y que excede a los dictados de una política ambiental racional que permita el desarrollo sustentable de la actividad económica, con estricto apego al cuidado de la biodiversidad marina. Este fallo privilegia la unilateralidad sobre la multilateralidad que deben tener los acuerdos ambientales.

Hay que recordar que la regulación nace de los intereses proteccionistas de las empresas empacadoras estadounidenses en los años 90.

En el caso del artículo 2.2, el panel señaló enfáticamente que las medidas impuestas por Estados Unidos van más allá de lo necesario para lograr los objetivos establecidos en su política de etiquetado y de protección ambiental, por lo que resultan restrictivas en demasía.

Este último punto demuestra que Estados Unidos ha actuado en contra del tratado de la OMC y las obligaciones que se derivan como parte contratante ante su similar por imponer regulaciones técnicas que no cumplen con los objetivos legítimos de protección al delfín y

por confundir a los consumidores de ese país. Por lo que deberá otorgar el tratamiento comercial a México en estricto apego a las reglas de la OMC y permitir las importaciones provenientes de nuestro país con su etiquetado.

Por lo anterior y, de no presentarse una impugnación por parte de ese país antes de septiembre, México puede considerar este logro como un avance sustancial en un tema que ha afectado gravemente a la industria atunera nacional, líder global en la pesquería. En caso de que Estados Unidos se rehúse a dar el trato comercial referido, México tiene el derecho de tomar medidas compensatorias en otras actividades comerciales.

Este resultado es producto del incansable trabajo realizado consistentemente por la industria y el gobierno federal por más de 20 años, en el que se privilegió el espíritu de cooperación y entendimiento, se tuvo la capacidad para crear un programa ambiental reconocido globalmente por su responsabilidad ambiental y se llevó a la práctica.

Ante impugnaciones o intenciones de negociación pos panel, México debe mantenerse firme.

La crisis económica y el G-20

08/09/2011

Al final del verano quizá se podrán ver las cosas de manera más clara; sin embargo, es previsible que el panorama económico mundial no sea muy diferente de lo que está sucediendo en la actualidad y, sin necesidad de llegar a una recesión declarada, la situación es por demás difícil en la mayoría de los países miembros del Grupo de los 20, que agrupa a las economías más grandes del planeta.

Al igual que en 2008-2009, es urgente que el G-20 se reúna no sólo a nivel de Ministros de Finanzas o de representantes sherpas, sino de Jefes de Estado, aunque eso no sucederá sino hasta noviembre en Cannes, Francia.

Las últimas noticias sobre el desenvolvimiento de la economía estadounidense no resultan positivas, la tasa de desempleo se mantiene en 9.1% y la Unión Europea no acaba de establecer cómo resolver los problemas de países como Grecia; sigue la preocupación sobre lo que pueda suceder en España, Italia, e inclusive Francia. Las economías de los países emergentes tienen que transitar con prudencia y desde luego no pueden convertirse en la locomotora que saque del atorón a la economía mundial.

Quizá lo más preocupante es la impresión de que el G-20 no tenga la capacidad instrumental, ni la voluntad política de organizar un paquete de medidas aplicadas multilateralmente que despejen el panorama.

Bajo estas condiciones, México tomará la presidencia del grupo a partir de noviembre próximo y ciertamente tendrá que poner al servicio de este organismo *sui generis* sus mejores capacidades de diplomacia económica y sobre todo de liderazgo, para sortear un ambiente que, por el momento, no necesariamente privilegia la cooperación internacional en materia económica.

El presidente Obama anuncia el día de hoy un nuevo programa para fortalecer la creación de empleos. Por lo que se sabe, incluye un recorte de dos puntos a la tasa del impuesto a las nóminas, incremento en el gasto en construcción de obra pública amigable al ambiente y otros recortes fiscales que promuevan el uso de energía limpia y una serie de medidas para reactivar el mercado de casas, aún deprimido. Esto muestra que la preocupación primaria es atender las necesidades propias de la economía interna y que le den un ancla política para revertir su caída en popularidad, con vista a las elecciones del próximo año.

Este tipo de medidas dista mucho de atender el problema global y los avances que reporta el G-20, en el grupo de trabajo para lograr un Crecimiento Vigoroso, Sustentable y Balanceado, resultan demasiado lentos para la urgencia que se antoja debería mover las acciones de sus miembros.

Antes de consolidar las muy necesarias reformas al sistema financiero internacional, sus instituciones y su regulación, debería haber una preocupación expresa por sacar a la economía global del marasmo y mediocridad en la que se encuentra. Tarea nada fácil, dada la situación en que se encuentran la gran mayoría de las economías avanzadas en las que el déficit fiscal y el nivel de deuda registran parámetros poco ortodoxos que generan incertidumbre y temor, lo que lleva a tomar con prudencia la adopción de medidas que pudieran cambiar las perspectivas de manera dramática.

Pero lo cierto es que no se ve en el horizonte otra opción que no sea el G-20, la que pudiera sacar adelante dada la magnitud del reto, y así lo ha manifestado la señora Lagarde, Directora-gerente del FMI, señalando que hay que atender el crecimiento y el empleo en el corto plazo y en el mediano consolidar las medidas que se han venido estudiando y delineando en el seno del grupo para derivar en un nuevo orden económico internacional.

La investigación en las relaciones internacionales

08/12/2011

Existen más de 60 instituciones de educación superior (IES) en el país, que tienen dentro de su oferta educativa la licenciatura en relaciones o asuntos internacionales, con una matrícula de alrededor de 27 mil alumnos (extrapolación de un estudio del CIDE).

Dentro de estas mismas existen relativamente pocos programas de investigación sobre la política exterior de México y se puede señalar que existe una débil relación de los centros de investigación con los encargados de la formulación de la política exterior que desarrolla la cancillería, con otras secretarías de Estado que tratan asuntos relevantes del exterior y con el Senado de la República. El tema es importante, porque se trata del apoyo a la formulación de la política exterior del Estado mexicano, entendida ésta como pública.

Parece difícil romper el círculo de la poca relación entre centros de investigación y las dependencias federales o el legislativo, pero es imperiosa la necesidad de ampliar y fortalecer el vínculo entre IES y la formulación de la política exterior del país. Se deben investigar tópicos

o puntos específicos que permitan a las autoridades salir de la inercia de responder a la coyuntura y de la carencia de una planeación específica de la investigación sobre los más variados temas de la política exterior, derivada de la falta de herramientas, presupuesto u organismos *ad hoc* (Instituto Matías Romero), dentro de la estructura burocrática.

También es cierto que la academia no se encuentra organizada de manera suficiente para tales propósitos y se observa una fuerte polarización en la cobertura de ciertos temas (como la relación con EE.UU.) y la falta de interés en otros de relevancia, sin que se aprovechen las posibilidades que brindaría una especialización de cada centro de investigación.

Hoy existe la práctica de una relación informal amistosa entre funcionarios e investigadores, que ciertamente debe resultar de utilidad para los primeros, sin embargo, no lleva al desarrollo formal de la investigación con propósitos definidos, lo que dificulta pasar del diagnóstico a la propuesta y expandir la temática a cubrir. Debería trascenderse a una etapa en la que exista una vinculación formal entre academia y las necesidades de diseño de la política exterior, cuidando de no afectar la autonomía de pensamiento y expresión de los centros de investigación. Debe privilegiarse un diálogo que, partiendo de plataformas muy diferentes en cuanto a intereses, tiempos y circunstancias, vincule seriamente a la academia y el servicio público. Y debe promoverse la divulgación de la investigación en los temas que van más allá de los tradicionales que cubren la geopolítica, concentrada en la vinculación con EE.UU.

También habría que promover ante el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) el apoyo con recursos a esta necesaria tarea, iniciando con la realización de un padrón de investigadores y temas y, con el apoyo de esta institución, profesionalizar la investigación que se realiza en las universidades y centros de educación superior. La escasa ayuda que se encuentra proviene de organismos internacionales, pero ésta se logra eventual y fortuitamente.

A diferencia de lo que sucede en otros países como EE.UU., algunos asiáticos o en la Unión Europea, en México los *think tanks*, que desarrollan los distintos escenarios para el análisis de la procedencia y conveniencia de seguir cierto curso de acción en alguna temática en particular, son incipientes. Por lo que resulta conveniente estrechar la relación entre las IES y la formulación de la política exterior nacional.

Alimentación y progreso: tarea del G-20

08/03/2011

La semana pasada concluyó el T-20 o *Think 20*, la conferencia de expertos pertenecientes a reputados *think tanks* relacionados con la operación del G-20 este 2012, año en el que México preside el grupo, que abordó una agenda por demás importante para la evolución de la economía global cubriendo los temas de estabilización económica y reformas estructurales para el crecimiento y el empleo; fortalecimiento del sistema financiero y fomento de la in-

clusión financiera para impulsar el crecimiento económico; mejora de la arquitectura financiera internacional; reforzar la seguridad alimentaria y mitigar la volatilidad de los precios de las materias primas, y finalmente, promover el desarrollo sustentable, el crecimiento verde y la lucha contra el cambio climático.

La reunión fue generada por la Secretaría de Relaciones Exteriores y auspiciada por el Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI).

Cabe señalar que es la primera vez que se incorpora la opinión de este grupo de expertos para verter sus comentarios y recomendaciones a los líderes del G-20.

Ciertamente los temas de carácter financiero atraen la atención por la coyuntura mundial actual por la incertidumbre que priva sobre la suerte de la zona euro, sin embargo, resulta de la mayor trascendencia lo que se vaya a discutir y, de alguna manera, decidir, en la reunión de líderes a celebrarse en Los Cabos el próximo junio, sobre los propósitos de seguridad alimentaria y crecimiento verde –al parecer el tema al que mayor impulso da la Cancillería mexicana– y los temas que harán realidad a éstos, la volatilidad de los precios de los productos agrícolas, la ronda de Doha y los subsidios agrícolas y sus resultados, y el trato que se dé a la tecnología, en particular al futuro de la biotecnología agrícola.

El crecimiento verde es un tema que requiere de la mayor atención y voluntad política de los líderes de gobierno, pues es necesario sentar las bases y programas de desarrollo en todos los países miembros del grupo, cuando las proyecciones de población para 2050 señalan que más de nueve mil millones de personas habitarán el planeta y se requiere casi duplicar la oferta de alimentos en un modelo de producción sustentable, que optimice la utilización de agua, disminuya considerablemente los impactos ambientales de la producción agrícola y eleve sustancialmente la productividad en el campo.

Sin un entorno en el que se privilegie la libre competencia y se disminuyan, racionalicen y eventualmente se eliminen los subsidios agrícolas, los objetivos planteados se verán en serias dificultades.

Para lograrlo se necesita verdadera voluntad política al interior de cada país, para que los instrumentos institucionales en pro del libre comercio y la asignación eficiente de recursos permitan alcanzar progresivamente mayores niveles de producción de alimentos básicos.

Ciertamente la tarea no es fácil dado que se trata de cambiar los balances políticos de los grupos más tradicionales y a la vez más poderosos en cada una de ellos. La Ronda Comercial de Doha que debió haber concluido hace ya varios años, permanece estática y sin visos de progreso sustancial. Hay que entender que sin una conclusión exitosa y rápida de la misma todos los objetivos de sustentabilidad, disminución de la volatilidad de los precios de materias primas o alimentos, la generación de mayor inversión privada y pública hacia la agricultura y, por ende, de la investigación de nuevas tecnologías productivas, no se alcanzarán. Actualmente más de mil millones de personas en el mundo padecen hambre; es el momento de actuar por el camino conocido.

Los líderes y las decisiones

07/06/2012

Hace unas semanas, los líderes del G8 se reunieron en Camp David para abordar los temas más apremiantes de la agenda internacional, siendo por mucho la crisis económica europea la de mayor relevancia por su impacto en la economía global.

Los jefes de Estado y de gobierno reconocieron que es imperativo promover el crecimiento y la creación de empleo, además de adoptar todas las medidas necesarias para fortalecer sus economías y combatir la tensión financiera, señalando que éstas no necesariamente son las mismas para cada una de las naciones firmantes.

El debate en Europa está entonces entre crecer y tener disciplina fiscal y la forma en la que se puede dotar de estabilidad a la eurozona, al tiempo que se pueda mantener a Grecia dentro de la misma, cumpliendo con sus obligaciones.

Los líderes insisten en la necesidad de que todos los gobiernos generen confianza y nutran la recuperación con base en reformas estructurales (inversión en educación e infraestructura moderna, con participación de empresas pequeñas y asociaciones público-privadas) que incrementen la productividad, el crecimiento y la demanda en un marco macroeconómico creíble, sostenible y no inflacionario que no impida el flujo del crédito.

Aceptan, además, que la consolidación fiscal debe adecuarse a las condiciones económicas particulares de cada país y señalan que debe robustecerse el libre comercio internacional, la integración de mercados, el flujo internacional de la inversión y la protección de los derechos de propiedad intelectual.

Ciertamente, la recomendación está dentro del marco de toda la ortodoxia de la política y teoría económica, el problema es cómo hacerlo y decidir qué es primero: adoptar políticas severas de rigor académico o dar un respiro que en el largo plazo permita alcanzar un esquema sustentable y sostenible, tanto en lo macro como en lo micro.

En suma, cuál es la decisión que los líderes (jefes de Estado, directores de bancos centrales y congresos) deben tomar dentro de la mayor responsabilidad, considerando entre sus escenarios la posibilidad real de aplicar la ortodoxia cuando la sociedad en cada nación es reacia a una austeridad no vista en los últimos 30 años.

Se han observado cambios de gobierno y reacciones muy negativas en los últimos meses, producto del desasosiego que produce el desempleo y la disminución de estándares en seguridad social y bienestar.

Los días pasan y no se observa que haya una decisión sobre el curso a llevar, con la consecuente inestabilidad de los mercados financieros, que afectan no sólo a Europa, sino al resto del mundo; en el caso mexicano es más que palpable la depreciación de la moneda en relación con el dólar.

En unos días se celebrará la reunión del G20 en nuestro país, en donde nuevamente se volverá al tema europeo y se tiene previsto que al final de mes haya una nueva reunión del G8 para analizar la encrucijada.

Para Europa y su posible salida, el escenario se ha vuelto dicotómico: Alemania está dispuesta a aceptar una posición más flexible si hay una transferencia de soberanía fiscal de cada nación a los organismos de la Unión, lo que llevaría a una posición más ortodoxa en la coordinación de la política monetaria y la fiscal, o bien, dejar que las circunstancias adquieran su propio peso y que Grecia abandone la eurozona, España tenga una grave crisis financiera, y el resto del mundo sufra las consecuencias de una crisis que no tiene una dimensión verdaderamente medible.

Es momento de que los líderes adopten posiciones definitivas y se marque el rumbo, lo demás agravará la situación.

México y Centroamérica

06/09/2012

Dentro de los temas de política exterior que vale la pena retomar, sobre todo ahora que habrá una nueva administración federal, se encuentra la relación de México con sus vecinos cercanos del sur, los siete países que conforman América Central.

Ciertamente la relación política, económica y social guarda la mayor relevancia por razones estratégicas en el campo bilateral y multilateral, amén de las circunstancias que obligan a México como nación a guardar una mayor y más estrecha relación por razones de seguridad y desarrollo social.

En la elaboración y conducción de la política exterior debe considerarse una amplia participación tanto de la administración pública federal, como de las administraciones de los Estados de la frontera sur y en particular del sector empresarial de firmas medianas y grandes.

Se puede aducir que, en términos de mercado, los más de 40 millones de habitantes de los siete países no son tan importantes como Estados Unidos, los países asiáticos o bien Europa –independientemente de su situación financiera y económica vigente–; sin embargo, con un sentido empresarial, es claro que hay oportunidades de comercio e inversión en áreas como el turismo, la agricultura, la minería, la pesca, las telecomunicaciones, la infraestructura y el abasto de satisfactores básicos para la población centroamericana.

Existen tres acuerdos de comercio con Centroamérica que no han sido aprovechados en su real magnitud y que presentan oportunidades no sólo para las grandes empresas nacionales, sino para las empresas de tamaño medio. Dentro de las acciones para revertir lo anterior, la semana pasada se aprobó el TLC único con Centroamérica, aunque falta que Costa Rica, Guatemala y Honduras lo ratifiquen.

En el planteamiento estratégico de volver a adoptar una posición de liderazgo en América Latina, es importante que México se acerque a los países de Centroamérica, armonice las relaciones multilaterales y profundice las bilaterales –cada una con características propias– y en particular apoye en la medida de su capacidad a concretar la integración económica cen-

troamericana, no sólo como un objetivo que amplíe las oportunidades de un mercado, sino como un elemento que favorezca el desarrollo económico y social de la región, lo que contribuirá a elevar el bienestar y por ende a disminuir las presiones que obligan a la migración las que a su vez necesariamente imponen al país la aportación de recursos de diversa índole en el cuidado y preservación de la seguridad de los migrantes en el paso por México y en la propia seguridad nacional por la amenaza y violencia del crimen organizado y el tráfico de drogas.

Hay que recordar que económica y comercialmente México ha perdido importancia por las políticas más agresivas seguidas por países como Brasil, Venezuela, España, Japón y Taiwán.

Habrá que rediseñar las políticas y asignación de recursos de los fallidos esfuerzos realizados durante las últimas dos administraciones en lo que inicialmente se llamó el Plan Puebla-Panamá y el proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica y, sobre todo, volver a replantear lo que se quiere desarrollar y obtener de la Comisión de Cooperación con Centroamérica.

Una política nueva hacia las naciones de Centroamérica tiene necesariamente que establecer una doble vía de interlocución, de verdadero entendimiento de las necesidades, aspiraciones y circunstancias de cada uno de los países, para que la voluntad política se convierta en realidad.

La recuperación del liderazgo mexicano en la escena internacional empieza por lo más cercano.

Ante la incertidumbre, liderazgo

29/11/2012

Escribo antes de que suceda la reunión de los presidentes Barack Obama y Enrique Peña Nieto (EPN). Ésta tiene la mayor relevancia para el futuro de ambas naciones, ya que se abordarán temas trascendentes y permitirá valorar la importancia que da el líder estadounidense en su segundo periodo a la relación con México, hasta el día de hoy, incierta.

Hay que reconocer que, independientemente de la notoriedad del hecho de que se reciba a EPN en Washington, la agenda internacional de Obama puede distar mucho de considerar la relación prioritaria, si se le compara con los urgentes temas de política exterior de Estados Unidos (EE.UU.) en Medio Oriente, Afganistán, Irán, Corea del Norte y, desde luego, la solución del “abismo fiscal” en que se encuentra esa nación, que requiere de la concertación política y económica global.

Ante esta coyuntura y, considerando la relevancia de los resultados de la reelección de Obama con un apoyo innegable de la comunidad latina, es de suponer que la atención a los temas de la agenda mexicana debería ser mayor que la que los estudiosos de la política exte-

rior estadounidense le asignan, a pesar de que la economía mexicana es de especial importancia para EE.UU. y que México es un interlocutor de jerarquía en el G20.

Ciertamente la “nueva” administración estadounidense debería estar preocupada por el tema de seguridad y probable evolución del narcotráfico, ante cambios en el escenario de dos estados de la Unión Americana con efectos inciertos y la anunciada modificación en la instrumentación de la política interna de seguridad de México, así como por la realidad de 12 millones de indocumentados que esperan la elaboración y ejecución de alguna decisión favorable en la política migratoria que convalide los “derechos adquiridos” por una población que contribuye al desarrollo económico de EE.UU.

Por otro lado, la relación comercial y de inversión entre ambos países no puede quedar ausente. ¿Habrá una reingeniería del TLCAN? Ciertamente es hora de evolucionar hacia una mayor y mejor integración económica; sin embargo, las propuestas están ausentes y en el escenario hay nubarrones proteccionistas. Existen mejores oportunidades que lo que propone el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) –sin demérito de éste–, por lo que es momento de actuar con base en la solidez de la economía mexicana y sus verdaderas ventajas comparativas.

Aún hay que resolver algunos problemas del TLCAN, como el tema de transporte; la ejecución de una verdadera política comercial abierta que se persigue en casos como el tomate, el atún y otros productos; o temas que no se incluyeron en las negociaciones de los 90, como el de la industria naviera o, en el caso de México, la necesaria apertura de inversión extranjera en campos como la energía o las telecomunicaciones.

En un nuevo paquete de mayor integración se debe trascender lo que se busca en el TPP, que incluiría cooperación en materia laboral. No se trata de obtener la *whole enchilada*, sino la racionalización activa de un proceso de verdadera integración: facilitar el funcionamiento de economías interdependientes.

Éste es el momento ante la pasajera debilidad económica de EE.UU. La fortaleza de la plataforma en la que se encuentra México es muy superior a la que se vivió al inicio de los 90 y, por ende, su capacidad de negociación es igualmente superior, coincidiendo con la necesaria decisión que tiene que tomar EE.UU. en su relación con China y la Unión Europea. Es momento de decisión ante la incertidumbre de mediano plazo. México debe aprovechar este momento y asumir el liderazgo.

Los retos económicos internacionales

21/02/2013

Es claro que la economía nacional ha tenido un buen desempeño durante los últimos dos años, basado en buena medida en la capacidad de exportación de algunas industrias, particularmente la ligada al sector automotriz, en ocasiones a la agricultura y en general a la estabilidad económica y la prudente política cambiaria seguida. En 2012 la balanza de pagos fue

positiva, sin embargo, los flujos de inversión extranjera directa no son los que podrían alcanzarse y que resultan altamente deseables cuando se traducen en creación de empleo y transferencia de tecnología.

Independiente de la urgencia de llevar a cabo las reformas hacendaria y energética, dar certeza jurídica a potenciales inversionistas y estimar cuál será el nuevo potencial de crecimiento de México, no se puede olvidar el papel de la política comercial, porque se trata de una actividad por demás importante para el futuro nacional.

El país está inmerso en la negociación del Acuerdo de Asociación Transpacífico, de naturaleza muy amplia y que brinda la oportunidad de mejorar las relaciones económicas con países con los que hay poca relación.

Aunque no hay una definición totalmente clara, la vinculación con Estados Unidos (EE. UU.), principal socio comercial de México, está transformándose y hay mejores augurios que en el pasado en temas como migración y la cooperación en el control de narcotráfico, lo que estimula a explorar la posibilidad de una mejora o actualización del TLCAN, que lleve a una mayor y mejor integración de las tres economías, tomando en cuenta además que la relación comercial con Canadá, en el mejor de los casos, se encuentra estancada.

Por otro lado, fuera de la situación por la que atraviesan los países de la Unión Europea (UE), es vital que México revise el funcionamiento del Tratado de Libre Comercio con Europa, pues en el mediano plazo hay muchas oportunidades que no deben desaprovecharse.

De igual manera es relevante profundizar en la integración comercial con América Latina, concluyendo las negociaciones de la Alianza del Pacífico.

Aunque poco atractivo, por experiencias pasadas, es necesario estar en todas las actividades relacionadas con la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio, que puede verse influenciada por lo que sucede en los diferentes foros polirregionales.

Finalmente, hay que tener muy presente una relación que puede cambiar los balances y flujos económico-comerciales en el mediano plazo y de la que México no puede estar ausente: el posible tratado económico entre EE.UU. y la UE, anunciado por Hillary Clinton antes de su salida del Departamento de Estado, muy ensalzado por el ex canciller español y ex alto representante para la política exterior de la UE, Javier Solana, y reiterado la semana pasada por el presidente Obama en su discurso del Estado de la Unión. Destaca que, por encima de otras iniciativas, la opinión pública recibió con optimismo la posibilidad de que se dé el TTIP (Transatlantic Trade and Investment Partnership), independientemente de la dificultad de las negociaciones, debido a que serán en temas más estructurales y no arancelarios, como armonizar políticas regulatorias al interior de cada bloque económico en diferentes áreas.

México no puede quedarse fuera de estas negociaciones, por el impacto que tendrán para su desarrollo, en particular por los efectos en los flujos de inversión. Habrá que tener mucha creatividad para poder incidir en una relación como ésta, en donde quede claro que la complementariedad y codependencia en productividad entre EE.UU. y México debe considerarse en la negociación con la UE.

Elección en la OMC 16/05/2013

La decisión comunicada por la *troika*, conformada por los representantes en la OMC de Canadá, Pakistán y Suecia, sobre la elección del brasileño Roberto Carvalho de Azevêdo, como próximo director de la OMC, resultó sorprendente, pues la mañana del martes 7 los titulares de los principales diarios del mundo apuntaban a que la balanza se inclinaría por el doctor Herminio Blanco, ex secretario de Comercio y Fomento Industrial de México (1994-2000). El gobierno mexicano, a través de la Cancillería y la Secretaría de Economía y con particular intervención del presidente Peña Nieto realizó una dedicada labor en apoyo a su candidatura.

Las expectativas se basaron en la solidez del candidato mexicano por su demostrada experiencia como negociador en los tratados de México con América del norte, Europa y Japón, entre otros, así como en su filosofía de apertura y libre funcionamiento de los flujos comerciales, como de los de inversión y de la armonización de prácticas regulatorias en muchos temas.

La filosofía del candidato es un tema crítico en momentos en que el mundo quiere superar la crisis económica y financiera, que no tiene visos de acabar ni se ven herramientas que la resuelvan a profundidad.

El gobierno mexicano realizó una tarea a la altura de ocasiones pasadas, cuando se consiguió la dirección de la Organización Mundial de Turismo con Antonio Enríquez Savignac en 1988, o el caso de la OCDE con Ángel Gurría en 2001, o de la Corte Internacional de Justicia de La Haya con Bernardo Sepúlveda. Sin embargo, aunque se mencionó que la Unión Europea favorecería en bloque al doctor Blanco, y se supuso que sucedería lo mismo con Estados Unidos, el resultado no fue el esperado.

Sin ánimo de crítica al candidato brasileño, las credenciales que lo distinguen por la posición de su país no son las de un compromiso con el multilateralismo y la apertura económica. Ya se verá qué papel juega en la dirección de la OMC, en un entorno en el que proliferan grandes acuerdos comerciales y de inversión, multilaterales y bilaterales o regionales, debido a la poca efectividad de la OMC, especialmente con los magros resultados de la Ronda Doha, detenida desde hace cinco años.

Con la negociación en marcha de tratados como el de la Asociación Transpacífica y la Transatlántica en comercio e inversión, que involucra proporciones mayoritarias del comercio y la inversión mundial, el atractivo de la OMC disminuye, por decir lo menos, y se requiere que esta organización cambie y se fortalezca. ¿Verán las grandes potencias un camino diferente y superior en los acuerdos regionales por encima del que eventualmente podría ofrecer una nueva OMC y esto las llevó a no influir en sus áreas de predominio?

Por su propia naturaleza, las negociaciones son más difíciles en la OMC, por el involucramiento de todos los miembros, mientras que en los acuerdos regionales es mucho mayor la

capacidad de influencia de los poderosos. Amén de que la participación en los mismos es por invitación y no por derecho, lo que hace que los invitados sean más débiles en sus posiciones.

Se ha mencionado que la balanza se inclinó por la acción concertada de los países reunidos bajo el acrónimo BRIC, su creciente influencia económica y el hecho de que dentro de las 159 naciones participantes, las de menor importancia relativa tienen mayor afinidad con este grupo, en particular en su cerrada posición en la Ronda Doha que con la postura que representaba Blanco.

Este 14 de mayo se ratificó a Azevêdo, es deseable que la OMC vuelva a adquirir su carácter original y no se sujete a las condicionantes de su burocracia interna.

¿Negociación bajo confianza?

11/07/2013

Esta semana inició en Washington la negociación del Acuerdo de Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP, por sus siglas en inglés) entre Estados Unidos (EE.UU.) y la Unión Europea (UE), dentro de un ambiente poco propicio para un arranque suave por el descubrimiento de las prácticas de espionaje de EE.UU., en particular en las capitales y embajadas de sus aliados europeos.

La reacción fue tal que en algún momento se llegó a pensar que la celebración del acuerdo podría cancelarse. El presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz, señaló que de ser verdad la información, tendría un severo impacto en la relación de la UE y EE.UU. La comisaria de justicia de la Unión Europea, Viviane Reding, señaló que “los socios no se espían” y agregó que no se puede negociar sobre el mercado transatlántico si uno de ellos lo hace. La información periodística en Europa alude a la implantación de equipo de espionaje en las embajadas de la UE en Washington y en Nueva York, al igual que en las representaciones nacionales de los miembros de la Unión Europea en Bruselas.

Sin embargo, tras una llamada entre Barack Obama y Angela Merkel, y la aquiescencia de François Hollande, se calmó la alarma y las primeras reuniones de la negociación económica iniciaron, aunque estarán ligadas a las conversaciones sobre el tema de espionaje en particular sobre protección de datos y el derecho a la privacidad. No obstante, tal y como lo señaló José Manuel Durão Barroso, presidente de la Comisión Europea, muchos temas de seguridad nacional todavía son competencia de los Estados y no de la UE, por lo que tendrán que ser discutidos en ese ámbito. La comisaria para asuntos internos de la Unión Europea, Cecilia Malmström, mencionó que dos acuerdos emblemáticos de intercambio de información, el referido a pasajeros aéreos y el programa de trazabilidad de financiamiento al terrorismo podrían ser suspendidos, dado que la confianza entre europeos y estadounidenses ha sido seriamente erosionada.

Una vez sorteados los obstáculos relatados, la negociación económica no será fácil y se antoja casi imposible que se dé en el tiempo establecido de dos años. En Europa hay muchas

críticas sobre la celebración del tratado, pues se aduce que la sociedad nunca fue consultada y que la intención de llevarlo a cabo se mantuvo en secreto por mucho tiempo. Además, se argumenta que el acuerdo es peligroso para los europeos; según cifras de la Comisión, la tasa media aduanera es de 5.2% en la UE y de 3.5% en EE.UU. Eso significa que si los derechos caen a cero, los estadounidenses obtendrán un provecho 40% superior al de la UE. En particular se verá afectada la metalurgia.

En otros temas como empleo y la protección del medio ambiente, EE.UU. y Europa no tienen “normas de un rigor análogo”. EE.UU. está fuera de los principales acuerdos internacionales en materia ecológica, social y cultural; no suscribe muchas de las convenciones de la OIT sobre derechos laborales; no aplica el protocolo de Kioto sobre el cambio climático y rechaza la convención para la biodiversidad; así como la de UNESCO sobre diversidad cultural y otros compromisos que los países europeos sí han firmado.

De alguna manera habrá que armonizar la posición de negociación de EE.UU. con su actuación en otros ámbitos, pero está claro que el principal beneficio de un acuerdo de esta magnitud, además de la fuerza política ante los BRIC y, en particular, ante China, será el incremento del intercambio comercial, estimándose que para 2027 la UE tendrá un ingreso anual adicional de 86 mil millones de euros y Estados Unidos de 65 mil millones de euros.

Globalización y capital humano

LAURA CORONADO CONTRERAS es abogada por la Universidad Anáhuac México Norte. En 2006 concluyó sus estudios de Doctorado en Derecho de la Empresa impartido por dicha Institución en convenio con la Universidad Complutense de Madrid. Es profesora titular de las asignaturas de “Régimen Jurídico del Comercio Internacional” y “Principios de Derecho Internacional Privado” tanto en la Licenciatura como en la Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac México Norte.

Autora del *Manual de Derecho Internacional Privado* publicado en 2010 por Editorial Porrúa y escritora en la Revista Mexicana de Comercio Exterior, *Estrategia Aduanera*; además, dentro de su experiencia profesional es destacable que ha colaborado en áreas relacionadas con comercio exterior, inversión extranjera y otras áreas del derecho corporativo y la colaboración internacional en la Delegación de la Comisión Europea en México, Santamarina y Steta y la Secretaría de Economía.

Introducción

En un mundo cada vez más interconectado globalmente, la competitividad de las naciones se torna –con mayor dinamismo– en uno de los temas más desafiantes para los próximos años. Es así que podemos percatarnos de que, en sectores tan diversos como el comercial o el energético, el valor del talento humano jugará un papel trascendental en las relaciones internacionales.

En el primero de ellos podemos mencionar que, actualmente, la balanza comercial de China con Estados Unidos –el mayor consumidor del mundo y el principal socio de México– rebasa los 300 mil millones de dólares al año. ¿Cuál es la apuesta de ambas naciones para los próximos años? Una fuerte política de capacitación de su población en todos los campos.

Ante esta realidad, México debe dar señales definitorias del camino que seguirá, es decir, debe fijar una visión de Estado, tratando a su vez de tener nuevamente una posición de liderazgo en los distintos ámbitos bilaterales y multilaterales. De lo contrario, como diría Octa-

vio Paz, perderemos nuestro nombre, que es como perder nuestra sombra y “ser sólo nuestro nombre es reducirnos a ser sombra”.

Por su parte, en el sector energético, existen múltiples y muy variados casos de empresas petroleras estatales cuyo liderazgo se ha fincado en dos pilares esenciales: el desarrollo tecnológico y su implementación por parte de capital humano de clase mundial.

Como mencionaba Peter Drucker, “en la sociedad hacia la cual nos estamos encaminando rápidamente, el recurso clave es el saber. El saber reside en la persona, en el trabajador del conocimiento”.

México ¿riesgoso o arriesgado?

11/03/2010

Anthony Giddens señala que todos necesitamos protección contra los riesgos, pero también “el contar con la capacidad de afrontar y contraerlos de un modo que resulte productivo”, siguiendo la siguiente matriz: oportunidad, seguridad, innovación y responsabilidad.

México se encuentra ante esta trascendental disyuntiva: ¿cómo podemos dejar atrás situaciones de contingencia y convertirnos en un actor político cuya audacia sea destacable?

Tras años de ser considerado como un referente en América Latina —y negociar un ambicioso acuerdo comercial trilateral en el que se involucra a la principal potencia mundial—, actualmente México vive ensimismado por la inseguridad, temeroso frente al desempleo y, paralelamente, inmerso en la indefinición de políticas públicas y una adecuada integración con el sector empresarial que le permita reaccionar inmediata y certeramente ante la dinámica mundial y sus retos.

Claramente, no podemos continuar con una situación que tal pareciera, tiende a llevarnos solo al discurso inacabable sobre los daños ocasionados por la apertura comercial, sin mencionar los beneficios que ha arrojado. Una larga historia en la que México sufre estoicamente los embates del exterior y no reconoce sus fallas sistémicas y culturales.

El panorama internacional nos exige una definición sobre nuestra futura actuación frente a los riesgos: la posibilidad de la integración regional a través de un organismo multilateral distinto a la OEA —por la que se ha pronunciado a favor el gobierno mexicano y la cual no será una tarea sencilla pero tampoco de suyo imposible—; y, por otra parte, la suscripción de un tratado comercial con Brasil —la economía más sólida de América Latina—, que ha suscitado reticencia del sector empresarial mexicano y suspicacias de algunos partidos políticos frente a la sola idea de la negociación.

Sin duda alguna, estamos ante decisiones que acarrearán dificultades, pero ¿México no está preparado para ellas? Es urgente que veamos reflejada a 200 años de nuestro surgimiento como nación no sólo la necesidad de una reforma política interna, sino también la oportunidad de reorientar nuestra relación con el mundo, valorar nuestras ventajas comparativas con otros países y regiones y, en algunos aspectos, reinventarnos en materia comercial. Es así

que, paradójicamente, México debe cuestionarse una vez más el papel que desea desempeñar a nivel global y preguntarse:

¿Qué debemos hacer para mejorar nuestras posibilidades frente a la creciente participación de los productos chinos en el mercado estadounidense? ¿Qué estamos dispuestos a realizar para mejorar nuestra competitividad, explorar otros mercados y promover otros sectores?

La política exterior que adoptemos en los próximos meses será determinante para nuestro desarrollo, ya que lamentablemente cada vez es menor el protagonismo con el que contamos en la agenda internacional. Por mencionar tan sólo un ejemplo, basta leer el reciente Reporte Económico presentado por el presidente Obama a su Congreso en donde, en el área comercial, nuestro principal socio no nos considera como un tema a fortalecer o mejorar.

Ante esta realidad, México debe dar señales definitorias del camino que seguirá, es decir, fijar una visión de Estado, tratando a su vez de tener nuevamente una posición de liderazgo en los distintos ámbitos bilaterales y multilaterales. De lo contrario, como diría Octavio Paz, perderemos nuestro nombre, lo cual es como perder nuestra sombra y “ser sólo nuestro nombre es reducirnos a ser sombra”.

Compitiendo sin red

20/05/2010

Bajo la premisa de “busca al mejor, aprende de él y supéralo”, Japón reactivó su economía tras ser un país destrozado por la Segunda Guerra Mundial y comenzó a desarrollar políticas encaminadas a configurar una mano de obra altamente calificada. Hoy es la segunda economía en términos del PIB nominal y ocupa el octavo lugar dentro del último *Informe Global de Competitividad* realizado por el Foro Económico Mundial.

En años recientes, China fue un paso más adelante: “Busca al mejor, supéralo y hazlo más barato”. Actualmente, su balanza comercial con Estados Unidos, el mayor consumidor del mundo, rebasa los 300 mil millones de dólares al año. En ambos casos la educación ha sido una inversión que no ha necesitado de grandes periodos para dar frutos.

¿Cuál es la apuesta de ambas naciones a futuro? Continuar una fuerte política de capacitación, ahora en lo concerniente al ciberespacio.

El *Informe Global sobre Tecnologías de la Información* coloca a China –aun con sus restricciones a la libertad de expresión– en el lugar 37 de 133 economías en la promoción de nuevos modelos de negocios basados en medios tecnológicos. Por su parte, México se ubica en la posición 78, lo que implica un retroceso frente a los lugares 67 y 58 que obtuvo en ediciones anteriores.

La brecha digital es enorme y será un factor determinante para profundizar el rezago económico si nuestro país no se adapta a las nuevas necesidades mundiales. Según datos del INEGI, a marzo de 2009 se reportó una proporción de poco más de uno por cada diez hogares con conexión a internet. De los 7.1 millones de personas con computadora en casa, la mitad

registró la falta de recursos económicos como la principal limitante a la conexión y una cuarta parte manifestó no necesitarla.

La diferencia comercial es significativa, ya que las estadísticas nos señalan que, mientras en España las transacciones de bienes y servicios a través de internet ascendieron a cinco mil 183 millones de euros el año pasado, en México el comercio electrónico es poco recurrente: 7.8% realiza transacciones en línea y, de ellos, sólo 29% efectúa compras y el resto trámites administrativos. De hecho, las principales actividades en línea de los mexicanos fueron consultas de corte académico seguidas del correo electrónico, búsqueda de información y el chat.

Estos datos nos indican la fuerte disparidad que los mexicanos tendremos frente a las habilidades de otros que competirán cada vez más por los mercados a los que tradicionalmente tenemos acceso. Como mencionaba Séneca: “No hay viento favorable para el que no sabe a dónde va”.

A pesar de que el Plan Nacional de Desarrollo señala a la productividad de la mano de obra –que depende en buena medida de la tecnología empleada y la disponibilidad de una infraestructura moderna– como uno de los factores que determinan la competitividad, no existen líneas de acción gubernamental significativas y, menos aún, una conciencia de la población sobre la necesidad de contar con la educación mínima en este rubro.

Malcolm Gladwell señala que las personas “fuera de serie” son producto de su historia, su comunidad y las oportunidades que tuvieron, su éxito no es excepcional o misterioso, sino que se cimienta en ventajas cruciales para que sean lo que son. Ante este panorama es fundamental que los mexicanos dejemos de pescar con cañas y comencemos a pescar con redes.

TL: titubeando ante el libre comercio

05/08/2010

La reciente resolución adoptada por la Corte Internacional de Justicia acerca de la legalidad de la declaración de independencia de Kosovo pone nuevamente en la agenda uno de los grandes debates de los últimos años. Pero, contrario a lo que en una primera lectura pudiera considerarse como el respaldo a movimientos separatistas, y por ende servir de rechazo a los procesos de integración, el fallo refleja una de las grandes ventajas de la globalización: la posibilidad de acudir a instancias multilaterales para buscar la protección de los derechos fundamentales de manera global.

A finales del siglo pasado era más sencillo tener una postura frente a los procesos de integración, ya que se les veía como una solución para el desarrollo de los países menos avanzados, o como una expresión del capitalismo exacerbado, el predominio del capital financiero, sus flujos especulativos y una apertura comercial injusta.

El debate sobre los procesos de integración ahora se centrará en el rumbo a seguir dado el innegable alcance que tienen sin que por ello se olvide que deben implicar el mismo grado de justicia y equidad social para los participantes.

Integrar no significa dejar de lado la relevancia de la diversidad a nivel local y el sentido de pertenencia que se tiene como sociedad; como señala el filósofo español José Antonio Marina, “nuestras cabezas se mundializan pero nuestros corazones se localizan” como reacción lógica a la integración.

Dicha frase retrata las inquietudes que en los últimos meses se han tenido en diferentes lugares y por diferentes motivos: ¿es factible seguir con las políticas de globalización tras el fallo sobre Kosovo? ¿Se puede pensar en una mayor integración en América del Norte con ejemplos como la ley de Arizona? ¿Cómo se puede proteger a los inversionistas extranjeros de expropiaciones como las decretadas por Chávez?

El reciente desencuentro con el gobierno de Arizona por la ley SB1070 es una muestra de la compleja relación con nuestro principal socio comercial. Esta complejidad podría exacerbarse con la solicitud de legisladores estadounidenses para que su país denuncie el TLCAN.

Ante este panorama internacional se puede evaluar en cuáles materias no cabe dar marcha atrás y observar que mediante la apertura comercial se busca que la interacción entre los miembros de la comunidad internacional sea entre pares, es decir, que todos cubran parámetros mínimos relacionados con la democracia y la protección de los derechos fundamentales.

El principal beneficio de tratados de libre comercio estriba en que sus miembros adoptan una serie de reglas claras acordadas de manera objetiva y mecanismos de solución de controversias imparciales. Por ello, quien denuncia un tratado, busca eludir este tipo de responsabilidades y vulnerar derechos de los ciudadanos de las partes contratantes.

No sabemos si Kosovo pedirá su adhesión a la Unión Europea –como en su momento la solicitó Serbia– y tampoco estamos ciertos de que la relación con Estados Unidos mejorará tras los debates migratorios, pero hoy como nunca Benjamín Franklin tendría razón al señalar que “la peor decisión es la indecisión”, es decir, paralizar los procesos de integración. Como dice Fernando Savater, “uno puede estar a favor de la globalización y en contra de su rumbo actual, lo mismo que se puede estar a favor de la electricidad y contra la silla eléctrica”.

Fragilidades en la “frontera de cristal”

14/10/2010

Actualmente 50 millones de personas en Estados Unidos hablan español y, si como dice Federico Fellini, “cada idioma es un modo distinto de ver la vida”, no cabe duda de que los llamados “latinos” o “hispanos” están cambiando la visión de una de las principales economías del mundo.

Pero, ¿cómo consolidar la economía de México considerando dicha situación como un área de oportunidad?

Generalmente se entiende que la “latinoamericanización” se constriñe a aspectos migratorios, en donde Hispanoamérica exporta materia prima y mano de obra, beneficiándose de las

remesas y que los estadounidenses sólo permitirán que dicho fenómeno siga en la medida en que les sea ventajoso. No obstante, las circunstancias actuales nos invitan a reflexionar sobre los cambios que nuestro principal socio comercial –y nuestro país– tendrán en los próximos años.

Como consecuencia de la crisis financiera, el sector público y las empresas han seguido la tendencia de promover la inversión y consumo de productos generados con base en otras fuentes de energía (*New Energy for America*) y se han unido, tanto para que el sector industrial no invierta fuera de su territorio (*Buy American*) como para alentar una mayor presencia de exportaciones estadounidenses en el mundo (*National Export Initiative*).

Además, si bien 83% de las exportaciones mexicanas son destinadas a Estados Unidos y de ellas 40% pertenecen al sector manufacturero, dicha situación dejará de ser benéfica para nuestra economía en la medida en que pudieran ser aceptadas propuestas de algunos legisladores de aquel país para otorgar incentivos fiscales a productores estadounidenses, fondos de capacitación para trabajadores norteamericanos y políticas que condicionen el respeto de acuerdos comerciales o, incluso, el cumplimiento de resoluciones emitidas por la Organización Mundial del Comercio (OMC).

A pesar de dichas propuestas –desconcertantes y persecutorias– y del último esfuerzo anunciado la semana pasada por Janet Napolitano de aplicar de forma más estricta la Ley de Inmigración y lograr un “techo histórico” de deportaciones con respecto a la administración de Bush, si el crecimiento de la población latina sigue las tendencias actuales, en 50 años dejará de ser minoría en Estados Unidos y su injerencia en la economía será indiscutible.

Ante ese panorama, México deberá decidirse por garantizar un mayor respeto de los derechos fundamentales de nuestros conciudadanos, pero además, por asegurar con firmeza el cumplimiento de acuerdos y resoluciones de carácter internacional, promover la inversión en sectores considerados por Estados Unidos como relevantes, e instrumentar políticas educativas eficaces para contar con una mano de obra altamente calificada.

Lamentablemente, aún hay voces –incluso entre nosotros– que se niegan a ver esta nueva América y luchan por detenerla; a lo que correctamente responde el reciente Nobel Mario Vargas Llosa: “en vez de exigir más globalización, luchar, por ejemplo, para que los países desarrollados levanten esas medidas proteccionistas que cierran sus mercados a los productos agrícolas del tercer mundo –una injusticia flagrante–, pedimos menos...” Es decir, no nos damos cuenta de que quizá lo que hasta ahora hemos visto como un territorio infranqueable sólo es, en palabras de Carlos Fuentes, una “frontera de cristal” que, como todo cristal, es tan transparente como frágil.

De México al Polo Norte

23/12/2010

Querido Santa:

Norman V. Peale dice que “la Navidad agita una varita mágica sobre el mundo, y por eso, todo es más suave y más hermoso”.

Apelando a ello, te envió una lista de deseos para la agenda comercial de México, en espera de que 2011 sea el marco perfecto para que los mexicanos podamos desarrollarlos:

Alianzas. Están en puerta las negociaciones con Brasil para que ambas naciones concreten un Acuerdo Estratégico de Integración Económica. Algunos sectores lo ven como una amenaza, pero yo pienso que le ofrece posibilidades inmejorables al país: convertirlo en su único socio preferencial con una importante oferta exportable industrial y posicionarlo por medio de los acuerdos comerciales que tiene, esencialmente del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN), ya que ellos no podrán suscribir uno de ese tipo con Estados Unidos en el corto o mediano plazo.

Certidumbre. Se necesitan políticas públicas que permitan acudir a foros para hacer valer los compromisos comerciales de los que México es parte. Uno de los casos simbólicos es el “embargo atunero”, pero existen muchos temas a resolver a nivel regional y multilateral como la adecuada protección de inversionistas mexicanos ante las medidas expropiatorias de Venezuela.

Visión. Es indispensable que México reoriente su relación con Estados Unidos tras la Iniciativa Nacional de Exportación, cuya meta es que las transacciones estadounidenses se dupliquen en los próximos cinco años.

Estados Unidos no podrá hacerlo solo y México podría jugar una posición clave, ya que estaría frente a una revalorización del potencial de la región sin la necesidad de una renegociación del TLCAN.

Competitividad. La capacidad de los países para hacer sus territorios más atractivos se ha puesto a prueba, dadas las condiciones de los mercados internacionales.

Factores como requerimientos de documentación innecesaria, procedimientos aduaneros lentos, operaciones portuarias ineficientes y una infraestructura de transportes inadecuada, pueden tener serias repercusiones en los comerciantes y cualquiera de ellos significar un atraso para cualquier país. México aún se encuentra en la posición 50 de las 155 economías estudiadas en el *World Bank's Logistics Performance* y destaca su debilidad en áreas como la simplificación en los procesos aduanales, infraestructura en puertos, transporte y tecnología.

Oportunidades. La Declaración de Doha insta a los miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) a celebrar negociaciones sobre reducción o eliminación de obstáculos a los bienes y servicios “ecológicos”. Asimismo, los compromisos anunciados por el gobierno tras la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 16) y medidas como la Ley de Residuos Sólidos en el Distrito Federal, abren espacio a nuevos mercados si éstas son implementadas de forma adecuada.

P.D. Lin Yutang decía que “la belleza de la vida humana consiste en que, al revisar nuestras resoluciones el día de fin de año, descubrimos que hemos cumplido una tercera parte, hemos dejado sin cumplir otro tanto, y no podemos recordar a qué se refería la otra”. Ojalá que en los próximos 12 meses no se olviden estos importantes temas y se consolide nuevamente al país como un referente de la región.

¡Pásele marchante! ¿Qué le vendo?

10/03/2011

Durante 2010, junto con China y Canadá, México fue uno de los principales proveedores de Estados Unidos –el mayor mercado del mundo– con exportaciones equivalentes a 230 mil millones de dólares. Así, 83% de las relaciones comerciales del país son con su vecino del norte. Pero como señala Philip Kotler: “hoy día hay que correr más rápido para mantenerse en el mismo lugar”.

¿Qué se necesita para asegurar esa posición frente a los demás competidores? ¿Cómo aventajarlos?

Dos noticias publicadas la semana pasada pueden servir de pauta: la celebración en Europa de la exposición más importante del sector automotriz y las declaraciones de Lester Brown, conocido ambientalista autor del concepto de “desarrollo sustentable”, sobre el riesgo de enfrentar una crisis alimentaria.

Sobre lo primero y en un contexto aún marcado por la crisis financiera, el Salón de Ginebra dedicó más de dos mil metros cuadrados al Pabellón Verde, con una gran variedad de modelos haciendo frente al Nuevo Plan Energético del presidente Obama, cuya meta es que en 2015 un millón de automóviles híbridos construidos en Estados Unidos estén en circulación, ofreciendo incentivos fiscales para su adquisición.

Por su parte, Brown afirmó que la volatilidad en los precios de los alimentos no será pasajera, sino que durará mientras los gobiernos no realicen acciones para contrarrestar diversos factores como el cambio climático, el crecimiento demográfico, la erosión del suelo, el agotamiento de acuíferos y la pérdida de tierras a favor de usos no agrícolas.

Ambas noticias presentan un denominador común: la nueva centralidad del campo como factor de la producción. En el primer caso, para disponer de alternativas que permitan restar la dependencia energética frente a los países petroleros y, en el segundo, para garantizar los insumos alimentarios suficientes.

Pero... ¿qué se le está vendiendo al principal cliente del país? La respuesta es que del total de las exportaciones, las más significativas son: petróleo crudo (12.8%), maquinaria y equipo eléctrico (6.8%) y vehículos automotores y sus partes (6.3 por ciento). En contrapartida, tan sólo de enero a noviembre de 2010 se compraron 273 mil toneladas de maíz blanco, la mayoría procedente de Estados Unidos, para consumo humano. Todo parece indicar que se debería repensar seriamente la balanza comercial de México con su socio comercial.

Ya se han dado algunos pasos. Por ejemplo, en 2008 se publicó la Ley de Desarrollo y Promoción de Bioenergéticos. Asimismo, se han hecho acercamientos con Brasil, primera economía que logró un uso sustentable del etanol y cuya producción supera ocho veces a la de Estados Unidos. En el marco de las negociaciones para la suscripción de un Acuerdo Estratégico de Integración Económica, se han señalado las enormes ventajas que les daría a ambas regiones el poder producir y exportar en conjunto biocombustibles a Estados Unidos. Pero esto no es suficiente.

Sin duda, se podría apostar por ser el principal proveedor de alimentos y de biocombustibles de Estados Unidos y garantizar que, a pesar del cambio de sus intereses, seguirá siendo el principal cliente de México. No obstante, en un mundo global competitivo, se tendría que decidir y trazar una clara línea de acción a seguir, pues como dice Roger Milliken: “es insensatez pura hacer la misma cosa del mismo modo y esperar un resultado diferente”.

Contagios comerciales

16/06/2011

Con el reciente brote mortal de *E.coli* esparcido por Alemania y Suecia, las primeras acusaciones del origen de la bacteria no se hicieron esperar: estaba en pepinos orgánicos provenientes de España, según algunos funcionarios de Hamburgo, quienes más tarde tuvieron que retractarse, ya que dicha mercancía había sido empacada en Alemania y distribuida en países donde no había casos de la epidemia como Austria, República Checa, Dinamarca, Hungría, Luxemburgo y en la propia España.

Debido a las pérdidas millonarias en el sector hortofrutícola, España pidió a la Unión Europea algún tipo de indemnización tras las acusaciones “precipitadas y sin fundamento” de Alemania, mismas que desembocaron en el ofrecimiento de 210 millones de euros que fueron calificados por productores afectados como insuficientes.

No es la primera vez que, en aras de “proteger” a su población, algún gobierno emite declaraciones o, preocupantemente, normas para disminuir o prohibir el ingreso de ciertas mercancías a su territorio y que veladamente buscan favorecer a su producción nacional.

¿Estamos frente a una nueva forma de dar batallas comerciales?

Tan sólo hace unos años, México sufrió este tipo de embates con el virus de la influenza, que en un principio se denominó como *Mexican flu* y desembocó en medidas del gobierno chino –y de otros países– encaminadas a restringir la importación de productos porcinos de la nación.

Aunque dicho ejemplo es simbólico, existen un gran número de casos con Estados Unidos, principal socio comercial de México: desde la larga controversia del atún –que tras 20 años tendrá una solución favorable para el país– hasta las sospechas de salmonella en jitomates y chiles jalapeños mexicanos pasando por disputas sobre el plomo en algunos dulces como el Pulpardino, o bien, sobre la pasteurización de los quesos mexicanos en Estados Unidos.

Dichas políticas proteccionistas están prohibidas en el marco de la Organización Mundial del Comercio y del resto de los acuerdos comerciales y, por tanto, existen medios de defensa para los afectados.

No obstante, es notable que los Estados se están inclinando por argumentar objetivos legítimos (salud humana, animal o vegetal, medio ambiente, seguridad nacional o protección al consumidor) a sabiendas de que no podrán defenderlos en paneles internacionales, pero que en el corto plazo restringen o inhiben las importaciones en beneficio de sus productores,

cambiando el desarrollo del mercado e, incluso, modificando irreversiblemente los intercambios comerciales.

Como señala Juan Gervás: “el miedo, hábilmente administrado, es peor que la enfermedad” y ese precisamente parece ser el nuevo factor que detonará las controversias comerciales que se suscitarán en los próximos años.

Ante medidas cada vez más transparentes y una opacidad mucho más atacable en materia arancelaria, los gobiernos tenderán a otras barreras, es decir, a esgrimir fórmulas como las alarmas sanitarias para distorsionar los mercados a favor de sus intereses.

Sin duda, Estados Unidos es el país que más fomenta entre sus habitantes el “patriotismo comercial” entre otras medidas proteccionistas, pero México deberá prepararse ante posibles “guerras comerciales” con éste y otros países ya que, como dice Sun Tzu: “toda guerra está basada en el engaño” y debemos creer y recordarle a los demás que, como señalaba Aristóteles, “la guerra está llena de falsas alarmas”.

Comerciar está en chino

22/09/2011

Sun Tzu dijo: “hay que comparar cuidadosamente el ejército opositor con el propio para saber dónde la fuerza es superabundante y dónde deficiente”. China cuenta con un “ejército” de 20 millones de costureras que maquilan vestido en volúmenes que México no puede igualar con sus 300 mil trabajadores del sector. ¿Cómo mejorar la inserción del país en el entorno global sin perjudicar a la producción nacional?

De todos los países –Argentina, la Unión Europea, Hungría, Polonia, República Eslovaca y Turquía– que negociaron en 2001 el reingreso de China a la Organización Mundial de Comercio, México fue el que logró un mayor plazo para adaptarse a la nueva relación comercial con una “cláusula de paz” –vigente hasta diciembre de 2007– para que autoridades mexicanas aplicaran cuotas compensatorias a determinados productos considerados como “sensibles”, entre ellos, textiles y prendas de vestir, calzado y juguetes; evitando desorganización del mercado o una desviación importante del comercio.

Tras varias negociaciones en 2007, China y México firmaron el “Acuerdo en materia de medidas de remedio comercial”, estableciendo un periodo de transición de cuatro años más, para que 204 fracciones de las 953 líneas arancelarias que tendrían que liberalizarse, contarán con una etapa de preparación adicional para mejorar la productividad frente al país asiático.

En menos de tres meses vencerá el plazo negociado e industriales mexicanos indican que no podrán seguir competitivamente en el mercado, ya que el calzado chino, que tenía cuotas que iban de 300% a 1000%, ahora ingresará al país pagando únicamente un arancel de 30%, y telas y prendas que antes tenían cuotas de entre 200% y 500%, ahora sólo pagarán un arancel de 20%.

Sumado a lo anterior, existió un incremento significativo en las importaciones chinas en un 684%, en los últimos cuatro años, y, con la apertura que iniciará en diciembre, aquellos productos que dejen de vender en Estados Unidos y Europa –como consecuencia de su desaceleración económica– serán invariablemente exportados a países como México.

México no sólo no está buscando esquemas para consolidar su posición con Estados Unidos –su principal socio comercial– sino que además, en el mercado interno, los productores nacionales no están en situación ventajosa frente a sus competidores extranjeros.

¿Qué ha sucedido en otros países y su comercio con China? Argentina e Italia observaron que ante el volumen y precios del país asiático era preciso diversificarse y segmentar su oferta, dándole valor agregado a sus productos con diseño y calidad. Por su parte, Chile, Costa Rica y Perú suscribieron tratados de libre comercio con la nación asiática para beneficiar a comercializadores y consumidores con mayor oferta, mejores precios y un mercado con más inversión.

¿Qué sucedió en México? La Secretaría de Economía creó un Fondo de Reconversión para mejorar la productividad con apoyos hasta por ¡apenas cuatro millones de pesos!, destinados a innovación y desarrollo tecnológico, estrategias para un mejor acceso a mercados y formación de capital humano.

Si a lo anterior se suma que, tras diez años, México sigue sin las reformas estructurales indispensables en materia fiscal y laboral, para adaptarse a un mundo cada vez más globalizado y competitivo, la situación es insostenible, ya que, como bien dice el proverbio chino: “el sabio puede sentarse en un hormiguero, pero sólo el necio se queda sentado en él”.

La larga noche de América Latina

22/12/2011

Con la reciente celebración de la Primera Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC, parecía cristalizarse el sueño de Bolívar, ya que según sus palabras “la unidad de nuestros pueblos no es simple quimera de los hombres, sino inexorable decreto del destino”. Lamentablemente –y tras 200 años– los 33 países que la conforman acordaron una larga lista de buenos deseos y un plan de acción basado en ambigüedades.

Contrario al surgimiento de la Unión Europea, que comenzó con la consolidación de un mercado común del carbón y el acero, la CELAC aún no define su agenda económica y comercial, ya que propone el establecimiento de grupos de trabajo, el intercambio de experiencias y foros de reflexión, sin identificar específicamente los objetivos en común a desarrollar en los siguientes años.

La falta de una visión integral del potencial de esta unión es un importante rezago que sólo demuestra que, a pesar de que son más los temas que unen a estos países, los esfuerzos no están encaminados a enfrentar los problemas que comparten: altos índices de pobreza, inseguridad, corrupción y narcotráfico.

Como mencionaba Octavio Paz, “América no es tanto una tradición que continuar como un futuro que realizar” y, por primera vez en muchas décadas, las crisis financieras no han sido provocadas por esta región, lo que refleja que el papel de Latinoamérica puede –y debe– ser fundamental en una nueva arquitectura de la economía global.

¿Cuál ha sido la postura de México ante la unidad de América Latina?

Mientras el Ejecutivo sueña con promover una mayor integración económica, los empresarios imaginan condiciones para ser más competitivos, los trabajadores fantasean con ver la inmigración a Estados Unidos como un recurso lejano y los inversionistas extranjeros idealizan a México como un vínculo con el principal consumidor del mundo.

El choque entre la realidad y el sueño latinoamericano es abismal, ya que la política exterior de México no ha logrado un consenso a nivel interno. Muestra de ello es el proceso para la ratificación del Acuerdo de Integración Comercial con Perú, ya que, rompiendo una larga tradición, la Comisión de Comercio y Fomento Industrial del Senado dictaminó en forma negativa un tratado de libre comercio y, tras una cerrada votación, fue aprobado por el Pleno. La balanza comercial entre ambas naciones significativamente beneficia a México y, no obstante el rechazo del sector agrícola, éste no implica un riesgo en el mercado interno.

Sin embargo, la posición inicial del Senado demuestra la ausencia de acuerdos y las intenciones políticas previas a 2012, ya que, en contraste, el mismo día se aprobó que converjan en un solo compromiso internacional los tratados entre México y Centroamérica (Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Honduras).

A ello se debe sumar la falta de claridad sobre el rumbo que tendrán las negociaciones con Brasil, ya que abiertamente el gobierno mexicano ha preferido que se denomine como “Acuerdo Estratégico de Integración Económica” aunque su contenido abarque compromisos de un tratado de libre comercio.

¿En realidad México se estará durmiendo y no soñando?

El país está perdiendo la oportunidad histórica de recuperar el liderazgo que tenía en la región y no puede dirigirse a la integración sin antes adecuar su legislación fiscal y laboral, o bien, como dice la canción dirán: “¿a qué le tiras cuando sueñas mexicano?”

Aprendiendo el *joga bonito*

21/03/2012

Paulo Freire señalaba que: “ninguno ignora todo, ninguno lo sabe todo. Por eso aprendemos siempre”. ¿Qué es lo que puede enseñar Brasil si se le considera cada vez más como el referente económico, político y social de América Latina?

La semana pasada, México dio a conocer las modificaciones al Acuerdo de Complementación Económica que suscribió en el marco de la ALADI con países del Mercosur. En enero, Brasil había mostrado su inquietud por la balanza comercial en el sector automotriz

entre ambas naciones y, en febrero, se pronunció por denunciar dicho compromiso internacional.

Tras varias negociaciones, México y Brasil acordaron que las exportaciones mexicanas disminuirán en los próximos años con la promesa de reanudar el régimen actual en 2015. Con independencia de la ventaja sustantiva de no iniciar una batalla comercial con el país carioca, la complicada relación demostró la necesidad de un Tratado de Libre Comercio entre ambos países. Ello hubiese permitido una posición mucho más equitativa para México ya que, al estar más sectores productivos involucrados, Brasil no se hubiese arriesgado a modificar tan drásticamente sus condiciones.

¿Cuál ha sido uno de los factores para que ciertos sectores mexicanos rechacen la apertura comercial? La ausencia de competitividad como consecuencia de rezagos tecnológicos y educativos. En el Índice de Competitividad Global, Brasil ocupa el lugar 53 de las 142 economías evaluadas –siendo el primero de los países continentales de Latinoamérica– y se encuentra, según la ONU, en el quinto puesto del PIB a nivel mundial frente al lugar 11 que ocupa México.

México continúa en un *impasse* en muchas áreas relevantes para su futuro. Por ejemplo, la apuesta brasileña en materia de energía, no sólo ha sido invertir en biocombustibles, sino que al estar consciente de la trascendencia que seguirán teniendo el petróleo y sus derivados, ha fortalecido Petrobras. ¿Cómo lo ha hecho?

Fundamentalmente transformando su capital humano: facilitando que trabajadores brasileños estudien en el extranjero, ya sea en aulas o empresas transnacionales; estableciendo altos estándares de ingreso para sus empleados sumado a medidas transparentes para su estabilidad dentro de la empresa, y asociándose en proyectos productivos con empresas internacionales líderes en el sector para beneficiarse de la transferencia de conocimientos y tecnología. Nada sería un obstáculo para que en México se pudieran implementar esas medidas.

Otro ejemplo simbólico: TV Globo es el tercer canal a nivel mundial y posee un récord Guinness por el número de telenovelas que ha realizado. TV Azteca se ha percatado de la importancia de aprender de ello y firmó un acuerdo de coproducción por el que le transmitirán el *know-how* creativo.

Machado Assis decía que “el arte de vivir consiste en sacar el bien mayor del mal mayor” y si el liderazgo de México ya no es una realidad, el que se pacten este tipo de acuerdos no significa dependencia con el extranjero, sino la oportunidad de disfrutar las experiencias que han funcionado a otros y, a partir de ellas, crecer.

¿Cuál ha sido una apuesta acertada de México? No caer en el proteccionismo comercial. No obstante, existen esquemas que podrían optimizar su posición a nivel regional y mundial, ya que como dice Paulo Coelho, “cuando atrasamos la cosecha, los frutos se pudren, pero cuando atrasamos los problemas, no paran de crecer”.

La riqueza de las naciones

21/06/2012

Adam Smith señalaba que: “no puede haber una sociedad floreciente y feliz cuando la mayor parte de sus miembros son pobres y desdichados”. ¿Cómo combinar intereses comerciales con aquellos que benefician a la población?

Tres siglos después de aquella afirmación, ¿qué es lo que está faltando en muchas naciones para aprovechar verdaderamente sus riquezas? En su época, el padre del capitalismo propuso la división del trabajo basada en la especialización como un factor determinante para la competitividad. ¿Cómo se puede seguir dicho principio ahora?

Por ejemplo, el promedio de crecimiento anual de Angola entre 2001 y 2010 fue de 11 por ciento. Ello debido, obviamente, al fin de 27 años de guerra civil pero, además, a qué sectores económicos relevantes como el energético –a través de su empresa petrolera nacional Sonangol– comenzaron a beneficiarse del modelo de economía mixta, convirtiéndose en el segundo país productor del continente.

¿Cuál es el reto para que su avance económico no sea una promesa efímera y pueda modernizarse? Contar con capital humano que permita aprovechar eficazmente su potencial petrolero, ya que hoy sólo se explota una de sus tres cuencas con reservas probadas.

David Ricardo, con su teoría sobre ventajas comparativas, indicaba que no importa la capacidad absoluta para producir bienes, sino hacerlo a menor costo. ¿Cómo realizarlo sin innovación?, ¿cómo hacerlo sin la inversión en el talento humano?

La compañía colombiana Ecopetrol ha suscrito alianzas con instituciones educativas para la evolución de sus cuadros directivos, a partir de mejores competencias administrativas, humanas y técnicas. En 2010, la aplicación de 22 soluciones tecnológicas desarrolladas en conjunto permitió que obtuviera beneficios por alrededor de 707 millones de dólares por una inversión de tan sólo 77.07 millones de dólares.

En contraste, la ley de los rendimientos decrecientes muestra que se puede llegar a un punto en donde se necesitará aumentar la inversión sólo para mantener el mismo nivel de producción –teniendo bienes cada vez más caros– tal y como pudiera suceder en los próximos años en el sector petrolero; las necesidades energéticas irán en aumento y los yacimientos conllevan mayor complejidad para explotarlos. Se podría introducir a la tecnología como factor para contrarrestarlo. No obstante, de nada sirven mayores avances científicos si no se cuenta con cuadros de profesionistas con conocimientos y experiencias en las tecnologías más avanzadas disponibles hoy en día para la prospección y exploración y que sean capaces de crear nuevos conocimientos para la extracción de recursos, consolidando una gestión más sustentable.

En años recientes, Joseph Stiglitz señaló como causas de crecimiento: la inversión, mayor eficiencia en la asignación de recursos, la cualificación de la población y el cambio tecnológico. Las soluciones para fortalecer a industrias tan dinámicas como la de los energéticos es-

tán dadas desde hace ya muchos años. El desafío reside en ver que la mayor riqueza de las naciones no está sólo en sus recursos materiales sino en sus personas, ya que como Benjamin Franklin decía “no hay inversión más rentable que la del conocimiento”. El aprovechamiento de los recursos debe verse a largo plazo y trabajarse desde ahora porque, como Jagdish Bhagwati indica “las grandes preguntas requieren grandes mentes”.

¡Eureka!

20/09/2012

Cuando se descubre algo que se ha buscado con afán, se utiliza comúnmente esta expresión que significa: “¡Lo he encontrado!”, que es atribuida al famoso matemático griego Arquímedes, quien ha pasado a la historia como un innovador en áreas como la física, la ingeniería y la astronomía. Contrario a lo que en algunas ocasiones se pudiera pensar, la mayoría de los grandes descubrimientos no surgen de improvisaciones, genialidades o golpes de suerte, sino del esfuerzo constante de personas que han buscado superarse y ser cada vez más competentes.

Quizás uno de los sectores en donde se comprueba, como diría Thomas Alva Edison, que “el genio es uno por ciento de inspiración y 99 por ciento de transpiración”, es la industria de energéticos, ya que el hallazgo de nuevos yacimientos es producto de una enorme inversión no sólo en dinero y tecnología, sino también en capital humano.

Por ejemplo, la compañía estatal noruega –Statoil– fue fundada en 1972 y es, hoy en día, uno de los mayores productores de hidrocarburos del mundo. Ello no sería posible sin la tenacidad de sus trabajadores, ya que en tan sólo cuatro décadas pasó de ser un país sin reservas petroleras a convertirse en un líder del sector con productos y soluciones de punta.

¿Cuál sería el beneficio de encontrar nuevos yacimientos petroleros si no se explotan sus recursos bajo esquemas competitivos? Contar con los recursos naturales no incentiva la economía de ningún país, ya que es necesario contar con el personal adecuado que posea la capacidad de encontrarlos –en lugares cada vez más recónditos– y explotarlos.

Muestra de la importancia de ello es el caso de la empresa angoleña Sonangol, que tiene un enorme potencial, ya que de las tres cuencas petroleras con las que cuenta actualmente (Cabinda, Kwanza y Namibe) sólo la primera de ellas está siendo explotada con grandes frutos: 1.8 millones de barriles diarios y un estimado para 2018 de un incremento hasta de 2.4 millones.

Aunque está dando sus primeros pasos –tras un concurso internacional para la adjudicación de los contratos de explotación, ya se ha comenzado la prospección de los primeros pozos en Kwanza– su principal reto será atraer no sólo las inversiones –nacionales o extranjeras– necesarias sino que, tras 27 años de guerra civil, pueda preparar nuevas generaciones, altamente calificadas, que repliquen los logros de Noruega y otros países que se han enfocado en preparar al factor humano. Sin ello, la población no estará en condiciones de recibir los beneficios de contar con tan importantes recursos en su territorio.

No cabe duda que, como decía Víctor Hugo: “las que conducen y arrastran al mundo no son las máquinas, sino las ideas”. Prueba de ello es el Programa de Desarrollo de Tecnología Avanzada e Innovación en Aguas Profundas y Ultra-profundas (Procap) creado por Petrobras en 1986 y que ha sido un motor de motivación y estímulo para su personal, que de la mano con más de 40 instituciones empresariales y universidades de todo el mundo, se ha enfocado en aportar los conocimientos y tecnología necesarios para encontrar y producir petróleo a tres mil metros de profundidad de tirante de agua.

Generar y desarrollar habilidades ha dejado de ser solamente una buena práctica: la inversión en capital humano se ha convertido en una prioridad si se desea ser un actor importante en la industria petrolera internacional y contribuir al desarrollo económico nacional, ya que no sólo hay que idealizar sino realizar.

Noruega en el mundo de Sofía

13/12/2012

Esta célebre novela del noruego Jostein Gaarder, convertida en un *best-seller* mundial, puede servir para comprender el liderazgo de Noruega a nivel global, ya que si se considera la mayoría de indicadores macroeconómicos o *rankings* como el Índice de Desarrollo Humano, se trata de una de las naciones del mundo con las mejores condiciones sociales para vivir y un referente obligado en temas de trascendencia económica.

¿Qué es lo que ha hecho Noruega para garantizar que está en una nueva era de su país y no en un simple episodio económicamente favorable?

Fundamentalmente, conocer los beneficios de sus circunstancias e identificar sus desventajas, rodearse de los mejores actores para trabajar con ellos y, por último, crear las condiciones para que los escenarios a futuro sean los mejores para sus intereses.

Por ejemplo, como señala Gaarder, “si no sabemos en todo momento a dónde vamos, puede ser útil saber de dónde venimos”. Hace 40 años, cuando por primera vez se descubrieron importantes yacimientos petroleros en su territorio, el gobierno nórdico se percató de que, a pesar de contar con una gran experiencia en navegación desde la época de los vikingos, carecía de la tecnología y conocimientos para explotar sus recursos energéticos. ¿Cómo hacer frente a ello? Aprendiendo de las mejores empresas petroleras internacionales (IOC, por sus siglas en inglés) que contaban con herramientas de punta y personal altamente calificado de diversas regiones.

Es así que comenzó la política de “aprende haciendo”. Es decir, Statoil –la compañía estatal– fue compañera de las IOC en casi todos sus proyectos, lo que garantizó la oportunidad de aprender de ellas y tener la ventaja de mitigar los riesgos.

El liderazgo de Noruega no se basa sólo en que supo aprovechar sus circunstancias, cuando otros países –como los miembros de la OPEP– no reaccionaron de igual manera ante estas oportunidades. Además de rodearse de los mejores actores del sector, decidieron invertir en

su capital humano en aras de contar con su propio *know-how*. Por ello, el objetivo de seguir políticas basadas en una economía mixta rindió grandes frutos: el apoyo gubernamental fue significativo para acelerar el desarrollo de competencias tecnológicas ya que, contrario a lo que pudiera pasar en las IOC, el gobierno no estaría sujeto exclusivamente a intereses del mercado.

No es de sorprender que Noruega buscase garantizar un mejor futuro para su población invirtiendo en su educación y capacitando integralmente al personal de Statoil, si se ven los resultados que le ha traído a mediano plazo. Basta, por ejemplo, observar el *ranking* de la revista *Fortune: World's most admired companies* (Las empresas más admiradas del mundo) que, específicamente en lo que respecta a refinación de petróleo, la coloca en el 1er. lugar tanto en innovación como en inversiones a largo plazo y en 2º lugar en dirección de recursos humanos durante 2011; en 2012 la cataloga como la 4ª empresa más admirada en dicha área a nivel global y la 1ª dentro de las empresas petroleras nacionales.

Si se considera que no hay preguntas sin respuesta, sino sólo preguntas mal formuladas, Noruega supo no sólo preguntarse ¿quién soy?, y ¿quién quiero ser?, sino que resolvió el ¿cómo llegar a ello?, y ¿quién puede ayudarme?

El petróleo a gotas

07/03/2013

En palabras del crítico James H. Kunstler, en materia de energía “estamos literalmente atascados, montados en una 4x4, con el depósito vacío”. Junto con él, frecuentemente se escuchan otras voces que hablan del “cenit de la era del petróleo”, pero... ¿se puede imaginar un futuro sin él?

Hoy en día, muchas y muy diversas industrias –que van desde la producción y comercialización de alimentos, la fabricación de innumerables productos petroquímicos, distintos textiles y gran parte de las áreas relacionadas con el transporte– reflejan la dependencia que existe respecto de los recursos naturales no renovables, ya que 80% de la energía primaria que se consume alrededor del mundo proviene del carbón, el gas natural y el petróleo.

Como decía Benjamín Franklin, “la necesidad nunca hizo buenos negocios” y las repercusiones de su agotamiento serían sumamente preocupantes. Por ejemplo, se espera que en 2050 la población mundial sea superior a nueve mil millones y que la economía global crezca casi cuatro veces. Aún en los escenarios más moderados, ambas situaciones implican una gran demanda y, si bien es cierto que existen reservas probadas para las siguientes décadas, una oferta insuficiente expondría a las personas a costos más altos y precios volátiles.

Sumado a ello, también se debe tomar en cuenta la complejidad que conlleva explotar los nuevos yacimientos de hidrocarburos al enfrentarse, cada vez con mayor cotidianidad, con arenas bituminosas (*tar sands*), gas de esquisto (*shale gas*), aguas ultraprofundas (a más de mil metros), o bien, crudos extrapesados. El célebre escritor alemán Goethe señalaba que “las di-

ficultades aumentan conforme se aproxima uno al fin”. ¿Se estará viviendo una realidad apocalíptica?

En verdad, el que sea un recurso agotable no necesariamente implica que ya se esté agotando y quizás el futuro sea incierto pero, como indicaba el premio Nobel Ilya Prigogine, “esta incertidumbre está en el corazón mismo de la creatividad humana”.

Se necesita crear un nuevo sistema energético sostenible por el que se satisfagan necesidades presentes –sin comprometer las posibilidades de hacerlo en el futuro– garantizando el bienestar social a partir de políticas amigables con el ambiente y sin menoscabo de la bonanza económica. Es decir, no sólo reducir el consumo, sino que se utilice la energía de manera más eficiente y racional.

Para ello, el papel que desempeñen, tanto las empresas petroleras estatales como las transnacionales será esencial, ya que ciertamente las primeras poseen 72% de las reservas mundiales, pero las segundas cuentan con una gran capacidad para el desarrollo y adaptabilidad tecnológica, experiencia multipaís y recursos humanos de gran diversidad nacional, atributos que enriquecen la manera de abordar los retos a los que se enfrenta esta industria.

Sin duda, su complementariedad irá en aumento y, por ello, una adecuada interacción entre ambos tipos de empresa será prioridad, toda vez que, ante las dificultades para la prospección y explotación de nuevas fuentes energéticas, podrán compartir riesgos. Frente al desafío de contar con más y mejor tecnología, naturalmente tenderán a transferirla entre sí. Con el reto de contar con personal altamente calificado, estarán en posibilidad de intercambiar experiencia, conocimientos y buenas prácticas de una compañía a otra y de una región a otra. Y, por último, entre ellas podrán sentar las bases para un equilibrio en el abastecimiento de energéticos.

Efectivamente, los retos son muchos, pero las oportunidades infinitas.

Estrellas en la nómina

30/05/2013

El científico Joseph Henry, uno de los inventores del telégrafo, señalaba que “las semillas de los grandes descubrimientos están constantemente flotando a nuestro alrededor, pero sólo arraigan en las mentes bien preparadas para recibirlos”. No obstante, para llegar a dichos hallazgos no basta con “una mente brillante” que pueda imaginarlos; además, se requiere del respaldo económico y moral de personas que crean en ellos.

¿Realmente se conocería la obra de Virgilio y Horacio si no hubiesen contado con el apoyo de Cayo Cilnio Mecenas? ¿Quién hubiera descubierto América sin la convicción de los Reyes Católicos sobre el éxito del proyecto de Colón? ¿Podría gozarse del arte de Da Vinci y otros artistas renacentistas sin el patrocinio de mandatarios y nobles de su época?

Indudablemente, siempre hay oportunidades si se saben buscar, pero detectar el talento humano no es una labor sencilla. Por ejemplo, Enzo Ferrari –fundador de una de las empre-

sas automovilísticas más renombradas– buscó infructuosamente ser contratado por Fiat, quien años más tarde se convertiría en uno de sus principales accionistas.

Actualmente, son muchas las voces que alaban las ventajas competitivas producidas por las innovaciones tecnológicas, pero son efímeras si no se acompañan de capital intelectual que pueda seguir creando, mejorando e implementando nuevos esquemas de producción y servicios. Como diría John D. Rockefeller: “si usted desea tener éxito debe buscar nuevos caminos en lugar de recorrer aquellos tradicionales y trillados que todos conocen”.

El ejemplo de dicho empresario petrolero, creador de una de las fortunas más grandes del siglo xx, es sumamente valioso. De manera vanguardista supo dimensionar el valor del talento humano para consolidar la competitividad de su compañía ya que, durante los primeros años de su empresa, él se encargaba personalmente de la selección de sus trabajadores. Más adelante –y no obstante el crecimiento exponencial de su negocio– continuó considerando a los recursos humanos como un pilar, al grado de contratar personas que consideraba como talentosas aún cuando sus servicios no fuesen necesarios en ese momento.

Hoy más que nunca, en áreas con grandes retos como el sector energético, es evidente el importante papel que desempeña la tecnología y, especialmente, la necesidad de que ésta sea empleada con eficiencia por el personal de la industria. Como muestra, 12% del petróleo utilizado actualmente proviene de aguas profundas, algo impensable hace algunos años, dada la complejidad intrínseca que se preveía para su extracción. Ante estos retos, las grandes empresas del sector –tanto públicas como privadas– que operan en áreas de gran complejidad, han decidido privilegiar la contratación de personas que pudieran aportar sus conocimientos y experiencias para hacer frente a las necesidades energéticas futuras, viviendo hoy grandes resultados.

La demanda energética a nivel mundial para 2030 se prevé 36% superior a la de 2011. Incuestionablemente, la búsqueda de nuevos yacimientos petroleros y el uso de recursos naturales alternos –como el gas *shale*– convierten al sector en una industria sumamente dinámica y prometedora cuyo reto será potenciar las habilidades de jóvenes talentosos.

Como mencionaba Peter Drucker, “en la sociedad hacia la cual nos estamos encaminando rápidamente, el recurso clave es el saber. El saber reside en la persona, en el trabajador del conocimiento”. Por ello, las empresas serán más exitosas en la medida en que puedan atraer y retener estrellas en su nómina.

En la cima del Cáucaso

22/08/2013

Un popular proverbio azerí indica que “quien piensa en primavera, no siente frío en el invierno”. En una de las zonas cuyo papel geopolítico será trascendental en los próximos años, Azerbaiyán simboliza el espíritu optimista de una región situada entre Europa y Asia debido a sus políticas que lo han convertido en un referente de crecimiento mundial.

Por ejemplo, su posición en los *rankings* internacionales cada vez es mejor: en el Índice de Competitividad Global 2012-2013, se ubica en la posición 46 frente al lugar 69 que ocupó en 2007-2008; y en el Reporte *Doing Business* del Banco Mundial, se coloca dentro de las 15 economías cuyas reformas estructurales reducen la brecha con los países más desarrollados.

A pesar de su reciente independencia de la que fuera la Unión Soviética y de años de inestabilidad, dicho país buscó maximizar las ventajas derivadas de sus recursos naturales para beneficio de su población ya que, como diría el poeta Nizami Ganjavi, “en la hora de la adversidad, no hay que perder la esperanza, ya que la lluvia cristalina cae de las nubes más oscuras”.

Es así que el gobierno azerbaiyano se percató del enorme potencial energético del Mar Caspio —en donde las reservas probadas de petróleo son de alrededor de 7 mil millones de barriles de crudo y 849 billones de metros cúbicos de gas natural actualmente— y decidió optar por dos medidas fundamentales: atraer a los inversionistas más capaces con el llamado “contrato del siglo” (sin distinción entre compañías nacionales o de otras regiones) y además, profesionalizar a la población en aras de garantizar el desarrollo sustentable del país.

Por ello, con una visión a largo plazo, en 1992 se fundó la compañía nacional de petróleo State Oil Company of the Azerbaijan Republic (SOCAR) con el fin de garantizar la adecuada exploración y explotación de gas natural y petróleo. A partir de su creación, uno de sus objetivos principales ha sido la inversión en su talento humano capacitando, cada vez más, a un mayor porcentaje de sus más de 70 mil trabajadores. Asimismo, los socios privados de SOCAR y demás compañías privadas participantes en el sector comparten tecnología, *know-how* y mejores prácticas con sus empleados azerís con el fin de que estos conocimientos se traduzcan en efectos sociales positivos al igual que los progresos económicos hasta ahora alcanzados.

Como otro proverbio caucásico señala, “gota a gota se llena el lago” y aunque aún tiene enormes retos que afrontar, Azerbaiyán se ha colocado en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU a tan sólo dos lugares de Rusia y por encima del resto de los Estados conocidos como BRICS, lo que demuestra que no sólo los ingresos son prioritarios para este país, sino además factores como la esperanza de vida y la escolaridad.

El nombre de la nación más grande del Cáucaso etimológicamente significa “Tesorero del Fuego” y, con las medidas que ha adoptado en su historia reciente, realmente está protegiendo a su población al brindarle más y mejores oportunidades a partir del aprovechamiento de sus recursos. Si Azerbaiyán continúa invirtiendo en el 40.9% de su población que se compone actualmente de niños y jóvenes, nada será un obstáculo para que, según su proyecto denominado Visión 2020, para ese momento sea un país con una población con altos ingresos, capital humano sumamente capacitado y un ambiente propicio para el desarrollo de cada uno de sus ciudadanos. No cabe duda que para Azerbaiyán lo importante no es sólo llegar a la cima sino seguir superándose para mantenerse en ella.

De bioética, organizaciones internacionales y el mundo

JESSICA DE ALBA ULLOA es coordinadora académica del área de estudios políticos de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac, institución en la que colabora desde 2004. Ha sido Asesora de la Subsecretaría de Relaciones Exteriores (SRE); asesora de la Comisionada del Instituto Nacional de Migración (INM); y Delegada en la Misión Permanente de México ante la UNESCO (Sector Ciencias).

Miembro del Centro Anáhuac de Investigación en Relaciones Internacionales (CAIRI) y del Centro de Análisis de Diferendos y su Modo de Solución (CADMOS), Facultad Jean Monnet-París XI, centro con el que participó en misiones de cooperación (Kirguistán, Hungría y China). Miembro de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI), del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI) y de la International Studies Association (ISA). Columnista del Foro Internacional Anáhuac de *Excelsior* y *El Financiero*. Tiene publicaciones a nivel internacional y en revistas científicas indexadas.

Internacionalista por la Universidad de las Américas, Mexico City College. Master en Diplomacia y negociación y Doctorado en Ciencias políticas, Universidad de París XI, Francia. Tesis sobre negociaciones multiculturales en el Convenio sobre los Derechos Humanos y la biomedicina (Beca Conacyt y del gobierno francés).

Introducción

La mejor parte de ser un internacionalista, es la posibilidad infinita de temas. Para la columna de Foro Internacional Anáhuac de *Excelsior*, son tres grandes líneas: el desarrollo de la bioética con implicaciones internacionales, organizaciones internacionales y temas de Estados Unidos, siempre vinculado con México.

La Bioética es fascinante desde varios ángulos. Las ciencias de la vida tienen implicaciones éticas, culturales, económicas y sociales. Se puede abordar la controversia entre los valores y la moral con el desarrollo de la ciencia. La sociedad debe regular algo que aún no se conoce: se enfrenta al problema de un derecho prospectivo, un derecho nacional que resulta de

un consenso social, reactivo a los avances de la ciencia que siempre lo preceden. Este derecho no solamente tiene repercusiones a nivel interno, pues trasciende fronteras. Son los países desarrollados los que tienen la posibilidad de hacer evolucionar las tecnologías. Igualmente, son estos países los que tienen un sistema de derecho más preciso, los que tendrán o no la voluntad de reglamentar sobre la materia.

Igualmente se presenta la concepción occidental de universalización y salvaguarda de la persona humana y su dignidad. Esto lleva a analizar la posibilidad de valores universales. Sobre todo si en algunos países que tienen tecnologías y legislaciones más completas, pero que limitan ciertos desarrollos de la ciencia, se desencadenan otro tipo de problemas: cuando los ciudadanos de dichos países desarrollados acuden a países en vías de desarrollo para aplicar las técnicas que en sus países están prohibidas. Esto da un gran margen a corrupción o falta de regulaciones –como las miles de clínicas de fertilización *in vitro* o de madres subrogadas en países sin legislación– y a problemas legales a los que después se tienen que enfrentar, como los niños de madres subrogadas de otra nacionalidad y el caso en que el país de origen de los padres no los reconoce como ciudadanos.

En el segundo tema, el común denominador fue la labor de las organizaciones internacionales en cuestiones principalmente de seguridad. Las situaciones que se viven en los Estados que tienen conflictos civiles e interregionales, tienen como similitud los enfrentamientos entre diversas etnias y tribus. Sobre todo cuando una de éstas es la que gobierna a expensas de las demás, como en Sudán o en la República Democrática del Congo (RDC).

Entre todo hay desastre, hambre y pobreza, por lo que no es extraña la mención del terrorismo como una sombra que podría extenderse a algunos lugares del continente, como en Somalia, que con sus piratas y la falta de alimentos está viviendo una gran crisis.

Finalmente, el tema de la política de Estados Unidos en variantes de terrorismo, decisiones de política exterior, integración comercial, etcétera. Se plantea la posición mexicana con respecto al vecino del norte. Un artículo particularmente interesante es el que explica la relación entre Lincoln y Juárez, que tiene impacto en ambas naciones.

Los artículos cubren temas de coyuntura y estructurales de interés. Gracias a *Excelsior* por el espacio de reflexión.

Bioética “progresista”

07/01/2010

La bioética es la aplicación de la ética a las ciencias de la vida. El debate de esta disciplina comenzó en los años 1970. Se dividía entre posturas conservadoras y liberales que conducían a la reflexión sobre la elección entre “buena ciencia” y “buena ética”. La razón estaba en la incidencia directa para el ser humano del desarrollo de la biomedicina y las biotecnologías, pero también para los conceptos y valores que antaño la sociedad consideraba como incontables.

En la última década la bioética ha estado en el centro de un debate altamente politizado. Ahora resulta que la discusión no será más entre conservadores y liberales, sino entre los primeros y los ahora llamados “progresistas”.

¿Y quiénes son esos? Hablamos de científicos que rechazan las intervenciones ideológicas en la ciencia. En el caso específico de Estados Unidos, tener un Presidente progresista podría haber significado la integración de esta corriente a su administración, incluidos los bioeticistas. Se esperaba una postura neutral en el desarrollo de las políticas públicas por parte de Obama.

El Presidente dictó los lineamientos para los institutos nacionales de salud. El financiamiento federal será principalmente para el estudio de las células madre pluripotentes inducidas (conocidas como células iPS, por sus siglas en inglés). De esta forma no se tiene que desarrollar la clonación terapéutica. La diferencia es grande: las primeras se derivan por lo general de una célula somática adulta; la segunda utiliza células madre que provienen del embrión.

Este hecho ha permitido calificar al presidente Obama como “defensor” en el campo de investigación de las células madre. Su postura es clara, se trata de investigación con una visión ética. Lo que no se entiende con la misma claridad es el concepto de “nueva visión progresista” de la bioética.

La MIT Press (editorial universitaria afiliada al Massachusetts Institute of Technology) presentará a principios de este año un libro quizás más explicativo: *Progress in Bioethics. Science, Policy, and Politics* (J. Moreno y S. Berger, eds.). Se supone que esta obra clarificará el concepto de “bioética progresista” y sus aproximaciones en políticas públicas, biotecnologías y religión, entre otros.

¿Estaremos ante un cambio real de posturas o se trata sólo de un cambio de denominación? Los temas bioéticos definitivamente tienen un fuerte componente de valores. Cuando se trata de temas como el embrión, se incluye la investigación con éste. También la definición sobre la protección del ser humano y las cuestiones de tipo filosófico sobre el inicio de la vida. No sólo hablamos de consideraciones morales, hablamos de políticas públicas que conciernen a la filosofía del Estado y a sus valores.

Esta implicación de los poderes públicos está motivada porque se trata de cuestiones fundamentales. Primero por la importancia de la biomedicina para la salud y segundo por la evidente necesidad de no quedarse rezagados respecto a descubrimientos científicos y sus beneficios. Este desarrollo de la ciencia incide en lo social y en lo económico. Abrirá el camino a la definición del hombre y del futuro de la humanidad.

Nos queda estar atentos al desarrollo de las nuevas posturas a la luz de los avances científicos. Esto se representa en ciertos países como el caso de Israel, donde el Estado extendió la moratoria respecto a la investigación sobre clonación reproductiva. ¿Será esta una visión progresista? ¿O finalmente seguimos entre liberales y conservadores a la hora de hablar del significado de la vida?

RDC: ruina, destrucción, caos**18/02/2010**

Los refugiados van de vuelta a sus “hogares”. Huyeron el año pasado de los conflictos entre etnias por disputas de tierra, recursos pesqueros e inseguridad. El gobierno de la República Democrática del Congo (RDC) reportaba en abril que 250 mil congoleños de Kivu del Norte dejaron sus casas. El total es de más de un millón de desplazados.

Un funcionario del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) habló de un regreso masivo. Pero algunos pronto estuvieron de vuelta en los campos de refugiados. ¿Razones?

Una: Los ataques renovados de las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR), grupo rebelde hutu ligado a los genocidios de ese país en 1994. Las FDLR siguen en el este de la RDC desestabilizando la región.

Dos: Los enfrentamientos entre el ejército del gobierno (FARDC) y las milicias locales Ma'ïMai de la Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Soberano (Pareco).

Tres: El grupo rebelde fiel a su líder tutsi Laurent Nkunda. Ni *The Chairman* ni su grupo acatan las negociaciones para integrar las FARDC. Él ya ha sido capturado, pero su grupo sigue en busca del poder y la desestabilización en la región de Kivu.

No hay seguridad para nadie. Ni siquiera para los Cascos Azules de la Misión de Naciones Unidas en la RDC (MONUC). Esta misión tiene mandato del Consejo de Seguridad de la ONU desde 2000. Actualmente cuenta con 20 mil tropas y tiene un costo anual alrededor de 1.4 mil millones de dólares. Su prioridad es la salvaguarda de la población civil. También velar por el respeto de los derechos humanos y ayudar a la reconstrucción del Estado.

Otra atribución contenida en la resolución S/RES/1906 (2009) le permite llevar a cabo operaciones militares de manera conjunta con el ejército de la RDC. Otro problema. Por un lado, el relator especial sobre ejecuciones extrajudiciales de la ONU pidió suspender el apoyo de la MONUC a esas operaciones militares conjuntas. La razón: el ejército de la RDC tiene entre sus filas grupos de antiguos rebeldes acusados de genocidio. Que los cascos azules cooperen con militares congoleños acusados de crímenes de lesa humanidad contraviene los principios básicos de la ONU. Por otro lado, el representante especial de la ONU para la RDC defendió dichas operaciones. La razón: combaten de manera conjunta a los rebeldes hutu de las FDLR y ayudan a estabilizar la región.

Los conflictos en la RDC tienen más de diez años. Joseph Kabila dirige el país *de facto* desde 2006. Intenta reconstruir un Estado que tiene una deuda de siete mil millones de euros con el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Las negociaciones para condonar parte de la deuda son difíciles. El FMI no está de acuerdo con que la RDC contraiga más deuda garantizada por medio de acuerdos comerciales. En 2007 el país firmó un convenio con China que preveía 6.3 mil millones de euros para inversión: se destinarían 4.2 para desarrollo de infraestructuras y 2.1 para reacti-

var el sector minero. Las minas significan cobre, uranio, niobio, coltán y cobalto. También hay petróleo.

El país intenta reactivar su economía y disminuir su deuda. La pacificación y la reconstrucción del Estado aún se ven lejanas. Los que siguen pagando el precio son los civiles. No se ha logrado erradicar la violencia. Bajo este escenario, el poder de acción de la MONUC es poco. Los intereses en juego y los recursos naturales son muchos. No esperemos grandes cambios.

¿Un mundo feliz?

29/04/2010

La cuestión de la vida siempre se discute desde diversos ángulos. Por supuesto que se trata de una decisión personalísima que depende del contexto social, religión y creencias, entre otros. Tomemos el caso de China. En ese país la cuestión de la vida depende también de las políticas públicas. Debido a la sobrepoblación existente, el gobierno ha continuado con su política de restricción de un hijo por pareja en zonas urbanas.

La Ley sobre población y planificación familiar de 2002 deja un poco más laxos los controles en zonas rurales. Sin embargo, los medios de comunicación han centrado su atención en la ciudad de Puning, provincia de Guangong. Los doctores en el sur de China están trabajando todo el día, todos los días. El objetivo es la esterilización de alrededor de diez mil personas aun en contra de su voluntad, sólo en el mes de abril.

A unos les prohíben mientras que en otros países buscan la manera de procrear por cualquier método posible. Pero esto no es suficiente. Ahora se necesita que la ciencia garantice nacimientos *disease free*, es decir en la parte preventiva. Pero igualmente que se desarrolle en la línea curativa.

En un artículo de la revista *Nature*, investigadores de la Universidad de Newcastle, Inglaterra, informaron que crearon 80 embriones. Estos se desarrollaron de seis a ocho días hasta la etapa de blastocito. Lo anterior equivale a una formación de alrededor de cien células.

Después de ese tiempo se destruyeron, siguiendo la normatividad inglesa. Lo importante de la investigación es la declaración de que en tres años estarán en posibilidad de crear embriones que técnicamente tendrán tres padres.

El objetivo es minimizar la causa del nacimiento de niños con enfermedades derivadas de un ADN mitocondrial que no funciona correctamente. Las consecuencias del mal funcionamiento son problemas cardíacos, falla del hígado, desórdenes cerebrales, ceguera y debilidad muscular. Esta técnica propone utilizar la ingeniería genética a fin de reemplazar la mitocondria defectuosa por una saludable. El detalle es que la mitocondria saludable deberá provenir de un segundo óvulo. Es decir, de una segunda “mamá”.

En la parte de la línea curativa, los científicos siguen investigando. En un primer artículo (7/01/10) mencioné los adelantos en materia de iPS (células madre pluripotenciales inducidas). Recordemos que éstas provienen de células adultas reprogramadas para volver a tener la

pluripotencia de las células madre de embriones. Este tipo de células han resuelto algunos problemas éticos. Sin embargo, probablemente se presenten otros.

Los científicos han adoptado un rápido progreso para crear óvulos viables a partir de células iPS. Esto supone una capacidad de crear o producir millones de óvulos maduros en laboratorios. Se podría presentar la posibilidad de producir grandes números de embriones humanos. ¿Para qué? ¿Investigación? ¿Propósitos industriales? ¿Otro?

Ya no sólo nos encontraremos con problemas derivados de la adopción de embriones sobrantes de técnicas de fertilización asistida. Ahora nos tendremos que preocupar de las consecuencias de tener “tres papás”. O de la posibilidad de desarrollo de gran cantidad de embriones.

Lo bueno es que en México ni se prohíbe tener más de un hijo ni se investiga sobre células madre. A lo mejor la ignorancia o la inacción absoluta en estos temas harán que no tengamos que preocuparnos de nada...

Más “fut” en África

15/07/2010

Terminó el Mundial y tenemos un ganador. Habrá algunos todavía de fiesta y otros no tanto. Algo seguro es que podríamos aprovechar el interés de millones de fanáticos y las “dotes videntes” del pulpo Paul. Es imperativo prestar más atención a los demás “asuntos” que ocurren en el conflictivo continente sede del evento.

Por ejemplo, podríamos pedirle a Paul que predijera los resultados del torneo juvenil que se lleva a cabo en los campos de desplazados internos de Sudán. El torneo comenzó el martes pasado y tiene como objetivo alentar a los jóvenes para terminar con la violencia entre las comunidades.

Pero más interesante sería que Paul nos iluminara respecto a si finalmente el presidente Omar Hassan al Bashir será o no llevado ante la Corte Penal Internacional (CPI); organización que, en marzo de 2009, emitió una orden de arresto en su contra por crímenes de guerra y de lesa humanidad ocurridos en la región sudanesa de Darfur.

Al Bashir está en el poder en Sudán desde el golpe militar que encabezó el 30 de junio de 1989. Es el primer presidente en funciones sobre el que la CPI ha emitido una orden de arresto. Aunque en abril de este año fue “democráticamente” electo, la comunidad internacional se pregunta cómo se ha podido legitimar su mandato. Fácil, mediante la inacción.

El conflicto de Darfur inició en febrero de 2003. Grupos insurgentes se levantaron en armas contra el régimen, en protesta por la pobreza y la marginación que sufrían los habitantes de esta región.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas consideró en marzo de 2005 que la situación en Sudán seguía constituyendo una amenaza para la paz y seguridad internacionales. Estableció la Misión de las Naciones Unidas en Sudán, mediante la resolución 1590, a fin de apoyar la aplicación del Acuerdo General de Paz firmado en enero de ese año entre el gobierno sudanés y los rebeldes. Su mandato se ha extendido hasta abril de 2011.

La Unión Africana –organización intergubernamental regional– creó por su parte la Misión de la Unión Africana en Sudán. Ambas misiones se mostraron insuficientes, por lo que, además, en 2007 se estableció una operación conjunta: la Misión de la Unión Africana y Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), mediante la adopción de la resolución 1769.

La UNAMID tiene como principal mandato la protección de los civiles. También contribuir a la seguridad en cuanto a asistencia humanitaria, monitoreo y verificación de la instrumentación de los acuerdos, coadyuvar a un proceso político incluyente, contribuir a la promoción de los derechos humanos y la aplicación de la ley, del monitoreo sobre la situación en las fronteras en Chad y la República Centroafricana.

Según cálculos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), desde el inicio del conflicto cerca de 300 mil personas han muerto y otras 2.7 millones se han visto obligadas a abandonar sus hogares.

El conflicto en Sudán ha finalizado. Es uno de los tantos en los que ha intervenido el Consejo de Seguridad, sin realmente marcar alguna diferencia. El mandato de la UNAMID se revisará este mes de julio de 2010. Seguramente se ampliará de nuevo. Ahora que terminó el Mundial, pidámosle a Paul que tome en cuenta la geopolítica. La Liga Árabe, La Unión Africana y China tienen grandes inversiones en la creciente industria petrolera sudanesa. Corrupción, pobreza y petróleo no son buena combinación. Ya de la orden de arresto emitida por la Corte Penal Internacional, ni hablar.

Diplomacia y terrorismo nuclear

23/09/2010

Hans Morgenthau veía a la diplomacia como el mejor método para preservar la paz en un contexto de Estados soberanos. Sugería que solo cuando las naciones hubieran cedido a una autoridad superior sus medios de destrucción modernos y su soberanía, la paz internacional sería tan segura como la paz nacional.

Hoy no existe una autoridad superior como la imaginaba Morgenthau. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) está muy lejos de ser un gobierno mundial y los Estados siguen conservando su tecnología y sus armas de destrucción masiva.

Lo anterior nos preocupa con respecto a Estados considerados como amenazas para la paz mundial (*rogue states*). Sin embargo, el mayor peligro proviene de que grupos terroristas tengan la capacidad de atacar plantas y reactores nucleares o de que posean y utilicen las armas CBRN (químicas, biológicas, radiológicas o nucleares).

El terrorismo ha evolucionado. En los años 1970 la Asamblea General de la ONU lo comenzó a tratar como un problema. Durante la década de 1990, el Consejo de Seguridad comenzó a tomar acciones en respuesta a eventos específicos. Sin embargo, los ataques del 9/11 en 2001 demostraron que la amenaza terrorista había cambiado de forma: no eran extremistas localizados sino una red global con estructura, entrenamiento y financiamiento.

El Consejo asumió entonces la responsabilidad de enfrentar al terrorismo mediante la aplicación de acciones antiterroristas comunes. Así, la resolución 1368 (2001) autoriza el uso de la fuerza en respuesta a violencia no estatal: los actos terroristas. Por su parte, la resolución 1373 (2001) establece acciones contra el terrorismo, que pueden significar la facultad de la ONU de intervenir en los asuntos internos de los Estados.

Los resultados de la aplicación de las medidas contra el terrorismo han sido pocos, principalmente por falta de capacidad –y de voluntad– de los Estados. Lo anterior se demuestra con la Convención internacional para la represión de los actos de terrorismo nuclear, que cuenta con 115 Altas Partes Contratantes –entre las que faltan Pakistán, Corea del Norte e Irán– pero con sólo 69 ratificaciones. Venturosamente México forma parte de estas 69.

Iniciativas como las de la Primera Cumbre sobre Seguridad Nuclear, organizada por Estados Unidos, deberían darse en el seno de la ONU y no solo para los 47 Estados invitados. Se deben alcanzar acuerdos a fin de que las acciones emprendidas contra el terrorismo no sean marcadas como intervenciones unilaterales. Como lo menciona la Declaración a la que dio lugar la Cumbre, el fortalecimiento de la seguridad nuclear internacional debe provenir de la cooperación entre todos los Estados y requerirá esfuerzos nacionales permanentes.

La comunidad internacional no debe ceder en su esfuerzo por limitar y poner fin a la proliferación de armas nucleares y la tecnología para producir material nuclear. Sobre todo debe existir la cooperación internacional a fin de desarticular a las redes terroristas. Las intervenciones en Afganistán representan un golpe duro para la organización terrorista más temida: Al Qaeda. Mientras las operaciones de éste y otros grupos tengan un lugar desde el cual operar, ninguna convención o resolución será eficaz.

Si los Estados son los actores más importantes en la escena internacional, de ellos depende la resolución del problema del terrorismo. La diplomacia en este sentido sigue siendo el mejor método.

Down, genocidio y FIV

02/12/2010

La relación entre la bioética y las relaciones internacionales es evidente. No es de extrañarse en un mundo globalizado y es de suma importancia cuando se tocan temas tan delicados como el valor de la vida.

Por ejemplo, se observa cómo se podría ligar una queja de violación a los derechos humanos con un programa neozelandés de exámenes prenatales para la detección del síndrome de Down. Todo comenzó cuando, el pasado mes de febrero, el ministerio de salud de Nueva Zelanda introdujo dicho programa sin previa consulta pública.

Resultado: un grupo compuesto por partidarios pro-vida, así como por padres de niños con esta enfermedad, quieren llevar al gobierno de ese país ante un tribunal defensor de los Derechos Humanos. Su argumento es que el programa de exámenes prenatales violaría el ar-

título 2 de la Convención de las Naciones Unidas para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio. Se quiere demostrar que el programa impone medidas para prevenir nacimientos dentro de un grupo humano específico. La medida sería considerada como discriminatoria hacia las personas con síndrome de Down.

En el artículo 2 de la Convención se define al genocidio como “cualquiera de los actos [...] perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal”, actos entre los que se destaca la matanza de un grupo, la lesión grave a su integridad física o mental, el sometimiento intencional a condiciones de existencia que hayan de acarrear la destrucción física, total o parcial del grupo, pero, sobre todo, las medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo.

Para el diccionario de la Real Academia Española, etnia es una “comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas, culturales, etcétera”. Y aunque la definición de “raza” es más complicada, pero innegablemente ligada a cuestiones genéticas, se argumenta que las personas con síndrome de Down son un grupo estable y permanente, ligados genéticamente por tener un tercer cromosoma 21 y que comparten características físicas. Lo anterior significaría, según los opositores del programa, que el conjunto de personas con síndrome de Down puede ser definido como un grupo tanto étnico, como racial. Hay un estimado de que el programa reduciría el número de nacimientos de niños con síndrome de Down; alrededor de 90% podrían ser abortados.

En otra parte de este mundo globalizado ocurren eventos que dan vida, pero no por ello dejan de ser sorprendentes. Por ejemplo, una mujer de origen rumano que tiene una hija de cinco años. Esto no sería extraño si no fuera porque ella tiene 72.

Lo anterior nos lleva a repensar sobre el uso y posible abuso de las técnicas de reproducción asistida. Sobre todo cuando ahora resulta que una mujer hará historia en Reino Unido, pues fungirá como *surrogate* o “vientre sustituto” para su hermano y la pareja *gay* de éste. O lo que viene siendo lo mismo: la señora será biológicamente la “mamá”, pero en la vida cotidiana será la tía de la criatura.

Finalmente, aunque el intento fue fallido, no podemos dejar de mencionar a otra británica que supuestamente fue contratada por Omar bin Laden –hijo de Osama– y su ex esposa Zaina, para tener un hijo. El niño hubiera sido un británico-saudí, nieto del terrorista más buscado.

El valor de la vida no es negociable, como lo confirma la falta de tratados sobre el particular, aunque tenemos algunos que sí pueden ser usados, como el de la sanción al genocidio.

¿Terrorismo en Somalia?

17/02/2011

“La presencia de combatientes extremistas extranjeros está convirtiendo rápidamente a Somalia en el próximo frente de lucha contra el terrorismo internacional”. Palabras de Ban Ki-

moon, secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a principios de 2011.

Hay hipótesis que atribuyen las causas del terrorismo a factores sociales, económicos, culturales, tecnológicos o geográficos, entre otros.

No hay un factor catalogado como detonador universal. En el caso de África, se trata de países pobres, con economías débiles, fisuras étnicas y religiosas, gobiernos frágiles, democracias endeble y abusos a los derechos humanos.

Los países del Cuerno de África, región que incluye a Sudán, Eritrea, Etiopía, Somalia, Djibouti, Uganda, Tanzania y Kenia, enfrentan conflictos internos y son considerados Estados débiles y fallidos, en los que existe una corrupción endémica y extrema pobreza. De manera crónica, dichos países son susceptibles a inundaciones y están plagados de VIH-sida. Después de los ataques terroristas de 2001, la región adquirió atención como un posible refugio para los miembros de Al-Qaeda que salían de Afganistán.

El gobierno de Estados Unidos ya había designado al Cuerno de África como una región de primera línea en su lucha global contra el terrorismo. Instrumentó una estrategia con componentes militares y educativos para aniquilar, prevenir y deshabilitar amenazas terroristas emanadas principalmente de Somalia, Kenia y Yemen.

Según Colin Powell, secretario de Estado durante el mandato del presidente George W. Bush, la Estrategia de Seguridad Nacional estipula que la guerra preventiva por parte de Estados Unidos se enfoca en estigmatizar el uso del terrorismo como herramienta política y reducir las causas subyacentes de la motivación y reclutamiento terroristas.

Felizmente, Somalia no remplazó a Afganistán como base operacional de los grupos terroristas, como se temía que lo hiciera. Lo anterior no quiere decir que la estrategia esté funcionando. Al contrario, la lucha por el poder en Somalia se da desde hace algunos años entre el “gobierno secular”, representado por el Gobierno Federal de Transición (GFT), las milicias de clanes antigubernamentales, los militantes islámicos y los señores de la guerra, cuya única ventaja –aprovechada por Estados Unidos– es que son antiislámicos. La estrategia luce bien en el papel, pero en los hechos Estados Unidos se ha dedicado a apoyar a los Señores de la Guerra sin una política articulada.

La declaración de Ban Ki-moon no es ni clara ni nueva. Puntualicemos lo siguiente: Bin Laden no ha logrado estrechar lazos con los islamistas de los dos principales grupos, al-Shabaab y Hisbul Islamiyya. Hay varias razones: a pesar de que, en efecto, existe una relación ideológica entre al-Shabaab y Al-Qaeda, los sistemas de clanes de Somalia prevalecen sobre la “causa” de la *yihad*; tampoco aceptan la presencia extranjera, sea de Al-Qaeda o de Estados Unidos; finalmente, ambos grupos islámicos pelean entre ellos por el control territorial del Estado.

La lucha es de todos contra todos. La solución parece ser la cooperación internacional entre la ONU y la Unión Africana, con un verdadero compromiso no sólo de Estados Unidos – como primer interesado en la lucha contra el terrorismo –, sino de todos los países. La impor-

tancia de la zona lo amerita, ya que se encuentra en una de las regiones más pobres y volátiles. En este contexto, no olvidemos a Yemen y de ahí a los demás vecinos actualmente inmersos en crisis políticas. El mundo en su conjunto amerita que esta zona tenga mucho más atención.

¡Osama renacerá!

09/06/2011

Don't panic! Se trata del futuro hijo de Omar bin Laden y su esposa Zaina. En un artículo del mes de diciembre pasado, se comentó en este espacio que el primer intento de concebir un hijo mediante una subrogación fue fallido. Este mes de marzo, se anunció que la misma británica subrogada está embarazada de nuevo.

En una entrevista publicada por el *Sunday People*, Zaina bromeó con llamar a su hijo Osama. ¡Vaya broma! Después de todo lo que ha causado su abuelo, incluyendo la supuesta esquizofrenia de Omar. ¿Quién no lo sería con un padre así? Lo interesante del caso son las cuestiones legales que los tratamientos de fertilización *in vitro* y la subrogación traen consigo.

El futuro niño tendrá un pasaporte británico, pero su padre no puede entrar a Gran Bretaña por cuestiones de seguridad. Hay muchos casos en los que se ha contratado a madres subrogadas cuya nacionalidad es distinta a la de los “padres” que finalmente vivirán con la criatura. Por ejemplo, en Francia, hay una familia cuyos padres tienen nacionalidad francesa, pero que a sus gemelas se les ha negado, pues el vientre de donde provienen no tenía esa nacionalidad. Lo mismo ha ocurrido en otros países europeos.

La globalización toca **todos** los aspectos de la sociedad. Ligado al deseo natural de procrear, está una industria millonaria. Por ejemplo, el caso de la empresa *Babe-101 Eugenic Surrogate*. La policía de Tailandia descubrió en febrero una casa en Taiwán en la que se encontraban 14 madres vietnamitas subrogadas, a quienes se les había confiscado el pasaporte. Nueve dijeron ser “voluntarias” a cambio de pago. Cuatro manifestaron haber sido engañadas. ¿Trata de personas? Finalmente se arrestó a cuatro taiwaneses, un chino y tres birmanos bajo cargos de trabajo ilegal. La cabeza, una mujer taiwanesa, fue arrestada por tráfico de personas.

Estos son temas ligados a la bioética, cuyos principios dentro del utilitarismo tienen que ver con la “no maleficencia” y la “beneficencia”. Como lo relata M. Cook en su sitio *Bioedge*: un “evocólogo” de la Universidad de Miami, Michael McCullough, estableció en una obra (2008) que la venganza es un instinto designado para disuadir a otros de infligir daños después de que nos han lastimado. En castellano: McCullough cree que el asesinato de Bin Laden podría ser descrito como una venganza biológicamente determinada. Esto presenta un problema mayor: ¿El gobierno de Estados Unidos está neurocientíficamente programado para matar?

No es raro entonces que el Consejo de Bioética de G. W. Bush haya visto *Brave New World* no como ficción, sino como una predicción del futuro. El “salvar vidas” se convierte en una justificación universal para la acción, en medicina y en el gobierno. Con el actual pre-

sidente Obama no estamos tan lejos del mismo camino. Prometió cerrar la base de Guantánamo. Siguen en pie los cuestionamientos sobre el personal de salud, que cometió graves violaciones a los estándares de ética médica internacionales en el trato hacia los prisioneros. No sería la primera violación al Derecho Internacional por parte de Estados Unidos.

Para terminar, no se pierdan el cortometraje *Silver Slings*. La película está ambientada en el futuro próximo, en donde una compañía promete a sus clientes un bebé en un lapso de tres meses, mediante “embarazos acelerados”. Con un estilo de vida en el que no se tiene ni se quiere esperar para la obtención de una satisfacción, tres meses es tiempo conveniente para tener un bebé. Por supuesto, las subrogadas son inmigrantes pobres, desesperadas por dinero...

¡México en el mundo!

01/09/2011

Si piensa usted que en estas líneas va a encontrar un recuento sobre el activismo diplomático mexicano de los años 40, como la Conferencia Interamericana sobre los Problemas de la Guerra y de la Paz, en la que se preparó la posición de los Estados americanos frente a la creación de las Naciones Unidas; o bien de las posturas de los años 50, en donde se defendía el principio de no intervención en diversos foros; o tal vez sobre las acciones de política exterior de los años 70, como el rompimiento de relaciones con la Nicaragua de Somoza y de los años 80, cuando se creó el Grupo Contadora para promover la paz en Centroamérica; o bien de la década de los 90, en la que México se hizo socio de sus vecinos del norte e ingresó al “Club de los Ricos”, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), de eso no hablaremos.

Tal vez el título le indica que leerá información sobre los triunfos de la política exterior del “cambio”. En 2000, el país reflejó una imagen positiva hacia afuera, como cuando ingresó al Consejo de Seguridad de la ONU. Al final, habría que hacer un recuento de los aciertos y los desaciertos de la política exterior. O tal vez quiera leer referencias sobre el sexenio actual, en el que México se ha destacado por un papel activo en la consolidación del Grupo de los Cinco (G-5), integrado por México, Brasil, China, India y Sudáfrica; o la participación de nueva cuenta como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU; o el gran éxito que se obtuvo durante la COP XVI en Cancún a fines de 2010 –aunque aquello no pasara de mera palabrería–; o bien la participación del país en el Grupo de los 20 (G-20), que tiene como objeto promover la cooperación para enfrentar la crisis y contribuir a reconstruir el orden financiero internacional.

Más que lo ya dicho, usted no va a encontrar. Desafortunadamente, los éxitos se ven empañados por una pobre imagen de México que ha llevado a algunos comentaristas a considerarlo como “Estado fallido” ante los ojos del mundo.

Baste mencionar los hechos de los últimos días. Decapitados que cuelgan en los puentes de diversas ciudades; balaceras en las afueras de un estadio de fútbol al que acuden aficionados para disfrutar un momento libre de violencia cada vez más acuciante; crímenes como el

incendio ominoso de un casino, matando a inocentes. Ahora el mismo Estado mexicano califica a este hecho como terrorismo –probablemente sin pensar en las consecuencias que esta aceptación puede traer.

Hemos aparecido –si no en todos– en los noticieros más destacados de por lo menos Estados Unidos, Reino Unido, Francia, España y Latinoamérica, entre otros. Cadenas prestigiosas como CNN, BBC, el diario *The Guardian*, *Le Monde*, *El Clarín*, así como otros medios informativos, han reportado estos eventos. Dan cifras estimadas de 34 mil a 42 mil muertos desde 2006, año en que se desató la lucha contra el narco.

México es noticia. Desafortunadamente, de las secciones que desalientan la inversión, el comercio y el turismo. Estamos junto a Libia y Somalia en las secciones que contabilizan el número de muertos. Por más que se lancen campañas publicitarias con el fin de contrarrestar la mala imagen de México, la mercadotecnia no borra de un plumazo ni los hechos ni las percepciones del público. No es una campaña política para ganar las elecciones. Sí debemos hablar bien de México, pero es un hecho que necesitaremos otra estrategia que sea mejor que los simples cañonazos.

FIV: fertilización de dilemas

01/12/2011

En ocasiones anteriores hemos llamado la atención sobre algunos problemas que traen consigo las nuevas biotecnologías, en especial las relacionadas con la creación de vida. Una vez más, los temas bioéticos generan controversia.

En esta ocasión vale la pena mencionar el fallo de la Corte Europea de Derechos Humanos (CEDH) de noviembre pasado. Estableció que la prohibición del gobierno de Austria de donar espermia y óvulos, no viola la Convención Europea de los Derechos Humanos. Austria no es el único país con esta legislación. La donación está prohibida en Italia, Lituania y Turquía. En Alemania, Croacia, Noruega y Suiza, se prohíbe la donación de óvulos. Costa Rica, por su parte, ha ido más lejos. Es el único país occidental que prohíbe la fertilización *in vitro* (FIV), lo que le ha valido una demanda ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Las posturas conservadoras argumentan estar basadas en leyes naturales, mientras que las liberales en la defensa de los derechos humanos. En el caso de Austria, la CEDH insistió en el hecho de que los niños tienen el derecho de conocer a sus padres, dejando claro que la procreación médicamente asistida debe ser similar a la natural, particularmente en el principio básico de la ley civil –*mater semper certa est* (la madre es siempre cierta)– que se debe mantener, a fin de evitar disputas entre madre biológica y madre genética en sentido amplio.

En este sentido, el documental *Anonymous Father's Day*, expone el dolor y la falta de certeza de adultos concebidos de manera asistida, a quienes se les ha negado el derecho de conocer a su progenitor. Se le imputa a la industria de la FIV, el guardar un secreto con base en ganancias económicas.

El mundo debe detenerse a pensar seriamente en las implicaciones éticas, bioéticas, morales, legales, económicas y sociales que se presentan como resultado de la reproducción asistida. La Suprema Corte de Estados Unidos, por ejemplo, deberá decidir si los hijos concebidos cuando el padre ha fallecido, pueden recibir los beneficios de la seguridad social destinada a los sobrevivientes; el gobierno de Israel ha permitido la congelación de óvulos *post mortem* de una adolescente, sin tener claro si permitirá su fecundación; los dilemas respecto al uso de la FIV en mujeres mayores de 50 años; la utilización de las madres subrogadas y sus implicaciones legales; el posible “robo” de gametos masculinos para procrear sin consentimiento y demandar pensiones *a posteriori*; o la posibilidad de relaciones entre “medios hermanos” o parientes de primer grado en total desconocimiento, lo que hace al producto susceptible de presentar enfermedades hereditarias.

Todo deseo de procrear es legítimo. Sin embargo, las nuevas tecnologías han puesto en evidencia la incapacidad de los gobiernos de reaccionar ante tales circunstancias, de dar certeza y de cohesionar la voluntad nacional en torno a temas delicados. No hay legislación universal. La FIV ni siquiera está legislada en todos los países, como es el caso de México, en donde se espera que en breve se presente una Ley General de Reproducción Asistida ante el pleno de la Cámara de Diputados, que tampoco convence a todos, incluyendo especialistas en infertilidad.

Un sector de la sociedad se alegra de la protección a la procreación y la familia natural. El otro sector aboga por un derecho irrestricto a la procreación, sin importar la forma en que se realice. ¿Estamos pensando en el bienestar de los niños y de los futuros adultos? ¿En un deseo egoísta intrínseco a la naturaleza humana? ¿O son las consideraciones meramente económicas las que priman?

La segunda Guerra Fría

01/03/2012

El desplazamiento de poder de Europa a Asia es de todos sabido. En la cuenca del Pacífico se comienzan a concentrar las fuerzas militares y los riesgos de este siglo. Hacia allí desplazará Estados Unidos (EE.UU.) sus recursos militares en detrimento de los países europeos. Este movimiento comenzó con el fin de la Guerra Fría. No se debe sólo a la nula sensibilidad europea del presidente Obama.

Las acciones de EE.UU. se insertan en un plan estratégico y electoral: reduce su gasto militar (487 mil millones de dólares durante diez años, equivalentes a 8% del presupuesto en ese rubro); se retira de Irak y de Afganistán; evita implicarse en un conflicto armado.

Obama plantea conservar la supremacía de forma diferente. Es por esto que no se ha visto una intervención en coalición fuera de un mandato de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Siria. ¿No estaban todos a favor de una intervención por razones humanitarias (R2P), como en Libia?

Las próximas confrontaciones tienen tintes de segunda Guerra Fría y Siria es un primer ejemplo. Rusia le pasa un mensaje al presidente sirio Bashar al-Assad: deja que entren los observadores, pero continúa firme con los “agitadores”. Lo defienden porque Siria es su último aliado en el mundo árabe. Rusia intenta recuperar la estatura de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y un papel efectivo en esta parte del mundo a cualquier precio. No sólo es la venta de armas al gobierno sirio, son las garantías de seguridad frente a la OTAN en Europa.

La suerte de la OTAN preocupa sobre todo a países ex Pacto de Varsovia, por la falta de claridad democrática de Rusia. Como al viejo estilo soviético, el próximo presidente Putin no toma en cuenta las manifestaciones en su contra. Considera que provienen de EE.UU. con objeto de destruir a su país. Cabe señalar que Rusia anunció que gastará 580 mil millones de euros en los próximos diez años para modernizar sus fuerzas armadas.

China también parece apoyar a Al-Assad. Ha pronunciado un rechazo total a los llamados de EE.UU. Su política contra todo tipo de intervención es clara, siendo un gobierno tan represivo. Sin embargo, muchos gobiernos que lo acusan, le perdonan ese “defecto” por mera conveniencia. Para muestra: China se posiciona como “amigo” de Europa, ante la crisis de la deuda. Desde el año pasado, ha comprado bonos de Grecia, España y Portugal, aunque esta semana se anunció que ya no iban a comprometer fondos, sino que todo irá directo a inversión.

En el puerto griego de Pireo –principal centro de tránsito de mercancías hacia el mercado europeo– domina la empresa de transporte marítimo Cosco. También está el caso del Great Wall Motors, constructor chino de automóviles, que recientemente abrió una fábrica de ensamblaje en Bulgaria. Igualmente, se anunció el lunes pasado que alrededor de dos mil empresas de tecnología chinas se implantarán en Illange-en-Moselle, Francia. Las relaciones comerciales entre la Unión Europea (UE) y China han crecido exponencialmente. China se consolida como el segundo socio comercial para la UE, detrás de Estados Unidos.

Por otro lado, China también anunció un aumento de 18.75 % (180.8 mil millones de euros) anual hasta 2015 en su presupuesto militar.

Desde que el Pacífico es el nuevo centro del pensamiento geoestratégico, se observa el inicio de una carrera armamentista en los países emergentes de Asia-Pacífico. EE.UU. reduce su presupuesto al igual que la UE. China, Rusia y otros en la zona lo aumentan. Sólo falta la reconfiguración del mundo árabe dentro de la complicada ecuación. ¿Segunda Guerra Fría?

Leyes y subrogación

31/05/2012

En bioética siempre hay temas que llaman la atención de ciertos sectores, desafortunadamente. Lo afortunado sería que interesaran al público en general. Así, sería más factible que la sociedad presionara a los gobiernos para legislar sobre asuntos susceptibles de trastocar al mismo ser humano.

Uno de los temas al centro del debate es el matrimonio entre personas del mismo sexo. Después de la declaración del presidente de Estados Unidos (EE.UU.), Barack Obama, a favor de los mismos, se han multiplicado las encuestas a fin de anticipar el impacto que esto tendrá en las elecciones de noviembre. Al parecer, habría un fuerte apoyo a este tipo de matrimonio a nivel nacional, especialmente entre los jóvenes y la base liberal. Sin embargo, el probable opositor de Obama, el republicano Mitt Romney, estaría contando con que la declaración del Presidente le restará gran parte del electorado que apoya los matrimonios convencionales, incluyendo a los afroamericanos. De hecho, en más de 30 estados se han adoptado medidas prohibiendo estas uniones.

El matrimonio entre personas del mismo sexo no es un tema de bioética en sí mismo. Sin embargo, es fundamental, pues está directamente relacionado con el tema de los “vientres subrogados”. Si parejas de mujeres desean tener un hijo, no tienen más que recurrir a donadores de gametos masculinos y posiblemente a técnicas de reproducción asistida (TRA). Para las parejas de hombres, se necesita un vientre en donde gestar un bebé.

¿Tener un hijo es un privilegio o un derecho?

La subrogación trae consigo múltiples complicaciones. En primera instancia, se observa que el subrogar un vientre tiene diferentes precios según el país. En EE.UU., Inglaterra o Australia, el servicio es de muy altos costos. En países como Grecia, Guatemala, India, Panamá o Ucrania, son hasta baratos. Hay sitios en internet en los que se observa a los bebés vendidos como un producto: “*Very affordable with multiple attempts for a low all inclusive price*” (AffordableSurrogates.com). El “servicio” se anuncia para personas solas o para parejas de cualquier tipo.

Bajo las leyes del mercado, a mayor demanda, mayor precio. Sobre todo en países en donde las mujeres en particular y las familias en general atraviesan por situaciones de crisis y falta de empleo generalizada. Esto es una puerta abierta a una explotación que ya comenzó. Y éstos son algunos de los problemas que acarrearán leyes que se elaboran sin tomar en cuenta ciertas consecuencias.

Algunos países han legislado al respecto. Por ejemplo, en Inglaterra se permite tanto la subrogación como las TRA a parejas del mismo sexo. En Israel es posible la subrogación para matrimonios heterosexuales, aunque recientemente un comité del Ministerio de Salud ha recomendado permitir la subrogación a parejas de hombres, solamente sin fines de lucro. Sin embargo, en la gran mayoría de los países estos temas no están legislados.

Caso curioso: una ley de maternidad subrogada fue aprobada en la Ciudad de México a finales de 2010. Paradójicamente, México aún no cuenta con una legislación sobre TRA. Esto quiere decir que en el país se llevan a cabo dichos procedimientos sin límites. Lo que no está prohibido, está permitido. Hay posiblemente más de 50 centros de fertilidad que operan en el país “por la libre”.

Urge una legislación de todos estos temas para evitar la explotación de las mujeres; para dar certeza jurídica a los bebés resultantes tanto de subrogación como de las TRA; para prevenir, en la medida de lo posible, las consecuencias negativas de los avances de la ciencia.

Irán: *Bomb, or not to bomb*

30/08/2012

A finales de la semana pasada circuló en todos los diarios que inspectores de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) habían encontrado datos sobre la instalación reciente de cientos de centrifugadoras en Irán, junto con la intensificación en la producción de combustible nuclear. Pese al boicót llevado a cabo por Estados Unidos y Europa para obligar a Irán a detener su programa nuclear, las nuevas centrifugadoras se instalaron en una base militar cerca de Qum, considerada fuera de alcance en un eventual ataque militar. Además, el informe –del que aún se espera la entrega– plantea que Irán se estaría enfocando en enriquecer uranio 20 por ciento.

El gobierno de dicho país ha explicado que necesita esa pureza para un reactor de uso médico. Sin embargo, especialistas argumentan que este enriquecimiento de uranio haría más fácil la construcción de una bomba nuclear.

En este escenario, el domingo pasado se inició la cumbre del Movimiento de Países No Alineados (MPNA), con Irán como Estado sede. El MPNA surgió durante la Guerra Fría para tomar distancia de los bloques del este y el oeste. El movimiento no se ha disuelto y francamente ya no tiene mucha vigencia. Agrupa alrededor de dos terceras partes del mundo. México es observador.

La cumbre le ha caído como anillo al dedo a Irán, pues la usará como plataforma para afianzar alianzas y para convencer a la comunidad internacional sobre su desarrollo nuclear pacífico. El encuentro abrió con la enunciación iraní de un objetivo del movimiento: la eliminación de los arsenales nucleares en el mundo hacia 2025. Hasta han ofrecido *tours* a instalaciones nucleares para los visitantes, incluyendo al secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon.

Estados Unidos e Israel no están nada contentos con el evento. Presionaron al Secretario para que no asistiera al evento. Empero, es una cumbre a la que no podría faltar, pues le servirá justamente para pedir al país sede mayores explicaciones o certezas sobre su programa nuclear, entre otros asuntos.

A ver qué resulta. Mientras, Israel se pone cada vez más nervioso, lo que podría conducir a un eventual ataque militar, trayendo un mayor desequilibrio en la región, que de por sí ya es un polvorín. ¿Debería preocupar al mundo que Irán tuviera acceso a la bomba? La respuesta común sería que sí. Pero hay otras opiniones.

En el último número de la revista *Foreign Affairs*, K. Waltz escribió un artículo en el que asegura que el mejor resultado posible sería que Irán se dotara del arma nuclear. Su análisis es coherente. Plantea tres resultados posibles del conflicto: a) que Irán abandone su programa nuclear. Sin embargo, la historia muestra que los Estados que han querido adquirir el arma nuclear no han podido ser disuadidos. Al contrario, ante tanta sanción, tienen más razones para sentirse vulnerables. b) Que Irán se dote de la infraestructura necesaria que le permita –sin pro-

ducir una bomba por el momento— hacerlo en cuanto lo decida. Para Israel esto no sería aceptable y lo consideraría una amenaza para su territorio. Irán se podría sentir igual de amenazado y vería en la obtención de la bomba su mejor opción. c) Que Irán obtenga la bomba.

Los demás Estados tendrían que aprender a vivir con eso —como ha ocurrido en otras ocasiones. Según Waltz, un mayor equilibrio militar produciría mayor estabilidad, sobre todo en Medio Oriente. ¿Será? De cualquier manera ni los formuladores de política estadounidenses ni mucho menos los israelíes tomarán en cuenta este tipo de análisis. Estamos más en la lógica de la guerra...

Norteamérica: la gran oportunidad

22/11/2012

No fue una sorpresa que Barack Obama se reeligiera como presidente de Estados Unidos (EE. UU.). Aunque en algunos sectores había esperanza de poder cambiar de gobierno, los grupos minoritarios le dieron un margen de victoria en estados clave.

Una vez proclamado ganador, Obama mencionó las prioridades de su próximo gobierno. Todo parece indicar que la política de EE.UU. hacia México no tendrá variaciones durante los próximos años. Sin embargo, hay una ventana de oportunidad. Obama mencionó la revisión de las leyes de inmigración como una de las prioridades.

Ya antes se habían escuchado promesas de campaña sobre una reforma migratoria. Lo que se vio fue el mayor número de deportaciones desde los años 1950 y sólo una iniciativa “electorera” que permite a los hijos de inmigrantes ilegales asistir a las universidades estadounidenses —derecho por sí mismo obtenido, pues en el ámbito local estos migrantes pagan los impuestos que se lo permiten.

Para México, una reforma migratoria integral —regularización y migración circular— es esencial. Pero ya lo mencionaba un funcionario de la Embajada de EE.UU. en México: la prioridad de Washington estará enfocada en comercio y seguridad.

El presidente electo Enrique Peña Nieto (EPN) debe potencializar ambas y buscar otras que interesan al país, basándose en sus fortalezas y quitando complejos que sólo estorban.

Hay que recordar que Canadá y México fueron —antes de ser rebasados por China— el primer y segundo mayor mercado para exportaciones estadounidenses. Junto con Canadá, México es proveedor de energéticos y la mayor fuente de migrantes y turistas.

Aunque la incipiente integración con América del Norte iniciada con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) trajo beneficios tangibles, se comenzó a revertir —sobre todo desde el vuelco a la seguridad derivado del 11-S— y se agudizó con la crisis de 2008. Pero si ya se comprobaron sus beneficios, una perspectiva regional de América del Norte debe ser la continuación de la relación bilateral y trilateral del subcontinente.

Se debe ir más lejos, ¿por qué no crear un Secretariado dentro del TLCAN que ayude a sistematizar la relación? La idea ya ha sido propuesta por la academia estadounidense. México tiene

la oportunidad de tomar la iniciativa. Sin embargo, para obtener los beneficios de una integración, necesita hacer cambios estructurales que le permitan un mayor desarrollo: invertir en educación, infraestructura, carreteras; reformas microeconómicas que generen crecimiento.

Y si, por el otro lado, la seguridad seguirá siendo el enfoque, hay que aprovechar toda la participación o contribución como socios que se pueda obtener, como dentro de la iniciativa Mérida.

Si dicha cooperación viene en forma de equipo y capacitación, es hora de tomar en serio la necesidad de profesionalizar los cuerpos policíacos y el sistema judicial. Si bien aún no es posible retirar al Ejército de las calles, al menos hay que darle forma a una estrategia integral que permita dicha profesionalización que, hasta ahora, no se ha visto con seriedad.

La integración debería ser una prioridad para el gobierno de EPN y, sobre todo, recuperar el interés de los otros dos socios en el antiguo proyecto. La oportunidad y la responsabilidad mayor están en la parte mexicana. Se debe crear el interés por México, particularmente en un escenario en donde los conflictos en Medio Oriente atraen toda la atención de EE.UU.; eso, más su inmenso déficit fiscal, pues si no hay acuerdo, México necesitará evitar ser parte del desastre impuesto entre el Congreso y la Casa Blanca.

El idealismo occidental

14/02/2013

Después de la Primera Guerra Mundial, la necesidad de instrumentar medidas para evitar otra conflagración era clara. Surgió la ideología normativista, una prescripción de cómo debía ser el mundo, siendo Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos, uno de sus propulsores. Sin embargo, se deben mirar con más detenimiento algunos supuestos idealistas, para poder comprender que, en el fondo, son más realistas de lo que se piensa.

La piedra angular de Wilson era la necesidad de promover la democracia en todo el mundo –de paso defendiendo los intereses estadounidenses–; esto se lograría por las buenas o librando “guerras justas”, lo que a su vez facilitaría el liberalismo y la apertura de fronteras. Si bien la ideología idealista fue sobrepasada por el realismo –por el estallido de la Segunda Guerra Mundial–, siempre surgen nuevos idealismos que plantean oportunidades para un mundo pacífico. Efectivamente, el mundo transita entre cooperación y conflicto, pero tratar de borrar todo realismo de las acciones de los Estados y pretender que se está en una etapa de construcción de las sociedades mediante ideas, sigue siendo... idealista.

La Primavera Árabe es un escenario prueba de lo anterior. El mundo occidental en su mayoría apoyó (haciendo o sin hacer) las revueltas que se dieron en diversos países de Medio Oriente y del norte de África. Había un cierto consenso sobre la raíz de los levantamientos. Se pensaba que, finalmente, las sociedades habían evolucionado hasta demandar a sus gobiernos los cambios necesarios tras décadas de descontento. Tomando en cuenta que se trataba de regímenes en su mayoría autoritarios, las manifestaciones daban la idea de querer evolucionar hacia sistemas de gobierno más libres. Occidente pensaba (o piensa) en un tránsito hacia una democracia.

Los resultados de las revueltas –cada una con sus particularidades–, dejan ver claramente que son más “buenos deseos” que realidades. En países como Túnez, Egipto, Libia y Yemen, si bien hay muestras de un genuino deseo de cambio de régimen en algunos sectores de la población, sobre todo de los jóvenes, quienes los “representan” en los gobiernos siguen divididos entre moderados (en ocasiones laicos) y radicales, sobre todo islamistas, que están lejos de ser partidarios de regímenes democráticos. Sigue habiendo atentados, como en Libia; o protestas, como en Túnez, en contra de gobiernos extranjeros que ciertos sectores advierten como intervencionistas. El caso de Egipto es un claro ejemplo de una juventud que, habiendo elegido a la Hermandad Musulmana, sigue en descontento por la falta genuina de un gobierno diferente. Los gobiernos instaurados no han dado muestras de cambios reales, o no todavía. No queda claro quién ganará ni si los dirigentes irán hacia una democracia o al contrario, hacia una mayor radicalización. Quizá todo derive de la forma de interpretación de la “democracia”.

Así, el mundo sigue siendo un sistema basado en Estados-nación. Las decisiones dentro de las organizaciones internacionales son tomadas por Estados. La protección de grandes multinacionales es llevada a cabo también por sus Estados... Más que idealismos, la cooperación está dada por intereses. El papel que deberán desempeñar los gobiernos occidentales dependerá, más que de un afán de “compartir” las bondades de la democracia, de los intereses, ya sean geopolíticos, económicos, materiales u otros. El realismo sigue representando una visión acertada del sistema internacional y, al parecer, hay poco margen para el idealismo.

Puebla y Gettysburg

09/05/2013

El pasado fin de semana se llevaron a cabo las celebraciones del 5 de mayo. La ciudad de Los Ángeles, California, es una de las que lo celebra desde hace 150 años. Entre varios festejos, cabe resaltar el del Centro para el Estudio de la Salud y la Cultura Latina, de la Universidad de California Los Ángeles (UCLA). Participaron mexicanos, americanos y mexicano-americanos de varias organizaciones, entre ellas, la Orden Militar de la Legión Leal de los Estados Unidos (MOLLUS), organización hereditaria de descendientes de oficiales del Ejército del Norte, también llamado de la Unión, de la guerra civil de EE.UU.

Para muchos en dicho país el porqué de esta fiesta es poco conocido. Llegan a confundirla con la Independencia. Es de alguna manera cierto, pues en esa época, dos grandes naciones libraban grandes batallas para su supervivencia. Durante el festejo, se presentó el libro del historiador David E. Hayes-Bautista. *El Cinco de Mayo. An American Tradition* (2012). El autor se dedicó a investigar el origen de la celebración de esta fiesta en EE.UU. En el mismo sentido, esa y otras investigaciones anteriores, como la del cnel. (ret.) E. Rojo (MOLLUS), afirman el lazo entre la Batalla de Puebla y la Batalla de Gettysburg, Pensilvania. Aunque ambas se dieron en diferentes momentos (1862 y 1863, respectivamente) contribuyeron a la victoria de las dos naciones.

Lincoln bloqueó el Atlántico evitando el indispensable comercio de los confederados con Europa, que daba a los primeros las armas necesarias para pelear contra la Unión y proveía de algodón a la industria textil europea. Napoleón III pensaba agrandar su imperio y, conquistando México, apoyar la división de EE.UU. suministrando armas a los confederados. Los franceses creían haber conquistado México, pero el general Zaragoza hizo prueba de mejor estrategia. Desde la Batalla de 1862, tardaron un año en tomar Puebla, para después avanzar a la Ciudad de México.

¿Qué significó Puebla para EE.UU.? La batalla de Puebla no permitió el suministro de armas a los confederados, cuya posesión pudo haber resultado en un final diferente. Así, en Gettysburg, fueron derrotados por la Unión. La victoria final del norte aceleró la expulsión de los franceses de México y, en general, la expulsión de Europa de América.

Lincoln y Juárez fueron grandes estadistas. Ambos se apoyaron mutuamente durante esta etapa crucial, lo mismo que el presidente Johnson. Cuando finalmente ganó la Unión, envió armas y voluntarios del ejército conocidos como la *American Legion* para ayudar a Juárez.

Grandes estadistas hacen falta. Ojalá las relaciones de ambos países se intensificaran para explotar todo su potencial. Obama no es Lincoln. Tampoco Peña es Juárez, pero al menos se tiene más confianza en su gobierno. El de Estados Unidos está en un *impasse*. Parece no aglutinar ni siquiera a los demócratas. Las pruebas: control de armas, migración, Siria, Libia, *Obamacare*... Hay una incapacidad de acción y falta de liderazgo en la nación más poderosa del mundo.

La reciente visita del Presidente estadounidense a México no parecía muy prometedora. Y no lo fue. Si a Obama no le interesa una mayor y mejor relación con México, Peña debe aprovechar y tomar el liderazgo de la relación. Debe hacer a México necesario para Estados Unidos. No es una relación de dependencia, sino de interdependencia, aunque sea asimétrica. Con inteligencia, cooperación y voluntad, seguramente México y Estados Unidos lograrán ganar más batallas.

Al-Qaeda aniquilado... Seriously?

08/08/2013

El primero de noviembre de 2012, el presidente de Estados Unidos (EE.UU.) Barack Obama, declaró en Green Bay, Wisconsin, que la guerra en Irak había terminado, que la guerra en Afganistán estaba por acabar, que Al-Qaeda había sido aniquilado y que Bin Laden –el terrorista más buscado del mundo– estaba muerto.

De todo lo anterior, lo único cierto es la muerte del terrorista. Irak no ha podido ser pacificado. Al contrario, después de que Obama ganó la Presidencia, decidió retirar las tropas de EE.UU., dejando la seguridad del país en 2011 en manos de las fuerzas iraquíes y la CIA. Sin embargo, los ataques de grupos terroristas –entre ellos Al-Qaeda– continúan y el país está enfrascado en una crisis política y con la sempiterna división sectaria.

Igualmente, en junio de este año Afganistán asumió las tareas de seguridad interna en un clima de ataques continuos por parte de la insurgencia, en la que –entre otros grupos– participan los talibán. Obama y el presidente afgano, Hamid Karzai, están en un *impasse* en sus relaciones por desacuerdos en torno a las pláticas con los talibán. ¿Desde cuándo el gobierno de EE.UU. se sienta a negociar con terroristas? En particular si su política siempre ha sido la contraria. No hay que perder de vista que los mismos talibán se autonombran el “Emirato Islámico de Afganistán”. Eso no significa más que el empeño en reinstaurar su gobierno retrógrado. En fin, el país tampoco está pacificado y hay grupos con intereses irreconciliables; un escenario perfecto para reclutar *yihadistas* (extremistas islámicos).

Entonces... si Al-Qaeda ya está aniquilado... ¿por qué el país más poderoso del mundo decide cerrar 25 representaciones diplomáticas en Medio Oriente y el norte de África? Y más absurdo aún, ¿por qué lo anuncia a los cuatro vientos? Es claro que lo que se quiere es demostrar la pertinencia de las labores de inteligencia después del caso Snowden, por un lado; y por otro, que el gobierno no quiere otro “Benghazi” –ataque terrorista en donde perdió la vida personal diplomático y que ha sido mal manejado por las autoridades– en las manos. Pero es verdaderamente una tontería demostrar por un lado debilidad y, por otro, dejar saber al enemigo los planes de un gobierno.

Parece que la estrategia de EE.UU. es de no involucrarse en los conflictos, la “estrategia de no actuar”. Esto podría llevar a una encrucijada en donde el extremismo aumente y con éste, los ataques terroristas a objetivos occidentales. El no actuar, tendrá el resultado contrario: más atentados.

Como corolario, si hay todavía optimistas que creen que la primavera árabe es un clamor por democracia, hay que remitirse a los hechos. Desafortunadamente el extremismo sigue apareciendo como una fuerza capaz de tomar el poder en diversos escenarios: en Túnez, hay indicios de que Al-Qaeda ha iniciado operaciones en el país; allí huyeron los extremistas de Mali después de la operación francesa y los de Argelia. Libia –la parte sur– igualmente se ha convertido en refugio para terroristas, descrito como un “agujero negro” por un informe del Senado de Francia; en Siria, entre los rebeldes que luchan contra el régimen del presidente Al-Assad, hay grupos de *yihadistas* que pretenden sustituir una dictadura por otra.

La guerra no ha terminado... para tomar decisiones el idealismo no funciona. Más bien se necesita un realista bien informado.

La agenda global

GUADALUPE GONZÁLEZ CHÁVEZ cuenta con estudios en Relaciones Internacionales, Comunicación, Sociología y Administración Pública. Es columnista de Foro Internacional Anáhuac en *Excelsior* y comentarista del Programa de Radio Educación; fue miembro del Consejo de la Revista *Obs (Observer)*.

En el sector público, tiene experiencia en la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Senado de la República, la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal y el Ayuntamiento de la ciudad de Guadalajara, México.

En el campo intergubernamental, ha colaborado con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Organización Mundial del Comercio (OMC); además, es miembro de la red de expertos asociados al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Ha publicado investigaciones sobre legislación estadounidense, América Latina y el Caribe, regulación internacional de las comunicaciones, compromisos internacionales de paz y desarme y desarrollo urbano y territorial. Además, ha colaborado en las áreas de investigación de la Fundación Javier Barros Sierra y la Fundación Mexicana para la Salud.

Como docente ha colaborado con la Universidad Iberoamericana, la Universidad Anáhuac México Norte y el Instituto Nacional de Administración Pública, entre otros.

Es miembro del Centro Mexicano de Análisis Estratégico y Negociaciones Internacionales, el Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales y el Colectivo de Análisis para la Seguridad con Democracia, A.C.

Introducción

A lo largo de los artículos se presenta el análisis de factores que afectan la prospectiva global en momentos de emergencias, revisión de decisiones, nuevas tendencias, actitudes y factores

que influyen en las negociaciones sobre temas prioritarios de la agenda internacional, siempre refiriendo la importancia del actuar internacional de México.

En 2010, “Nuevo Regionalismo” está dedicado a los dilemas de la construcción de la región de América del Norte, unida geográficamente desde Alaska, pasando por el Polo Norte hasta Islandia, desde Canadá hasta Panamá, incluyendo Islas y tierra continental, Mesoamérica y el Mar Caribe. “Sociedad de la Información 2010” da cuenta de algunos escenarios de coordinación global e innovación, en los que se combinan las capacidades tradicionales con las formas más avanzadas de la comunicación internacional. “Conferencia Espacial 2010” comenta sobre la celebración en México de la IV Conferencia Espacial de las Américas (CEA). “2010. Año Internacional de la Biodiversidad” llama la atención de la comunidad internacional sobre los riesgos que genera la pérdida continua de la biodiversidad. “Cooperación Global” centra la atención en el necesario debate sobre la articulación de la concertación y la cooperación para la atención a las necesidades de la comunidad global.

En 2011, “Ciencia para la Negociación” se ocupa de la vinculación entre la actividad de la sociedad, empresas, comunidad científica y tecnológica, redes sociales en la solución de problemas reales de negociación y cooperación internacional como las negociaciones en materia de cambio climático. “2011, Año interamericano de la Cultura” aborda el desafío que representa para la comunidad hemisférica la decisión de la OEA de dedicar esfuerzos durante el año al tema para una generación que algunos reconocen como global. “¡Bienvenida a Sudán del Sur!” celebra la integración del nuevo país africano a la ONU. “Una nueva movilidad internacional” está dedicado a los procesos de movilidad, intercambios y flujos y relocalización local y global.

En 2012, “Derechos para una generación global” refiere la importancia de la reforma constitucional mexicana en materia de derechos humanos. “¿Modelar la gestión global?” pregunta cuáles son las mejores prácticas de políticas y administración de lo público en el marco de la estructura global, o si existe un nuevo modelo de gobernanza global. “Cotidianidad global” coloca la atención en la gran cantidad de procesos electorales y de comunicación de la sociedad global. “*Social media*, soluciones sociales” reconoce experiencias de asistencia humanitaria y responsabilidad social en las que las tecnologías de comunicación contribuyen significativamente.

En 2013, “Equilibrio regional y concertación global” refleja la preocupación de la comunidad internacional sobre asuntos nodales de la agenda que son de interés general. “Cooperación o tensión global” apunta sobre la necesidad de nuevos esquemas de negociación para la cooperación y la recuperación. “Arquitectura para la agenda global” reconoce la importancia del apoyo mexicano para la preparación de la nueva agenda multilateral en el ámbito de las Naciones Unidas post-2015. “¿Cuántas generaciones más?” plantea la importancia del cumplimiento de la Convención de Armas Químicas y los asuntos urgentes que enfrenta la ONU en el momento.

Nuevo regionalismo

14/01/2010

La construcción de la región de América del Norte de hoy se conduce en un momento de importancia estratégica. Se definirá el lugar y posición que la colocará en determinados planos de interdependencia sistémica en el plano global. Esto por lo que ocurra en su interior, o por las funciones internacionales que adopte como parte de sus responsabilidades.

Por ello es muy positivo que los actores que influyen en su articulación interna y en su colocación internacional sean capaces de entrelazar las acciones locales con los procesos regionales. Estos avanzan e influyen en el tipo de relaciones, asuntos y temas de carácter no únicamente nacionales que definirán la agenda internacional a futuro.

De ahí la importancia de tener claridad en las definiciones conceptuales que enmarcan lo que se entiende por la región de América del Norte, sea desde el punto de vista puramente territorial, o también tomando los factores que reconozcan el papel o función que juega la zona en el entorno mundial y en los procesos globales que estarán determinando el próximo orden internacional.

Desde el enfoque puramente territorial podría hablarse de varios imaginarios con diferentes dimensiones, cuyo enlistado es atractivo desde el punto de vista intelectual y de las posibilidades de iniciativas internacionales que ofrecen. Sobre todo por las oportunidades que representan para la diversificación y el fortalecimiento de la relación entre los países y de la cohesión y tejido social regional.

En el imaginario territorial se presenta a veces la región de la manera más sencilla, desde el punto de vista de los acuerdos comerciales, en el que destaca la participación de México, Estados Unidos de América y Canadá. Otro imaginario, presentado en Atlas geográficos, históricos y políticos y en los libros de texto de geografía y de geopolítica en otros países, con una visión que incluye a Groenlandia y los países de Centroamérica y el Caribe como parte de la región.

Más interesante que la versión geográfica es el reto de la definición regional a partir del análisis de los nuevos procesos de interconexión en los que también participan uno o más de los tres países. Destaca los que ocurre en el Círculo Ártico y en el Proyecto de Integración para el Desarrollo de Mesoamérica, que suponen la participación multisectorial, de las poblaciones y gobiernos locales en los procesos de alto impacto social, geopolítico, económico, cultural y de la comunicación.

En la forma en que la región y sus países interactúen con otros del hemisferio, así como la forma en que enfrenten sus responsabilidades como parte de la comunidad internacional, será un referente para las definiciones y procesos que dependen de las negociaciones internacionales cuya resolución está en puerta.

Como temas importantes en la mesa global destacan las relacionadas con el uso pacífico del espacio ultraterrestre y desarrollos tecnológicos asociados, como los avances en materia

satelital y de telecomunicaciones; la relación entre la migración internacional y el desarrollo; los procesos de control de armamentos y no proliferación de armas convencionales, armas de destrucción en masa, especialmente las nucleares. En particular, las ambientales vinculadas a los compromisos que se espera se asuman en materia de cambio climático este año en México.

Sin duda, el actuar regional es un reto y oportunidad para la toma de decisiones sobre el desarrollo, fortalecimiento o restablecimiento del tejido social en estos espacios y para definir el lugar que la región tendrá en las décadas que vienen.

Sociedad de la información 2010

25/03/2010

“...un abrazo a los hermanos de Chile”, se oyó decir al cineasta argentino que ganó el Oscar a la mejor película extranjera otorgado por la Academia estadounidense el pasado 7 de marzo. Menos de dos meses antes, cadenas globales, celebridades, periodistas, cineastas y artistas organizaron un concierto global para canalizar recursos y promover la esperanza tras el terremoto registrado en Haití el 12 de enero de 2010.

Ante la información sobre terremotos y alertas de *tsunamis*, en las regiones concurrentes se construyeron nuevas modalidades de respuesta y mecanismos de comunicación de carácter local y global, los cuales se han ido perfeccionando en el camino para actuar ante emergencias entre sociedades y regiones de diversas latitudes y continentes.

Combinando las capacidades de comunicación más avanzadas con las más tradicionales, las redes sociales y coordinaciones institucionales internacionales funcionan en formas y velocidades sin precedente para dar seguimiento a los acontecimientos que se sucedieron de ambas emergencias, tanto en México como en el resto de los países y regiones vinculados.

Se hizo visible que son posibles aquellos escenarios a los que se hacía referencia en 2005 en Túnez, cuando se tomaron decisiones sobre cómo lograr que las nuevas tecnologías de comunicación fueran utilizadas con fines prácticos, pero sobre todo, con fines públicos.

El recién publicado informe *Medición de la Sociedad de la Información* da cuenta del avance mundial en la utilización de servicios de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) que permite y facilita estos fenómenos. En el documento, preparado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) se indica que el uso de las TIC sigue creciendo.

A finales de 2009, 67% de la población mundial tenía ya acceso a la telefonía móvil; mientras se multiplican las formas de comunicación en todas sus modalidades, a través de la participación de las personas y las instituciones en redes inalámbricas de nuevo tipo.

Al mismo tiempo, explica cómo el acceso a los procesos de información y documentación se refuerza con novedades comercializables en expresiones digitales ambientalmente amigables. En conjunción con las formas tradicionales de acción local, el impacto y noveda-

des resultantes de los nuevos usos de las TIC representan buenas noticias para la sociedad de la información esperada al adoptarse el Programa de Acción en 2005.

Hoy, periodistas, actores gubernamentales y no gubernamentales continúan encadenados para dar seguimiento y cooperar activamente con socorristas, autoridades de protección civil, aeronáutica y marítima a nivel local. Junto con las redes sociales en las regiones afectadas o posiblemente impactadas, con vistas al futuro inmediato y de largo plazo.

Como se ha previsto, la atención a procesos de coordinación global puede ser mejorada y elevada a otro nivel gracias a las posibilidades de uso de las TIC. El reto está no sólo en las mediciones, sino también en la construcción de nuevos espacios que permitan una colaboración efectiva que contribuya a disminuir las brechas generadas por el desarrollo desigual.

Sobre todo cuando se trata de enfrentar situaciones como por ejemplo las alarmas de *tsunamis* y compartir información sismológica entre los países que comparten litorales en la Cuenca del Pacífico, o que forman parte de otras comunidades como la de Estados del Caribe, de América del Norte o de América Latina. Pero también para la comunicación entre regiones que comparten otros problemas como epidemias o los efectos del cambio climático.

Conferencia Espacial, México 2010

03/06/2010

Con agrado, México acaba de anunciar que será sede la IV Conferencia Espacial de las Américas (CEA) a realizarse del 15 al 19 de noviembre próximo.

La reunión se ocupará de las tecnologías asociadas al espacio ultraterrestre, tema que por su importancia estratégica ocupa un lugar clave en el mundo de las negociaciones internacionales que tendrán lugar este año.

El principal tema a tratar es el mejor aprovechamiento e impulso del uso de las tecnologías espaciales en la región. La reunión constituirá un espacio favorable para el intercambio de estrategias que contribuyan a lograr beneficios para los países participantes y dar seguimiento a los adquiridos en reuniones anteriores.

Además de las aplicaciones prácticas de la tecnología espacial, como la educación a distancia, las telecomunicaciones, la prevención y medición de desastres naturales, la preservación del medio ambiente y la medicina, entre otros. Lo que hace extremadamente interesante a esta Conferencia es la vinculación que tienen los asuntos que se traten con otros que se abordan también en esta coyuntura por la comunidad internacional.

El tema central que se ha decidido para la Conferencia este año será “Espacio y Desarrollo. Las aplicaciones espaciales al servicio de la humanidad y el desarrollo de las Américas”. Hace dos años en Quito, la Conferencia abordó el tema de los usos satelitales.

Siendo México parte de varias regiones y subregiones internacionales a la vez, el tema cobra más importancia. El país comparte las regiones de Mesoamérica, Norteamérica y la Cuenca del Caribe, esta realidad geográfica resalta la importancia que tiene la participación

de nuestro país en la construcción de la agenda internacional sobre los usos y beneficios de la tecnología espacial que son múltiples, variados y diversos.

La importancia de la participación de México para la comunidad nacional, que todos los días se dedica a estos temas, se hace patente en un momento muy importante, cuando recién se ha aprobado la creación de la Agencia Espacial Mexicana (AEXA).

El debate sobre las aplicaciones espaciales mantiene una relación positiva con los procesos de instrumentación de otros compromisos como los adoptados en la Cumbre del Milenio y en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información.

Desde el enfoque adoptado por la CEA, las aplicaciones espaciales tienen un significado social, en el sentido más amplio de la palabra, porque pueden ser utilizadas tanto en programas públicos como privados, científicos, tecnológicos, académicos, o en las actividades diarias de las comunidades o habitantes del campo y la ciudad.

Los temas de esta Conferencia Espacial en 2010 abren todas las posibilidades de cooperación entre países, programas, agendas, organismos y sociedad internacionales, para la puesta en común y establecimiento de nuevas herramientas, proyectos y mecanismos que den mayor fuerza a sus agendas para el desarrollo integral apoyados en el desarrollo científico, tecnológico y social a la altura del siglo XXI.

La conferencia de noviembre es estratégica porque coloca el uso del espacio en un lugar privilegiado de la discusión internacional.

2010, Año Internacional de la Biodiversidad

19/08/2010

El año 2010 ha sido declarado como año internacional de la diversidad biológica por la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU).

Esta declaración invita a la acción para salvaguardar la variedad de la vida sobre la tierra; se busca prevenir daños irreparables e irreversibles a la biodiversidad global y llamar la atención de la comunidad internacional sobre los riesgos que genera su pérdida continua.

Para lograrlo, la ONU se propuso generar una reflexión sobre los logros alcanzados en su trabajo de conservación y motivar para que continúen los esfuerzos para reducir de manera significativa el ritmo de su pérdida.

Los objetivos planteados para el año de la biodiversidad son:

- Mejorar la conciencia pública sobre la importancia de salvaguardar la diversidad biológica y también sobre las amenazas subyacentes a la biodiversidad;
- Aumentar la conciencia de los logros para salvaguardar la diversidad biológica que ya han sido realizados por las comunidades y los gobiernos;
- Alentar a las personas, las organizaciones y los gobiernos a tomar las medidas inmediatas necesarias para detener la pérdida de la biodiversidad;

- Promover soluciones innovadoras para reducir las amenazas a la biodiversidad;
- Iniciar el diálogo entre las partes interesadas por las medidas que deben adoptarse en el periodo posterior a 2010.

La Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) funge como el cerebro de coordinación para las celebraciones del Año Internacional de la Biodiversidad.

El acuerdo internacional CDB adoptado en la “Cumbre de la Tierra” de Río de Janeiro en 1992, con el fin de lograr la conservación y utilización sostenible de la biodiversidad y la distribución equitativa de los múltiples beneficios de la misma.

Siendo México uno de los países con mayor diversidad biológica del mundo, el país estuvo entre los firmantes. A partir de entonces, los esfuerzos nacionales se han fortalecido con el objeto de cumplir con el acuerdo internacional.

En el país, el ente coordinador de los esfuerzos es la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio). Entre sus funciones están: instrumentar y operar el Sistema Nacional de Información sobre Biodiversidad (SNIB) y llevar acciones orientadas a la conservación y uso sustentable de la biodiversidad en México.

Durante todo 2020 se están desarrollando iniciativas globales y locales para difundir la información, y alentar a actores públicos y privados a tomar medidas directas para reducir la pérdida constante de la diversidad biológica global.

El pasado 10 de mayo, en el Informe “Perspectiva Mundial sobre la Biodiversidad 3”, la ONU advirtió nuevamente sobre la pérdida sustancial de la biodiversidad. En esa ocasión se urgió a focalizar en la biodiversidad como parte de las estrategias para el desarrollo sostenible y a tomar en cuenta las experiencias en materia de conservación, así como la importancia de la participación de las comunidades en la estrategia y acciones a seguir.

El pasado 8 de julio, el actor y conservacionista Edward Norton recién nombrado Embajador de Buena Voluntad de Naciones Unidas para la Biodiversidad hizo un llamado a la humanidad a hacer un esfuerzo especial a favor de la protección de la biodiversidad global.

De la misma manera que otros acuerdos internacionales, la protección global de la diversidad biológica requiere una amplia colaboración y participación comunitaria, así como la articulación de estrategias regionales y la colaboración de mecanismos subregionales y locales.

La celebración no puede ser más oportuna.

Cooperación global

28/10/2010

En estos tiempos se hace cada vez más necesaria la articulación de la concertación y la cooperación ante el desafío que representa la atención a las necesidades de la comunidad global.

Sobre todo en lo que se refiere a aquellos asuntos que involucran procesos y acciones dirigidas a la creación de un entorno acorde con los estándares internacionales de desarro-

llo y sustentabilidad que se espera construir para la población y el medio ambiente del futuro.

Se observa la necesidad de integrar nuevos puntos de vista y esquemas de comunicación y coordinación respecto a las acciones a poner en práctica, cuando se trata de retos como los que presenta la actual agenda internacional. Con mayor énfasis, cuando están referidos a lo acordado en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información de Túnez de 1995.

Los acuerdos que se celebran en materia de telecomunicaciones, y en particular los relacionados con el internet, representan un punto nodal en la construcción del tejido jurídico y social en el que descansará la nueva organización internacional.

De ahí la importancia de la acción de concertación de países como México, que desarrollan una labor permanente orientada a la cooperación y la consulta sobre cómo asegurar la integración de nuevas visiones, respecto a la vinculación de las visiones del futuro y en instrumentación de los acuerdos internacionales.

El más reciente ejemplo en ese sentido son los acuerdos adoptados en el marco de la 18ª Conferencia de Plenipotenciarios de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones (UIT), celebrada en México, del 4 al 22 de octubre de 2010.

La reunión tuvo lugar en la ciudad de Guadalajara, con el fin de tratar asuntos relacionados con las funciones de la UIT y con el punto más importante de la agenda de las telecomunicaciones que atañe a la comunidad internacional, como el internet.

Como parte de los acuerdos de la reunión de Guadalajara, se fortaleció el mandato del organismo respecto a su labor en relación con la reducción de la brecha digital.

Como resultado del consenso, se enfatizaron los compromisos del organismo de la comunidad de internet con el objetivo de extender sus beneficios a toda la población mundial; su labor respecto a la implementación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información; en las acciones para la mejor utilización de las tecnologías de la información en situaciones como el cambio climático y en la respuesta en caso de catástrofes; y en el acceso a las nuevas tecnologías para las personas con discapacidad.

Los asuntos tratados en Guadalajara, vuelven a destacar la importancia de las acciones para sumar esfuerzos y visiones desde diferentes ángulos con miras a la consecución de las metas que la comunidad internacional se ha planteado recientemente a través de las diversas reuniones y compromisos adoptados en los últimos años.

El ejemplo que presentan los acuerdos recién adoptados en el marco de la UIT, organismo cuyo origen data del año 1865, refleja cómo las acciones de vinculación entre los diversos temas de la agenda internacional facilitan la instrumentación de diversos acuerdos internacionales y da lugar a nuevas acciones de colaboración coordinadas entre actores gubernamentales y no gubernamentales.

Entusiasma la idea de nuevas acciones que partan de la suma de visiones desde diferentes ángulos, con unos enfoques prácticos respecto a las estrategias dirigidas hacia la equidad, inclusión y cohesión social, que son parte de los procesos de concertación y cooperación global.

Ciencia para la negociación

06/01/2011

Compartir el conocimiento, la ciencia y la tecnología, ha resultado siempre en la modificación de las relaciones internacionales. Junto con la diplomacia, estas acciones representan un factor importante en la toma de decisiones, que contribuyen a transformar de manera decisiva el entorno global al hacer posible la generación de nuevos enfoques y soluciones creativas.

La colaboración en estos campos influye de manera intensiva en la evolución del pensamiento, en las formas y contenidos de la cooperación que se refiere a los asuntos internacionales.

Al estar al alcance un mayor conocimiento de las características del planeta y de la naturaleza de las relaciones humanas, se incide en la definición de las ideas de lo global y en las percepciones sobre las características, composición y naturaleza de la región a la que se pertenece o en la que se realiza la actividad de cada uno de los pobladores y comunidades del planeta.

De manera significativa, las ciencias y disciplinas de lo humano y de la tierra están siendo base de las nuevas estrategias y concepciones de lo internacional y de la cooperación global.

Las experiencias internacionales de negociación y cooperación más recientes generan un espacio nuevo en el pensamiento para el que estas actividades aportan valores tangibles e intangibles para las relaciones internacionales del futuro.

La forma en que se abordan los asuntos que afectan las relaciones globales y las negociaciones entre países y regiones no puede ser exitosa si no se toma en cuenta a los científicos, expertos y especialistas de todos los campos que pueden contribuir a definir mejor la naturaleza de los retos al enfrentar un mismo problema.

En todas las negociaciones significativas del último año, sociedad, empresas, comunidad científica y tecnológica y redes sociales participaron en la solución de problemas reales de negociación y cooperación internacional.

De ahí la importancia del trabajo de organismos como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y otros organismos especializados que diariamente se dedican a la generación de propuestas de solución a los problemas de interés global, fuertemente apoyadas en el desarrollo del conocimiento.

En México y la región americana, recientemente se tuvieron varias experiencias en las que las plataformas de cooperación y de negociación permitieron innovar en materia de medios, forma y resultados, cuando se incorporó a estos sectores y sus saberes. Con celeridad, la comunidad de la región respondió técnica y científicamente a las urgencias en Haití y Chile presentadas durante el año 2010, así como ante las negociaciones de migración internacional, asuntos espaciales y cambio climático en la 16ª edición de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 16) y la 6ª Conferencia de las Partes actuando como Reunión de las Partes del Protocolo de Kioto (CMP6).

Las experiencias recientes demostraron que, en materia de negociaciones internacionales y de cooperación, la participación de los actores vinculados a la ciencia y la tecnología puede hacer las relaciones internacionales más duraderas y mejores, más competentes.

Por estas razones, los procesos, bases organizativas, financieras y políticas en el sistema internacional que permiten la cooperación y la negociación con la participación de expertos, especialistas y científicos de todos los campos, podrían verse fortalecidos en los próximos años 2011 y 2012.

2011, Año Interamericano de la Cultura

14/04/2011

La declaración de 2011 como Año Interamericano de la Cultura (AIC) por la Organización de Estados Americanos (OEA) presenta un desafío para la comunidad de pueblos, países, naciones y comunidades que integran la región hemisférica.

La decisión expresada por la OEA llama a colocar la cultura en un lugar de primer orden en la agenda para la construcción y la integración de la región americana.

En una región que concentra cerca del doce por ciento de los habitantes del planeta y en la que los idiomas que más se utilizan son el español, el inglés, el portugués y el francés, cuando se da lugar a la coexistencia de cientos de lenguas originarias, el reto no radica sólo en el reconocimiento de la diversidad de las lenguas. Los desafíos están en la construcción de los espacios y medios para el intercambio, la comunicación y la interconexión, la solidaridad y la cooperación regional.

Entre los compromisos regionales, se han incluido la promoción del diálogo intercultural y el respeto por la diversidad cultural para alentar el entendimiento mutuo, con el objetivo de contribuir a solucionar los conflictos, la discriminación y los obstáculos a oportunidades que permitan un desarrollo sustentable en la región.

La sola inclusión de la cultura en la agenda interamericana representa un reto para las políticas nacionales y regionales, pero también un soporte a las estrategias globales que se diseñan en función del rescate, conservación y desarrollo del patrimonio mundial.

Pensar en el fomento de la cultura interamericana representa retos para el interior y el exterior, justo cuando la crisis económica y financiera internacional hace que disminuyan los recursos efectivos para su desarrollo, dando oportunidad para el debate que sustenta la necesidad de reconocer el aporte de la cultura en todos los espacios de la vida humana.

Con esta celebración, la región cuenta con un recurso que permitirá dar paso a las nuevas expresiones de la cultura de esta generación global, a la que aluden los analistas alemanes Ulrich Beck y Elisabeth Beck-Gernsheim en su libro *Generación global*.

Las comunidades de la región y del resto del mundo plantean la urgente necesidad de transformar los patrones culturales con los que la humanidad ha venido operando e insisten en la necesidad de integrar nuevos valores en el comportamiento de nuestras sociedades.

Temas como la forma en que se abordan los conflictos, la violencia, la destrucción del patrimonio y las nuevas formas de relación con el medio ambiente se proponen como contenidos para las políticas públicas, los medios de comunicación, la educación, la ciencia y la cultura. Se trata de la construcción del futuro con el que se espera contar, con el apoyo de las estrategias referidas a la cultura, con un soporte interamericano.

Los espacios de comunicación, educación y arte de hoy pueden desempeñar un papel muy importante en garantizar el paso para alcanzar los niveles culturales que la región requiere. Un aporte específico podría ser la creación de la cátedra sobre la cultura interamericana y el acceso al inglés, español, portugués y francés en las instituciones educativas.

La riqueza del patrimonio cultural en Las Américas, del que son depositarios los habitantes de la región, es innegable y ampliamente reconocido.

El reto está en que la cultura interamericana tenga la fuerza para representar una región que, por el momento, como tal, no se encuentra tan presente porque la atención se encuentra fijada en aquellos lugares donde los conflictos y las guerras que acontecen en sus territorios aparecen en el primer plano de la atención internacional.

¡Bienvenida a Sudán del Sur!

21/07/2011

Un nuevo país africano se ha integrado a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la República de Sudán del Sur.

Con la aclamación de la Asamblea General al momento de la adopción de la Resolución 65/308, el 14 de julio de este año 2011, se votó el ingreso del primer país que se une a la organización en el siglo XXI.

Después de cerca de 20 años de guerra civil, Sudán del Sur se une con pleno goce de derechos y deberes a la comunidad internacional de países.

México se unió a las felicitaciones por ese proceso histórico, haciendo votos porque la nueva etapa sea de prosperidad, estabilidad y paz para el país y su pueblo, así como para la región.

Con esta valiente decisión, Sudán del Sur requerirá de apoyo en su proceso de autodeterminación, en la ruta que conduzca a la consolidación nacional y al logro de los anhelos presentes en el largo proceso de integración nacional y regional.

Para el presente, se requieren iniciativas que sean resultado de nuevos enfoques sobre el futuro, acompañadas de la construcción de herramientas y mecanismos con la participación y consentimiento de los pobladores de Sudán del Sur.

La agenda que requiere de la cooperación y la solidaridad internacional implica soluciones duraderas y sustentables para los intereses y necesidades que por un buen número de años han implicado problemas y conflictos.

En lo inmediato, sería positivo que la comunidad internacional contribuya en aquellos aspectos en los que descansarán las estrategias de desarrollo en ámbitos que son vitales para su supervivencia. Entre ellos, para:

- El acceso al agua potable.
- La consolidación del proceso de paz.
- La solución a la situación humanitaria.
- Una arquitectura financiera sólida.
- El aseguramiento de un proceso de desmilitarización regional.
- La disminución de la circulación de armamentos de todo tipo por la población civil.
- Un desarrollo con criterios de sustentabilidad.
- La prevención del surgimiento de nuevas formas de violencia.

Al celebrar el surgimiento de la nueva nación, organismos internacionales, expertos, redes y organizaciones internacionales dedicadas a la asistencia humanitaria, cooperación y apoyo a la gestión de soluciones a conflictos de carácter internacional, han expresado ya sus preocupaciones a este respecto.

Caritas Internationalis (CI) dirigió un llamado urgente preocupada por el problema del acceso al agua potable. El *Centre for Humanitarian Dialogue* (HD Centre), el *International Crisis Group* (ICG) y la Red Internacional sobre Armas Pequeñas y Ligeras (IANSA) se pronunciaron a favor de continuar las negociaciones y acuerdos para el cumplimiento con los compromisos de desmilitarización y desarme, temas que, como refleja el informe de otra iniciativa, *Small Arms Survey*, son urgentes.

La construcción de la paz con la nueva arquitectura social y política es sin duda uno de los retos principales, así como la recuperación del tejido social con la inclusión de las diversas expresiones económicas, sociales, culturales y religiosas presentes en el nuevo país.

Los retos también son regionales. Con fronteras hacia Sudán en el norte, país que fue el primero en reconocerlo, colinda también con Uganda, Kenia, Etiopía, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo.

El ingreso de este nuevo país a la ONU compromete a todos los países, pueblos, naciones y sociedades, organizaciones y sectores sociales, a la cooperación y la solidaridad internacional en apoyo a las aspiraciones de este nuevo miembro de la comunidad internacional de países.

¡Felicitaciones y solidaridad internacional para la nueva República de Sudán del Sur!

Una nueva movilidad internacional

20/10/2011

La tendencia actual en materia de movilidad internacional indica que la sociedad internacional se encuentra ante un proceso de movilidad global. Interpretaciones recientes utilizan el concepto para referirse a los flujos, movimientos e intercambios entre naciones más allá del movimiento humano-migratorio, ampliándola al conjunto de flujos que caracterizan la actividad humana y natural.

Las implicaciones, la dirección de esos flujos, la relocalización local y global de recursos para el desarrollo tienen carácter estratégico y consecuencias para el estado del mundo invitando a un nuevo proceso de prospectiva y planeación que desde una visión positiva contribuya a la estrategia global de desarrollo.

Al mismo tiempo, a la construcción de un nuevo enfoque que puede ser multidimensional y que de manera simultánea recupere su característica de complejidad y la conectividad con otros fenómenos y simultaneidad respecto a la ocurrencia de cambios en patrones y flujos de todo tipo a nivel global.

Los paradigmas unidimensionales con los que se analiza el fenómeno desde diferentes campos y perspectivas requieren también ser sumados e integrados con perspectivas transversales en un nuevo tratamiento con enfoques que permitan que desde los ámbitos de lo público y de lo privado se facilite su comprensión y, sobre todo, su gestión con nueva orientación y dirección.

Considerar los flujos de comunicación separados de los flujos migratorios y de las mercancías, de los controles aduanales, de las rutas de comunicación, de una manera no alejada de las políticas públicas nacionales e internacionales que asumen nuevos rumbos hacia nuevas direcciones.

Desde las comunicaciones también se refiere que los contenidos y a los flujos de información que enfrentan nuevas dimensiones. Lo mismo ocurre en el ámbito de la cultura y de los medios de comunicación. Los bienes culturales, la ciencia y la tecnología, la actividad social, interpersonal en general se producen y gozan en un ambiente de cambio, de movilidad.

El disfrute y crecimiento de los bienes sociales están relacionados con la dirección de los flujos económicos, sociales, culturales y ambientales, con la movilidad de personas, del conocimiento y de las ideas.

Desde el comercio y las estrategias de sustentabilidad se invita a afirmar el soporte para los movimientos básicos de las poblaciones y de los países y también a apoyar los nuevos flujos con nuevas infraestructuras globales que permitan satisfacer las demandas de nuevas rutas.

México puede proponer un nuevo enfoque, gracias a su posición geográfica y su presencia en los diversos foros en los que se abordan diversos aspectos del fenómeno. Este enfoque puede ser integral y abordar desde las necesidades y los intereses legítimos de movilidad de los mexicanos y de quienes en México habitan, hasta los bienes y servicios que están relacionados.

El acceso libre a los canales para los flujos que orientan hacia un nuevo desarrollo mundial puede ser garantizado con nuevas políticas, con enfoques multidisciplinarios, con enfoques de futuro en los que la cooperación y solidaridad faciliten una nueva movilidad internacional.

Quizá el nuevo enfoque global puede abordarse desde un nivel tan concreto como el de la observación de los patrones de movilidad, desde la biodiversidad hasta el de los movimien-

tos de las mercancías y de los flujos de comunicación y no sólo desde los aspectos normativos referidos a las puertas y compuertas para el control de los flujos de la movilidad.

Derechos para una generación global

19/01/2012

Varios hechos importantes han acontecido en México en materia de derechos humanos para esta generación que posibilitan la construcción de un país diferente.

Al día y de manera inmediata, la Constitución mexicana de hoy cuenta con un lenguaje que otorga un beneficio directo para una generación que vive la globalización todos los días, con los pros y las dificultades que esto significa, sobre todo en la vida cotidiana, el de los derechos humanos.

El cambio en el texto constitucional a partir del 11 de junio de 2011 trae consigo una visión y misión para el Estado mexicano que resulta del esfuerzo social de más de seis décadas.

Desde el primer artículo constitucional, la lectura invita a una reflexión y al discernimiento sobre lo que representan los cambios en el campo práctico, en la vida cotidiana de las personas en el ámbito público y privado, en lo que se refiere a la construcción del espacio público privado para las presentes y futuras generaciones.

Conocer y reconocer la Constitución mexicana es una acción necesaria y retadora. Necesariamente se tienen que revisar su significado, el nuevo sistema de valores que representa y los criterios con los que se puede implementar, dándose la posibilidad de aprovechar la experiencia global presente.

Lo importante en adelante es que se cumpla de manera íntegra con la Constitución, que todos sus artículos se hagan ejercibles y exigibles, que tengan un efecto no sólo en el salvamento y protección de vidas en riesgo, sino también en la calidad de vida cotidiana de todos.

Los retos nacionales e internacionales en materia de derechos humanos siguen a la vista, pero ahora se cuenta con una mejor plataforma nacional para de ahí avanzar y seguir acompañando en tiempo y forma, los avances internacionales que se continúan dando en la materia.

En los artículos modificados, adicionados y/o reformados (1, 3, 11, 15, 18, 29, 33, 89, 94, 97, 102, 103, 104, 105, 107) en la Constitución mexicana, se colocan en lugar importante los “derechos humanos” y los “tratados internacionales de los que el Estado mexicano es parte en los que se reconocen derechos humanos”. A la fecha, 168 instrumentos jurídicos internacionales.

México es parte de acuerdos internacionales en el campo de los derechos civiles y políticos, económicos, sociales y culturales; en temas como el asilo, el derecho internacional humanitario, la desaparición forzada, las personas con discapacidad, la discriminación racial, la educación y la cultura, la esclavitud, el genocidio, el medio ambiente, los menores, la migración y la nacionalidad; y en otros como son los relativos a las minorías y pueblos indígenas, mujeres, penal internacional, propiedad intelectual, refugiados, salud, tortura y el trabajo.

De manera congruente, en medio de una muy competitiva elección entre mexicanas y mexicanos altamente calificados, el Congreso mexicano decidió en diciembre la incorporación de nuevos expertos en el proceso de renovación del Consejo Consultivo de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

Con la incorporación de la embajadora eminente Carmen Moreno Toscano, del empresario Alfredo Achar y del doctor Jorge Bustamante, se encontró un nuevo equilibrio, ampliando el tipo de experiencia requerida para esos lugares en México.

Entre los retos que vienen está el de la protección más amplia de las personas en esta generación global a la que todos pertenecemos, que requiere de nuevos esquemas para una convivencia en la paz, al mismo tiempo que de la construcción de nuevos espacios de desarrollo y bienestar en un nuevo diseño de futuro.

¿Modelar la gestión global?

19/04/2012

Una de las preguntas que se hacen en diferentes ámbitos del planeta en estos días se refiere a cuáles son las mejores prácticas de políticas y administración de lo público en el marco de la estructura global, o si se trata de un modelo de gobernanza global.

Son cuestiones de política global que tienen que ver con las políticas nacionales, con la gestión pública que corresponde a los ámbitos nacionales y locales.

Por un lado se argumenta que se requiere modelar nuevamente las estructuras de la organización internacional. Por el otro, es observable que la forma de hacer la gestión importa también. La calidad de la gestión pública, sus formas organizativas y administrativas son trascendentes, significan y tienen mayor relevancia que nunca.

Una pregunta central es con qué rumbo, o si se trata solamente de la agenda y los temas, o bien de la reforma profunda de los sistemas de administración y gestión pública y de la participación de todas las formas de representación social en el ámbito de lo público.

En los ambientes de lo público se pregunta si es necesaria la coordinación estratégica de los sistemas electorales en el mundo, si es necesaria la consulta social sobre los temas de políticas internacionales que competen a la acción global.

Hoy se habla del bien vivir como una forma de buen futuro.

La otra cuestión se refiere a la estrategia de formación y orientación de la educación y de las escuelas de gestión y administración pública.

Volver a conceptualizar la gestión e incluir nuevos contenidos acordes con las necesidades estratégicas actuales y del futuro.

Basta analizar la forma en que los diferentes gobiernos y regiones enfrentan las variaciones en el entorno climático y financiero, los retos del cambio poblacional y la movilidad global, la distribución inequitativa que genera crisis alimentaria y las dificultades en el control de armamentos.

Se busca una solución de largo plazo en lo que se enfrentan los vaivenes que resultan de las sacudidas que provocan el cambio climático, la crisis alimentaria, las dificultades del control de armamentos, la situación financiera en países desarrollados.

Mientras la Organización de Estados Americanos se pronuncia sobre el tema de prosperidad en la Cumbre de las Américas que recién tuvo lugar en Cartagena, Colombia, las Naciones Unidas realizan la consulta global para un diálogo mundial sobre las formas de vida sostenible que se disfrutaría más, a propósito de la próxima Conferencia sobre desarrollo sostenible Río+20, que se celebrará en junio de 2012 en la ciudad de Río de Janeiro, Brasil.

Para la ONU, este puede ser el mayor acontecimiento en su historia de las Naciones Unidas, por la oportunidad sin precedentes que significa para la construcción del futuro que se quiere.

La orientación de la gestión pública encuentra nuevos retos que implican la articulación de la gestión global y al mismo tiempo la gestión internacional, relacionar las regiones en el nuevo entramado.

Pero el problema se presenta en el modelo global de la administración de lo público a nivel global. El modelo requiere un estudio minucioso para salir del enfoque de crisis, que no ha resultado.

Quienes más lo van a agradecer son los beneficiados sociales y quienes están a cargo de esas gestiones.

Vox populi. En México, un buen ejemplo de avance en este sentido es la reciente experiencia legislativa que se refiere a los avances que ha tenido el proceso de definición y aprobación del proyecto de Ley General de Cambio Climático. Esa decisión tiende a ir en esa dirección.

Cotidianidad global

19/07/2012

Este año han tenido lugar una gran cantidad de procesos electorales alrededor del globo, en todos los continentes, que han hecho volver la vista de todos hacia lo que ocurre a nivel local.

Una nueva cotidianidad global se presenta con características diferentes, como resultado de los procesos electorales, los nuevos acuerdos multilaterales, la continua transformación de los medios de información y de las formas en que la sociedad global se comunica.

Como resultado, los retos a la nueva composición y estructuras para la gobernanza y para la seguridad global y local están también presentes.

Entre los desafíos: la recomposición de la agenda global y en especial la de los organismos multilaterales; la consolidación o no de los mecanismos de concertación política y la forma en que se responderá a las crisis y problemas emergentes, más allá de las propuestas que hoy se han puesto a consideración en la mesa global.

Lo fundamental para enfrentar el futuro está representado en los problemas de la gobernanza global para unos. Para otros, está centrado en la gobernanza local, incluso a niveles tan

concretos como lo que ocurre en municipalidades, regiones y provincias en los diferentes países y regiones del mundo, porque es ahí donde las sociedades están decidiendo y escogiendo opciones concretas de gobierno y políticas públicas deseables.

El concepto *glocal* se propone como la solución conceptual a los problemas de la gobernanza global, haciendo que el concepto adquiera dimensión en el debate político con nuevas interpretaciones. Varios ejemplos de la relación entre lo local y lo global se encuentran en las repercusiones que tienen procesos locales en la vida internacional y global.

Es un hecho que los resultados de las elecciones locales, por ejemplo en Grecia, España y Francia, han tenido una repercusión directa en el debate europeo sobre los problemas y políticas en el campo económico y financiero de la Unión Europea. El cambio de liderazgos nacionales y locales en México, así como lo que ocurra en las próximas elecciones en Estados Unidos también tendrán una influencia en la dirección que tomará la política regional de América del Norte.

Falta esperar para poder sacar conclusiones sobre si estos cambios locales tendrán repercusión directa en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y en espacios tan importantes como su Consejo de Seguridad.

Por lo pronto, después de la elección de Hollande en Francia, el diplomático sueco Jan Eliasson fue nombrado por el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, como nuevo vicesecretario general de la ONU, después de consultar a diferentes grupos de países.

Otro aspecto a observar está en la forma como se atiendan las recomendaciones de la Conferencia Río+20, El Futuro que Queremos, que acaba de tener lugar en Brasil, así como la forma y el estilo en que se atiendan en un futuro las reacciones ante situaciones de desastre y acción humanitaria para asegurar la atención adecuada con el objetivo de una regeneración de las posibilidades de desarrollo local.

Sin duda, el nuevo mapa político internacional servirá de guía para interpretar las nuevas pautas del comportamiento político global ante las insuficiencias presentadas por las diferentes estructuras políticas globales y locales del pasado.

En cuanto al factor político se refiere, sin duda la determinación local es lo que está prevaleciendo, prueba de ello es que, en los últimos dos años, en los diversos procesos político-electorales en todo el mundo, las sorpresas están al día.

***Social media*, soluciones sociales**

18/10/2012

Impulsadas por la intensa actividad de las redes sociales y con el apoyo de las herramientas *social media* se presentan innovaciones en la integración de foros, tecnologías y formatos para la solución de problemas de interés global.

Novedades en esa misma vía se presentaron el 9 y 10 de octubre con la puesta de *Green Solutions* en la Ciudad de México, en la organización del Día Mundial de la Asistencia Hu-

manitaria el 19 de agosto desde Canberra y en el llamado de diferentes áreas del sistema de la Organización de las Naciones Unidas, a que se dé atención al problema del alza de precio de los alimentos.

Estas experiencias de comunicación ocurrieron del mismo modo en la reunión regional organizada con la articulación de miembros activos de las redes sociales y del Programa de Negocios y Derechos Humanos de la empresa de internet, de origen estadounidense, @YahooBHRP, en el Tercer Encuentro sobre Mujeres, Derechos Humanos y Tecnologías organizado por Yahoo!: Cambia tu mundo (*#CambiaTuMundo*) los días 12 y 13 del mes de septiembre.

Con soluciones sustentables y los medios para mejorar la comunicación y la conectividad, se logra la confluencia de miembros de redes sociales, miembros de redes no virtuales, representantes del sector privado y de organismos internacionales, como la Organización de Estados Americanos y la Organización de las Naciones Unidas, más allá de las formas tradicionales de la reunión en la producción de soluciones colectivas.

Entre las novedades se encuentra el hecho de que los participantes actúen como comunicadores globales y conversen sobre lo que está sucediendo al interior del propio foro, lo que resulta en la transformación del medio y el espacio de participación.

Con esto se cambia lo que implican los conceptos de inclusión y participación, cuando en tiempo real se reflejan en el espacio público de las redes, los contenidos, apreciaciones, comentarios, las invitaciones a ampliar el debate y los aportes de quienes se encuentran a miles de kilómetros del lugar en el que acontece el centro de una reunión internacional.

Ha llegado a tanto el impacto de la intercomunicación e integración global, que la Real Academia Española de lenguas ha dedicado esfuerzos en este siglo a la generación de nuevas líneas para comunicarse en español, como la presentación del manual *Escribir en internet. Guía para los nuevos medios y las redes sociales*, editado por Galaxia Gutenberg, obra que recién ha sido presentada en España.

Con las herramientas de la comunicación global que proporcionan *Yahoo!*, *Google*, *Twitter* y plataformas de apoyo a *blogs* como *Mujeres Construyendo* y *WordPress*, es posible mantener la atención, la discusión y el proceso de aporte durante y después de las reuniones en iniciativas con fines sociales.

Coordinación, convergencia e interconexión representan la tónica en estos esfuerzos sociales que se apoyan en los *social media* y en la búsqueda de soluciones técnicas ante problemas graves de la agenda global con el apoyo en *blogs*, uso de mensajerías instantáneas y la gestión de comentarios en las redes sociales en contextos y regiones diferentes.

De continuar por este camino, es posible pensar que la escritura colectiva y la intercomunicación global pasen del mero diálogo, a la construcción de soluciones con mayor inclusión en el proceso de diseño de soluciones. Pero, sobre todo, en la ejecución y construcción de los mecanismos sociales que permitan su instrumentación concreta y efectiva para el logro de la sustentabilidad global.

Equilibrio regional y concertación global

10/01/2013

Las deliberaciones internacionales sobre asuntos nodales de la agenda global pueden facilitar soluciones ante la urgencia de enfrentar los nuevos tipos de conflicto, la escalada mundial de precios de los alimentos, la urgencia de la conversión de las bases productivas y el aprovechamiento de las nuevas tecnologías en contextos regionales intercomunicados y en momentos de dificultad financiera.

La dedicación de esfuerzos concertados con la participación de enfoques diplomáticos, políticos, sociales y económicos para establecer mecanismos para la instalación definitiva de la agenda del desarrollo en los foros ambientales, de las telecomunicaciones y el comercio no representan un desperdicio de esfuerzos, sino una oportunidad de inversión social con efectos inmediatos y de largo alcance.

Insertar las soluciones para un desarrollo estratégico al establecer acuerdos en espacios que visiblemente —o no— están interconectados, cuando su aterrizaje depende de situaciones locales y regionales específicas tiene alto impacto.

El aparente estancamiento en foros y reuniones sobre los temas del desarrollo puede estar indicando que están las condiciones para acciones coordinadas en una agenda global, si se incorporan las nuevas expresiones del pensamiento que reconocen las diferencias regionales al tomar decisiones sobre aspectos de relevancia pública.

Con la participación local, plural y diversa se puede avanzar con la velocidad suficiente, porque sin esa consideración, tarde o temprano los temas y las negociaciones globales tendrán que ser aterrizadas en contextos geográficos específicos, con la posibilidad de que se reabran discusiones nuevamente, o que no se ejecuten los acuerdos en la práctica.

Se pueden incorporar tanto expertos como especialistas en los diversos campos de manera integrada con los operadores financieros y los negociadores políticos. Mejor, en espacios que den el tiempo necesario para la maduración de enfoques bien equilibrados y ponderados sobre el futuro.

De alguna manera, la propuesta de la Organización de las Naciones Unidas de concebir las formas de cooperación desde la prevención de las crisis hasta llegar a los momentos de recuperación va por el camino de integrar soluciones con otra calidad para el periodo próximo.

Quizá se requiere no aislar y separar temáticamente los problemas, sino reconocer que su reiterada aparición en diversos foros, sobre todo cuando se trata de asuntos relacionados con la paz y el desarrollo, que representan un llamado para su atención.

En el caso de México y las regiones a las que pertenece, está planteada una esperada y necesaria recuperación económica que integre a América del Norte, el Caribe y Mesoamérica. La reflexión conjunta sobre temas multilaterales puede fortalecer la capacidad de todos los países que están participando en esta mega región internacional.

En la agenda mundial de reuniones con alto impacto de 2013 están muchos temas que importan a estos países, en particular las relacionadas con el control de armamentos, espe-

cialmente en el campo nuclear y de las armas de fuego, la reflexión sobre los objetivos del milenio y la próxima reunión de la Organización Mundial de Comercio.

México podrá participar en este proceso e incidir con mayor fuerza, tanto cuanto tenga capacidad para presentar propuestas basadas en la reflexión nacional sobre el futuro del país y su aporte global. Cuenta con todos los medios y las capacidades para ser altamente competente en esos procesos, ganando así mayor presencia y capacidad de incidencia global.

Cooperación o tensión global

04/04/2013

Ante la creciente tensión global, es imperante considerar opciones que contribuyan a la generación de los tan esperados nuevos esquemas para una arquitectura de cooperación y recuperación.

Los reportes de insuficiencias e inequidad alimentarias y energéticas, la creciente movilidad y transformación urbana, así como la crítica situación en diferentes regiones del mundo, invitan a la cooperación, la mediación, la reconciliación y la concordia. En pocas palabras, a nuevos esquemas de negociación que consideren tanto los problemas de orden internacional como los de carácter global.

Lugares como Chipre, Mali, la República Centrafricana, la Península de Corea y Malasia simbolizan las preocupaciones y opciones de esta sociedad de la segunda década del siglo XXI. El fondo, la sombra del conflicto y la guerra, la falta de la vigencia de los derechos humanos, un lugar en convivencia pacífica con un futuro sustentable para la humanidad y su entorno.

Mientras las amenazas de beligerancia y tensiones internacionales a raíz del anuncio de la República Popular Democrática de Corea de un cambio fundamental en la relación que sostiene con su vecina Corea colocan la atención en el conflicto en la Cuenca del Pacífico en el centro de la agenda global, crecen las preocupaciones internacionales que vienen a sumarse al ya intenso clima de presión por la continua renegociación de las condiciones financieras internacionales en Europa.

Los esfuerzos de las Naciones Unidas por caminar en una dinámica de cooperación en la agenda global sobre la base del principio de la solución pacífica de controversias, como lo señala la posición adoptada por México ante esta situación, requieren mayor apoyo.

Si bien los esfuerzos internacionales están yendo a tratar de paliar la creciente situación de tensión, los orientados hacia la estructuración de una visión de largo plazo todavía están en camino y muchos temas importantes están en el tintero y no en acuerdos definitivos. Aun cuando pueda considerarse que el objetivo pueda realizarse en un lejano largo plazo, éstos son importantes.

En ese contexto se inscribe el esfuerzo y aporte de México en esos meses, al avanzar en el marco de cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y las con-

sultas realizadas por la Secretaría de Relaciones Exteriores sobre la agenda de política exterior de México en el marco de las definiciones del Plan Nacional para los próximos años.

Cuando la celeridad de los acontecimientos más preocupantes requiere de posicionamiento inmediato, los esfuerzos de largo plazo no sólo son necesarios, sino urgentes.

Sin una visión de largo plazo con lo que requiere la sociedad global, no es posible identificar cuál es la agenda y con qué jerarquía ordenarla para que se permita el aseguramiento de resultados que puedan efectivamente cambiar las condiciones de futuro.

Sumado a estos espacios de cooperación, hoy, el diálogo intercultural es cada vez más necesario. También las acciones concretas a favor de la paz y de la ejecución de medidas efectivas para conducir al planeta por la senda del desarrollo deseado. Negociación, reconciliación y concordia siguen siendo ejes que podrían garantizar otro estado de la cuestión mundial.

Para que funcionen los acuerdos internacionales se requiere el consentimiento interior. Lo genuino de los esfuerzos que se realizan en este sentido no debería confundirse con ingenuidad al actuar. La conciencia de que se debe ir en una nueva dirección es algo que alcanza a todos. El asunto es que se coloquen los esfuerzos que sí permitan construirlo.

Arquitectura para la agenda global

27/06/2013

Mientras la atención social está centrada en las plazas y en los eventos deportivos, las alertas internacionales por situaciones de emergencia locales activadas por presiones naturales como los terremotos, la ausencia del agua o las inundaciones, se reconsidera la arquitectura de las prioridades en la agenda común para la colectividad contemporánea.

En el campo de las negociaciones internacionales, la ruta de 2013 a 2015, dos asambleas generales de las Naciones Unidas y varias consultas globales, se vuelven críticas para la agenda mundial. Los planteamientos locales y regionales están entrelazados y el resultado dependerá de la capacidad de visualizar esta complejidad.

Con una arquitectura emergente, la articulación de las estrategias de acuerdo toma un rumbo distinto con decisiones sobre la dimensión en que se construirán, quién participará en las negociaciones, con cuáles límites y orientación.

La articulación de esa agenda global se apoya en decisiones cotidianas de quienes desde lo político y social se preguntan cómo pensar, en la dinámica del conocimiento actual, el hoy emergente y urgente, con lo que se requiere para el futuro.

Avanzada la segunda década del siglo XXI, las posibilidades de incidencia de las fuerzas sociales y políticas contemporáneas en otros esquemas de participación facilitan, si así se determina, adecuar las decisiones internacionales sobre asuntos de orden global, de tal forma que se responda a las expectativas y tendencias de la sociedad contemporánea.

Las modificaciones constitucionales y su tendencia a incorporar temas globales, como el acceso público a internet y nuevas tecnologías para la información y la comunicación, la par-

ticipación social en decisiones públicas y aspectos relacionados con la interacción con la naturaleza, configuran decisiones de repercusión global.

Decisiones sobre cómo dividir y organizar los temas son de alta trascendencia porque implican decisiones ejecutivas y de adjudicación de recursos que hoy encuentran límites porque han cambiado los intereses y necesidades en una sociedad global.

Las reflexiones sobre la nueva agenda multilateral en el ámbito de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) post 2015, junto con los llamados de atención representados en las alertas sociales y de los organismos internacionales, revelan con energía que es necesario reordenar las prioridades y la dimensión de cada uno en su interrelación con el resto en un contexto adecuado.

Las consultas regionales preparatorias para los acuerdos post 2015 de la ONU, que tuvieron lugar en la ciudad mexicana de Guadalajara, del 17 al 20 de abril de 2013, Realizando el Futuro que queremos en América Latina y el Caribe: Hacia una Agenda de Desarrollo Post 2015, pueden ser de alto interés para los negociadores, porque en ellas participaron miembros de comunidades académicas, empresariales y de organizaciones sociales diversas.

Tendencias, urgencias y patrones emergentes alcanzan las prioridades en las decisiones, incidiendo en la creación de nuevos ordenamientos que pueden cambiar la gestión pública efectiva en un contexto dinámico que cambia muy rápido.

Las decisiones de los articuladores de la agenda en función de un rumbo global distinto, como lo sugiere la colectividad contemporánea, es algo alcanzable.

Siendo materia de crisis o de emergencia, el requerimiento de que se tomen en cuenta las opiniones de los diferentes actores que pueden construirlo representa una fuerza que apoyará las mejores decisiones para su instrumentación.

Arena internacional. Una perspectiva Mediterránea

ALMENDRA ORTIZ DE ZÁRATE BÉJAR es Licenciada en Relaciones Internacionales y Maestra en Administración Pública por la Universidad Anáhuac México Norte, donde estudió un Diplomado en Competencia Económica. Actualmente cursa el Doctorado en Gestión Estratégica y Políticas de Desarrollo en la misma Universidad. Se ha desarrollado en la iniciativa privada y cuenta con experiencia docente de ocho años, en licenciatura y maestría.

Ha sido maestra en la Universidad Anáhuac México Norte y en la Universidad Anáhuac de Puebla. Actualmente es titular de la Cátedra Especial A.G. Leventis-Anáhuac en Estudios de Chipre, orientada al desarrollo de investigación entre México y Chipre y a la difusión de la cultura, la historia y las tradiciones chipriotas en México.

Colabora en la columna Foro Internacional Anáhuac en *Excelsior*, enfocada al análisis y opinión de los principales acontecimientos de la arena global, y en el periódico *El Financiero* en temas relacionados con inclusión financiera. Ha participado en investigaciones colectivas en temas de Chipre, inclusión financiera y análisis de política internacional. Sus principales líneas de investigación se relacionan con las áreas de América del Norte, estudios de Chipre e inclusión financiera.

Introducción

En los artículos presentados en la columna Foro Internacional Anáhuac en *Excelsior* se exploran los sucesos más relevantes de la escena internacional, considerando el espacio temporal en que fueron escritos. Las temáticas que se abordan son un tanto variadas, ya que la lente de un internacionalista permite una visión panorámica del sistema internacional que lleva a la reflexión de los diferentes elementos que se desprenden del estudio de los acontecimientos globales.

En su mayoría, los artículos se centran en el análisis de la región del Mediterráneo, con especial énfasis en la isla de Chipre, que por su particular ubicación estratégica entre las puertas de Europa y el Medio Oriente, participa de manera directa o indirecta en temáticas que encierran los intereses de ambas regiones.

Tradicionalmente, la región del Mediterráneo –sobre todo la parte este– se ha caracterizado por su riqueza histórica y cultural, por ser un punto de inflexión en el que convergen diversas naciones con valores, tradiciones y religiones distintas que conducen la existencia de constantes choques que se han presentado a través del tiempo y que reviven invariablemente mediante diversos detonantes.

Todos los artículos contemplan una breve reseña histórica que permite situar al lector en el contexto que se explora, asimismo, se incluye un análisis del papel que desempeñan los principales actores involucrados en el espacio estudiado.

Seguridad, ¿para quién?

31/03/2011

De acuerdo con Robert Cox, “toda teoría es siempre para alguien y para algún propósito”. Con el fin de la Guerra Fría, surgen una serie de paradigmas que pretenden dar explicación a la dinámica del mundo actual. Probablemente la seguridad internacional se ha convertido en uno de los temas más controversiales del análisis global, pues se ha pretendido tomar un nuevo rumbo para enfrentar los retos del mundo contemporáneo.

¿Cómo se define la seguridad internacional en la era de la globalidad? Quizá sea un término inconcluso; no obstante, tomando como antecedente el genocidio de Ruanda de 1994, así como otros conflictos armados de esa década, la Asamblea General de Naciones Unidas resolvió aprobar, en 2005, una alternativa en materia de seguridad, específicamente en el área de derecho de intervención humanitaria, conocida como “responsabilidad de proteger”. De acuerdo con esta norma, se reconoce que la protección del individuo es responsabilidad del Estado; sin embargo, en casos de crímenes de lesa humanidad, genocidio, limpieza étnica y crímenes de guerra, la comunidad internacional deberá intervenir de manera preventiva, diplomática o, en última instancia, podrá llevar a cabo una intervención militar para poner fin al conflicto.

A pesar de que fue en 2005 cuando se aprobó la norma, se generaron importantes debates en torno a ésta, ya que uno de sus puntos neurálgicos radica en recalcar que la soberanía es una responsabilidad; es decir, el Estado asegura su soberanía en la medida en la que tiene la capacidad de proteger los intereses de su población en los temas mencionados.

El pasado 17 de marzo, dentro del contexto “responsabilidad de proteger”, se resolvió intervenir militarmente en Libia con aprobación del Consejo de Seguridad. Las interrogantes con respecto a la seguridad en la era global serán entonces en el siguiente sentido: ¿quién decide? ¿A quién se protege? ¿De qué? Y la seguridad, ¿será para quién? ¿Quién se beneficia? Y, ¿con qué propósito?

A pesar de que se establece que la norma será aplicable únicamente cuando la población se vea amenazada, los conceptos de soberanía y seguridad se convierten en términos intangibles y difíciles de definir, por lo que cualquier Estado se convierte en un actor vulnerable y

puede ser objeto de una intervención armada. En el caso de la Resolución de Naciones Unidas, referente a la actuación en Libia, jamás se identifica una situación de genocidio, crímenes de lesa humanidad, limpieza étnica o crímenes de guerra.

¿Quién define la seguridad del siglo XXI? Basta recordar que las resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad se encuentran en manos de diez miembros no permanentes y cinco miembros permanentes con derecho de veto. ¿Dónde queda el principio de igualdad soberana de los Estados? Recordando las palabras de Cox, puede asegurarse que la seguridad internacional responde a intereses particulares y a situaciones específicas, de tal forma que resulta inequitativa y favorable sólo para unos cuantos.

Vale la pena finalizar considerando que los nuevos esquemas de seguridad internacional generan una dinámica distinta en la política exterior de los Estados, pues ahora deberán tener más cuidado antes de buscar una posición en el Consejo de Seguridad; sobre todo aquellos que pudieran ser más sensibles ante los acontecimientos del exterior. ¿Estará nuestro país preparado para mantener una política activa en los organismos internacionales? ¿Bajo qué costo? Pues en la medida en la que exista una responsabilidad para actuar, también deberá existir una responsabilidad para responder.

El dilema de la seguridad económica

07/07/2011

A partir del consenso de Washington de 1989, los organismos financieros internacionales con sede en Estados Unidos establecieron los lineamientos a seguir en materia económica para los Estados del sistema internacional, marcando la importancia de la apertura de los países latinoamericanos. Dichos lineamientos se orientaron principalmente a generar una mayor apertura económica, a inducir la liberación de los mercados y a promover la privatización.

Poco tiempo después, en 1992, se celebró la firma del Tratado de Maastricht, que dio origen a la Unión Europea (UE) y a un nuevo modelo para el desarrollo económico de los Estados europeos, que se convirtió en un hito de la economía. Las nuevas tendencias en seguridad económica se encaminaron hacia la creación de bloques económicos que permitieron servir como contrapeso hacia los actores más poderosos.

A pesar de que la última década del siglo XX fue testigo de un proceso de consolidación económica, por lo menos en el caso europeo, la dinámica para el siglo XXI ha sido totalmente distinta.

Durante un lapso de 20 años, la UE sostuvo un periodo de crecimiento y constantes ampliaciones. No obstante, durante los últimos cinco años ha habido un proceso de cambios constantes, en los que se percibe un desgaste sin precedente de las instituciones económicas.

Tan solo basta mencionar que la actual crisis griega se perfila como un parteaguas en la relación europea, pues se comienza a dudar de la fortaleza de las instituciones, así como del propio sistema.

Asimismo, para el caso latinoamericano, la situación no ha sido muy distinta, pues con la apertura económica, el desarrollo del neoliberalismo y la creación de tratados de libre comercio, los Estados son cada vez más susceptibles a los retos que provienen del exterior.

Como ejemplo puede mencionarse la afectación de la crisis norteamericana de 2008 para el resto de los Estados del continente.

A partir de la información expuesta puede identificarse un nuevo dilema en la seguridad económica de los Estados: ¿Cuál es la mejor alternativa? ¿Integrarse o no integrarse? ¿Hasta dónde llega la responsabilidad de la sociedad internacional para la resolución de los conflictos económicos?

La experiencia demuestra que el proceso de integración económica más ambicioso de la historia pende de un hilo, mientras que los Estados cuya aspiración se reduce a mantener una relación dinámica con el resto de los países muestra importantes deficiencias, que se traducen en falta de competitividad, desempleo, crisis económica e inestabilidad social.

Alrededor del mundo se perciben los mismos problemas, se replican los mismos efectos de un sistema que parece haber llegado a su fin. Es importante mencionar que un retroceso hacia otros esquemas económicos no es una alternativa viable en un mundo globalizado. Aparentemente, la cooperación se percibe como la única opción para resolver los conflictos actuales.

¿Será la Unión Europea capaz de generar alternativas para sostener el modelo europeo? De ser así, la seguridad económica de los años venideros dependerá de la capacidad de los actores de construir alianzas basadas en la cooperación y el diálogo. De lo contrario, el mundo se verá envuelto en un nuevo proceso de transición hacia un esquema en el que la individualidad será la clave para el desarrollo.

La crisis griega no es ajena a ningún Estado, pues debe percibirse como el inicio de una transformación de la dinámica económica internacional, cuyos efectos no tardarán en replicarse en el resto de los países del mundo, incluido México.

Una nación en busca de un Estado

06/10/2011

Numerosos han sido los intentos para alcanzar la paz en Medio Oriente; no obstante, desde la creación del Estado de Israel en 1948, el proceso se ha tornado aún más difícil, dando lugar a una región caracterizada por una permanente situación de guerra.

El pasado 23 de septiembre Mahmud Abbas, líder palestino, solicitó al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas su reconocimiento para formar parte de la ONU como un Estado independiente, integrado por los territorios de Cisjordania, Gaza y el este de Jerusalén, lo que ha generado un ambiente de enorme preocupación para la comunidad internacional; sobre todo para el gobierno estadounidense, quien tradicionalmente ha manifestado su apoyo hacia el Estado de Israel.

En las negociaciones informales se ha detectado un retroceso en el proceso de construcción de la paz, pues la propuesta de Abbas ha sido percibida por los israelíes como una acción unilateral que se aleja del acuerdo del Cuarteto (integrado por Estados Unidos, la Unión Europea, la ONU y Rusia) que pretende alcanzar la paz mediante el diálogo antes de que concluya el año 2012. Además, Netanyahu, primer ministro israelí, ha manifestado su desacuerdo ante el afán palestino de crear un Estado antes de alcanzar la paz en la región.

Asimismo, se ha percibido un importante esfuerzo de Estados Unidos para evitar que la propuesta continúe su curso natural. En este sentido puede identificarse la respuesta del presidente Obama como una manifestación de su desacuerdo ante la iniciativa palestina, pues a tan sólo una semana de ésta, el Congreso estadounidense decidió congelar 200 MDD de los fondos que recibe la Autoridad Palestina de manera anual por concepto de ayuda humanitaria.

Los intereses fundamentales de los líderes del sistema internacional se centran en evitar que la iniciativa sea sometida a votación dentro del Consejo de Seguridad pues, de ser así, se evidenciarían los intereses que tan celosamente defienden.

El resultado de la votación, en caso de convertirse en un asunto del Consejo de Seguridad, tendrá importantes implicaciones para el sistema internacional, pues existen intereses encontrados entre los integrantes del mismo, así como para importantes grupos sociales que conforman a cada Estado. Incluso podrá convertirse en tema de debate en México, ya que, aunque actualmente no forma parte del Consejo de Seguridad, el gobierno deberá definir su postura ante esta difícil temática, lo cual significará un proceso delicado en materia política, a fin de no lastimar los intereses de los grupos nacionales que se alinean en sentido opuesto en México.

A pesar de que los resultados para las próximas semanas son inciertos, ya es perceptible una situación tensa alrededor de la temática, lo cual naturalmente tendrá importantes consecuencias que se identifican bajo un panorama desalentador para todos los actores involucrados.

En primer lugar, se prevé la utilización del derecho de veto por parte del gobierno estadounidense para disolver la propuesta encabezada por Abbas. Por otro lado, se verán fortalecidas las alianzas entre Estados que se alinean hacia cada una de las partes, generando mayor tensión para la conflictiva región de Medio Oriente. Sin embargo, la consecuencia más dolorosa para las partes será un retroceso en el proceso de diálogo entre Palestina e Israel, mermando el camino para la coexistencia pacífica entre ambos pueblos. En este sentido, puede considerarse que, lejos de alcanzar su objetivo, el representante palestino ha tendido una cortina que separa con mayor fuerza a dos pueblos tan cercanos y al mismo tiempo tan distantes.

El nuevo escenario de la península coreana

05/01/2012

En 1953 la comunidad internacional fue testigo de la firma del armisticio de Panmunjom que puso fin a la guerra entre Corea del Norte y Corea del Sur iniciada en 1950. Sin embar-

go, después de casi 60 años de dicho acontecimiento, el diálogo y el acercamiento aún se perciben tan lejanos como sus antagónicas ideologías.

El armisticio no significó un llamado a la paz; tan sólo fue un cese al fuego, que permitió desahogar la tensión entre los actores involucrados al comienzo de la Guerra Fría. Desde el establecimiento del régimen comunista y hasta 1994, el Estado norcoreano fue dirigido por Kim Il Sung, quien se caracterizó por mantener un régimen autoritario y una política exterior aislacionista, así como un permanente estado de guerra que se sostiene hasta el día de hoy.

Tras la muerte de su padre, Kim Jong-Il se convirtió en el líder supremo de la nación hasta el pasado 17 de diciembre. Aunque durante su periodo se llevó a cabo la firma de la Declaración de Paz y Prosperidad entre Corea del Norte y Corea del Sur, con la intención de generar el diálogo, vale la pena recordar que su régimen estuvo caracterizado por numerosos roces políticos con la comunidad internacional y específicamente con Estados Unidos, debido al desarrollo de armamento nuclear y al elevado presupuesto en materia de seguridad.

Este año que comienza se abre la posibilidad de un nuevo escenario para la península coreana bajo el mandato de Kim Jong-Un, sucesor de Kim Jong-Il. No obstante, el panorama no es muy alentador, pues a tan sólo unos días de su ascenso al poder, el joven líder ha declarado que la comunidad internacional no debe “esperar ningún cambio” en su política exterior.

Aunque de manera inmediata no se realicen cambios de peso en la política exterior norcoreana, puede asegurarse que no se mantendrá el *statu quo* en la zona, debido a que existen actores involucrados en la región que tienen importantes intereses que pudieran verse afectados por las acciones de Kim Jong-Un. Asimismo, cabe señalar que el líder no solamente hereda una potencia nuclear con importantes enemigos, sino que además representa a una población de más de 25 millones de habitantes, que se mantienen aislados de un mundo que se caracteriza por el desarrollo de la tecnología y las comunicaciones, por lo que la estabilidad social será una tarea importante por consolidar. A su vez, de acuerdo con la ONU, Corea del Norte enfrenta un importante problema de hambre que debe ser atendido con urgencia para evitar que se agudice. ¿Será el nuevo líder capaz de mantener la misma política autárquica de sus predecesores?

En este sentido, el reto de mayor relevancia para el nuevo gobierno norcoreano probablemente no se enfoque en el desarrollo de una mejor relación con sus vecinos del sur, ni en temáticas relacionadas con la unificación de la península; sino en mantener una política sólida, capaz de conciliar las necesidades de la población con los intereses del gobierno, así como el establecimiento de relaciones asertivas con China para asegurar la estabilidad en la región.

Además, se debe tomar en cuenta que las próximas elecciones en Estados Unidos serán decisivas para conocer la postura que tomará el gobierno estadounidense en política exterior hacia la zona, ya que el cambio en el gobierno norcoreano abre una nueva ventana de oportu-

tunidades para el diálogo entre el gobierno de EE.UU. y Corea del Norte, que seguramente no será desaprovechada por quien ocupe la silla presidencial durante los próximos cuatro años en la Casa Blanca.

La telaraña del Mediterráneo

05/04/2012

Actualmente, la República de Chipre se encuentra en medio de una encrucijada, puesto que desde comienzos del presente año ha mantenido una importante actividad en la escena internacional, que ha posicionado a la pequeña isla en la mira de los espectadores del sistema internacional.

La isla, de tan sólo nueve mil 250 km² ha sido codiciada por las grandes potencias a lo largo de su historia. Logró su independencia de Reino Unido en 1960 y 14 años después fue invadida por Turquía en la región del norte, en donde se estableció la República Turca del Norte de Chipre, reconocida únicamente por Turquía. A partir de entonces, la comunidad internacional ha instado a las partes a impulsar el diálogo para reunificar el territorio; la presencia de los cascos azules ha sido permanente en los últimos años; no obstante, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas prorrogó la misión hasta julio de este año, con la esperanza de alcanzar un acuerdo antes de esa fecha.

La segunda mitad del año será complicada para Chipre, no sólo porque volverá a negociarse la presencia de los cascos azules, sino porque también asumirá la presidencia rotativa de la Unión Europea (UE) para el segundo semestre de 2012.

Chipre forma parte de la UE desde 2004; Turquía comenzó las negociaciones para integrarse al bloque regional en 2005. El caso de Turquía ha sido particularmente complejo y prolongado y, próximamente, un poco más complicado, pues con la República de Chipre encabezando la presidencia del bloque europeo, Turquía deberá decidir si continúa con la postura de no reconocer la posición chipriota –lo que implicaría retardar aún más su ingreso a la UE– o bien dar marcha atrás a su postura y respetar la candidatura de la isla, lo que, de manera natural, generaría el inicio del diálogo con respecto a la presencia turca en el norte de Chipre. Además, resulta importante mencionar que Chipre asumirá la presidencia en un momento crucial para la eurozona, pues la economía regional atraviesa una etapa sin precedentes que ha puesto en duda el funcionamiento de un bloque económico de tan grandes dimensiones.

Por otro lado, en diciembre de 2011 se descubrió un importante yacimiento que alberga alrededor de 220 metros cúbicos de gas natural. Dicho acontecimiento posicionó al Estado que se encuentra en el centro de tres continentes como un actor relevante de las relaciones internacionales, ya que tales descubrimientos despiertan los intereses de diferentes actores de la escena mundial. Además, Chipre podría convertirse en un país autosuficiente en materia energética, lo que significaría una nueva configuración de la economía regional.

En el mismo sentido, Chipre e Israel se encuentran en negociaciones para la explotación del gas encontrado, e incluso está en proceso la planeación, entre Chipre, Grecia e Israel, de un corredor que permita el suministro de gas a Europa; sin embargo, esto podría representar un deterioro más profundo de las relaciones entre Chipre y Turquía, pues éste último ha mantenido una relación complicada con el Estado hebreo desde 2010. Además, las reservas son reclamadas por el Estado turco, lo que significa el nacimiento de un nuevo foco de tensiones en la zona del Mediterráneo.

Los próximos meses serán decisivos para la República de Chipre, pues deberá actuar con mesura y cautela para enfrentar los retos que se le presentan y evitar cualquier tipo de roce diplomático que pudiera afectar el desarrollo de sus proyectos actuales. En el mismo sentido, los cambios mencionados pueden abrir nuevas ventanas de oportunidad para el desarrollo del Estado.

Entre elecciones, cambios y decisiones

05/07/2012

El año 2012 ha sido uno de cambios en la vida política de diversos Estados. En marzo, Vladimir Putin venció en Rusia. En abril, las elecciones en Francia favorecieron a Hollande por encima de Sarkozy. Hace unos días, Enrique Peña Nieto resultó victorioso en las elecciones de México. El primer día de este mes, Chipre asumió la presidencia semestral de la Unión Europea y, en los próximos meses de octubre y noviembre, se elegirán mandatarios para Venezuela y Estados Unidos, respectivamente.

Desde una visión optimista puede augurarse que los cambios generarán una renovación en la vida política. En el caso mexicano, se reconoce una creciente participación ciudadana y una relación cada vez más estrecha entre la clase política y la clase gobernada. En el país, al igual que en las democracias nacientes, las redes sociales tuvieron una participación constante como observadoras de los procesos electorales y de las campañas políticas, lo que permitió la victoria de *the least bad man for Mexico*, como llamaría *The Economist* al nuevo Presidente electo, en un ambiente de relativa tranquilidad, aunque de enormes preocupaciones.

Quienes integran este “gabinete de renovación” en el mundo, enfrentan retos similares. Por un lado, Putin deberá sostener una política exterior asertiva en su intento por recuperar la presencia rusa en Medio Oriente para asegurar sus intereses petroleros en la región.

Los cambios que se han presentado en la vida política del norte de África y en algunas pe-trocracias de la región, llevan a los mandatarios a conducirse con mayor cautela ante el desconocimiento de las políticas que implementarán los nuevos gobiernos establecidos.

En Francia, el nuevo gobierno de izquierda se encuentra ante el reto de la austeridad, pues aunque en campaña Hollande prometió no imponer medidas tan drásticas como las de Grecia, el gobierno deberá recortar empleos públicos y ajustar el presupuesto para alcanzar las metas esperadas por la Unión. La tarea más difícil será combatir la crisis y mantener el orden social de manera simultánea.

Por otro lado, Chipre ha asumido la presidencia rotatoria de la Unión Europea en un momento en el que el panorama económico no es muy alentador. A tan sólo unos cuantos días de haberse convertido en el quinto país europeo en solicitar un rescate económico, ahora deberá buscar nuevas alternativas para enfrentar la crisis y mantener la cohesión entre sus homólogos europeos. No obstante, el mayor reto para la isla mediterránea consistirá en sobrellevar las difíciles relaciones con Turquía, que desde el momento de la invasión en 1974 dejó dividida a la nación. Ahora Chipre deberá aprovechar su presidencia para presionar al gobierno turco a través de la Unión y de los lazos que pueda generar con las naciones europeas.

Las elecciones en Estados Unidos y Venezuela vendrán hasta el siguiente semestre del año y, aunque aparentemente no habrá transformaciones significativas, los agitados cambios que se presentan en el resto de las naciones forzosamente afectarán la configuración de la política exterior de estos Estados.

Aunque el fin del mundo no parece acercarse, en este año se han tendido en la escena global una serie de desafíos que los Estados deberán enfrentar de manera cuidadosa para mantener el *statu quo* y evitar posibles confrontaciones que pudiesen evolucionar en futuras crisis económicas, políticas y sociales. En este sentido, la sociedad civil tendrá como reto exigir y evaluar a los gobiernos nacionales para asegurarse de que se resuelvan las exigencias de la actualidad de manera consciente y responsable.

Tensiones, crisis y conflictos

04/10/2012

En meses recientes, las tensiones entre Irán e Israel se han mantenido latentes, sin embargo, las últimas semanas han sido determinantes para visualizar el futuro próximo de la región de Medio Oriente. Si bien el programa nuclear iraní ha generado cierto resquemor en el sistema internacional por la amenaza que representa, ahora se vislumbra cada vez más cercana una realidad relacionada con un posible conflicto armado.

La Agencia Internacional de Energía Atómica, el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y sus sucesivas conferencias, han sido insuficientes para limitar la producción de armas nucleares y ahora, en el seno de la Organización de las Naciones Unidas, se debate sobre la actuación que deberán llevar los Estados con respecto a la situación de Irán.

Mientras Estados Unidos sostiene que la vía diplomática resulta la mejor alternativa para disuadir a Irán, Israel asegura que se debe actuar rápidamente mediante la vía militar para evitar que el gobierno de Teherán continúe con su ambicioso proyecto.

En este sentido, expertos norteamericanos como Michael V. Hayden, ex director de la Agencia Central de Inteligencia, y académicos especialistas en conflictos internacionales de dicho país, opinan que un ataque podría conducir a una aceleración del proyecto iraní, lo que haría más probable que se detonara un conflicto armado en Medio Oriente.

En el mismo contexto, los expertos israelíes consideran que un ataque preventivo podría poner fin a una situación que amenaza al sistema internacional. Así, dos históricos aliados en los temas de Medio Oriente han llegado a sostener posturas incompatibles, lo que genera aún más tensión en esta difícil situación.

En medio del ambiente electoral que se vive en Estados Unidos, Barack Obama considera que aventurarse en un nuevo conflicto armado en Medio Oriente sería un terrible error, aunque no niega la necesidad de frenar el programa iraní. Por otro lado, Benjamin Netanyahu, primer ministro de Israel, ha dejado en claro al mandatario norteamericano la urgencia de dismantelar el programa nuclear que amenaza su seguridad. Aparentemente, el debate gira en torno a encontrar el momento idóneo para enfrentar la amenaza que tienen en común ambos mandatarios.

Independientemente del momento que decidan preciso para confrontar al gobierno de Irán, desde ahora se percibe cada vez más difícil una posible salida pacífica al conflicto. Tan sólo basta recordar que desde la administración de George W. Bush, la República Islámica ya encabezaba la lista de los principales enemigos del gobierno norteamericano y la aprobación del proyecto nuclear por parte del gobierno iraní, no hizo más que reafirmar la amenaza que esta nación representa para los intereses estadounidenses. No en vano, Estados Unidos aún mantiene bases militares en Irak y Afganistán.

Por su parte, el gobierno de Irán ha manifestado que, ante cualquier amenaza israelí, no dudará en responder en sentido militar, lo que indudablemente llevará a un conflicto de enormes dimensiones, en el que claramente los Estados de la región no guardarán neutralidad, sobre todo por los intereses petroleros que se esconden bajo esta crisis.

De estallar un nuevo conflicto en la región, podría predecirse como uno de los más peligrosos desde la Segunda Guerra Mundial, considerando el número de actores involucrados y las capacidades armamentistas que los respaldan. Naciones Unidas deberá buscar todos los medios posibles para alcanzar una solución viable para Estados Unidos, Irán e Israel, de lo contrario, esta crisis podría convertirse en un conflicto de dimensiones insospechadas.

Cerrando 2012

27/12/2012

Al acercarse la fase final de este año resulta interesante realizar un recuento sobre los acontecimientos de mayor relevancia que se han presentado en los campos político, social y de seguridad internacional de 2012. Aunque los medios de comunicación y la opinión pública hagan un especial énfasis en estas fechas, al hacer un análisis retrospectivo, se aprecia que en 2012 se han presentado elementos más favorables que en años anteriores y que las predicciones fatalistas no corresponden, por lo menos en materia política, a la realidad.

A pesar de que el año fue inaugurado con un terrible sismo en Japón de 7 grados en la escala de Richter y posteriormente se replicaron temblores de similares magnitudes en Italia, México y Colombia, los desastres no pueden compararse con los de Haití en 2010 o Japón en 2011, cuyas víctimas aún se encuentran en proceso de recuperación.

Después de dos años, en Haití hay más de medio millón de personas que viven en campamentos en terribles condiciones sanitarias, aun con la ayuda de las organizaciones internacionales que han servido como medio de apoyo para la población.

En el entorno político, este año coincidió con elecciones presidenciales en Corea del Sur, Egipto, Estados Unidos, Francia, México, República Dominicana, Rusia, Siria y Venezuela, lo que representa una ola de cambios democráticos por la vía de las instituciones políticas de cada Estado y no mediante el uso de la fuerza, como se percibió en los países árabes un año atrás. Asimismo, fue en el mes de noviembre cuando se reconoció a Palestina como un Estado observador no miembro del sistema de Naciones Unidas, lo que demuestra la tendencia del organismo a convertirse en un ente cada vez más democrático e imparcial que ha reconocido, después de más de 50 años, a las dos partes que forman parte del conflicto, lo que puede considerarse una pequeña pauta para las negociaciones hacia la paz.

En lo que respecta a cuestiones de seguridad internacional, destacan atentados terroristas perpetrados en Mali y en Irak, enfrentamientos entre China y Japón, así como conflictos recurrentes entre Sudán del Norte y Sudán del Sur relacionados con los hidrocarburos existentes en la región. Sin embargo, los problemas han sido menores a los del año pasado que, de acuerdo con el Heidelberg Institut fuer Internationale Konfliktforschung (HIK), fue el año con más conflictos después de la Segunda Guerra Mundial; en gran medida a causa de los levantamientos del mundo árabe.

En este año se presentaron también tiroteos en Estados Unidos que marcaron el luto nacional en el mes de julio, en la sala de cine Century 16 en Colorado y, en fechas más recientes, en la escuela Sandy Hook, en Connecticut. No obstante, los debates en torno a la Segunda Enmienda y a la regulación de armamentos en Estados Unidos se han presentado desde la matanza de Bath School de 1927, el tiroteo en la Universidad de Texas de 1966, la matanza de Columbine en 1999 y la de Virginia Tech de 2007, lo que lleva a considerar que el control de armas en la Unión Americana es un tema que lleva ya casi un siglo en discusión.

En este contexto, puede apreciarse que las transformaciones en el sistema internacional corresponden a una trayectoria natural de los acontecimientos de fechas anteriores y que los cambios en sentido positivo resultan plausibles, en la medida en la que las instituciones internacionales continúen afianzándose como los medios idóneos para la resolución de conflictos en medio de un ambiente de justicia y equidad internacional, que podrán hacer del año que viene uno menos complicado.

Chipre en la mira

21/03/2013

Históricamente, Chipre ha estado en la mira de quienes ostentan el poder, pues desde la antigüedad ha sido codiciada por su estratégica ubicación geográfica a las puertas del Mar Mediterráneo.

Por sólo nombrar algunos casos, vale la pena mencionar que estuvo en manos de Egipto, de los asirios, de Alejandro Magno, de los romanos, de los venecianos, del Imperio Turco Otomano y, por último, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, se convirtió en una colonia británica que se mantuvo hasta 1960. Posteriormente, después de 14 años como república independiente, Chipre sufrió de nueva cuenta un duro golpe en 1974, cuando Turquía invadió una tercera parte de la isla y estableció la República Turca del Norte de Chipre, que prevalece hasta el día de hoy.

En la era contemporánea, la importancia geoestratégica de la isla aún se mantiene como uno de sus atributos más relevantes, motivo por el que logró atraer importantes inversiones extranjeras y un turismo muy activo que le permitió las condiciones económicas necesarias para adherirse a la Unión Europea (UE) en 2004.

Bajo un gobierno de corte socialista entre 2008 y 2013, la situación económica de Chipre se deterioró gradualmente y, a pesar de las enormes inversiones rusas en diversos sectores de su economía, la “tragedia griega” y la crisis de la eurozona mostraron la vulnerabilidad de la isla, cuya deuda en la actualidad asciende a un monto equivalente al de su PIB.

Con la llegada del nuevo mandatario, Nikos Anastasiadis, del conservador Partido Democrático de Chipre, se manifestó la urgencia de negociar un plan de rescate con la *Troika*—integrada por la UE, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Central Europeo (BCE)—, cuyas negociaciones comenzaron en Bruselas el viernes pasado.

La pequeña isla mediterránea con poco más de un millón de habitantes se ha convertido en los últimos días en el centro de atención de la comunidad internacional, pues en menos de tres días, después de la negociación del “Plan Chipre”, se desequilibraron los mercados desde la eurozona hasta Wall Street y Tokio.

El rescate para este Estado europeo ha sido bastante controvertido debido a los intereses que se encierran en este país situado entre las puertas de Europa y Asia, pues prevé una ayuda de diez mil millones de euros que deberá financiarse a través del pago de un impuesto de 9.9% por parte de los ahorradores chipriotas que cuenten con más de 100 mil euros en sus cuentas de banco, o bien, de 6.75% para cantidades menores.

Aunque los porcentajes aún se discuten, sobre todo el que afecta a los pequeños ahorradores, el pasado fin de semana surgieron los primeros brotes de descontento por parte de la población, que buscó resguardar su patrimonio antes de que se resolviera la medida a adoptar por parte de Nicosia.

Asimismo, el gobierno ruso manifestó su desaprobación hacia el plan de rescate, pues en definitiva, los capitales rusos se verán afectados por el nuevo gravamen necesario para la recuperación económica del país.

El rescate de la economía de Chipre resulta fundamental, pues en aras de frenar el efecto dominó que se ha presenciado en las economías de los países europeos en los últimos años, deben tomarse medidas que en el corto plazo pueden resultar muy lastimosas, no obstante, el Plan asegura la permanencia de la isla en la UE y augura una mejora económica a largo plazo.

Hoy, Chipre se encuentra de nuevo en la mira de la comunidad internacional, ya que en un par de días logró atraer la atención de los Estados más poderosos y las medidas que se aprueben generarán un impacto mayor en los meses venideros.

Una ventana de oportunidad para Chipre

13/06/2013

En el pasado mes de marzo la situación económica de Chipre dominó en los encabezados de la prensa internacional. El rescate financiero, la negociación con la *Troika* (conformada por el Banco Central Europeo, la Comisión Europea y el Fondo Monetario Internacional), el “corralito” y la quita de los ahorradores fueron tan sólo algunos de los titulares más sobresalientes sobre la isla y, aunque tan sólo unos meses después de la hecatombe no se auguran grandes cambios a corto plazo en la economía chipriota, una ventana de oportunidad ha traído nuevas esperanzas para la población.

Desde 2011, la petrolera estadounidense Noble Energy comenzó a realizar exploraciones en la Zona Económica Exclusiva (ZEE) de Chipre y en 2012 se anunció que las reservas de gas natural en el yacimiento de Afrodita (uno de los 13 bloques existentes) podían contener alrededor de 10 mil millones de metros cúbicos de gas natural. Desde entonces, importantes petroleras transnacionales, como la coreana Kogas, la italiana Eni y la francesa Total, firmaron contratos para la exploración de los bloques restantes, a la espera de encontrar resultados similares a los del bloque de Afrodita.

La semana pasada, Noble Energy anunció que el proceso de exploraciones está próximo a concluir, lo que podría llevar a la isla a comenzar las exportaciones del gas en 2019 y así disminuir su periodo de recesión.

La explotación del gas encontrado no sólo significa una posibilidad para lograr la estabilidad económica en el país, sino que se espera que pueda abrir las negociaciones de paz entre la República Turca del Norte de Chipre (RTNC), establecida al norte de la isla desde 1974 y reconocida únicamente por Turquía y la República de Chipre.

A pesar de los esfuerzos realizados por Naciones Unidas y negociadores externos, sólo en 2004, en el marco del Plan Annan elaborado por el entonces secretario de la Organización, Kofi Annan, se vislumbró la posibilidad de alcanzar la paz, no obstante, la propuesta de crear

una federación con dos Estados constituidos fue rechazada. Vale la pena señalar que la posición del gobierno de Chipre se inclina por la reunificación de la isla que fue invadida en una tercera parte.

La posibilidad de exportar gas natural a la UE implica nuevas responsabilidades para la isla, por ejemplo, la generación de infraestructura suficiente para satisfacer las necesidades de sus consumidores a precios competitivos. En este sentido, se presenta la urgencia de construir gasoductos que permitan comunicar a la isla con el continente europeo, lo que ha despertado el interés de la RTNC para establecerse como el puente de suministro entre Chipre y Europa, por ser la línea más corta y, por lo tanto, la más económica para la construcción del gasoducto. La propuesta turca resulta poco viable debido a la situación política que se presenta en la zona, por lo que desde 2012 Chipre ha mantenido conversaciones con Israel respecto a la explotación del gas natural, que apuntan al establecimiento de acuerdos que permitan la extracción conjunta y faciliten la distribución del mismo de manera eficiente.

Diffícilmente se llevará a cabo un contrato entre Chipre y la RTNC para la distribución del gas natural, no obstante, la presión internacional generada por los organismos internacionales, las grandes potencias y las empresas petroleras, así como el deseo de Turquía por ingresar a la Unión Europea, podrían hacer que los hallazgos en la ZEE chipriota modifiquen el estado actual del conflicto chipriota, que ha sido uno de los pilares de la agenda de política exterior de la República de Chipre.

Desde el Mediterráneo

05/09/2013

Las crecientes tensiones en la comunidad internacional por la situación en Siria han generado demasiadas especulaciones y opiniones en los últimos días. Entre la negativa del Congreso británico de apoyar una coalición con Estados Unidos (EE.UU.), el rotundo rechazo de Rusia y China ante la iniciativa estadounidense, así como el abierto apoyo de François Hollande a Barack Obama, han puesto al gobierno de ese país en un verdadero dilema.

A pesar de que la Casa Blanca rechazó firmemente las acciones de Bashar al-Assad tras haber cruzado una “línea roja” en contra de la población siria, las declaraciones posteriores han sido más cautelosas, pues sin el respaldo de Reino Unido para una acción militar y, considerando el enorme abanico de posibilidades que podrían desencadenarse a partir de una intervención –por pequeña que sea–, se ha postergado la decisión estadounidense respecto a Siria. En este sentido, el gobierno encabezado por Obama ha debido reforzar su seguridad previendo cualquier ataque que pudiese enfrentar como consecuencia de alguna represalia impulsada por el gobierno sirio antes de definir las acciones que llevará a cabo.

El Congreso de EE.UU. deberá tomar una decisión en los próximos días que servirá como precedente en situaciones futuras que impliquen la utilización de armas químicas en los conflictos. Asimismo, el fallo del Congreso impactará en la configuración de un nuevo escenario

en Medio Oriente, que podría llevar al involucramiento de más actores en la problemática, como Irán, Líbano, Arabia Saudita, Turquía y probablemente Israel, generando una crisis más profunda y dolorosa para la población civil.

Mientras terminan de tejerse las redes que definirán las acciones tomadas hacia el gobierno de Al-Assad, ha comenzado la movilización de hombres, aviones y buques para enfrentar las posibles acciones que se desarrollarán en las próximas semanas en una región en la que en los últimos dos años han muerto más de 100 mil personas y más de un millón y medio han sido desplazadas.

En las puertas del Mediterráneo, la isla de Chipre, ubicada a menos de 130 kilómetros de Siria, se ha posicionado como punto estratégico en medio del conflicto, pues su cercanía con Siria y el envío preventivo del gobierno británico de seis aviones *Typhoon* a la base de Akrotiri, que se encuentra bajo la soberanía británica en la isla mediterránea, han llevado al gobierno de Nicosia a sopesar las implicaciones de dicha acción, así como a la adopción de un plan para la repatriación de extranjeros de Siria en caso de que se lleve a cabo la tan anunciada intervención militar. En este contexto, es necesario apuntar que Chipre ha mostrado en varias ocasiones su voluntad para cooperar y apoyar a la población civil en momentos bélicos, como en 2006 durante el conflicto entre Líbano e Israel, en el que permitió el paso de ciudadanos de diferentes naciones para regresar a su país de origen.

Amén de la decisión tomada por el Congreso de EE.UU. en los próximos días, debe considerarse que el verdadero reto de la comunidad internacional se presentará en la etapa final del conflicto y en la posibilidad de construir un escenario de certeza jurídica para la población siria que ha visto vulnerados sus derechos fundamentales. En el mismo orden de ideas, debe reconocerse que la decisión adoptada por Washington, en el sentido que sea, alterará el equilibrio regional de Medio Oriente, pues servirá para limitar o consolidar el poder de los actores que se han mantenido a la expectativa desde el inicio de la crisis, así como el liderazgo estadounidense en los conflictos internacionales.

Tiempo y forma

GERMÁN PARRA es Licenciado en Administración Pública y Ciencias Políticas por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Maestro en Administración Pública por la Universidad de Cornell, Nueva York, Estados Unidos. Cuenta con un Diplomado en Administración Financiera por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y otro en Ciencias Políticas por la Universidad Iberoamericana.

Se ha desempeñado como coordinador ejecutivo del Grupo Gastronómico GERPA; como director, productor y conductor del programa radiofónico Índice Mexicano, de Grupo Radio Fórmula; en instituciones públicas, ha laborado en el ISSSTE y como asesor del Oficial Mayor de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa); ha trabajado además en organizaciones no gubernamentales como la Fundación UNAM y Procura, A.C., y en campañas electorales y procesos legislativos.

Introducción

Los artículos de periódico aquí presentados están determinados y constreñidos por el tiempo y la forma. Están elaborados para un momento específico, una coyuntura determinada, una reflexión de ese instante basada en parámetros académicos. Igualmente, están sujetos a un número determinado y reducido de caracteres que representaron un verdadero esfuerzo de concreción.

Los textos buscan siempre atender la indicación de ligar la esfera internacional a un tema de relevancia nacional. Es ahí donde el método de la política comparada resultaba particularmente útil y benéfico para la reflexión: extrapolar momentos y cortes analíticos que fueran sustentables para ambas atmósferas.

Los temas giran en torno a dos ejes fundamentales: el primero se refiere al arreglo institucional de los Estados-nación en cuanto a sus instituciones políticas y a tratar sobre alguno de sus principales actores. Es el mundo de la democracia y en tal esfera es imprescindible hablar del ideal a alcanzar: constantemente bordamos en el mundo del deber ser.

El propósito era realizar una evaluación de la democracia, de sus instrumentos, de su calidad y de sus líderes, siempre teniendo en mente una perspectiva amplia del diseño institucional.

El segundo eje temático se refiere al ámbito de lo económico, a su carácter cíclico y circular, así como al comportamiento de los actores económicos en tiempos, tanto de abundancia como de escasez; a la necesidad de que la humanidad se otorgue a sí misma nuevas respuestas a fenómenos que constantemente ocurren en este orbe, como la crisis económica mundial generada en 2008 y sus repercusiones posteriores.

Sirvan estos artículos para argumentar una vez más que las sociedades requieren de sus científicos sociales –sociólogos, politólogos y por supuesto a sus internacionalistas– para escudriñarla, hurgarla, pero sobre todo para explicarla e intentar vislumbrar su destino.

Estos artículos son como un mensaje lanzado al mar de la información en busca de un feliz destino y que el lector cuente con más elementos para la reflexión personal y, en el mejor de los casos, para el debate nacional.

La Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac México Norte se caracteriza por su visión amplia y polifónica del ámbito mundial, sus intervenciones en el periódico *Excélsior* son un mosaico que refleja su riqueza temática y su análisis crítico de la realidad. Gracias por permitirme formar parte de su comunidad intelectual.

Buscando la democracia y la gobernabilidad

21/04/2011

Entre los casos más interesantes en la política comparada están los Estado-nación que sufrieron una profunda transformación en su arreglo institucional. Dichos cambios fueron motivados por una severa crisis, de diversa índole, al interior de su sociedad.

Entre las transformaciones, relativamente recientes, destaca el nuevo pacto social francés que hereda al mundo, con su Quinta República en 1958, un nuevo modelo de gobierno: el régimen semipresidencial. Una figura presidencial fuerte, pero cuyo gabinete depende en su aprobación y permanencia del Legislativo, pudiendo ser disuelto en cualquier momento sin tocar al Presidente mismo; quien, a su vez, puede disolver al Legislativo mismo.

Este juego y rejuego de dependencias circulares, con el Presidente proveyendo coherencia institucional, han hecho de Francia un sistema político estable en la gobernabilidad y dinámico en lo administrativo.

En el caso mexicano, la crisis está dada por dos fuentes primordiales: una estructural y la otra coyuntural. Atendamos en esta ocasión solamente a la primera. La razón estructural es el desmantelamiento de un Ejecutivo excesivamente fuerte y que propasaba con mucho sus funciones constitucionales pero, sobre todo, que no respetaba el federalismo ni el equilibrio de poderes.

El desmantelamiento constó en: la alternancia en el poder presidencial y la extinción del aparato político del partido predominante; el achicamiento del aparato estatal (desaparición

y privatización de empresas estatales) así como la independencia de instituciones de gran peso político y hasta económico como el IFE, la CNDH o el Banco de México; el fortalecimiento e independencia de los poderes Ejecutivo y Legislativo; el fortalecimiento de la autonomía de los gobiernos locales y de sus liderazgos; la autonomía de gestión en las organizaciones obreras/campesinas, así como en las centrales patronales; un carácter más liberal y autónomo en los medios de comunicación, particularmente internet; un fortalecimiento y maduración de la opinión pública; la extinción de la figura presidencial como líder mítico; y un largo, larguísimo etcétera.

Pero, sobre todo, la crisis está presente por la enorme dificultad que presenta el actual sistema político para construir mayorías que le permitan al Ejecutivo hacer las reformas necesarias para emprender el proyecto de gobierno que se ha planteado y que le ha planteado a los electores. Los estímulos políticos están dados para provocar inmovilidad, estancamiento económico y enfrentamiento político. Desde el calendario electoral hasta el diseño institucional han provocado que no exista cooperación alguna entre los poderes de la Federación, particularmente entre el Ejecutivo y el Legislativo; así como entre los gobiernos federal, estatales y municipales en un país donde la coyuntura exige medidas drásticas y poderosas.

Todo ello es parte del proceso institucional y democrático, pero en este momento nos encontramos en el extremo de lo que los teóricos políticos del siglo XIX caracterizaban como “el engorroso y complicado sistema federal y presidencial norteamericano”.

Una parte importante del debate es decidir si el presente arreglo institucional nos es útil como nación; es si se debe mantener el sistema presidencial que provee de estabilidad y certidumbre a la sociedad, pero que puede causar parálisis y estancamiento. O bien, optamos por un sistema parlamentario o semipresidencial, donde la toma de decisiones es más dinámica, gracias a la construcción automática de mayorías, pero la estabilidad, la certidumbre y permanencia gubernamentales son menores.

El poder de veto

28/07/2011

Hay quienes lo tienen y no lo usan y hay quienes lo usan y no lo tienen. Su ausencia debilita al Ejecutivo y su abuso perjudica a las democracias: el veto es la capacidad del Poder Ejecutivo de impedir que una ley, promovida por el Legislativo, sea promulgada y entre en vigor.

En Inglaterra, presumiblemente el sistema democrático en la actualidad con mayor antigüedad, la opinión general de las personas es que la Reina de Inglaterra es puro ornato y que quien realmente manda es el Parlamento y su Primer Ministro. Eso puede ser en parte cierto; sin embargo, la corona inglesa, específicamente el soberano, ha retenido para sí el poder de veto, que no es cualquier cosa: es un poder que lo pone por encima del Parlamento en cualquier circunstancia.

De cualquier forma, es un poder que la mayor parte de los monarcas ha decidido no ejercer y, hasta la fecha, la última que lo utilizó fue la reina Victoria bajo circunstancias extraordinarias.

A diferencia de ese país, en Japón, donde el emperador –esta vez sí– es meramente un “símbolo del Estado y de la unidad del pueblo con la nación” (Art. 9º. de su Constitución), no ejerce ninguna función de Jefe de Estado y se dedica única y exclusivamente a labores ceremoniales y protocolarias.

Sin embargo, la Casa Imperial tiene un “mítico” ascendiente sobre la sociedad que los venera como divinidades vivientes. Tienen una cierta base de poder –político y cultural– que aunque no está estipulado, existe y tiene plena influencia a la hora de hacer leyes muy particulares. Son los rasgos de una Constitución impuesta a un país vencido en la Segunda Guerra Mundial por una potencia extranjera.

Existen países como Francia e Italia, con sistemas semipresidenciales, que cuentan con el poder de veto y, sin embargo, hay diferencias fundamentales en cuanto al ejercicio del mismo.

En Francia la figura fuerte y predominante es el Presidente, gracias entre otras cosas al poder de veto. En Italia, en cambio, la figura destacada en este momento es la del primer ministro Silvio Berlusconi, debido a su gran influencia política, económica y mediática, aunque el presidente de la República Italiana –Giorgio Napolitano– tenga poder de veto y en la “forma” –es decir, por ley– sea quien haya nombrado al propio Berlusconi. Algo similar sucede en Rusia entre Vladimir Putin y Dimitri Medvedev.

Estados Unidos, el país de origen del sistema presidencial mexicano, conservó el poder de veto para el Jefe de Estado/Jefe de Gobierno –quien lo usa constantemente– como una clave más del sistema: el equilibrio de poderes. No obstante, le dejó al Congreso, particularmente a la Cámara de Representantes, el poder de revertir el veto presidencial. Eso sí, mediante una votación con una mayoría “extraordinaria”: dos terceras partes de los integrantes de esa Cámara Baja.

En México asusta la idea del poder del veto presidencial. El Constituyente de 1917 evitó esa figura y actualmente se realizaron, por el Congreso, reformas a los artículos 71º y 73º de la Constitución para despojar al Ejecutivo de su poder de veto que, aunque legalmente no lo tiene, sí lo usa. El Presidente utiliza lo que se denomina “veto de bolsillo”, pues aunque no veta explícitamente las leyes del Congreso, con no publicarlas en el Diario Oficial de la Federación evita su promulgación.

Una democracia incipiente, difícil y tortuosa ha hecho olvidar a los principales actores de nuestro país una de las claves fundamentales de cualquier sistema político del mundo: el poder de veto. Reza la vieja conseja: más vale tenerlo y no necesitarlo...

Buscando un nuevo pacto

27/10/2011

En México, debido a la presente crisis de seguridad y a la inmovilidad gubernamental, cada vez son (somos) más las voces que piden un nuevo arreglo institucional, desde un semipresi-

dencialismo hasta un franco parlamentarismo; del mismo modo, se habla de “un gran pacto” necesario para resolver la situación.

Una de las referencias obligadas es siempre “el pacto de la Moncloa”: ese gran pacto fundacional de la democracia española, capaz de reunir a los grandes actores políticos y económicos para hacer posible el tránsito hacia la democracia y que incluía la estabilización de las condiciones económicas de ese país. Sin embargo, poco se habla de los líderes que acompañaron ese pacto y de las condiciones necesarias para llevarlo a cabo.

Los acuerdos y los pactos no son suficientes si no hay líderes (confiables) que los lleven a cabo. El fin de las ideologías (el fin de las utopías), la sobreposición del mercado por encima del Estado y el fin de la política como timonel de la humanidad han dejado al mundo sin una historia común, sin un derrotero cierto.

Max Weber, el padre de la sociología, abordó en toda su complejidad la dimensión del concepto de carisma, aunque tal vez exageraba cuando afirmaba que el carisma es capaz de cambiar la historia (*Economía y sociedad*. Max Weber. FCE. México, 1996, p. 806), es cierto que el valor del liderazgo no puede ser soslayado. Richard M. Nixon, en el libro que escribió sobre liderazgo, aunque no tenía propósitos científicos, resulta revelador cuando señala: “Ser un gran líder exige tener una gran visión que lo inspire [a él mismo] y le permita generar confianza e inspirar a la nación” (*Líderes*. Richard M. Nixon. Ed. Planeta. México, 1983, p. 6).

Adolfo Suárez, ciertamente fue el principal arquitecto del pacto de la Moncloa; sin embargo, uno de sus artífices, pero sobre todo instrumentador, es Felipe González.

La modernización de España en múltiples campos y su completa integración en el concierto europeo tuvieron lugar en los 14 años de gobierno —entre 1982 y 1996— de Felipe González, líder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y una de las figuras clave de la transición democrática.

La traumática reconversión industrial de los 80, las medidas sociales de signo de izquierda seguidas de recortes y reformas de perfil liberal, el ingreso en la Comunidad Económica Europea y el referéndum sobre la OTAN, marcaron una gestión, muchas veces cuestionada, pero que significó la transformación de una España ostracista y atrasada en un país relevante y abierto al mundo. Todo ello porque los actores políticos, económicos y sociales confiaban en el liderazgo y en la clara visión de González.

Manuel Espinosa Yglesias, en el discurso de su toma de posesión por segunda ocasión como presidente de la Asociación de Bancos de México dijo: “Aunque parezca extraño, el verdadero negocio de un banquero no es el dinero, como todos piensan; el verdadero negocio de un banquero es la confianza”. Lo mismo sucede con la política, la verdadera moneda de cambio en la política moderna, no debería ser el poder, sino la confianza... aunque parezca extraño.

Las crisis políticas y económicas de los países no encuentran solución cuando sus actores no tienen confianza entre ellos, lo cual no es una condición normal en la política; éstos pueden estar conscientes de sus profundas diferencias y del lugar que ocupa cada uno en el ta-

blero político, pero si hay reglas y acuerdos claros que se vean cumplidos, se genera confianza y se realizan las tareas comunes que son posibles.

Nuestros tiempos

26/01/2012

Gianbattista Vico (*Scienza Nuova*, Nápoles, 1725) sostenía que el tiempo o el devenir histórico tiene circularidad, es decir, que hay procesos y comportamientos en la humanidad que se repiten a través del mismo. En la economía son procesos bien conocidos por su naturaleza cíclica: auge y caída; expansión y contracción; apertura y cerrazón del mercado (Joseph Clément Juglar, *Las crisis comerciales y su reaparición periódica en Francia, Inglaterra y Estados Unidos*, París, 1862). También en el caso de la política, esto se traduce en el tamaño del aparato del Estado: “Estado intervencionista y obeso” o “Estado liberal y pequeño”.

Fenómenos que hoy sacuden al mundo y parecen novedosos, en realidad son repetitivos y sin mucha distancia en el tiempo. Por razones de espacio, tan sólo se citan algunos: una transformación política regional en el mundo árabe que se observó en los años sesenta y ochenta en el círculo de influencia del pacto de Varsovia; nuevamente, el gran protagonista: Alemania, quien demuestra que una vez más puede reconstruirse, después de la Primera Guerra, de la Segunda y después del fin de la Guerra Fría y su unificación, pero que no necesariamente está dispuesto a cargar con todo el peso de la reconstrucción financiera del euro; elecciones de dirigentes o inestabilidad poselectoral en la mayoría de los países miembros del Consejo de Seguridad (Estados Unidos, Francia, China, Rusia); la presencia de Ahmadineyad en Latinoamérica como los líderes soviéticos en los mejores tiempos de la URSS; una Rusia rearmándose y un Estados Unidos advirtiendo que perseverará en la superioridad armamentista conjugando nuevamente los verbos de la Guerra Fría; la retirada de Estados Unidos de Irak que se parece a su retirada de Vietnam; México envuelto en una violencia que, como en el principio del siglo pasado, está alimentada por el dinero y las armas provenientes del norte... Pero, sobre todo, en la economía, los problemas de endeudamientos soberanos de los países miembros de la zona euro continúan aún sin resolverse y se parecen cada vez más a la Gran Depresión de 1929. Hace seis meses la discusión en las altas esferas financieras era si en el mundo habría una nueva recesión o no; la discusión ahora es si se va a caer en una depresión económica o no.

Las crisis económicas severas llevan al “desacoplamiento” de las economías; al proteccionismo al renunciar al mercado externo para volcarse en el interno y finalmente al aislacionismo. Círculo vicioso que perpetúa una crisis económica mundial y que, una vez que se ha acendrado, sólo puede romperse con radicales acuerdos comerciales o mediante un movimiento armado. Es considerado en la teoría de la economía política que sucesivas crisis de finales del siglo XIX y principios del XX, tuvieron como consecuencia la Primera Guerra Mundial; del mismo modo, se considera que la “Gran Depresión” de 1929 dio como consecuencia la Segunda Guerra Mundial.

Aunque la situación que vivimos no es nueva –tal vez el error fue pensar que nuestro bienestar sería perpetuo y definitivo– probablemente lo que tendrá que ser nuevo son las soluciones que la humanidad se otorgue a sí misma. De una manera o de otra, el mundo ya ha estado ahí, ahora depende de cómo saldremos del mismo agujero. ¿Será que un nuevo ciclo se cumple y en realidad no hemos aprendido nada?

Capitalismo cíclico

26/04/2012

La historia del capitalismo se debate entre el proteccionismo comercial y el libre mercado: el proteccionismo fortalece momentáneamente a las naciones pero genera aislacionismo y encono entre ellas. Se cree que el libre comercio fomenta la paz, la democracia y los derechos humanos; sin embargo, también se puede convertir en capitalismo salvaje, donde el país grande se come al chico, donde la empresa multinacional avasalla al pequeño comercio.

Adam Smith, en *La Riqueza de las Naciones* (1776), decía que era solamente por egoísmo que los hombres promovían el interés de las naciones; de la misma forma, velando por sus propios intereses, las naciones actúan en la comunidad internacional.

Tal vez no haya mejor ejemplo del capitalismo tardío y postmoderno que el reciente caso de expropiación de la industria petrolera en Argentina. Y no es sólo que las ideologías hayan muerto y el pragmatismo inmediatista sea la prioridad número uno en los gobiernos, sino que constituye el signo más claro del movimiento pendular de las economías hacia la cerrazón y el proteccionismo debido al escenario económico adverso.

Lo fundamental es que tanto Menem como los Kirchner votaron a favor de la privatización de YPF en 1992 y ahora, en cargos distintos, la presidenta Fernández y el senador Menem se pronuncian por la estatización.

Al final del día, lo que puede estarle sucediendo a la presidenta argentina es resultado de una particular lectura del momento global. Seguramente habrá represalias para contener una estampida de comportamientos similares en otros países; lo interesante es que el Kirchnerismo-Peronismo no les tema y sea capaz de enfrentarlos o incluso que prefiera ese escenario a cualquier otro. Y es que la perspectiva argentina de recibir nuevas y cuantiosas inversiones extranjeras no se ve posible en un futuro cercano.

Y “la cuerda se rompe por lo más delgado”: la víctima, en este caso España, que al día siguiente del “*affaire* argentino” se declaró “oficialmente en recesión”, entra en una importante crisis de deuda y amenaza con hacerle a Europa y a los mercados internacionales “el numerito” que los griegos les organizaron antes.

La mayor queja de los grandes actores económicos es que ese acto constituye una transgresión a un “mundo de certidumbres” que se creían alcanzadas y consolidadas para siempre.

Cuanto mayor sea la profundización de la crisis económica en los mercados mundiales, mayores serán los actos y prácticas proteccionistas que emprenderán los distintos países: los

fervores nacionalistas despiertan en momentos de crisis, las leyes antiinmigrantes y su aplicación se endurecen en momentos de escaso trabajo; los conflictos interraciales, de territorio y de recursos naturales entre países arrecian significativamente en tiempos difíciles; las grandes potencias promueven golpes de Estado y derrocamientos de gobiernos que les son adversos. El presente proceso parecerá duro e inexorable; habrá que ver qué países lo siguen y cuáles no.

En realidad se pensaba que el mundo se volvía más pequeño, intercomunicado e interdependiente ¿será que esto es un movimiento en sentido contrario? Y si así fuera, ¿tendrá la capacidad de afectar realmente al fenómeno de la globalización y de reconstruir diques y fronteras donde parecía que habían desaparecido, como en el comercio y las finanzas? Lo más probable es que este asunto apenas esté empezando y la pregunta sea: ¿qué tendrá que suceder para regresar a ese *statu quo* de integración, cooperación y libre mercado?

Tal vez, como decía Bertrand Russell, “lo único que va a redimir a la humanidad será la cooperación”.

Mandela

26/07/2012

“Mandela: un líder que prefirió la verdad a la venganza para lograr la reconciliación nacional”.

Max Weber definió a la autoridad carismática o líder carismático como aquella “sostenida en la devoción a la excepcional santidad, heroísmo o carácter ejemplar de un individuo...” (*Economía y Sociedad*, 1958, p. 242).

Fidel Castro, Mijaíl Gorbachov, Helmut Kohl, Edward Schevernatze, todos ellos líderes carismáticos aún vivos, comienzan a desvanecerse ya en la bruma de la historia. Sin embargo, el legado de Nelson Mandela para Sudáfrica, pero sobre todo para la humanidad permanece intacto: con logros contundentes a nivel político, económico y social, su política humanista del perdón y de la reconciliación nacional, perdura. La supervivencia y el liderazgo de Mandela significan paz social, un concepto que nunca ha sido menor en ciencia política y que para países largamente convulsionados resulta crucial en la construcción de sus destinos.

Se sabe que con gestos y con símbolos también se gobierna, pero sobre todo con autoridad moral. Gestos como el de apoyar incondicionalmente al equipo sudafricano de rugby aunque fuera mayoritariamente blanco, habla de magnanimidad que promueve la unidad nacional; portar en ocasiones oficiales las camisas con diseños tribales es un poderoso símbolo de identidad nacional; pero, sobre todo, convocar a una “comisión de la verdad y la reconciliación” sólo lo podía hacer alguien que había sufrido, por 27 años, cárcel, humillaciones y privaciones. Sólo podía hacerlo alguien que tenía mucho que perdonar y que escogió hacerlo, alguien con autoridad moral; algo que no muchos podrían (podríamos) hacer. Hay otros líderes y luchadores, pero el legado de Mandela es difícil siquiera de equiparar. Nelson Man-

dela entendió muy pronto que en un conflicto de esa naturaleza y de esa extensión en el tiempo no existen bandos inocentes, sino simplemente sobrevivientes.

En un fenómeno aún poco estudiado, los sudafricanos se embarcaron en una misión para buscar la verdad. Como parte de la negociación que llevó al fin del *apartheid* y la elección de Nelson Mandela como presidente, la Comisión para la Verdad y la Reconciliación (TRC, por sus siglas en inglés) fue integrada para investigar los crímenes cometidos entre 1960 y 1994 durante la lucha contra el régimen. Mundialmente conocida como un modelo para ventilar las violaciones masivas a los derechos humanos, en una lógica distinta a la de los juicios de Núremberg de 1945. El TRC, que constó de dos años de audiencias públicas (transmitidas todas por radio y muchas por televisión), publicando y compilando el testimonio de más de 21 mil agraviados. Las víctimas del *apartheid* y sus familias, veían a los perpetradores a los ojos exigiéndoles que admitieran y se arrepintieran de sus acciones; ellos, los victimarios recibían amnistía y perdón. Este proceso fue visto por muchos en Sudáfrica como una forma de sanar las heridas de la historia.

Pareciera que en el resto del mundo el concepto de liderazgo, así como de moralidad hubiesen sido largamente olvidados y hoy estuviesen cubiertos de una gruesa capa de polvo. La desconfianza y la desesperanza en este capitalismo tardío y postmoderno son la moneda de cambio; estamos sumidos en la época del desengaño, del cinismo y de la desazón.

La función de un líder es lograr la confianza de la sociedad, hacerla atravesar por los momentos difíciles y de sacrificio que sean necesarios para, juntos, lograr un resultado venturoso: estamos necesitados de nuevos líderes y de nuevas utopías.

Diplomacia y relaciones internacionales

ANTONIO PÉREZ MANZANO es Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Ha participado en diversos cursos en México, en el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, y en el extranjero, en la Academia de Derecho Internacional de La Haya, Países Bajos y la Universidad de Siena, Italia.

Ha escrito varios libros y artículos con contenido pedagógico. Es miembro fundador de la Asociación de Diplomáticos Escritores (ADE), y Editor y Coordinador de la Revista Electrónica Trimestral de ADE, especializada en asuntos internacionales.

En el Servicio Exterior Mexicano, estuvo adscrito a las representaciones diplomáticas en Guatemala, Paraguay, Perú, Polonia, Países Bajos, Dinamarca, Trinidad y Tobago y Venezuela. Fue Cónsul de México en Dallas, Texas y Jefe del Departamento para Países Australes y Brasil en la Dirección General para América Latina y el Caribe; en la Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, fue asesor del Director General y Director de la Unidad de Patrimonio Artístico. Habiendo sido ascendido a la categoría de Embajador. Desde 2008 está jubilado.

Distinciones: Condecoración del Gobierno de México: 25 Años en el Servicio Exterior; Condecoración otorgada por el Gobierno del Brasil, con la Orden de Río Branco, en grado de Comendador; Honorary Citizen, Tulsa, Oklahoma; Condecoración de la Orden de San Gabriel, otorgada por The Diplomatic Society of St Gabriel; Miembro de la Asociación de ex alumnos de la Academia de Derecho Internacional de La Haya; miembro de la Sociedad General de Escritores de México (Sogem).

Introducción

La invitación para formar parte del ejercicio periodístico en el marco de Foro Internacional Anáhuac, constituye una excelente oportunidad para llevar más allá de las aulas, temas internacionales de interés académico y enfocados a un público más amplio.

En razón de mi formación diplomática y de las materias que he impartido en la Escuela de Relaciones Internacionales, los temas seleccionados buscan compartir conocimientos y experiencias obtenidos a lo largo de 35 años de carrera en el Servicio Exterior Mexicano.

Es importante destacar que en la concepción y elaboración de los temas, he pensado en los destinatarios, por lo que con toda intención he dejado de lado el empleo de términos más dignos de la retórica, para tratar de presentar una exposición con pretensiones didácticas. Tal es el caso de explicar un tema de política interna con repercusiones en el exterior, ejemplificando las consecuencias que podría tener un recorte presupuestal del gobierno, que pretendía ahorrar cerrando embajadas y consulados (“Recorte Presupuestal y Diplomacia”). Por otra parte, el artículo “La Doctrina Estrada: herida de muerte”, se basa en mi experiencia diplomática, así como en hechos históricos, para recordar que en 1906 el gobierno venezolano puso en duda la legalidad de las elecciones presidenciales en México y declaró en repetidas ocasiones que no reconocía el resultado. Con esas mismas bases, elaboré el texto titulado “Año electoral en Venezuela”, describiendo la situación política de ese país y destacando que la oposición regresaba a la contienda por los puestos en la Asamblea Nacional.

La huella de mi paso por el Caribe me impulsó a escribir dos artículos: “Una Mirada al Gran Caribe” y “Presencia de México en el Caribe”; en ambas contribuciones pretendí compartir conocimientos y experiencias de ese grupo de países tan cercanos geográficamente, pero un tanto alejados culturalmente. A continuación, dos temas relacionados con la teoría y la práctica diplomática: “Diplomacia secreta, diplomacia abierta” y “El Beneplácito”. Por último, impactado por los asuntos internacionales del momento, analicé el tema de los gobernantes que se adueñan del poder, con pretensiones de mantenerse en el mismo por mucho tiempo (“La Enfermedad del Poder”).

Con iniciativas como Foro Internacional Anáhuac en *Excelsior* se proyecta la intención de trascender por parte de la Universidad Anáhuac México Norte y hacer extensivos los conocimientos académicos a la sociedad en general y a la comunidad internacional. Es posible que quienes miden el impacto de un artículo en la opinión pública, minimicen los alcances de nuestro esfuerzo como comunidad Anáhuac, pero hay que tomar en cuenta que las ideas son como semillas que se van sembrando, algunas germinan y otras se pierden.

Por otra parte, es importante recordar que debemos cultivar cierta sensibilidad para captar cuáles son los temas que interesan a la gente común, a los estudiantes y académicos de distintos niveles, para llevarles análisis que contribuyan a su formación para la vida. Asimismo, debemos tomar en cuenta que en el ejercicio periodístico el autor debe conducirse apegado a la verdad y fomentar la cultura de la tolerancia en la exposición de las ideas.

Recorte presupuestal y diplomacia

31/12/2009

Austeridad es el término de moda. Austeridad será el signo del gasto público como consecuencia de la crisis económico-financiera que afecta al país. Esa será la característica del año 2010. Para la política exterior significa menos presencia de México a escala internacional.

Para el siguiente ejercicio fiscal, el Ejecutivo federal debe reducir el gasto burocrático en 1.9% del PIB. En principio, se propuso desaparecer o fusionar tres secretarías de Estado (no aprobado por el Congreso), una merma salarial y otros gastos no indispensables. La Secretaría de Relaciones Exteriores se comprometió a analizar ajustes presupuestarios, lo cual se tradujo en la disminución de algunas representaciones de México en el exterior.

El 15 de noviembre de 2009 se anunció el cierre de nuestra embajada en Pakistán, la cual había sido abierta tan sólo dos años antes, en octubre de 2007. La justificación se basó en “razones presupuestarias” y la medida, de carácter temporal.

El hecho puede resultar intrascendente, sobre todo si se aísla de los objetivos de la política exterior mexicana: apuntalar y encabezar los esfuerzos de promoción económica y comercial en aras de un desarrollo sostenido, así como consolidar la imagen del México democrático, plural, transparente, seguro y con una vasta riqueza cultural.

También puede resultar insignificante si no se considera que este cierre evidencia una política errática y sin planeación.

Algunos funcionarios califican de intrascendente la clausura temporal de una o más representaciones en diferentes países del mundo. Al respecto cabría preguntar: ¿fue suficientemente razonada la conveniencia de establecer una representación permanente en países como Angola, Etiopía o Pakistán? En sentido opuesto: ¿los motivos para un posible cierre se justifican desde el punto de vista diplomático, político y económico?

En el contexto de las restricciones presupuestarias, pareciera que domina el criterio económico. De otra manera no se entiende la decisión.

Más allá de políticas de austeridad, ¿Qué sentido tiene abrir una representación diplomática “permanente” si ésta puede ser cerrada al primer indicio de un recorte presupuestal, apenas dos años después de haberla abierto?

El cierre temporal de una o varias representaciones en el exterior puede tener un impacto menor en el presupuesto gubernamental. En todo caso, el posible ahorro debería confrontarse con los costos por servicios contratados en las misiones diplomáticas, repatriación o reubicación del personal del Servicio Exterior Mexicano, indemnizaciones para el personal local y, posteriormente, los costos por la reapertura.

Más importante aún es el costo político para México de reducir su presencia internacional en un momento en el que para ser escuchado y tomado en cuenta hay que estar.

No debemos olvidar que México ha tenido algunos tropiezos en política exterior en los últimos años. El último y más penosos fue el repentino anuncio de Canadá sobre la imposición de visado de turista para los mexicanos. Portar un pasaporte de nuestro país ya no brinda el reconocimiento y respeto que brindaba hace menos de una década.

Habría que preguntarles a quienes toman las decisiones si ya hicieron ese cálculo o si el término austeridad se refiere también al adelgazamiento de nuestra participación y presencia en la política internacional. No deja de decepcionarnos que la política exterior mexicana, uno de los grandes pilares del país, parece no tener un rumbo claro.

Doctrina Estrada: herida de muerte

18/03/2010

La Doctrina Estrada es una de las aportaciones más valiosas de México al derecho internacional. Está fundamentada en dos principios: la autodeterminación de los pueblos, que significa el derecho que tienen para “aceptar, mantener o sustituir a sus gobiernos o autoridades”, y la no intervención en los asuntos internos de otros Estados. Ambos principios están recogidos en nuestra Constitución.

En el siglo XIX y las primeras décadas del XX, uno de los afanes de los gobiernos fue contar con el reconocimiento internacional. Por ejemplo, Benito Juárez lo obtuvo de Estados Unidos en 1865, gracias al cual se liberaron préstamos y aprovisionamientos de armas y los juaristas derrotaron al ejército francés, que sostenía a Maximiliano de Habsburgo. Por su parte, Porfirio Díaz se esforzó por efectuar pagos parciales de la deuda para merecer la confianza internacional, alcanzando el reconocimiento de Estados Unidos en 1878.

Asimismo, los gobiernos emanados de la Revolución tuvieron que someterse al denigrante reconocimiento. La legitimidad de Álvaro Obregón fue puesta en duda por el gobierno estadounidense, que condicionó el reconocimiento a la no aplicación retroactiva del artículo 27 constitucional y exigió garantías para los bienes de sus nacionales. México cedió a esas condiciones firmando los Tratados de Bucareli en 1923.

En 1930, Pascual Ortiz Rubio comisionó al canciller Genaro Estrada para presentar ante la Sociedad de Naciones la tesis conocida internacionalmente como Doctrina Estrada, la cual señala que México no se pronuncia en el sentido de otorgar reconocimientos por considerarlo una práctica denigrante; se limita a mantener o retirar a sus agentes diplomáticos y a aceptar los agentes de otras naciones cuando lo considere procedente, sin calificar el derecho que tengan las naciones extranjeras.

Se ha dicho que México no ha observado escrupulosamente el principio que se comenta. Por ejemplo, en la guerra civil española, cuando se apoyó a los republicanos, o en el derrocamiento del presidente chileno, Salvador Allende, lo que llevó al rompimiento de relaciones diplomáticas con el gobierno golpista. En la década de los ochenta se produjeron varios conflictos armados en Centroamérica, ante los cuales se ofrecie-

ron como pacificadores varios países latinoamericanos –entre ellos México–, formando el Grupo Contadora.

Se pueden mencionar otros casos de reconocimiento:

En 2006 el gobierno venezolano puso en duda el resultado de las elecciones presidenciales de México, declarando en repetidas ocasiones que no reconocía a Felipe Calderón.

Tras el golpe de Estado en Honduras, que expulsó del país a Manuel Zelaya, asumió el poder Roberto Micheletti. Además del repudio general, varios gobiernos y organismos internacionales como la ONU y la OEA, desconocieron al nuevo gobierno y exigieron la restitución de Zelaya.

En las elecciones presidenciales de noviembre de 2009 resultó ganador Porfirio Lobo, del Partido Nacional. Sin embargo, se enfrenta a la falta de reconocimiento por parte de varios países, como los integrantes de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de nuestra América (ALBA): Venezuela, Cuba, Bolivia, Honduras y Nicaragua. En el lado opuesto, Estados Unidos, Colombia y República Dominicana, dieron su inmediato reconocimiento. Otros esperan una decisión multilateral en el marco de la OEA para pronunciarse.

Como vemos, la práctica del tan discutido reconocimiento de los gobiernos sigue vigente, lo que nos lleva a preguntar: ¿dónde queda la autodeterminación de los pueblos?

Año electoral en Venezuela

27/05/2010

El próximo 26 de septiembre habrá elecciones parlamentarias en la República Bolivariana de Venezuela. Contrario a lo que sucedió en las elecciones pasadas, en esta ocasión los partidos de oposición sí participarán, para así superar la experiencia negativa de las elecciones de diciembre de 2005, cuando decidieron abstenerse dejando la Asamblea Nacional en manos del Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV), el partido oficial.

En el periodo previo a las elecciones pasadas se observó un ambiente de polarización y tensión política-electoral entre un sector importante de la ciudadanía, los partidos de la oposición y los medios de comunicación privados frente a las autoridades gubernamentales, electorales y el partido oficialista. Así quedó registrado en el informe de la Misión Observadora de la Organización de Estados Americanos, junto con una comisión de la Unión Europea. Este ambiente estuvo marcado por la agresividad, la descalificación personal e institucional, la desconfianza mutua y la ausencia de un diálogo sistemático y directo entre las partes.

Uno de los hechos que más afectó el proceso electoral fue el retiro de los partidos de la Alianza Unidad (oposición). Los dirigentes de los partidos opositores no midieron las consecuencias que tendría la abstención electoral, al permitir que la Asamblea Nacional integrada por 165 diputados, se conformará sólo por gente afín al gobierno. Así podrían aprobar todas las leyes que el presidente de la República propusiera. En enero de 2007, el Congreso aprobó una “ley habilitante” que permitió que durante un periodo de 18 meses, 26 leyes fueran

decretadas por el Ejecutivo, sin discusión u oposición. Además, existía el riesgo de que, al no participar en esas elecciones, varios partidos perdieran su registro.

El clima de confrontación no ha cambiado mucho, aunque, tomando en cuenta las experiencias del pasado, los aspirantes a los puestos de elección se aprestan a enmendar errores y a buscar la unidad que les permita conquistar al electorado venezolano. Con ese propósito, el pasado 25 de abril la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), que agrupa a la mayor parte de los partidos de oposición, celebró elecciones primarias en varios estados de Venezuela, con lo que se declaran listos para los comicios. Entre los candidatos electos se encuentran algunos políticos exiliados y otros considerados como presos políticos.

Por su parte, el partido socialista celebró sus primarias el 2 de mayo para determinar las postulaciones de un total de 110 candidatos. De acuerdo con información de la vicepresidenta del partido, en ese ejercicio electoral participaron poco más de 2.5 millones de militantes, equivalente a 38 por ciento de sus miembros; lo cual habla de ausentismo y escaso interés en participar.

De acuerdo con cifras del Consejo Nacional Electoral, el padrón tiene 17.7 millones de ciudadanos registrados. El panorama político venezolano no permite elucubrar sobre posibles resultados de las elecciones del próximo 26 de septiembre. Lo único claro son las metas de las partes interesadas: del Partido Socialista (PSUV) de mantener el control unicameral y por el otro de la oposición (MUD) de alcanzar la mayoría en el Congreso o por lo menos una minoría representativa que se haga escuchar y que defienda las propuestas de sus representados.

Una mirada al Gran Caribe

12/08/2010

El Caribe es una región geopolíticamente estratégica para México en sus relaciones con el exterior. Determinante para la navegación marítima, el comercio y el control militar; así como para el monitoreo de acciones ilegales, como el narcotráfico y el contrabando de todo tipo.

No obstante que se haga referencia al Caribe, o a lo caribeño, se puede asegurar que no se trata de una entidad geográfica uniforme; así como tampoco lo es desde el punto de vista étnico, lingüístico o cultural. Cabe señalar que dicha región está dividida en varios grupos de islas, empezando por las Antillas Mayores: Jamaica, La Española (República Dominicana y Haití), Cuba y Puerto Rico; las Antillas Menores, integradas por un conjunto de 21 pequeños Estados insulares, con escasa población y recursos naturales limitados. Idiomas predominantes: español, inglés, francés, holandés y algunas mezclas como el papiamentu y el creole haitiano.

El concepto moderno de Caribe ampliado considera a los países continentales bañados por las aguas caribeñas, como son la mayoría de los centroamericanos (con excepción de El Salvador, que sólo cuenta con litoral en el Océano Pacífico y que por razones políticas ha sido admitido), Colombia, Venezuela y México.

Los trabajos para cimentar una cultura de la integración, realizados en el marco de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) –México es miembro en pleno derecho–, permitieron que se le diera preponderancia a la definición de “Caribe Ampliado” y posteriormente la “Cuenca del Gran Caribe”, para dejar de lado las microrregiones, comprendidas en las mencionadas Antillas Mayores, Menores, Antillas Neerlandesas y Centroamérica.

La definición y aceptación de dicha cuenca significó un paso importante en la evolución de la conciencia integracionista. Sin embargo, ese avance no ha sido suficiente para impulsar los intercambios, la cooperación y la complementación; por lo que es necesario avanzar en la creación de otros mecanismos que agilicen dichos propósitos.

En el marco de la Tercera Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la AEC, celebrada en Venezuela en diciembre de 2001, se acordó por consenso firmar la Declaración de Margarita, en la que se adoptó el compromiso de declarar a la región del Gran Caribe como Zona de Cooperación, tomando como ejemplo a otras zonas, como la del Sudeste Asiático. La zona de cooperación caribeña se concentra en cuatro áreas consideradas como prioritarias: comercio, turismo sustentable, transporte y desastres naturales.

Como se mencionó antes, el Gran Caribe es de trascendencia para México –no obstante que la zona costera mexicana bañada por dicho mar es de poco más de 700 kilómetros– y es considerada como la “tercera frontera”. Lo que ahí ocurra de alguna manera tiene repercusiones en México, por lo que es importante incrementar los esfuerzos en el acercamiento con los países del área.

Desde el momento en que se redescubre dicha frontera, se observa escasa presencia mexicana en cada uno de los pequeños Estados insulares. Caso aparte es el de las Antillas Mayores; países continentales de Centroamérica, Colombia y Venezuela. En el resto de la región, México debería seguir el ejemplo de Inglaterra y Estados Unidos quienes, por razones históricas, políticas y económicas sostienen intensas relaciones bilaterales. Nuestro país debería aprovechar de mejor manera la posición estratégica que tiene.

Presencia mexicana en el Caribe

21/10/2010

¿Podríamos asegurar que por razones de identidad cultural o de vecindad, se observa una vocación eminentemente latinoamericanista y caribeña, desde el nacimiento de México a la vida independiente, en materia de relaciones bilaterales e integración?

Veamos: durante el virreinato se iniciaron contactos con algunos países de Asia, los que se han mantenido y fortalecido hasta llegar en la actualidad a formar parte de organizaciones como el Mecanismo de Cooperación Asia Pacífico (APEC) y negociar tratados comerciales con varios países de esa región. Con subregiones cercanas como América del Norte (Estados Unidos y Canadá) y Mesoamérica (desde Guatemala y Belice, hasta Panamá), México ha mantenido intensas relaciones de todo tipo.

Y, ¿la presencia de México en el Gran Caribe? Cuando México consumó su Independencia, España no reconoció los Tratados de Córdoba y trató de recuperar su colonia utilizando a Cuba como base militar. En 1825 la naciente Armada de México derrotó a las fuerzas invasoras. El entonces secretario de Relaciones Exteriores, Lucas Alamán, evaluó la amenaza militar que representaba Cuba y la importancia geoestratégica de la isla: “Cuba es para México condición *sine qua non* de su grandeza o el grillete más apretado de su esclavitud; Cuba sin México está destinada al yugo imperialista, México sin Cuba es un prisionero del Golfo de México”.

En la historia de la Armada de México consta que, a partir de 1824, la política de Lucas Alamán giró alrededor de la idea de apoderarse de Cuba, confiando en nuestras propias fuerzas y alentado por ofertas de ayuda de Inglaterra y Francia; pero Estados Unidos, más que ningún otro país, estaba resuelto a apoderarse de la isla.

Para los países de la subregión el proceso independentista se produjo en varias etapas y en tiempos diferentes, pues mientras que un país como Haití proclamó su independencia de la metrópoli francesa en 1804; otros como la Gran Colombia, México y Centroamérica, lo harían unos años más tarde. República Dominicana y Cuba mucho después.

Durante sucesivas etapas las relaciones de México con países de las Antillas Mayores: Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Jamaica y Haití, se fueron incrementando, no obstante los distintos regímenes políticos en cada uno de dichos países.

En años recientes, se volvió la mirada a nuestra tercera frontera para descubrir que existen 21 pequeños Estados insulares, con los que manteníamos escasos contactos. Con Trinidad y Tobago se establecieron relaciones en 1966, desafortunadamente no hubo continuidad hasta que en 1995 se decidió la reapertura de la embajada. Para ello contribuyó la creación de la Asociación de Estados del Caribe (AEC), con sede en Puerto España. El embajador mexicano ante el gobierno local también actúa como concurrente ante Barbados, Guyana y Surinam; a la vez funge como Representante Permanente ante AEC y acude a la sede de la Comunidad del Caribe (Caricom), organismo del que México es observador.

Por otra parte, buscando reforzar la presencia de nuestro país, hace poco más de cinco años México estableció una embajada en Santa Lucía, además, tiene bajo su responsabilidad la atención de las relaciones con Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, San Kitts y Nevis, y San Vicente y las Granadinas.

Con tales decisiones de política exterior, México ha tratado de reivindicar la presencia nacional entre los Estados de la subregión y ha confirmado su vocación integracionista con las demás instancias de América Latina.

Diplomacia secreta, diplomacia abierta

30/12/2010

En los tiempos actuales en que se exige transparencia sobre la actuación de los gobiernos, se ponen a prueba nuevamente los medios de que se valen los agentes diplomáticos para man-

tener informadas a sus cancillerías, incluyendo métodos de negociación y hasta el estilo empleado.

Como referencia histórica: en los albores del siglo xx, se manifestó una transición entre la diplomacia tradicional y la actual. Este cambio se debió en buena parte a la Primera Guerra Mundial, que además de su carácter estrictamente bélico, puso a prueba la capacidad negociadora de los diplomáticos de entonces. Los pactos secretos y las alianzas destinadas a la conquista de otras entidades eran una práctica común hasta entonces.

Con el final de la Guerra, nació la necesidad de crear una comunidad de naciones unida e identificada por normas, capaz de garantizar la preciada paz; tal fue el surgimiento de la Sociedad de Naciones. La creación de este organismo implicó la necesidad de reorientar los objetivos de política exterior y, para el logro de los mismos, también los procedimientos diplomáticos.

A partir de entonces, se conformó una opinión pública mundial más interesada en las relaciones entre los Estados, que posteriormente se tornaría más crítica y vigilante. De ese modo, nació la llamada “diplomacia abierta”, promovida por Woodrow Wilson –entonces Presidente de Estados Unidos–, quien consideraba que la diplomacia debería proceder franca y públicamente, y que los pueblos no podían ser tratados como simples objetos.

En el primero de los catorce puntos de Wilson se asienta: en el futuro existirían pactos públicos de paz, a los que se llegaría públicamente, después de lo cual, no habría entendimientos internacionales secretos de ninguna especie.

Uno de los primeros logros de la diplomacia abierta fue la obligación de todos los Estados de registrar y publicar los tratados que suscribían y aún más, la práctica adoptada por la mayoría de los gobiernos de agregar al proceso de negociación y firma, la necesidad de ser ratificados por el Congreso de cada país, de acuerdo con sus procedimientos constitucionales.

Desde luego, en este caso se entiende que la diplomacia abierta es dar a conocer a los pueblos los acuerdos tomados por los gobiernos, pero no la negociación, que generalmente sigue teniendo un carácter reservado.

El hecho de que la política exterior sea de interés general, y que pueda ser discutida por parlamentos y por la opinión pública, ofrece una mayor garantía de que los pueblos están siendo tomados en cuenta. A este procedimiento se le ha llamado diplomacia democrática.

Se debe entender que, lo que antecede, se refiere más bien al control de la política exterior de cada país por parte de las entidades enunciadas; tanto en su fase de formulación, como en la etapa de su aplicación. Es decir, la adopción de esas modalidades en la política internacional condujo por sí misma a la adopción de nuevos métodos en su aplicación.

De acuerdo a las actuales condiciones, al momento de negociar, tanto los gobiernos como los diplomáticos, deben tener en cuenta las repercusiones que sus acciones puedan provocar en la opinión pública; así como la posible aceptación o rechazo del parlamento de su país y, por último, los elementos legítimos con que cuenta para hacer prevalecer el interés de su Estado.

La enfermedad del poder

17/03/2011

La opinión pública mundial ha sido sorprendida por los acontecimientos políticos que han tenido lugar, primero en Túnez, luego en Egipto, Libia, Bahreín y sus repercusiones en otros países del área, inclusive en Europa.

¿Por qué los gobernantes se aferran al poder? ¿Qué tiene que seduce a tanta gente? ¿Cuánto tiempo es normal que alguien permanezca en el poder? ¿Corrompe? Y, cuando es absoluto, ¿corrompe más?

Los fenómenos políticos han sido estudiados en el transcurso de la historia de la humanidad. Desde Platón, con su obra fundamental *La República*; pasando por Maquiavelo, con *El Príncipe*, y Max Weber, en *La Política como vocación*; hasta llegar a Michel Foucault, quien en la *Microfísica del poder*, efectuó destacados análisis sobre sus efectos en el individuo.

Existen numerosos ejemplos de líderes que, habiendo accedido al poder, le encuentran tantas bondades, que trabajan y luchan para permanecer en el mismo el mayor tiempo posible. En dicha posición, se transforman o se contagian del “virus del poder”, cuya erradicación es muy difícil. En ocasiones, los colaboradores cercanos se encargan de maquillar la realidad nacional, le presentan una imagen ideal del país y de la situación en que vive la gente.

Además de la ciencia política y la sociología, la psicología también se ocupa del estudio del poder como gobierno. De esta última, sus reglas sugieren explorar las entrañas del comportamiento humano y fomentar una cultura de valores.

Un estudio psicológico profundo ayudaría a entender por qué tantos gobernantes, cuando acceden al poder, lo hacen convencidos de que las leyes vigentes son las adecuadas y los periodos suficientes para cumplir un programa de gobierno. Tiempo después, su familia, amigos y colaboradores, los van haciendo cambiar: ¡Usted es el elegido; el único que puede cambiar el estado de cosas; el guía que conducirá al país a los niveles que nunca hemos podido alcanzar!

Los gobernantes de piel suave permiten que tales halagos les vayan penetrando y, poco a poco, se van convenciendo de tener contacto con la divinidad, lo que los guiará a cumplir con la voluntad del pueblo. Otros tienen la piel tan gruesa que todas las críticas les “resbalan”, o no logran penetrarles, ignorando a sus pueblos; con lo que los problemas se van magnificando hasta no tener una fácil solución.

¿Existe alguna vacuna para prevenir que los gobernantes se enfermen de poder? Dicha interrogante resulta un reto. Para ofrecer una o varias respuestas, se puede ir al fondo de la naturaleza humana, para analizar, por ejemplo, las cualidades que debe poseer un gobernante: conducirse siempre con la verdad y tener una gran disposición de servicio a sus semejantes. Asimismo, practicar las virtudes, como principios del deber ser. La virtud es algo tan eterno y, sin embargo, tan nuevo, que cada día nos hace adoptar la posición adecuada. Finalmente, honradez, honestidad, probidad, integridad, rectitud, prudencia, paciencia, modestia y humildad, son indispensables en todo gobernante.

Además de lo anterior, serían necesarios algunos mecanismos o frenos legales y morales, que guíen la actitud de los gobernantes que, al enfermarse de poder, pretendieran eternizarse en el mismo. Uno de los legados de la Revolución mexicana, fue la no-reelección que, al respetarse escrupulosamente, por lo menos garantiza el cambio de gobierno. Algunos países han adoptado en sus leyes la figura del “referéndum revocatorio”, el cual se aplica a la mitad del periodo o poco después. Dichas acciones, bien aplicadas, podrían constituirse en el anti-virus del poder.

El beneplácito

23/06/2011

En las relaciones bilaterales entre sujetos de derecho internacional existe el llamado Derecho de Legación, en virtud del cual los gobiernos manifiestan el deseo de establecer una misión permanente en otro Estado y, si las circunstancias lo ameritan, el envío de representantes diplomáticos. Estas acciones están reguladas por la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961. El artículo 15 de la misma, señala que los Estados se pondrán de acuerdo acerca de la clase a que habrán de pertenecer los jefes de sus misiones.

La historia de las relaciones diplomáticas consigna que, hasta hace unas décadas, existían cuatro tipos de representaciones: Embajada, considerada como la misión más importante y de rango más elevado, el jefe de la misma ostenta el rango de embajador; nunciatura, creada por la Santa Sede-Estado Vaticano, cuyo jefe de misión recibe el nombramiento de nuncio apostólico; legación –actualmente en desuso– considerada como una misión diplomática de segundo rango, en la que se acreditaba como jefe de misión a un ministro, o ministro residente; internunciatura, equiparable al rango de la legación, a cargo de un internuncio, designado por El Vaticano.

El final de la Segunda Guerra Mundial marcó la generalización de las representaciones con rango de embajada. Actualmente México cuenta con 80 misiones permanentes: 73 embajadas y siete representaciones ante organismos internacionales.

La Convención antes citada recogió la práctica tradicional que quedó plasmada en el artículo 4º, párrafo 1: el Estado acreditante deberá asegurarse de que la persona que se proponga acreditar como jefe de misión ante el Estado receptor ha obtenido el asentimiento de ese Estado.

En razón de lo anterior, se ha establecido la práctica protocolar de solicitar el beneplácito, *placet*, o *agrément* –gestión que lleva a cabo el embajador saliente, o el encargado de negocios a.i.–, en términos generales de manera verbal, por instrucciones de su cancillería.

La consulta a que antes se alude tiene carácter confidencial y, después de un tiempo razonable, merece una respuesta de parte del Estado receptor; haciendo notar que, en caso de una negativa, éste no está obligado a explicar los motivos para no otorgar su beneplácito al representante propuesto.

Algunos gobiernos violan el principio de confidencialidad, al filtrar a la opinión pública su decisión de nombrar a un nuevo embajador ante cualquier país. Esto conlleva una presión indirecta o disfrazada para el Estado que debe pronunciarse por la aceptación del funcionario nombrado; dado que, en caso de no aceptarlo, deberá ofrecer explicaciones no sólo al gobierno acreditante, sino también a la opinión pública involucrada en el asunto.

Por otra parte, ha ocurrido que la filtración por cualquier medio pueda tener el propósito de ventilar a la luz pública los antecedentes del candidato a embajador y, de ese modo, en caso de que surjan elementos negativos, el Estado receptor puede encontrar motivos para no otorgar su asentimiento.

En alguno de tales supuestos, podría caber la reciente propuesta de nombramiento por parte del gobierno de Estados Unidos, de Earl Anthony Wayne, para sustituir al embajador Carlos Pascual, quien previamente renunció al cargo. Sin embargo, después de que fuese otorgado el beneplácito por el gobierno mexicano, quedaría pendiente la ratificación por parte del Senado estadounidense y, finalmente, la ceremonia de presentación de las cartas credenciales, para el inicio formal de las funciones diplomáticas.

Derecho internacional para el siglo XXI

Catherine Prati Rousselet es candidata a Doctora en Administración Pública por la Universidad Anáhuac México Norte, con el tema *Acciones Internacionales del Municipio en México*. Es Licenciada y Maestra en Derecho Público por la Universidad de Amiens, Francia y titular del DEA en Derecho de la Sociedad Internacional por la Universidad de Paris 2 (Panthéon-Sorbonne).

Tiene una larga trayectoria profesional en los sectores privado y público en Francia y en México (Secretarías de Salud y de Turismo).

Actualmente se desempeña como coordinadora académica del área de estudios jurídicos y de Posgrado y Extensión de la Escuela de Relaciones Internacionales en la Universidad Anáhuac México Norte y desarrolla proyectos de investigación en Derecho Internacional Público, Derecho de la Protección de la Persona y en Cooperación Internacional.

Introducción

Al igual que toda sociedad, la internacional está regulada por un vasto conjunto de normas, producto de una espléndida herencia multicultural.

El art. 38 del Estatuto de la Corte Permanente de Justicia Internacional (hoy, Corte Internacional de Justicia) enumera las fuentes (tratados, costumbre, principios de derecho, jurisprudencia y doctrina) del derecho internacional contemporáneo que fue notablemente impulsado por las organizaciones intergubernamentales en la segunda mitad del siglo anterior.

Es un error muy común creer que sólo la política rige las relaciones internacionales, que el derecho internacional, en pocas palabras, no existe. No solamente el derecho internacional existe, sino que en un considerable número de casos son los lineamientos internacionales los que determinan el sentido de las normas nacionales. Su (in)capacidad para regular las relaciones entre los diferentes actores en el escenario internacional se atribuye en gran medida al protagonismo de los países occidentales, donde nació el derecho internacional, expresado por medio de los intereses geopolíticos que condicionan la voluntad de los demás Estados.

En un mundo cada vez más interdependiente, el derecho internacional contemporáneo está enfrentándose a uno de los retos más trascendentes de su evolución: lograr el respeto absoluto de todos los actores en la aldea global. No como un valor absoluto, sino como una oportunidad para las naciones de vivir en un lugar mejor.

Los artículos que el lector encontrará a continuación evocan, tomando como constante la pertinencia de la nota periodística con la actualidad, los grandes temas de la agenda jurídica internacional: convenciones vinculantes, principios de derecho, cooperación internacional para el desarrollo sustentable, promoción y protección de los derechos humanos, actualización del derecho internacional humanitario, derecho del refugio y de los desplazados, entre otros.

Se ha reconocido el carácter imperativo de ciertas normas internacionales, por ejemplo, la prohibición del uso de la fuerza armada (*ius cogens*). Tratándose de normas destinadas a garantizar la supervivencia de las generaciones presentes en un entorno saludable, así como de las generaciones venideras (derechos humanos y conservación del medio ambiente), se busca atribuirles una fuerza que ningún poder político pueda cuestionar, estableciendo su superioridad a todo orden jurídico vigente (*erga omnes*).

La esencia del trabajo que aquí se entrega, es una modesta contribución a la reflexión para la edificación de un nuevo orden jurídico internacional digno del siglo XXI donde, más que la justicia, logre prevalecer la equidad.

La era Copenhague

10/12/2009

A pesar de que sólo se logrará un delgado acuerdo político, la reunión de Copenhague sobre el cambio climático es en sí un éxito.

A los contrastes este-oeste, sucedieron los norte-sur. Desde Kioto se distinguen los países industrializados de los que están en desarrollo. Copenhague impactará los debates ideológicos acerca del futuro económico global, así como la concepción del derecho internacional en un mundo cada vez más interdependiente.

Con 192 países representados, 110 jefes de Estado presentes, 15 mil delegados participantes, la decimoquinta Conferencia de las Partes (COP 15) tiene a seis mil 500 millones de personas en ascuas. La COP 15 acorrala a los diferentes actores a definir las condiciones de un consenso global sobre las impostergables decisiones a tomar en materia de desarrollo sustentable.

Ante las evidencias de agotamiento de los recursos naturales y de cambio climático provocado, entre otras, por las salvajes actividades antropogénicas emanadas de los países envueltos en la competencia por el mercado, es indispensable actuar de manera contundente. El tiempo apremia, ya que el acuerdo jurídico que debe derivarse de los compromisos de la COP 15 está destinado a reemplazar el Protocolo de Kioto, próximo a extinguirse en 2012.

Hace cuatro décadas, desde Apollo 8, James Lovell tomaba la primera foto completa de la Tierra desencadenando una serie inacabada de descubrimientos científicos. En paralelo, se construyó un andamiaje jurídico para la protección del ambiente constituido por más de 400 acuerdos internacionales. Ciertamente, una aún frágil retribución ante el ya irreparable daño.

En Copenhague asistiremos al inevitable vals de estadísticas, gráficas, proyecciones, porcentajes, año base, extrapolaciones, supuestas medidas innovadoras y demás tecnicismos destinados a limitar los compromisos de cada quien.

Como ejemplo está el caso del hipotético y, por cierto, muy modesto financiamiento tecnológico —diez, tal vez 30 veces menos de lo necesario—, que los países industrializados están dispuestos a ofrecer a los países en desarrollo.

Los instrumentos a implantarse deben meditarse sabiamente.

Diferenciar las naciones industrializadas, de los países emergentes y de los vulnerables. No pueden repetirse los errores de Kioto, que si bien se basó en el principio de la equidad, tuvo el mérito de establecer creativos mecanismos de acuerdo con el nivel de desarrollo de los protagonistas; también facilitó el aprovechamiento de los mismos por los grandes contaminadores sin promover el progreso de los países en desarrollo.

El próximo acuerdo bien podría no sólo ser vinculante, sino también coercitivo; incluso llegar a enunciar expresamente los compromisos individuales de cada uno de los Estados parte.

Lo anterior obligaría a la creación de un organismo internacional dedicado a la protección integral del medio ambiente, facultado para armonizar una legislación internacional existente, pero actualmente sectorizada, así como la promoción de una cultura de la gestión ambiental acompañada de una apropiada fiscalización.

Hace 25 años, la siniestra catástrofe humana y ambiental en Bhopal, India, sólo conmocionó a la opinión pública internacional. Hace un lustro, Kofi Annan rogaba a los jefes de Estado a tomar decisiones audaces so pena de volverse la generación olvidada.

En Dinamarca todos los sectores están en alerta, dispuestos a decidir el presente para proteger el futuro.

Queda admitida la responsabilidad compartida, falta pasar de lo imperativo a lo ineludible: estamos a un paso.

***Ubi societas, ibi jus...* (Donde hay sociedad, hay derecho)**

11/02/2010

Al igual que toda sociedad, la internacional está regulada por un conjunto de normas. Es un error muy común creer que sólo la política rige las relaciones internacionales, que el derecho internacional está hecho para no respetarse y que, por lo tanto, en pocas palabras no existe.

Grave error.

No solamente el derecho internacional existe, sino que en un considerable número de casos son los lineamientos internacionales los que determinan el sentido de las normas nacionales.

Las organizaciones internacionales han impulsado el desarrollo del derecho internacional contemporáneo. Desde 1919, el art. 38 del Estatuto de la Corte Permanente de Justicia Internacional (hoy, Corte Internacional de Justicia y órgano principal de la ONU) establece que las normas internacionales derivan de los tratados, la costumbre, los principios de derecho, la jurisprudencia y la doctrina.

México ha participado en la vida internacional institucionalizada desde 1879, con su incorporación a la Unión Postal General. También ha colaborado casi sin interrupción y con sustanciales aportaciones desde la creación de la Comisión de Derecho Internacional (1949), encargada de desarrollar el mismo.

Al Tratado de Tlatelolco (1967), que impulsaría los esfuerzos universales para la desnuclearización y nos aportaría, a través del Embajador Alfonso García Robles, el Premio Nobel de la Paz (1982), se agregaron, entre otros, la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados (1973), piedra angular de la cooperación horizontal y la Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar (1982) donde Jorge Castañeda y Álvarez de la Rosa (1921-1997) expondría a los cuatro vientos, al igual que otros afamados jurisconsultos antes y después de él, el talento mexicano.

Próximamente, México será sede de dos eventos de envergadura mundial. Dos pretextos más para aprovechar los reflectores del mundo encendidos con motivo de las celebraciones del Bicentenario de nuestra Independencia y del Centenario de la Revolución: la Cumbre Mundial de la Juventud y la COP16 (Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático).

A cada una de las conferencias están ligados los nombres de dos hombres ejemplo de lealtad e incansable labor a favor de nuestro país en el escenario mundial: el Dr. Cecilio Garza Limón, Coordinador de la Cumbre Mundial de la Juventud y el Embajador Luis Alfonso de Alba Góngora, Representante Especial de México para Cambio Climático.

En un mundo interdependiente como el nuestro, el derecho internacional es más evolutivo que nunca.

En materia de promoción de los derechos humanos y de conservación del medio ambiente, los especialistas buscan superar el carácter imperativo (*ius cogens*) atribuido a ciertas normas internacionales, como por ejemplo la prohibición del uso de la fuerza armada (si no en servicio del interés común) enunciada en el Preámbulo del Acta Constitutiva de las Naciones Unidas.

Tratándose de normas destinadas a garantizar la supervivencia de las generaciones presentes en un entorno saludable, así como las generaciones venideras, se busca atribuirles una fuerza que ningún poder político pueda cuestionar, estableciendo su superioridad a todo orden jurídico vigente (*erga omnes*).

A unos cuantos meses de la COP16, la inminente extinción del Protocolo de Kioto vuelve urgente la necesidad de convertir los acuerdos políticos en normas imperativas. Ninguna sociedad puede erigirse con normas no vinculantes (*soft law*) las cuales los actores tienen amplia facultad de respetar o ignorar. *Ubi societas, ibi jus...*

Derecho internacional fuera del baúl

22/04/2010

Tal vez por una sobredosis de confianza en nosotros mismos, somos muy dados a dar por sentadas, muy equivocadamente, una serie de suposiciones.

Mucho se ha escrito sobre los retos del derecho internacional y su (in)capacidad para regular las relaciones entre los diferentes actores en el escenario contemporáneo.

Esa incapacidad se atribuye en gran medida al protagonismo de los países occidentales, donde nació el derecho internacional, expresado a través de sus intereses geopolíticos, los cuales condicionan la voluntad de los demás Estados.

No nos debe caber la más mínima duda de que sólo por medio de la modernización del derecho internacional, los que se denominan en la actualidad púdicamente países emergentes, podrán ocupar el lugar que les corresponde en el tablero mundial.

Desde hace más de medio siglo, la doctrina debate sobre el tema sin que un verdadero cambio conceptual se manifieste.

En la actualidad, tiempo de interdependencia a ultranza, es muy común designar de manera irresponsable cualquier acercamiento entre actores de la comunidad internacional como cooperación.

En la literatura abundan definiciones de cooperación internacional sin que ninguna sea satisfactoria, porque evocan los mecanismos más que el principio en sí, por lo que resultan reduccionistas.

Íntimamente vinculada al multilateralismo en el marco de las organizaciones intergubernamentales, se asocia tanto al sistema de seguridad colectiva como al de desarrollo económico, social, cultural y humanitario sin que en textos oficiales como la Carta de las Naciones Unidas o la Declaración del Milenio se determine lo que se entiende por cooperación internacional como principio normativo.

Dado que el principio se relaciona con esquemas que facilitan el progreso de todos los pueblos, es imprescindible hacer patente que la cooperación internacional redimensiona las relaciones de los actores del escenario mundial. Lo anterior a partir de un eje totalmente diferente a las tradicionales relaciones de poder político-militar que inspiraron las existentes entre Estados desde el origen de las relaciones internacionales.

En materia de cooperación, sacar el derecho internacional del baúl como lo recomiendan Monique y Roland Weyl, significa dejar de generalizar casos específicos que vulgarizan el fenómeno y simplifican la realidad. Ante la precariedad de la condición de la inmensa mayoría de la humanidad, la red de organismos de cooperación internacional debe luchar contra vicios endémicos que llevan a la proliferación de conflictos internacionales y la sistemática pauperización de las masas. El principio debe transformarse en obligación.

Aunque en México desde hace varios lustros los teóricos han pugnado por dinamizar el proceso de enseñanza-aprendizaje del derecho internacional, las estrategias docentes creativas son aún muy escasas.

Con la generalización de la enseñanza universitaria por competencias, se espera que las aulas preparen de manera acertada a los cuadros del mañana acercándoles a las necesidades sociales prioritarias.

Esperamos que los involucrados rompan los paradigmas y propongan audaces esquemas para concebir el orden normativo digno que debe dotar cuanto antes a la comunidad internacional.

De lo contrario, seguiremos reproduciendo los mismos esquemas que impiden la participación plena de los países emergentes en el escenario global.

Kampala marca la diferencia

08/07/2010

Finalmente, parece que no todo será fútbol este verano.

Mientras los expertos tratan de explicarnos por qué el promedio de goles por partido en copas del mundo es de sólo 2.21 y si Klose logrará en Sudáfrica coronarse como el máximo goleador de todos los tiempos; en Kampala, Uganda, la Conferencia de Revisión del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (CPI) logró, al cabo de dos semanas de batalla campal diplomática, marcar un paso significativo en materia de derecho internacional humanitario.

En San Francisco, desde 1945, la Carta de las Naciones Unidas había prohibido el uso de la fuerza armada. En 1974, la Asamblea General en su Resolución 3314 definió la palabra agresión como, invasión, bombardeo, bloqueo o utilización del territorio, en contra de otro Estado.

Al entrar en vigor en verano de 2002, el estatuto fundador de la CPI sólo le concedió jurisdicción en caso de genocidio, crímenes de guerra y de lesa humanidad, dejando para después la delicada cuestión del crimen de agresión.

En la capital ugandesa se acotó, a pesar de la posición de los países miembros permanentes en el Consejo de Seguridad, que el uso de la violencia por un Estado en contra de otro es un crimen que podrá perseguirse ante la Corte Penal Internacional.

A partir de 2017, la CPI podrá ejercer su jurisdicción sobre el crimen de agresión, tiempo suficiente para ajustarse a una definición que constituye, desde ahora, un parteaguas en materia de resolución de conflictos al poderse juzgar también a individuos.

Así pues, se considera que una persona comete un crimen de agresión cuando, estando en condiciones de controlar o dirigir efectivamente la acción política o militar de un Estado, dicha persona planifica, prepara, inicia o realiza un acto de agresión que, por sus características, gravedad y escala constituya una violación manifiesta a la Carta de las Naciones Unidas.

¿Se trata de golpear bajo al actual sistema de seguridad colectiva y en especial al capítulo VII de la Carta de San Francisco, dedicado a acción en caso de amenazas y quebrantamientos de la paz o actos de agresión? No y sí.

El Consejo de Seguridad conserva su rol primordial en materia de mantenimiento de la paz y seguridad internacionales (art. 24) y, por ende, de acuerdo a la enmienda, la CPI podrá actuar después de un lapso de seis meses sólo si el Consejo no se ha referido al hecho.

Nada más lógico y totalmente dentro de la tradición onusiana, que sólo permite a la Asamblea General intervenir en un asunto de seguridad internacional siempre y cuando el Consejo no atienda el caso.

Sin embargo, la enmienda abre una ventana jurídica donde las puertas de la política han fracasado en tantísimas oportunidades.

La CPI no sustituye y mucho menos usurpa el papel de la ONU, ya que la reforma, al igual que el resto del Estatuto, sólo involucra a los Estados parte, los cuales, además, siempre podrán enviar una declaración de no aceptación a la CPI.

Sin duda, la reunión de Kampala terminó bien. Debe ser recordada como hito histórico. Digno homenaje a una nación azotada por los conflictos regionales, que tuvo el valor, en los albores del nuevo milenio, de solicitar ante la CPI acción penal en contra del cruel Joseph Kony, líder del Ejército de Resistencia del Señor y sus secuaces.

La reforma al Estatuto había empezado bajo los mejores auspicios, con un partido de fútbol entre justicia y dignidad –equipos conformados por las víctimas de los conflictos armados–, capitaneados por Ban Ki-moon, secretario general de Naciones Unidas, y Yoweri Museveni, primer mandatario ugandés.

¿El derecho de los pueblos?

16/09/2010

Aunque parezca inverosímil, el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos se encuentra aún en el centro de interminables discusiones doctrinales, dejando a numerosas comunidades humanas en absoluta indefensión (turcochipriotas) implacable opresión (kurdos) o total olvido (tibetanos).

La institucionalización de la sociedad internacional aparentemente ha facilitado el reconocimiento universal del derecho a la autodeterminación de los pueblos colonizados, aunque con sus embarazosas excepciones (sarahuis).

En cuanto a la práctica internacional, lo menos que se puede decir es que se comporta de manera caprichosa en relación con los otros significados del principio, dejando un sinfín de conflictos sin oportunidades reales de una resolución digna y duradera.

Hoy existe una vergonzosa ambigüedad acerca del concepto de “pueblo”. En pocas palabras, no es “pueblo” quien quiere, sino quien puede, o sea, recibe el Vo Bo de los cinco permanentes del Consejo de Seguridad (Kosovo).

A pesar de hitos de la Asamblea General, como la Declaración de Derechos y Deberes Económicos de los Estados (promovida por México), nada se ha logrado en relación con la

soberanía de los pueblos sobre sus recursos naturales, que siguen perteneciendo *de facto* al mejor postor (República Democrática del Congo).

Eminentes juristas occidentales con amplio eco en los sectores oligárquicos en los países del sur se niegan a ver un principio jurídico en el derecho a la libre determinación.

Alegando supuestos abusos históricos se pretende proteger la soberanía salvaguardando la unidad territorial, antes de dar libre curso a las legítimas reivindicaciones políticas de grupos humanos.

No se trata de buscar satisfacción de cualquier impulso separatista motivado por oscuras pasiones nacionalistas, nos parece impostergable generar un debate abierto y maduro acerca del tema.

El nuevo orden jurídico internacional no puede complacerse de endebles clasificaciones teóricas ni permitir su avasallamiento ante necesidades estratégicas de los Estados políticamente consolidados.

Al no disponer de una argumentación jurídica unívoca, se deja a la política internacional la responsabilidad de tomar las decisiones en la materia, permitiendo una aplicación discrecional sin pensar en construir una regla, aplicable a todos de manera equitativa sin ninguna sombra de duda.

Debe evitarse la proliferación de los microestados, que agravan la agenda de la sociedad internacional en materia financiera-económica y social.

Se deben buscar vías para permitir a la comunidad internacional la facultad de actuar cuando un pueblo está sometido por un gobierno que viola sistemáticamente sus derechos humanos, con el fin de mantener los privilegios de unos cuantos (Darfur, Sudán).

Los movimientos de emancipación de los siglos XVIII y XIX en el continente americano, frutos de la confusión política global, son ajenos a esas consideraciones. Para el derecho internacional clásico son casos típicos de lucha contra el poder colonial. Sin embargo, la lucha por el derecho de los pueblos continúa desde trincheras diferentes, más sutiles, pero igualmente relevantes: las de la no injerencia en los asuntos de los Estados, por naturaleza soberanos. En la celebración de 200 años de nuestra Independencia, la intervención de la señora Clinton fue del peor gusto diplomático. Ofende y nos obliga a la reflexión.

¿Cuántos siglos deben pasar para que sea respetado el derecho de los pueblos? ¿O será que no se respetan los derechos ajenos porque tampoco nunca se ha buscado la paz?

¿Más allá del hermanamiento?

25/11/2010

El concepto europeo del Medievo, desempolvado al terminar la Segunda Guerra Mundial y destinado a fomentar las relaciones amistosas entre los pueblos, el hermanamiento de ciudades, en la actualidad es un fenómeno global. En la mayoría de los casos, se estanca en lo cultural. Bien entendido, es una fuente exponencial para el desarrollo local.

En tiempos recientes, se ha incrementado el número de oficinas de relaciones internacionales en los organigramas de los gobiernos locales, así como las representaciones de los estados y municipios en países hermanos.

Los gobiernos y municipios de muchos Estados federales llevan a cabo una prolífica, aunque no siempre fecunda, oportuna o conveniente, actividad internacional.

En México, la situación ha hecho necesaria la regulación de esas actividades por parte del Ejecutivo federal.

El Programa de hermanamiento y cooperación internacional descentralizada de la Dirección General de Coordinación Política de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) busca institucionalizar la actividad internacional de los gobiernos locales.

Establece sin ambigüedades que ésta debe considerarse en los marcos de la cooperación internacional horizontal, es decir, de acuerdos realizados entre instancias de igual jerarquía, con el fin de generar programas capaces de detonar esquemas de desarrollo sustentable en los municipios y entidades federativas involucrados.

Esta visión reduce a cenizas el entusiasmo de quienes sueñan con micro cancillerías estatales o municipales, en las que creen ver una verdadera área de relaciones exteriores.

Asimismo, con la creación del micrositio de gobiernos locales, la SRE busca controlar el contenido de los acuerdos negociados por estados y municipios mexicanos con gobiernos extranjeros y organismos internacionales, llamados acuerdos interinstitucionales.

Etiquetados a partir de la adopción de la polémica Ley sobre la Celebración de Tratados, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 2 de enero de 1992, con estos acuerdos se formaliza una práctica internacional muy frecuente.

A la fecha, se han firmado poco más de un centenar de acuerdos interinstitucionales que, sin excepción, adolecen de una estructura extremadamente escueta y poco explícita en cuanto al alcance de las obligaciones derivadas de ellos.

No cabe la menor duda que han sido firmados con las mejores intenciones por parte de todos los involucrados, pero están muy lejos de ofrecer una red confiable para el desarrollo sustentable de nuestras comunidades. Cuando mucho, pueden rescatarse unos cuantos acuerdos de intercambio académico, cuya huella es aún incipiente. Así, hay que reconocer que aún hay mucho por hacer.

En parte porque se concentran en dificultades formales en lugar de tratar la sustancia. Inseguros, no asumen riesgos, lo que redundo en la poca promoción que se hace del instrumento. Finalmente, limitados a pocas entidades federativas y muchas veces firmados sin que existan intereses compartidos entre los actores, el impacto de esos acuerdos es cuando mucho moderado.

Los pactos derivados de las actividades internacionales de los gobiernos locales que son una fuente promisorio de cooperación norte-sur, pero sobre todo sur-sur y deben tender a consolidarse para favorecer un auténtico desarrollo sustentable.

Todas las esperanzas están ahora puestas en la casi lista Agencia Mexicana para la Cooperación Internacional: ¿rebasará ésta los esquemas timoratos del hermanamiento?

Protección complementaria,... ¿incompleta?

10/02/2011

Continuando con nuestro acercamiento bimestral a los temas contemporáneos de la agenda jurídica internacional, la reciente promulgación por el jefe del Ejecutivo federal de la Ley sobre Refugiados y Protección Complementaria, remite una vez más a las siniestras estampas del surrealismo sistémico.

Tres ramas del derecho internacional amparan la protección de la persona humana: el humanitario (en caso de conflicto y de desastre), el de los derechos humanos y el del asilo y refugio. El conjunto es, sin embargo, funestamente insuficiente para auxiliar a un grupo cada vez más numeroso: los desplazados internos; porque jurídicamente son mal definidos y, materialmente, difíciles de identificar.

La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados (1951) determina que el refugiado abandona su país por fundados temores de ser perseguido por motivo de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, y no puede regresar ni gozar de seguridad mientras exista tal amenaza.

En la actualidad, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) atiende a 37 millones de seres humanos: 10 millones de refugiados, 16 millones de desplazados, siete millones de apátridas. Con cuatro millones de personas en busca de protección internacional, América Latina y el Caribe están atrás de Asia (19 millones) y África (10 millones).

La agencia se asegura de que los Estados cumplan sus obligaciones para con los solicitantes de asilo y refugiados: no devolver a sus países de origen a los perseguidos; garantizar la protección de sus derechos económicos y sociales, igual que cualquier extranjero instalado en el territorio en cuestión; y recibir, de acuerdo a la simple lógica humanitaria, al cónyuge e hijos dependientes del refugiado.

Con la nueva ley, el ACNUR celebra la vocación humanitaria y reconoce la labor que históricamente México ha llevado a cabo (guerra civil en España, Segunda Guerra Mundial, movimientos sociales latinoamericanos, etcétera). Hoy, son cerca de mil 500 personas de Haití, Colombia y la República Democrática del Congo, entre otros, que se benefician de la calidad de refugiados en territorio nacional.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) dispone que “toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado” (art. 13). En México, la ONU reconoce en el último lustro a 60 mil desplazados internos anuales (en especial en los estados de Chiapas, Guerrero y Michoacán); por motivos ideológicos, económicos, sociales y consecuencias de las alteraciones al medio ambiente. Aún no se hace referencia a los desplazamientos masivos generados a raíz de la inseguridad reinante, para los cuales, por cierto, el Consejo Nacional de Población está en espera de los resultados del último censo del INEGI.

De acuerdo con las etiquetas del derecho, el desplazado puede haber abandonado su hogar (hasta, según el caso, haber trascendido las líneas fronterizas) por las mismas razones imperantes (políticas, religiosas o militares) pero, dado que no ha sido perseguido en sí, no puede reclamar la protección internacional. En el desplazamiento sólo le asiste la esperanza de encontrar la paz y seguridad que en su lugar de origen ha perdido.

Hablando de simple lógica humanitaria, el derecho internacional sigue su propia lógica: la de los Estados. Si no hay persecución, no hay obligación internacional que cumplir. En cuanto a la obligación de brindar protección a la propia comunidad humana, el Estado (simplemente) ha olvidado que de ella extrae su propia existencia.

e-gobierno: ¿de brecha en brecha?

19/05/2011

Independientemente de las características de cualquier etapa de la evolución social, la comunidad de los hombres está inherentemente obsesionada con la comunicación.

En un mundo cada vez más interdependiente, donde se vincula la sociedad de la información con procesos globalizadores, las habilidades técnicas han cambiado radicalmente la capacidad de interacción entre los pueblos: ignorando –ingenuamente– las diferencias físicas, se deja entrever la posibilidad de brindar oportunidades de acceso para todos.

En 1969, el Departamento de Defensa de Estados Unidos diseñó un sistema de comunicación capaz de resistir un ataque nuclear. Reorientado un cuarto de siglo después, se ha vuelto una herramienta imprescindible en la trivialidad cotidiana de cientos de millones de personas (internet).

La Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (wsis, por sus siglas en inglés) enfocada en los aspectos sociales de la sociedad de la información, buscaba (2003), mediante la eliminación de la brecha digital, combatir las desigualdades de oportunidades y el no desarrollo.

La Carta Interamericana de Gobierno Electrónico (2007) reconoce a las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) como herramientas coadyuvantes de la mejora de la gestión pública y abre una nueva etapa en Iberoamérica al adoptar líneas de acción para el diseño, implantación, desarrollo y consolidación del gobierno electrónico.

Por su parte, la Agenda de Gobierno Digital de México afirma que nuestro país es una sociedad de la información y el conocimiento competitiva, una nación incluyente e innovadora, donde la política pública tiene como uno de sus ejes fundamentales el aprovechamiento de las TIC.

No cabe duda que México ha realizado esfuerzos importantes.

La implantación del Sistema Nacional e-México (2000) representa una proeza notable en materia de conectividad que ha sido galardonada con una serie de reconocimientos internacionales: en la categoría Gobierno electrónico fue finalista en el Premio Estocolmo 2003-2004, por la Estrategia de Gobierno Digital de la Agenda de Buen Gobierno; la ONU le otor-

gó, en el marco del Día del Servicio Público, el Premio de las Naciones Unidas al Servicio Público, 2005.

Sin embargo, México no deja de ser una tierra dicotómica donde las deficiencias tanto técnicas como jurídicas no sólo merman las expectativas de progreso sino que lo hacen más lejano.

Acercar al ciudadano desde cualquier lugar y a cualquier hora a los servicios de una administración pública vanguardista es mucho más complejo que clavar un letrero “acceso digital: inclusión para todos” como lo indican los resultados del ranking 2010 e-gobierno de la ONU, donde México ocupa el lugar 56 al caer 19 lugares en dos años, y ubicarse mucho muy atrás de la República de Corea (1er lugar), Singapur (11), Bahrein (13), Estonia (20) y donde, en materia de e-participación, dejó de figurar entre los 20 mejores lugares, pero donde se encuentran países como Kazakstán, Lituania y Eslovenia.

Las TIC ofrecen a la comunidad de los Estados la oportunidad de resolver otra obsesión, la de los rezagos económicos y sociales. Teóricamente (y es su fuerza), sus procesos permiten mantener conectadas entre sí a comunidades aisladas, con el fin de brindar una mejor calidad de vida a las personas.

En el caso de México, los enormes retos tanto técnicos como jurídicos, tal vez sean más graves porque están ligados a la tradicional resistencia al cambio, a la incomprensible falta de conocimiento y capacitación e íntimamente relacionados a la idiosincrasia, algo que no se combate a golpe de convención internacional.

Promoción de ¿qué derechos?

25/08/2011

El sistema internacional contemporáneo, azotado por persistentes vientos de incertidumbre e inmerso en desequilibrios que tienden a volverse permanentes, reclama un nuevo orden jurídico cuyo ideal es declararse independiente del utilitarismo político practicado por los maestros del tablero mundial.

En materia de derecho internacional de los derechos humanos, al cabo de más de seis décadas de edificación de un consolidado andamiaje sustancial y estructural y de una exhaustiva clasificación que ahora considera cuatro generaciones (derechos civiles y políticos, derechos económicos, sociales y culturales, derechos de solidaridad, acceso de todos y todas a los conocimientos de la ciencia y tecnología), nunca se ofrecerá satisfacción a la comunidad de los hombres.

La barbarie con la que se cometen a diario violaciones a todos estos derechos, en prácticamente todos los países del mundo, a manos de los representantes del Estado o de grupos paraestatales, ignora todo de la protección y promoción de los derechos humanos.

La *Magna Carta Libertatum* (Inglaterra, 1215) fue uno de los primeros instrumentos donde el poder del soberano se veía acotado y por el cual se comprometía a respetar libertades religiosas y políticas. Las revoluciones liberales del siglo XVIII (Estados Unidos y Francia) pugnarono porque el Estado reconociera las garantías fundamentales y los derechos del hombre.

Los crímenes cometidos en contra de la humanidad durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) pusieron el dedo en un tema que se ha incluido desde entonces en la agenda internacional y ha permitido el desarrollo de un aparato jurídico para la defensa de estos derechos: el derecho internacional de los derechos humanos.

En materia institucional y desde marzo de 2006, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU procede cada cuatro años a un análisis detallado de la situación de los derechos humanos en cada uno de los Estados miembros (Examen Periódico Universal) y comunica sus recomendaciones para lograr un mejor cumplimiento de los compromisos adquiridos mediante la ratificación de los tratados internacionales en la materia.

En fecha reciente, queriendo responder a 83 recomendaciones de las 91 recibidas (EPU, 2009), entre otras, la de la armonización de la legislación interna con los múltiples compromisos internacionales contraídos en materia de derechos humanos, el presidente Felipe Calderón promulgó la reforma constitucional más trascendente, en opinión de Raúl Plascencia, presidente de la CNDH, en materia de derechos humanos, al elevar a rango constitucional la protección de los derechos humanos y reconocer todas las garantías protegidas por tratados internacionales ratificados por México.

También, buscando por lo menos en materia legislativa proyectar una imagen renovada, el jefe del Ejecutivo federal promulgó la nueva Ley de Migración, esperando frenar la indefensión que sufren los indocumentados a su paso por el país.

Si la obligación de proteger y promover los derechos humanos de los habitantes de un país y de las personas que transitan en el territorio nacional es del Estado, el cumplimiento de la misma está debajo de los proyectores de la vigilancia internacional.

Mal haríamos en no celebrar estos avances legislativos.

Sin embargo y, cuando la ONU parece admitir el principio de injerencia en caso de violación masiva a los derechos humanos (Sudán, Libia), obvio es que sin decidida voluntad política ni cabales políticas públicas, pensar en educar a la población para una reforma democrática es esfuerzo vano sin el respeto a sus derechos.

A buen entendedor pocas palabras.

Reflexiones para un 201° aniversario

24/11/2011

La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.

En impecable declaración y en el 101 aniversario del inicio de la Revolución mexicana, nuestra Carta Magna, en su artículo 39, nos recuerda lo que debe entenderse por soberanía nacional y, sobre todo, quién es el titular de la misma.

En la actualidad, en múltiples puntos del globo, muchas comunidades humanas no disfrutan del ejercicio del poder público, que les ha sido usurpado. Por individuos (motivando, por ejemplo, las luchas conocidas como Primavera Árabe), por grupos de personas (como pudiera ser el caso de la República Turca del Norte de Chipre), por las propias instituciones político administrativas en mando (es el caso cuando la entelequia deja de realizar el bien común).

En tiempos tan adversos como los que recorren muchas naciones en la actualidad, en las que incluimos a nuestra patria, debemos preguntarnos qué hemos dejado de hacer para que las solemnes (y universales) palabras del 39 constitucional suenen huecas hasta provocar en nosotros el malestar de las oportunidades perdidas y tal vez imposibles de reivindicar jamás.

En el ocaso del siglo XVIII, François Marie Arouet, universalmente conocido como Voltaire, habría sentenciado que la democracia sólo parece adecuada para países muy pequeños. Por su parte, desde hace varias décadas, la doctrina internacional habla de la crisis de la democracia sin que nos preocupemos verdaderamente de las consecuencias trascendentales de su decadencia. En particular, evoca los presupuestos multimillonarios que ejercen ciertas empresas multinacionales ante las cifras ridículamente austeras que llegan a manejar ciertos micro Estados de la aldea global. Por otra parte, se menciona el progresivo sometimiento del Estado-nación al poder de las organizaciones intergubernamentales que, ocasionalmente, formulan reglas *erga omnes* sobre todo cuando se trata de temas relacionados con la supervivencia de la especie (derechos humanos, medio ambiente). Discrecionalmente, estima que se trata de un sistema obsoleto e, inclusive, que tal vez nunca fue para todos (en todo caso no para los países del sur [sic]) y que ciertamente exige revisión.

En los años 30, México formuló una doctrina mundialmente respetada, regional y particularmente observada, la doctrina Estrada. Basada en el punto de partida (que compartimos) que la práctica del reconocimiento es ignominioso, porque ofende la soberanía natural de las naciones y asume una postura evaluativa del escenario internacional: circunscribe al Estado mexicano al mantener o retirar su cuerpo diplomático (y consular) sin manifestar un reconocimiento expreso. Si en la teoría dicho planteamiento no admite refutación, desde el punto de vista pragmático y, más en esquema de interdependencia a ultranza en la que se vive en la actualidad, se tiene que conceder que poco puede hacer el Estado autoproclamado sin el reconocimiento de los demás miembros de la comunidad internacional (al azar: Kosovo, República Chechena de Ichkeria, República Árabe Saharaui Democrática).

En estos momentos, en México, cada quien divulga sus cartas. Más allá de las digresiones sobre soberanía y democracia, la esencia soberana empieza hoy con el ejercicio responsable de los derechos políticos y civiles: leamos las barajas electorales y descifremos el contorno futuro del ejercicio del poder público.

Hombre de América

23/02/2012

Santa María de Comayagua, que en lengua lenca significa “páramo de abundante agua”, fue hasta 1880 la capital de Honduras. Hoy en día es una joya colonial. Situada a 80 kilómetros de Tegucigalpa, con 60 mil habitantes, es uno de los centros turísticos más importantes de la región. Recientemente se ha convertido en aterradora estampa del teatro macabro con el olvido como telón, la pobreza como escenario y el sacrificio de 359 personas encarceladas calcinadas como apoteosis.

Aunque se ha dicho que prácticamente todos los temas de la actividad humana son temas de la agenda internacional y, a pesar de la difusión a cargo de la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) del Manual de Capacitación en Derechos Humanos para los Funcionarios de las Prisiones (2004), la cooperación internacional se muestra extremadamente discreta cuando se trata de exigir a las estructuras gubernamentales el respeto de la integridad física de los internos.

A la luz de los lamentables acontecimientos ocurridos últimamente en Argentina, Chile, El Salvador, Panamá, Uruguay y Venezuela, la ONU critica las cárceles en América Latina. El vocero de la ACNUDH pide a las autoridades locales aclarar “si las condiciones en la prisión contribuyeron a la enorme pérdida de vidas (sic)”.

Para nadie en el continente son desconocidos los problemas endémicos en los centros de detención: instalaciones vetustas, sobrepoblación (entre 30 y 70%), hacinamiento crónico, abuso de detención preventiva, carencia de acceso a servicios básicos (espacio adecuado, agua potable, alimentos, cuidados sanitarios e higiénicos básicos), así como corrupción, ausencia de políticas de rehabilitación y de reinserción social.

Inmortalizado en la obra de Héctor Babenco (*Carandiru*), el sistema penitenciario latinoamericano es un sempiterno foco rojo en el que las recomendaciones del Examen Periódico Universal (EPU) del Consejo de Derechos Humanos de la ONU no han sido aplicadas por los gobiernos de la región.

En el caso mexicano, al hacinamiento (que constituye una forma de trato cruel, inhumano y degradante y es un factor de riesgo para la vida e integridad de las personas privadas de libertad) y a las condiciones indignas de los reclusos, se suman hechos como que 41% de la población penitenciaria no ha sido sentenciada.

Coincidentemente, en pocos días, se llevará a cabo ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos la primera audiencia pública relacionada con la muerte en 2004 de 107 reos en el incendio en el presidio de San Pedro Sula, Honduras. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos recuerda que los Estados se encuentran en una posición especial de garantes frente a los derechos de las personas privadas de libertad.

Esto hace que el acto de reclusión implique un compromiso específico y material de los Estados de garantizar las condiciones requeridas bajo los estándares internacionales con el fin de salvaguardar la vida e integridad personal de los reclusos.

El deber de garantizar implica que deben tomarse todas las medidas necesarias para prevenir situaciones de riesgo que amenacen gravemente los derechos fundamentales de los detenidos.

La dignidad humana es inherente a todo ser humano. Lo caracteriza de forma permanente e irrenunciable desde su concepción hasta su muerte: absolutamente, todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

Lo que no mata... fortalece

24/05/2012

La modernidad líquida (Zygmunt Bauman) es un tiempo sin certezas donde existen inoportunas evidencias y perturbadores antagonismos. Las recurrentes crisis financieras de las últimas décadas, cada vez menos cíclicas y altamente contagiosas, tienden a desacreditar los preceptos de la economía neoliberal.

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Empleo, previa a la creación del GATT, celebrada en La Habana en 1947, se buscaba favorecer la expansión de producción, intercambio y consumo de mercaderías. So pretexto de reactivar de manera armonizada la máquina de producción después de la deflagración bélica, se trataba ultimadamente, mediante la adopción multilateral de un marco normativo internacional, de domar la mano invisible del mercado.

Al reducirse considerablemente la influencia de las regiones dominadas por una concepción socialista de la economía, se constituyó (finalmente) en 1995 la Organización Mundial del Comercio (OMC), que cuenta actualmente con 157 miembros y 27 naciones en calidad de observadores. Asimismo, la globalización se postuló como la realización de la felicidad para todos y los acuerdos de libre comercio surgieron como las piedras angulares de un edificio que se quiere perenne.

Si el comercio es una de las actividades socioeconómicas más antiguas, el principio de libre comercio en sí ofende la soberanía nacional. En materia de comercio internacional los diferentes sistemas jurídicos nacionales han protegido el entorno doméstico. La libre circulación de los bienes, servicios y capital requirió de la adopción de un lenguaje común por lo que surgieron acuerdos de regulación bilateral, regional y multilateral. Así, de la relación Estado-derecho se desprendió la relación derecho-economía, donde los instrumentos internacionales impactan sobre el derecho interno y las fuerzas globalizadoras ofrecen un esquema que rebasa los límites del Estado nacional, lo que Sergio López Ayllón identifica como la revolución silenciosa.

México no ha escapado al proceso. En poco tiempo abandonó el añejo modelo de sustitución de importaciones y su corolaria economía cerrada. Entró al GATT en 1986 y al mismo tiempo que competía con las economías de la región para atraer flujos de capital externo,

construyó una red de 11 tratados de libre comercio que cubre 43 países y se convirtió en una de las economías más abiertas del mundo.

También tuvo que enfrentarse a los golpes bajos que sólo saben asestar los socios comerciales a quienes nunca se les acaban las artimañas para incumplir los acuerdos suscritos e imponer severas barreras a la exportación como en los meros tiempos proteccionistas.

Es así como la industria atunera mexicana sufrió dos embargos, la cancelación de 40 mil fuentes de empleo, la merma de 40% de la flota comercial, así como pérdidas anuales de 150 millones de dólares (Genoveva Portilla).

Pero, comprobando magistralmente que, lo que no mata... fortalece, la inteligente industria mexicana de los túnidos, una de las más modernas y sustentables a nivel global puede (por fin) exportar atún procesado a Estados Unidos sin temerle a la etiqueta *dolphin-safe* del Earth Island Institute, organización de la sociedad civil, compinche de la industria estadounidense.

En efecto, el fallo definitivo del órgano de apelaciones de la OMC pone fin a casi un cuarto de siglo de humillaciones y establece patentemente que la etiqueta *dolphin-safe* contraviene las obligaciones de Estados Unidos en la OMC al darle un trato discriminatorio a la industria mexicana.

Por lo menos, hasta aquí tenemos certeza. *Faites vos jeux*, ¿qué sigue?...

¿What's up en cooperación internacional?

23/08/2012

Hace casi siete décadas, la Carta de San Francisco (1945), acta fundacional de la ONU, estableció como propósito de las Naciones Unidas y uno de los vectores para la construcción de la seguridad colectiva, la realización de la cooperación internacional en la solución de problemas de carácter económico, social, cultural o humanitario (art. 1, frac. 3).

La praxis en el campo construyó una definición del concepto. La cooperación internacional es un concepto global que comprende todas las modalidades concesionales de ayuda que fluyen hacia los países de menor desarrollo. Los recursos son otorgados con el fin de apoyar al desarrollo económico y social de los países en vías de desarrollo por parte de las naciones desarrolladas, de los organismos multilaterales y por entes descentralizados (Observatorio de la Cooperación Internacional para el Desarrollo en México, Instituto Mora).

Con la creación, en la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), de la Dirección General de Cooperación Técnica Internacional (1971), México se identificó irremediabilmente con la herramienta. Asimismo, al origen de la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, adoptada en el pleno de la Asamblea General en 1974 (resolución 3281 [XXIX]), se volvió el promotor de una modalidad, en ese entonces, innovadora: la cooperación sur-sur.

Sin embargo y, a pesar de la presencia en nuestro territorio de un número apreciable de agencias extranjeras dedicadas al tema, así como de innumerables proyectos de cooperación,

los resultados aún son muy mitigados. Entre otros, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) estima que en más de mil municipios mexicanos (de dos mil 441 en total), 75% de la población vive en condición de pobreza.

Es así como México, país de renta media y lugar de una embarazosa desigualdad social, conmemora sus primeros 20 años en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) con la promulgación de la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo (abril 2011), que se quiere esperanzadora.

Estipula que las acciones de cooperación internacional para el desarrollo que lleve a cabo el Estado mexicano, tanto en su carácter de donante como de receptor, deberán tener como propósito esencial promover el desarrollo humano sustentable mediante acciones que contribuyan a la erradicación de la pobreza, el aumento de los niveles educativos, técnico, científico y cultural, la disminución de las asimetrías entre los países desarrollados y países en vía de desarrollo, la búsqueda de la protección del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático, así como con base en los principios de solidaridad internacional, defensa de los derechos humanos, promoción del desarrollo sustentable [...] (art. 1).

A la par de ambiciosas intenciones, la ley crea, como órgano desconcentrado de la SRE, la Agencia Mexicana para la Cooperación Internacional para el Desarrollo (Amexcid), aparentemente encargada de vivificar las acciones de cooperación internacional instrumentadas tanto por el sector público como los múltiples actores que intervienen en la materia.

En el umbral de la nueva administración, se espera que el presupuesto 2013 se muestre coherente y permita a la Amexcid desempeñar sus tareas con esmero, trabajando de manera decidida en pro del desarrollo de las comunidades que más lo necesitan y, sobre todo, se muestre excepcionalmente creativa en cuanto a la metodología de proyectos, transparencia y rendición de cuentas, buscando una gestión orientada a resultados y la mutua responsabilidad de los actores.

Ni una (muerte) más

15/11/2012

Asombroso e ignominioso es el ostracismo en el que se ha hundido nuevamente la comunidad internacional. Inerte testigo del sufrimiento de las múltiples comunidades nacionales involucradas en tediosos conflictos internos: nadie se siente responsable.

Errático revés al hito que en otoño de 2005 el Documento Final de la Cumbre Mundial de las Naciones Unidas había sellado, cuando todos los Estados miembros aceptaron la responsabilidad de cada Estado de proteger a su población del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad.

Unidos por primera vez en una sola voz en torno a la seguridad humana, los Estados no se estaban comprometiendo en sí a nada extraordinario, sólo aceptaban la obligación fundamental e inherente a su esencia: la de proteger a la comunidad humana sobre la que se había constituido jurídicamente cada entelequia.

Mucho más notable fue reconocer que la comunidad internacional tuviera la responsabilidad de utilizar los medios diplomáticos, humanitarios y otros medios pacíficos apropiados para ayudar a proteger a las poblaciones de esos crímenes en caso de que un Estado no cumpliera con esa responsabilidad.

Aquí está el hito.

Desafortunadamente y, a pesar de las exageradas declaraciones de los siempre optimistas funcionarios internacionales, cuando volteamos hacia las actuales zonas de conflicto nos percatamos de que poco se ha hecho. Peor aún, que en el estado actual de las cosas, poco se puede hacer.

Si bien encontramos en la literatura especializada algunos artículos doctrinales que buscan definir lo que la comunidad internacional debe entender jurídicamente por responsabilidad de proteger (en lo sucesivo R2P, según la abreviación de la expresión en inglés *Responsibility to Protect*), los protagonistas políticos persiguen sus intereses y nadie está verdaderamente preparado para ir más allá de las acciones conocidas dentro del tradicional esquema de la seguridad colectiva. O sea, responsabilidad de proteger sí, siempre y cuando el otro (Estado) se haga responsable y cada quien (Estado) se mantenga indemne.

Independientemente de la indispensable (y esperemos, inminente) consolidación jurídica de la doctrina de la R2P, una resuelta voluntad política debe manifestarse en el desarrollo de herramientas que hagan la diferencia en materia de seguridad humana, lo que pasa inevitablemente por la pospuesta reforma del Sistema de las Naciones Unidas. Al momento sólo han sido evocados los mecanismos marcados por los capítulos VI y VII de la Carta, es decir, para que la comunidad internacional pueda actuar a nombre de la R2P y por tratarse de una cuestión importante, la resolución correspondiente debe ser adoptada por nueve de los 15 miembros del Consejo de Seguridad contando con el voto de los cinco miembros permanentes, lo que nos remite al sempiterno tema del veto antes de la universalización de la R2P.

A pesar de ser un tema relativamente nuevo, mucho se ha escrito sin que se haya avanzado mucho en la praxis multilateral. ¿Nuevamente un callejón sin salida? No necesariamente. Es preciso dar crédito a los Estados que manifestaron solemnemente que los genocidios del fin del siglo pasado eran los últimos. De hecho, hay que conceder a la ONU las buenas prácticas humanitarias (aunque *a posteriori*) en Myanmar, Costa de Marfil o Sudán. Además, debe rebasarse el frágil deber moral para hacer efectiva la R2P (*dixit* Ban Ki-moon). Superar también el aparente antagonismo entre seguridad colectiva y seguridad humana. Convencer-nos de que ambas son las caras de una misma apuesta: la supervivencia de la especie.

Gobierno eficiente vs. Estado eficaz

07/02/2013

A pocas semanas de la entrega de un nuevo plan nacional de desarrollo por parte de la nueva administración pública federal, el tema del combate a la pobreza aparece (nuevamente) como una de las diez metas nacionales propuestas para un “Estado eficaz”.

Refiriéndose a los 50 millones de mexicanos (45% de la población) que viven en “distintos grados de pobreza”, se busca fomentar la competencia económica y el desarrollo regional para reducir la desigualdad, ya que “México se ha convertido en un país económicamente injusto” (sic).

Contrariamente a lo que afirman los clásicos del derecho internacional, las organizaciones intergubernamentales (OI) no son un fenómeno reciente del sistema internacional contemporáneo. Mejor dicho, dejaron de serlo. De hecho las relaciones internacionales son cada vez más multilaterales y, si bien es cierto que no todas sus decisiones son vinculantes (obligatorias), las políticas públicas nacionales tienden a alinearse con las resoluciones de las OI para los tópicos socioeconómicos, así como los que se relacionan directamente con los temas de supervivencia de la especie (derechos humanos y conservación del medio ambiente).

En el otoño de 2000, los jefes de Estado y de gobierno de los países miembros de la ONU adoptaron la Declaración del Milenio, de donde se desprendieron ocho objetivos (ODM) a cumplir para 2015. El propósito es reducir la pobreza extrema y permitir a todos los países (industrializados, emergentes y menos adelantados) adoptar líneas de acción para mitigar las desigualdades naturales o artificiales y proporcionar oportunidades a los menos privilegiados.

En México, los ODM facilitaron el diseño de indicadores validados internacionalmente para la atención a los sectores sensibles y la adopción de políticas económicas y sociales congruentes y coherentes entre sí. Sin embargo, el más reciente Índice de Desarrollo Humano publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo muestra que el nivel de los municipios más pobres del país es aún similar al de Burundi.

2015 está a la vuelta de la esquina. Coincidirá con la evaluación de la primera mitad del presente sexenio. Se antoja impulsar un gobierno eficiente más que un Estado eficaz. La eficacia sólo demuestra la capacidad para llegar a las metas. La eficiencia sugiere la utilización óptima de los recursos disponibles para alcanzar los objetivos programados.

Con la creación de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Amexcid), se esperan finalmente políticas concretas con ingredientes de cooperación internacional, donde las secretarías federales y estatales, rectoras y con amplia capacidad de orientación, por una parte, y las autoridades municipales, organizaciones de la sociedad civil y agencias extranjeras de cooperación acreditadas en México, por otra parte, interactúen con sincronía e inteligencia.

México es un viejo jugador en el tablero mundial: entre otros, miembro fundador del Sistema de las Naciones Unidas, primer país latinoamericano miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, promotor de la cooperación internacional para el desarrollo –consagrada como principio constitucional de política exterior–; y además, las teorías neoliberales bien o mal le han otorgado el estatus de economía emergente.

Por más compleja que sea la tarea, hay pocos pretextos que legítimamente pueden aún interferir e impedir que cambie, de una vez por todas, el sempiterno rostro de la carencia, primer producto de exportación, hecho en México.

Principios de humanidad

02/05/2013

Los grupos rebeldes ocupan desde hace varios meses los titulares de las noticias internacionales. En el terreno, la denominación “grupos rebeldes” implica un amplio abanico de situaciones. En el contexto jurídico contemporáneo, designa invariablemente actores del sistema internacional que el derecho internacional no reconoce como sujetos de derechos y obligaciones. Cualquiera que sea la causa perseguida, legítima o no, se mueven fuera de la legalidad construida por un orden jurídico poco propenso a la adaptación social y menos aún a la evolución conceptual.

Un grupo rebelde entonces es toda agrupación que no puede ostentarse como movimiento de liberación nacional (MLN) o grupo beligerante, únicas figuras a las que el derecho internacional reconoce subjetividad jurídica internacional temporal. Los MLN luchan contra regímenes racistas u ocupaciones extranjeras o ilegales (Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán). Los beligerantes ocupan una parte importante del territorio y ejercen un dominio efectivo sobre él (cabe mencionar que no se ha reconocido estatus de beligerancia desde el final del siglo XIX). Ambas categorías deben respetar todas las normas del derecho internacional humanitario.

La nueva arquitectura del conflicto armado, no internacional, que se ha propagado al colapsar el mundo bipolar no sólo confronta el derecho internacional a su propia condición, “clásica”, sino también a un ignominioso vacío jurídico: el de la incapacidad de obligar a los grupos rebeldes a respetar a la persona humana.

Los cuatro Convenios de Ginebra (1949) y su Protocolo II Adicional (1977) establecen que “los principios humanitarios refrendados por el artículo 3 común a los Convenios de Ginebra constituyen el fundamento del respeto a la persona humana en caso de conflicto armado sin carácter internacional”.

Subrayan que “en los casos no previstos por el derecho vigente, la persona humana queda bajo la salvaguardia de los principios de humanidad y de las exigencias de la conciencia pública”. Se hace referencia, entre otros, a la prohibición de: a) atentar contra la vida y la integridad corporal, especialmente el homicidio en todas sus formas, las mutilaciones, los tratos crueles, la tortura y suplicios; b) tomar rehenes; c) perpetrar atentados contra la dignidad personal; y d) condenar y ejecutar sin previo juicio ante tribunal legítimamente constituido con garantías judiciales reconocidas como indispensables por los pueblos civilizados.

El derecho internacional humanitario, así como el principio onusiano, llamado “responsabilidad de proteger” (2005), según el que “cada Estado es responsable de proteger a su población del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad” tienen en común una profunda perspectiva estatocéntrica que ignora el papel central que ocupan los grupos rebeldes en los conflictos modernos.

Escenas cotidianas popularizadas por Abu Sayyaf en Filipinas, el Ejército de Resistencia del señor en Uganda, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, entre muchos

otros, recuerdan la incapacidad de actuar más que *a posteriori* en contra de las facciones disidentes, dejando a la Corte Internacional Penal el triste papel de castigar a los responsables de la siempre próxima crisis humanitaria.

Se ha emprendido una campaña para que los grandes ausentes de la ratificación del Protocolo II Adicional a los Convenios de Ginebra (Angola, Estados Unidos, Irak, Irán, Israel, Siria, Turquía... México) se sumen al esfuerzo internacional en la materia. Sin una adecuada reconceptualización del tema, pena perdida es.

Más de 7 mil millones de razones

01/08/2013

Existen más de siete mil millones de razones para conmemorar otro año cabalístico (2013) en materia de derechos humanos (DDHH).

La Declaración Universal (1948) cumple sus primeros 65 años y, hace 20 años, la Conferencia de Viena (1993) formulaba, mediante su Declaración y Programa de Acción, un plan para fortalecer la aplicación de estos derechos.

Viena es un parteaguas. Universalizó la relación entre democracia, desarrollo y promoción de los DDHH. También permitió la creación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OHCHR, por sus siglas en inglés) que, en la actualidad, se identifica como el principal centro de coordinación para la investigación, educación, información pública y las actividades de promoción de los DDHH en el Sistema de las Naciones Unidas.

Promover y proteger los DDHH es obligación del Estado nacional, así como de la comunidad internacional que, a través de los mecanismos de control, supervisión y monitoreo, permanece técnicamente alerta ante cualquier ultraje.

Presentar un balance en materia de promoción y protección de los DDHH no solamente es siempre complejo, se vuelve inevitablemente una tarea cínica ante el número incesantemente creciente de las víctimas de los cada vez más abominables atropellos. En pocas palabras, los avances son siempre invaluable e invariablemente, todo queda por hacer...

Recientemente, la jurista sudafricana Navanethem Pillay, titular de la OHCHR desde 2008, llamó a los Estados a “renovar el espíritu de la Declaración de Viena que pugna por garantizar la dignidad de todos”, manifestando que aún existen muchos temas pendientes por resolver.

El caso mexicano no hace excepción a la observación: el diagnóstico es igualmente alentador y doloroso. Dentro de pocas semanas y, ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, México se someterá por segunda vez al Examen Periódico Universal (EPU).

El EPU es un nuevo (2006) y poderoso mecanismo que faculta, cada cuatro años, a la comunidad internacional para emitir un juicio de valor sobre la situación de los DDHH en el terreno mediante la formulación de recomendaciones.

Las autoridades mexicanas atendieron con seriedad y casi en su totalidad más de las 80 recomendaciones manifestadas con motivo del primer EPU (2009). En esta ocasión, no podrán pasar desapercibidos los esfuerzos para armonizar la legislación nacional después de la reforma constitucional del verano 2011.

Tampoco podrá ignorarse que, a pesar de la riqueza del marco jurídico existente (local, nacional, regional e internacional), demasiadas personas desconocen sus derechos y no los hacen valer ante las instancias competentes, aún peor: sufren cotidianamente y en total indefensión abusos inconcebibles con la idea de un Estado moderno que combate, pareciera que sólo semánticamente, la injusticia.

Si bien la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) recibió en el primer semestre del año en curso más de cuatro mil quejas y emitió 26 recomendaciones dirigidas a 33 autoridades, falta mucho por hacer en cuanto a la capacitación de los servidores públicos en los distintos órdenes de gobierno para que se consolide la cultura de los DDHH y se pueda hablar de un comprometido fortalecimiento democrático.

Renovar el espíritu de Viena significa para México remitirse a una vieja amiga y reconocer que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros (art. 1 de la Declaración Universal).

Que así sea. Hoy y siempre.

La era Obama desde la óptica del exterior

Mexicana por nacimiento, Analicia Ruiz Sánchez es actualmente Consultora en Comunicación Política. Es Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Iberoamericana y pasante de Derecho por la Universidad Nacional. Se especializó en periodismo con una maestría en la Universidad de Nueva York.

Su trayectoria profesional ha abarcado, entre otras, el periodismo en televisión, en medios electrónicos y escritos, y la docencia. En el área académica ha sido profesora de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac México Norte por más de diez años, en donde ha impartido las materias relacionadas con Estados Unidos y su interacción con México.

Introducción

Barack Obama llegó a la presidencia de Estados Unidos en medio de una de las peores crisis económicas del último siglo. A pesar de que ésta comenzó durante la administración del presidente George W. Bush, a tan sólo seis meses de haber llegado a la presidencia, muchos parecían culpar a Obama de la crisis y no a su antecesor.

La elección de Obama auguraba tiempos de cambio. La opinión pública en Estados Unidos y en el ámbito internacional vio con ilusión y optimismo al nuevo gobierno; la expectativa era muy alta.

Diez meses después de haber llegado a la presidencia, los analistas hablaban de lo difícil que sería para Obama lograr la reelección. Muchas de las decisiones económicas significaron un sacrificio para la población y, por lo mismo, no le ayudaron a elevar su popularidad. Cada decisión de gobierno se analizaba bajo la lupa de la reelección.

En las elecciones de 2008 en Estados Unidos, el voto latino fue decisivo para que Obama llegara a la silla presidencial. La población de origen hispano supera ya el 12.5 por ciento del total, por lo que su participación democrática tiene, sin duda, un impacto innegable.

A pesar de las grandes promesas de campaña, poco pudo hacer la administración de Obama durante su primer periodo de gobierno para cumplirlas. La política interna en época de

crisis, las altas tasas de desempleo, junto con la radicalización de los Republicanos en el Congreso, constituyeron un obstáculo para poder cumplir lo que prometió.

Meses antes de las elecciones de 2012, parecía difícil que Obama lograra la reelección. La alta expectativa que había generado su elección en 2008 contrastaba con una opinión negativa hacia su gestión de gobierno. El bajo nivel de popularidad del Presidente parecía quitarle la posibilidad de regresar a la Casa Blanca. Sin embargo, la radicalización del Partido Republicano, su talento como candidato y una campaña con una clara y dirigida estrategia, lo llevaron nuevamente a la silla presidencial.

Su reelección volvió a elevar la expectativa de lograr los cambios que su primera gestión había postergado. La historia parece repetirse. El segundo periodo de Obama ha tenido poca capacidad de acción por la obstinada política de los republicanos de paralizar las reformas.

La elección de 2016 nos dirá si la estrategia del Partido Republicano de incrementar su popularidad obstaculizando al gobierno de Obama les permite regresar al poder.

La crisis de Obama

24/12/2009

Como libres de toda culpa, mientras Obama pierde popularidad día con día, los republicanos sacan provecho político de la crisis.

Según las encuestas, la popularidad de Obama alcanza apenas 36 por ciento. Esto significa 14 puntos por debajo de su máximo en los primeros meses del año. Al mismo tiempo, el número de personas que abiertamente desaprueban su gestión se ha incrementado pasando de cinco por ciento a más de 45 por ciento. Esta cifra es de las más bajas para un Presidente en un ciclo similar desde hace varios periodos.

Obama al perder popularidad, se desvanece su capacidad de influir en el Congreso. Pierde a los demócratas, pero también a aquellos republicanos que lo han apoyado. De mermar el apoyo de los demócratas que hoy son mayoría en ambas cámaras, no contaría con los votos necesarios para continuar su ambicioso proyecto político.

Históricamente los presidentes estadounidenses que han podido impulsar grandes iniciativas legislativas y cambios gozaron en su momento de una gran popularidad. En el sistema político estadounidense, la popularidad se traduce en legitimidad para proponer cambios. Esto significa que Obama hoy está más solo en Washington de lo que su antecesor George W. Bush estaba en 2001. Y que sus propuestas en el Congreso tienen una posibilidad alta de quedarse en el congelador.

Pero lo que más asusta a los demócratas es que esta baja popularidad puede significar un castigo en las urnas en las elecciones intermedias al Congreso. Este miedo es motivo de alegría para los republicanos.

El mismo castigo ya lo sufrieron los demócratas en las elecciones para gobernador en Virginia y New Jersey. En ambos estados los republicanos arrasaron. La derrota se debió más a

la incertidumbre causada por la crisis económica, que a la fortaleza de los candidatos republicanos.

Sin duda, la falta de popularidad de Obama es el resultado del efecto que la crisis económica ha provocado en la población. Los estadounidenses cuestionan la efectividad de las medidas económicas para salir de la crisis. En especial el paquete de estímulos al sector financiero y bancario y el apoyo a la industria automotriz. Además, la reforma de salud que es parte medular de las políticas públicas de Obama enfrenta hoy grandes obstáculos en el Congreso.

Los estadounidenses tienen una memoria de corto plazo. Parecen haber olvidado que la situación económica es el resultado de un sobreendeudamiento del gobierno del presidente George W. Bush. Y que las altas tasas de desempleo son la consecuencia de la crisis económica de su gestión.

También olvidan que las medidas tomadas por Obama lograron evitar una depresión aunque no pudieron revertir la crisis económica que comenzó en los últimos meses de Bush.

Para Obama y el partido demócrata es necesario que la situación política y económica dé un giro para poder pensar en triunfos electorales.

Necesitan que se reduzcan los niveles de desempleo y se comiencen a ver los frutos de los estímulos fiscales. En lo internacional, requieren convencer a la población de la efectividad de sus tan cuestionadas acciones en Afganistán.

Este giro económico debe darse a tiempo para que cuando la población acuda a las urnas en otoño del año entrante, reconozca los éxitos del régimen.

De perder las elecciones los demócratas el año entrante, Obama verá reducida su capacidad de influir en el Congreso y con eso la posibilidad de llevar a cabo los cambios que son la base de su proyecto político.

Por lo que respecta a los inmigrantes mexicanos, la prometida reforma migratoria se verá cada vez más lejana.

Filibuster: buena idea mala práctica

04/03/2010

Discutir, argumentar y aun leer recetas de cocina ilimitadamente, con la intención de evitar que una ley sea aprobada, ha sido la táctica de los republicanos en el Senado para bloquear las reformas propuestas por el presidente Barack Obama.

El proceso legislativo se basa en el concepto fundamental del debate. El derecho de debatir y discutir una propuesta de ley es uno de los más importantes principios de la democracia. Es tan importante como el derecho a votar; es el que garantiza que el impacto de una ley será analizado a profundidad.

Este principio del debate ha perdido sentido en el Senado de Estados Unidos. Con un recurso llamado *filibuster* la minoría puede bloquear una ley. El *filibuster* permite

que los senadores prolonguen el debate indefinidamente para evitar que se someta una iniciativa a votación. Este recurso, que originalmente buscaba permitir que la voz de las minorías fuera escuchada, se ha convertido, por abuso, en un obstáculo en el proceso legislativo.

Para que una ley sea aprobada en el Senado, debe contar con cincuenta y uno de los cien votos, es decir, mayoría simple. Con el uso del *filibuster* se necesita que una iniciativa obtenga sesenta votos a favor –tres quintas partes– para poder ser aprobada y superar el bloqueo de la minoría. Este recurso permite que, a pesar de que los votantes le den mayoría a un partido, no puedan lograr la aprobación de las leyes para su proyecto de gobierno.

Esta traba legal ha sido la táctica socorrida por los republicanos para bloquear leyes o ratificar las nominaciones judiciales y administrativas de Obama, la más importante de las cuales ha sido la reforma al sistema de salud.

Históricamente esta herramienta ha sido utilizada por ambos partidos cuando hay una marcada oposición a una iniciativa, sin embargo, buscando entorpecer al gobierno de Obama, los republicanos han amenazado con el *filibuster* aun en iniciativas y nominaciones para las cuales no tienen argumentos en contra. Utilizan el *filibuster* como mecanismo de negociación para promover sus intereses.

Eso significa que hoy en día, a pesar de que el partido demócrata tiene mayoría en ambas cámaras, se encuentra imposibilitado para impulsar las leyes y lograr los cambios de su gobierno. Muchos en Washington opinan que el recurso de *filibuster* debería ser regulado para evitar que la minoría pueda obstruir a las mayorías.

Hay quienes se preguntan, ¿hay verdadera posibilidad de gobernabilidad si este recurso es utilizado por ambos partidos para bloquear a la mayoría?

Existe una propuesta de eliminarlo, mientras se garantice que la minoría será escuchada, ya que ese fue el propósito original del *filibuster*. Pero un acuerdo en este sentido se ve imposible, ya que los mismos senadores republicanos tendrían que votar para poder cambiarlo, dejando de lado el *filibuster*.

Por lo pronto, para Obama este obstáculo ha significado la obstrucción a los cambios prometidos en campaña, entre ellos la reforma migratoria, y los necesarios para problemas internos como el desempleo.

De continuar así, la posibilidad de implementar los programas y cambios necesarios se ve muy lejana, y con ella la viabilidad de que los demócratas conserven la mayoría en el Congreso.

Con el clima partidista reinante en Washington, el proyecto de gobierno de Obama no es más que un castillo en el aire, y las posibilidades de recuperación económica se ven cada vez más complicadas.

Igual que en Estados Unidos, en México las lealtades partidistas causan un conflicto de gobernabilidad. En los últimos años, el mal uso de las prácticas legislativas ha obstruido la adopción de leyes en ambos sistemas.

Las dinastías políticas

13/05/2010

Las dinastías políticas son un fenómeno social que se da alrededor del mundo. En Estados Unidos es muy conocida la elección en la que George W. Bush, el hijo de un ex presidente, nieto de un senador y hermano de un gobernador, contendió en el año 2000 contra Al Gore, el hijo de un senador.

De haber ganado Hillary Clinton la nominación como candidata a la presidencia del Partido Demócrata en 2009 habrían contendido dos dinastías, la Clinton y la Bush. Las dinastías políticas están presentes en otras democracias como en la India, donde la familia Gandhi ha participado con tres generaciones y cuatro líderes nacionales.

El caso más enigmático en Estados Unidos es el de la familia Kennedy. Desde la llegada de John F. Kennedy al Senado en 1947 ha habido cuatro senadores Kennedy. Edward fue senador por 47 años antes de su muerte. Cuando Hillary Clinton dejó la silla en la Cámara alta, para ser Secretaria de Estado, una de las aspirantes al puesto fue la hija del ex presidente JFK. Caroline Kennedy no alcanzó la nominación, más por errores políticos del gobernador de Nueva York que por un cuestionamiento a su candidatura. La falta de mérito y experiencia no fueron el obstáculo para que llegara a la silla de senador.

Existe una verdadera preocupación sobre el valor democrático de las dinastías políticas. La pregunta es: ¿hasta qué grado la perpetuación de éstas se atribuye al uso de recursos tanto económicos como de influencia para llegar al poder? ¿De qué manera estas élites hacen más difícil a nuevas y frescas caras llegar a puestos de elección popular?

La preocupación sobre la inequidad en la distribución del poder tiene su contrapeso con la idea de la habilidad política y la vocación en las familias. Es decir, para muchos, la ventaja de la existencia de familias que se perpetúan en el poder está relacionada con experiencia y capacidad. Hay quienes reconocen que existen familias especialmente talentosas, en este caso, para la política.

En América Latina tenemos el famoso caso de la esposa de un presidente que lo sucede en el puesto. ¿La elección de la señora Kirchner se debe a excesos y a una ambición por perpetuarse en el poder o la herencia de experiencia y vocación de servicio?

México no es la excepción en este caso. Tenemos hijos, sobrinos y nietos de políticos que aspiran a los puestos de elección popular y de poder. ¿Debemos ver este fenómeno como un grupo familiar con una vocación y especial capacidad por la experiencia heredada o lo debemos ver como una amenaza a la democracia y un mal social?

Podíamos decir que las dinastías políticas van en contra de la intención de los redactores de la Constitución cuando establecieron el principio de la no reelección. El abuso del poder y la perpetuación de ciertos grupos de personas en la historia política mexicana hizo pensar a nuestros constituyentes en el principio de no reelección. De esta manera garantizaban la renovación constante de los puestos de decisión política. Visto así, las dinastías políticas van en contra del sentido detrás del principio de la no reelección.

Por otro lado, un político con contactos y conocimientos profundos del tema, derivados de su pertenencia a una dinastía debe, en teoría, ser más eficiente en su desempeño y, por lo tanto, los votantes obtendrían un mayor beneficio que con uno neófito.

El debate se centra en entender si realmente los políticos de las dinastías nos aportan más o, por el contrario, aprovechan las redes de influencia para beneficiarse ellos y sus grupos al saber conocer y saber explotar mejor el sistema.

Los hispanos: una fuerza electoral de reserva

29/07/2010

Sin duda, los hispanos están en el pensamiento de los estrategias electorales en Estados Unidos. El problema es que, una vez que el político que obtiene su apoyo llega al poder, las posibilidades de ver atendidas sus demandas, son pocas.

Hace apenas unas semanas el presidente Obama expuso en un discurso en la American University, en Washington, que el sistema migratorio americano “está roto”. En su mensaje dijo que reparar ese sistema roto no es sólo un asunto político y económico, sino también una cuestión moral.

La controversial ley de Arizona revivió el congelado debate sobre la reforma migratoria. Pero más en retórica que en verdaderas intenciones. Y en vísperas de las elecciones intermedias el próximo noviembre, Obama no se puede quedar atrás. Hay que recordar que los hispanos fueron una de las fuerzas político-electorales que le permitieron llegar a la silla presidencial en 2008.

Durante un discurso dedicado específicamente al tema migratorio, el Presidente invitó a los congresistas a dejar de lado sus posiciones políticas y a trabajar por lograr la tan necesaria reforma. Para muchos críticos, las palabras de Obama no son más que una estrategia electoral dirigida a los votantes hispanos, quienes podrían hacer la diferencia en varios estados en las próximas elecciones de noviembre.

También al senador John McCain la elección intermedia parece tenerlo preocupado. McCain, quien en los últimos años fue uno de los grandes promotores de la reforma migratoria, repentinamente ha dado un giro de 180 grados. El senador, que ha sido congresista por 27 años, parece estar en peligro de perder la nominación del Partido Republicano al Senado por el estado de Arizona. El favorito podría ser J.D. Hayworth, un abierto opositor a la reforma migratoria, pero en especial un opositor a la legalización de aquellos que hoy viven como indocumentados en Estados Unidos. Debe recordarse que hoy en día más de 11 millones de indocumentados residen en la nación del norte.

Si bien los hispanos están en el pensamiento de los estrategias electorales y son un actor principal en las elecciones en Estados Unidos, al parecer no están en el pensamiento de los congresistas. La razón: es poco popular promover una reforma que legalizaría a muchos millones de indocumentados, cuando la tasa de desempleo no parece reducir sus números.

Los ilegales no deben perder la esperanza, no hay que olvidar que, a pesar de significar un costo en su popularidad y en contra de la voluntad de muchos congresistas, Obama ha promovido grandes cambios y ha cumplido muchas de sus promesas de campaña.

Algunos de sus grandes éxitos legislativos son: la ley de salud, que permite el acceso a servicios médicos a la mayoría de los estadounidenses; la reforma del sistema financiero, que busca regular a las firmas de Wall Street y dar seguridad para evitar futuras crisis económicas; la ley de energía, que promueve el uso de energías renovables, y la reforma de educación integral, para mejorar el sistema escolar estadounidense.

Sin embargo, para Obama, la posibilidad de cumplir su promesa de campaña a los latinos parece que se aplazará hasta después de las elecciones. Por lo tanto, la estrategia electoral es hablarle a los dos lados de la moneda. Por un lado, para gusto de los conservadores, ha fortalecido con más policías la seguridad en la frontera; por el otro, a los que apoyan la reforma migratoria les reitera que es uno de los compromisos de su administración. A los conservadores ya les cumplió, veremos si después de noviembre le cumple a los otros.

Dream Act **07/10/2010**

En materia de elecciones, todo es válido cuando se trata de ganar votos, o al menos esa parece ser la estrategia de los republicanos en Estados Unidos. El pasado mes de septiembre el Senado estadounidense votó en contra de la posibilidad de debatir el proyecto de ley conocido como *Dream Act*; es decir, ni siquiera permitieron la posibilidad de que fuera introducido como iniciativa en el Congreso.

Esta ley permitiría a jóvenes legalizar su estatus migratorio en Estados Unidos, después de haber cursado dos años en la universidad o en las fuerzas armadas. El *Dream Act* otorgaría la posibilidad de obtener crédito y apoyo económico a estudiantes indocumentados que tengan el currículum para ingresar a las universidades y así tener las mismas oportunidades que los nacionales, además de poder comenzar el camino para su legalización.

Hay aproximadamente 65 mil jóvenes que han crecido en Estados Unidos y que no tienen la calidad migratoria necesaria para obtener la ciudadanía. Estos jóvenes no tienen los mismos derechos que los ciudadanos estadounidenses para asistir a la universidad o enlistarse en el ejército.

El *Dream Act* parecía ser la menos controvertida de las propuestas en materia migratoria. Pero en tiempo de elecciones, aun la más benévola de las leyes puede no merecer apoyo cuando se trata de ganar votos. Esta propuesta incluye a jóvenes que llegaron a Estados Unidos hace tanto tiempo que difícilmente recuerdan cómo es su país de origen y no tienen planes de regresar, pero tampoco tienen la posibilidad de encontrar mejores oportunidades en el país que los vio crecer.

Aun para los más radicales, que no ven a los indocumentados como esforzados trabajadores, estos jóvenes deberían tener el derecho de obtener la ciudadanía estadounidense y llevar una vida productiva. Pero según las leyes actuales, no tendrán el derecho de trabajar en ese territorio cuando alcancen la mayoría de edad.

En las elecciones del próximo 2 de noviembre serán renovados los 435 escaños en la Cámara de Representantes y los 100 del Senado, así como 38 gubernaturas. Ante la difícil carrera por obtener las curules en el Congreso, son pocos los que están dispuestos a arriesgarse.

Días después de que fuera rechazado el *Dream Act*, el presidente Barack Obama acusó a los republicanos por el estancamiento de la propuesta de ley en la televisión de habla hispana. Dijo que no pudieron debatir la ley porque ningún legislador republicano estuvo dispuesto a votar para que siquiera se discutiera la iniciativa. Para muchos, ésta fue una declaración que busca ganar el voto latino en las próximas elecciones. En la misma entrevista, Obama reiteró que son los demócratas quienes continúan apoyando la reforma migratoria que el Presidente prometió en tiempos de campaña y que no ha podido entrar a debate legislativo. Obama se mostró optimista en que después de las elecciones muchos republicanos que anteriormente apoyaban el *Dream Act* lo volverán a hacer, y la iniciativa se volverá una realidad.

En estas elecciones intermedias los republicanos intentan recuperar los suficientes escaños para ganar el control de las cámaras. Y, según las encuestas, tienen buenas oportunidades de lograrlo en la Cámara de Representantes. Con los altos niveles de desempleo, no es muy atractivo para los votantes promover una ley que incorpora más personas a la búsqueda de trabajos, y esto lo saben los legisladores que buscan la reelección el próximo 2 de noviembre. Así que quizá el presidente Obama tenga razón y después de la elección el *Dream Act* tenga una oportunidad.

Obama, menos lejos de la reelección

16/12/2010

Después de haber perdido el control de la Cámara de Representantes, parecía complicado que el presidente Barack Obama lograra que sus iniciativas fueran aprobadas en el Congreso. La predicción era que los últimos dos años de su gobierno serían de poca actividad legislativa y pocos avances. Sin embargo, a pesar de su soledad política, el presidente estadounidense logró aprobar el paquete económico que le podría llevar a la reelección.

La semana pasada, Obama negoció un paquete de estímulos fiscales, conocido como *Stimulus II*, por tres billones de dólares (millones de millones) en los siguientes dos años. Se trata del paquete de estímulos económicos más grande en la historia de Estados Unidos, incluso más grande que el controversial paquete impulsado por él en 2009, el llamado *Stimulus I*.

Si la iniciativa logra su objetivo de reducir las tasas de desempleo, Obama podría estar todavía a tiempo para lograr su reelección en 2012.

Se calcula que el paquete incrementará en 1 por ciento el PIB y reducirá el desempleo en 1.5 por ciento. Que más americanos tengan trabajo y que la economía crezca, podría ser la diferencia entre la victoria y la derrota de Obama en 2012.

Pero para lograr el *Stimulus II*, Obama tuvo que ceder a la presión republicana y aprobar la extensión de la ley de reducción de impuestos, promulgada por George W. Bush en 2003 y que expira este año. Eso le ocasionó una fuerte crítica por parte de los demócratas.

Esta extensión incluye reducciones fiscales a la clase media alta y a los más ricos en Estados Unidos. Los demócratas, junto con Obama, han sido abiertos opositores a las reducciones de impuestos para los ricos, porque significa continuar con el déficit presupuestal y el endeudamiento del gobierno.

El éxito de Obama no es menor y significó seducir tanto a demócratas como a republicanos. Para convencer a los demócratas extendió la Ley de Recuperación (*Recovery Act*), que incluye: aumentar a 13 meses el apoyo económico al desempleo, recortes de impuestos a la educación, a familias con hijos y a los que menos ganan. Y para los republicanos, accedió a reducciones de impuestos a las clases altas.

Obama explicó en conferencia de prensa la importancia del acuerdo. Le dijo a los críticos, a sus amigos demócratas: “Tenemos que entender que este es un juego de largo plazo”. Agregó que no está dispuesto a sacrificar a las familias trabajadoras. “Los americanos no nos pusieron en el gobierno para pelear batallas simbólicas sino para lograr victorias simbólicas”.

Haber logrado este compromiso habla de la capacidad de negociación de Obama. La iniciativa todavía espera la aprobación del Senado. Y si bien cuenta con el apoyo de los opositores republicanos, muchos senadores demócratas, sus tradicionales aliados, han criticado abiertamente el acuerdo.

Obama tendrá que reactivar sus capacidades de negociación para convencer a los demócratas en el Senado de la importancia política-electoral de lograr acuerdos.

Después de conseguir la aprobación de la iniciativa en la Cámara alta, Obama enfrentará otro reto: convencer a los votantes estadounidenses de que un sólido gasto del gobierno es la herramienta necesaria para lograr la recuperación económica y reducir el desempleo.

La posibilidad de que los demócratas recuperen las sillas legislativas y mantengan el Ejecutivo en 2012 depende de que los estadounidenses tengan trabajo y que la economía crezca más rápido.

Al parecer, Obama va por buen camino. La competencia electoral por la reelección podría ser más reñida de lo que los republicanos esperaban.

Wisconsin: transición necesaria

03/03/2011

Los recortes al gasto gubernamental que propone el gobernador de Wisconsin, Scott Walker, son sin duda necesarios. Con el déficit presupuestal en ese, como en otros estados,

las políticas de austeridad no pueden ser mal vistas. Pero los eventos en Wisconsin, más allá de un tema fiscal, son un ejemplo de la polarización que está dividiendo a la sociedad estadounidense.

En las últimas semanas Madison, la capital de Wisconsin, ha sido testigo de grandes demostraciones en contra de la iniciativa de ley presupuestal propuesta por el gobernador. Ésta no sólo habla de recortes a las compensaciones salariales, sino de cancelar los derechos de negociación colectiva de los trabajadores del gobierno, así como de reducciones fiscales a los negocios privados. Para el gobernador, los recortes son necesarios para sanear las finanzas del estado. Pero ¿cuál es la motivación detrás de la intención de anular los derechos colectivos de los trabajadores?

En realidad, se trata de un enfrentamiento entre dos grupos: los conservadores, republicanos, como el Tea Party, y los liberales, encabezados por los demócratas. Los primeros argumentan que un gobierno grande con muchas atribuciones inhibe el desarrollo de los negocios privados. Para ellos, un gobierno que sobre regula provoca ineficiencias en la economía, que limitan el desarrollo económico y la libre empresa. Por el contrario, los liberales consideran que un gobierno fuerte y con muchas atribuciones es el órgano que puede frenar los intereses de una plutocracia agresiva y el único defensor de los derechos de los trabajadores.

Este enfrentamiento quedó claro con los sucesos en Wisconsin. No se trata de un simple recorte presupuestal para reducir el déficit fiscal, sino de un debate entre los conservadores y los trabajadores. En realidad, hay una percepción generalizada entre la población de que los empleados del Estado gozan de privilegios y compensaciones salariales superiores a los del sector privado. Por ello, días después de que se anunciara la iniciativa, los trabajadores del gobierno accedieron a las reducciones en sus ingresos, pero no a la cancelación de sus derechos sindicales. A todo esto se suma la controvertida decisión del gobernador de no reducir los salarios de los bomberos y los policías (ambos gremios son parte del voto duro del Partido Republicano), lo que evidencia un trato preferencial. Si la motivación fuera únicamente sanear las finanzas, Walker hubiera aceptado la propuesta de los trabajadores, pero no fue así.

El debate que se está dando en Wisconsin se ha extendido por toda la nación. Los conservadores apoyan las medidas y argumentan que son necesarias, para regresarle a la nación las condiciones para que los emprendedores privados hagan negocios, se eleve la productividad y creen más empleos. Para los liberales, estas medidas son un abierto apoyo incondicional a los que más tienen en el país y se olvidan de la amplia clase media trabajadora.

Este debate representa una transición en Estados Unidos. Ambos grupos deberán hacer compromisos y concesiones. Si la nación quiere seguir siendo una potencia económica deberá incrementar el ingreso gubernamental, recortar el déficit presupuestal y reducir el desempleo. Para ello, algunas de las medidas propuestas por el gobernador de Wisconsin, como el recorte presupuestal y los incentivos fiscales, deberán extenderse a nivel nacional. Pero también deberán comprometerse a proteger los intereses y los beneficios de los trabajadores para lograr una sociedad más justa.

Osama vivo

02/06/2011

La noticia de la muerte, o lo que para muchos fue el asesinato, de Osama bin Laden sorprendió al mundo. Pero más sorprendente fue que ni el Presidente ni las autoridades de Estados Unidos intentaran justificar su asesinato. Hay evidencia de que Bin Laden fue baleado, sin haber puesto resistencia. Es ya conocida la versión que narra que el equipo de fuerzas especiales tenía la orden contundente de no tomar prisionero al líder de Al-Qaeda.

A semanas de su muerte, los analistas opinan que la decisión ha sido un éxito sin precedente. Para muchos, este simple acto le da a Obama la posibilidad de lograr la reelección. Para otros, el asesinato de Bin Laden canceló la oportunidad de tener información de primera mano.

Pero, ¿cuáles pudieron ser las razones para ordenar su muerte y lanzar su cuerpo al mar y no su captura? ¿Qué hubiera hecho el gobierno estadounidense con Bin Laden? Sólo se puede especular, pero al parecer Osama prisionero se hubiera convertido en un riesgo de seguridad.

Una opción al capturarlo hubiera sido llevarlo a la prisión de Guantánamo, donde continúan prisioneros cientos de presuntos terroristas. Esto hubiera recordado a los estadounidenses que Obama prometió en campaña cerrar la base y aún no lo hace. Por otro lado, torturarlo para obtener información sería políticamente impensable y, por lo tanto, el valor estratégico de tenerlo vivo para obtener información, perdería sentido.

Otra opción hubiera sido llevarlo a juicio en Nueva York.

Pensar en un juicio abierto al público, en donde se cuestione y condene la política norteamericana se convertiría en un espectáculo sin duda negativo para el gobierno y ni hablar del dolor de cabeza en materia de seguridad que esto representaría. La controversia alrededor del juicio, y los gastos del mayor enemigo público, podrían haber sido fatales para la popularidad de Obama.

Someterlo a la jurisdicción de la Corte Penal Internacional hubiera sido improcedente, ya que dicho organismo únicamente tiene jurisdicción sobre crímenes ocurridos después de 2002. Por otro lado, someterlo a la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia, en La Haya, hubiera sido muy riesgoso, ya que dicho órgano no contempla la pena de muerte. Existía la posibilidad de que Bin Laden lograra la libertad, y un juicio público levantaría un debate alrededor de la política exterior estadounidense.

Osama vivo pudo haber levantado un culto de superhéroe, al estilo norteamericano. Un personaje que, a pesar del poderío militar norteamericano, sobrevive a cualquier amenaza. Un superhéroe enemigo de los estadounidenses no es la mejor propaganda para lograr la reelección. Además de los inimaginables escenarios de chantaje que sus seguidores podrían llevar a cabo para liberarlo.

Por otro lado, su muerte presenta a Obama como el Presidente decidido y con fuerza. La percepción del líder débil ante la amenaza terrorista desaparece. Muerto Bin Laden y, supuestamente desintegrado Al-Qaeda, se abre la posibilidad de salir de Afganistán sin hablar de un fracaso militar, ni de estrategia.

Pero ¿por qué no enseñar el cuerpo y tirarlo al mar? Por un lado, sepultar a Bin Laden antes de 24 horas respeta las normas religiosas musulmanas, al mismo tiempo que no crea un lugar para adorarlo. Por otro lado, es una señal de fuerza y poder inequívoca, que contrarresta la visión de debilidad de una potencia que durante diez años no pudo detener a su gran enemigo.

Para muchos, el único riesgo del asesinato era la comunidad internacional. Pero, ante la nula reacción y condena por parte de la misma, la decisión ha sido, sin duda, un éxito político.

La carrera electoral

15/09/2011

“En este momento, Warren Buffet paga una tasa de impuestos inferior que la de su secretaria. Esto es una atrocidad que él mismo nos ha pedido que corriamos”. Este *tweet* que publicó el presidente Obama la semana pasada, parece ser parte de la estrategia para lograr su reelección.

El que Buffet, uno de los hombres más ricos en el mundo, critique el régimen fiscal estadounidense que le ha permitido amasar su gran fortuna, es un espaldarazo a Obama. El millonario le está mandando el mensaje a los ciudadanos de que la política fiscal del Partido Republicano va en contra del bienestar de la sociedad estadounidense.

Hoy, la economía estadounidense cuenta con las tasas fiscales más bajas de los últimos 60 años.

Parece que la estrategia para revertir la baja aprobación que tiene el Presidente va a centrarse más en culpar y señalar a los republicanos, que en hablar de los logros de su gobierno.

En un discurso del pasado 9 de septiembre, donde el Presidente presentó su iniciativa para promover el empleo, *American Jobs Act*, Obama pidió el apoyo de los estadounidenses: “Manden el mensaje a Washington, que aprueben esta iniciativa cuanto antes. Su voz será escuchada”. La estrategia detrás del exhorto de Obama es transferir la responsabilidad del desempleo a los republicanos.

Una vez enviada la iniciativa al Congreso, sus opositores no podrán culpar al Presidente ni a los demócratas de su incapacidad para revertir el desempleo. Y Obama podrá señalar a los republicanos como el obstáculo para que la clase media recupere su capacidad de consumo y que la gente recupere el empleo. Hay que recordar que gran parte de la pérdida de popularidad del presidente Obama radica en la imposibilidad de reducir las tasas de desempleo. Este mensaje, aunado al de que los ricos tienen menores tasas de impuestos, podrían mejorar la imagen del Presidente.

Otra estrategia parece relacionar a los republicanos con el conocido Tea Party. Este grupo político, opositor al gobierno, nació en 2009 y en las elecciones de 2010 se convirtió en la clave para tomar el control de la Casa de Representantes.

Los legisladores del Tea Party han desempeñado un rol protagónico en la disputa que se desató este año, entre el Presidente y el Congreso, sobre el presupuesto gubernamental. Fue la presión que ejercieron los miembros del Tea Party lo que impulsó al portavoz de la Cámara Baja, John A. Boehner, a impulsar los recortes presupuestales, así como negarse a incrementar el gasto. Fue Boehner quien rompió el diálogo con el presidente Obama el pasado mes de julio, cuando negociaban la conocida reducción en el gasto que alcanzará cuatro billones de dólares en los próximos diez años.

De acuerdo con los analistas políticos, las visiones radicales del Tea Party podrían alejar al votante independiente o apartidista.

Hace tan sólo tres años, Barack Obama tomó la silla presidencial hablando de su gran promesa de campaña: “El cambio en el que puedes creer”. Esa promesa sembró esperanza en la población estadounidense, que estaba desencantada con la clase política. A catorce meses de la elección presidencial, Obama tiene que convencer a los estadounidenses de que su lema de campaña todavía se puede alcanzar.

Se puede decir que el debate entre los republicanos que se llevó a cabo el pasado lunes, da el banderazo de salida a la carrera por la candidatura del Partido Republicano y para la Presidencia. Lo que está por verse es si la estrategia de Obama para lograr su reelección hace eco en la sociedad estadounidense o si los republicanos optan por una vía más conciliadora y moderada.

Debates y candidatos

15/12/2011

A tan sólo cuatro semanas del primer *caucus* en Iowa, los republicanos no han decidido quién es el candidato más apto para vencer al presidente Obama en la elección presidencial de 2012. La decisión de quién es el republicano ideal parece estar definiéndose en los debates televisados entre los precandidatos.

Las elecciones primarias en Estados Unidos tienen la intención de seleccionar al candidato que tiene la mayor posibilidad de ganar la elección. Hoy, los precandidatos del Partido Republicano dependen más de su desempeño en los debates televisados que del *marketing* político o sus giras para dar a conocer su proyecto político y acercarse a los votantes.

Muchos de los que iniciaron con altas posibilidades para lograr la nominación, se han quedado en el camino después de varios debates. Rick Perry, ex gobernador de Texas, parecía el contendiente más sólido para enfrentar a Obama. Sin embargo, su pobre desempeño en los debates provocó una caída estrepitosa en sus niveles de aprobación, cancelando la posibilidad. Perry mostró ser inconsistente en sus ideas e incluso en algunas preguntas se evidenció inseguro y con dificultad para contestar.

Mitt Romney, ex gobernador de Massachusetts y exitoso empresario, parecía ser el candidato ideal, ya que ha demostrado firmeza en sus propuestas e ideas. En el último encuentro del 10 diciembre, al intentar negar una descalificación de Rick Perry, Romney le extendió la mano para apostarle diez mil dólares, a lo que Perry contestó acertadamente que no “estaba en el negocio de apostar”. Para un estadounidense promedio, diez mil dólares es una cifra elevada, mucho más si se trata de una apuesta. El rumor es que este error podría dejar a Romney fuera de la contienda, ya que lo hizo ver como un millonario alejado de la realidad de la clase media.

Newt Gingrich, que parecía un débil contendiente, resulta ser hoy el candidato más sólido. Los debates han mostrado a un Gingrich reflexivo y con ideas claras. A pesar de todos los puntos negativos que Gingrich ha acumulado a lo largo de su carrera política, hoy se presenta como la esperanza para derrotar a Obama. Uno de sus grandes aciertos fue mostrarse conciliador en uno de los debates. Cuando le pidieron que opinara sobre los récords en materia de salud de los ex gobernadores Perry y Romney, Gingrich contestó: “no estoy interesado en pleitos entre republicanos” e invitó a sus compañeros precandidatos a rechazar la provocación de los medios para descalificarse entre ellos y así proteger a Obama. “Tenemos que ser un equipo para vencer a Barack Obama”.

Estos debates distan mucho de ser intercambios de ideas y proyectos. Son más bien encuentros mediáticos con candidatos preparados por profesionales de la imagen y los medios, quienes pagan sumas millonarias a especialistas que les dicen qué corbata causará mayor impacto, qué peinado es mejor para su imagen y qué frase es la más atractiva para el público. En los debates se ven candidatos preparados como actores profesionales con herramientas teatrales, posturas prearmadas y respuestas previamente elaboradas.

En estos debates, cuyo formato consiste en respuestas de un minuto y 30 segundos para rebatir, son la gran oportunidad de brillar entre los demás. Y, a pesar de tan restringido sistema, es en estos eventos donde la opinión pública ha podido ver más de los precandidatos que en ningún otro medio. Ha sido en las respuestas no preparadas donde los estadounidenses han visto más claramente quién es quién en la contienda presidencial.

La interna republicana: carrera de resistencia

15/03/2012

La primera parte de la contienda en la carrera electoral estadounidense está finalizando. En esta etapa los precandidatos le dicen al país quiénes son y exponen su propuesta. Para estas fechas, el gasto y la respuesta popular usualmente reducen los contendientes a uno o dos, hoy, todavía hay cuatro. Comienza la segunda parte, que concluye en agosto en la Convención Republicana en Tampa, Florida, con la nominación del candidato. La tercera etapa será la contienda entre partidos, que se resolverá en las elecciones nacionales en noviembre de 2012.

Todo indica que va a ser una primavera larga para Mitt Romney. A pesar de contar con un significativo número de delegados a la Convención Nacional, todavía no se puede decir que es el ganador en esta contienda interna. Al precandidato republicano le ha costado más dinero y tiempo ganar la nominación de lo que se esperaba.

Las primarias se han convertido en una prueba de resistencia para Romney. Si bien muchos lo consideran el más adecuado para contender y arrebatarle al presidente Obama la preferencia de los votantes del centro, no ha logrado seducir a la derecha de su partido. Este factor ha sido el obstáculo para obtener el apoyo necesario para garantizarle la nominación.

Inicialmente, cuando comenzó la carrera electoral, el eje rector de su discurso era la débil situación económica en la nación. Bajo esta premisa la contienda se centraba en temas económicos y no en la problemática social. Él resultaba un fuerte candidato por ser un administrador con experiencia en los negocios. Quién mejor para darle un giro a la economía que un ex gobernador, que además es un exitoso hombre de negocios. Sin embargo, la tendencia positiva en el crecimiento económico y la reducción de la tasa de desempleo debilitan su posición frente a Obama. Con menor desempleo y mejor economía los estadounidenses están considerando otros temas, aparte del económico, cuando emiten su voto. A mayor recuperación económica, menor la fortaleza de la propuesta electoral de Romney.

Surgió un nuevo reto para Romney: convencer al estadounidense promedio de que él representa los intereses y conoce los problemas de los trabajadores. Esto no le ha sido fácil. Su condición de millonario lo ha alejado de la clase media, pilar del voto republicano, quien ha volteado a otros candidatos que considera más cercanos y que conocen los problemas de la vida diaria, como el conservador Rick Santorum. Los errores mediáticos que ha cometido Romney lo evidencian como un millonario alejado de la realidad de los trabajadores. Sus atributos de empresario, que en un principio eran una fortaleza, hoy parecen convertirse en una debilidad.

El retraso en obtener los delegados necesarios para asegurar la candidatura se ha traducido en mayor gasto. Romney ha tenido éxito recaudando fondos, pero tendrá que continuar gastando recursos para garantizar la nominación, ya que no parece que sus contrincantes abandonarán la carrera antes del verano, lo que reduce los fondos para la última parte de la contienda, ganar la silla presidencial. A pesar de haber recaudado importantes sumas de dinero, ha gastado más de lo que planeaba, ya que una de sus estrategias electorales ha sido desprestigiar a sus oponentes mediante costosos *spots* de televisión. La pregunta es si Romney tendrá dinero suficiente para enfrentar el aparato recaudador de fondos de Obama.

A ocho meses de la elección nada está escrito sobre quién será el siguiente Presidente. Hoy, las condiciones son muy distintas a las de hace ocho meses cuando la economía hacía difícil pensar que Obama podría reelegirse.

A menos de 145 días

14/06/2012

A menos de 145 días para la elección presidencial en Estados Unidos, la contienda está muy cerrada. Las últimas encuestas indican que Obama supera al candidato republicano Mitt Romney únicamente por un punto.

La competencia por llegar a la Casa Blanca se está centrando en los llamados *swing states*, que son los estados donde ni un candidato, ni un partido, cuentan con un apoyo mayoritario. Es en estos estados, donde los contendientes tienen mayor oportunidad de convencer a los que aún no han decidido su voto y por esta razón se vuelven el blanco de los esfuerzos de los estrategias electorales.

En los *swing states*, los esfuerzos electorales se han concentrado en un intenso bombardeo de anuncios de televisión. Estos comerciales buscan evidenciar las debilidades del contrincante y destacar los atributos del candidato. Ambos candidatos saben que el impacto de la televisión no puede ser superado por una campaña en tierra. Por eso, Obama y Romney han concentrado sus esfuerzos en recaudar grandes sumas de dinero, para financiar el pautado de estos comerciales de televisión.

Existen dos maneras de recaudar fondos; una es la forma tradicional o directa, cuando el partido y el candidato piden dinero para la campaña y la otra, cuando grupos privados independientes reciben dinero para apoyar a un candidato o partido, a través de los llamados PAC (*Political Action Committee*), o Comités de Acción Política.

La importancia de los PAC o Súper PAC, llamados así por recaudar grandes sumas de dinero, radica en que estos grupos privados no tienen límite en la cantidad de fondos que pueden gastar durante la elección. Pueden legalmente aceptar recursos ilimitados y gastarlos de manera autónoma, sin autorización ni del partido ni del candidato. Su independencia legal les da la oportunidad de hacer una intensa campaña contra, mostrar un lado agresivo y golpear al candidato contrario, sin afectar la imagen del candidato o partido que ellos promueven.

En esta tarea de recaudar fondos, los PAC republicanos han sido más exitosos que los demócratas, lo que les ha permitido bombardear a los electores independientes con una campaña negativa para destruir la imagen del presidente Obama. Los PAC que apoyan a Obama cuentan con menos dinero para financiar una campaña negativa que resulte suficientemente impactante.

Aunque Romney ha sido más exitoso recaudando fondos a través de los PAC, Obama lo ha superado en la recaudación directa. Sin embargo, los estrategias electorales consideran que emprender una campaña negativa de manera directa podría resultar contraproducente, ya que lo presentaría como un candidato agresivo. Esto ha limitado la posibilidad de Obama de mostrarle al elector independiente el lado negativo de Romney y los republicanos.

En los siguientes 145 días, ambos candidatos buscarán acercarse al votante independiente y persuadirlo de que ellos son la mejor elección y que el contrincante es una mala opción.

Obama buscará convencerlos de que Romney representa a los más ricos y que su trayectoria se ha centrado en favorecer a los grandes millonarios por encima de la mayoría de la población. Romney fortalecerá y continuará con el mensaje de que la administración de Obama no ha logrado reducir la tasa de desempleo.

Si la situación económica en Estados Unidos no mejora pronto, es posible que la enorme cantidad de ataques negativos a Obama pueda poner a Romney por encima en las preferencias de los votantes. Lo que queda claro es que será la elección más costosa en la historia de Estados Unidos.

El argumento indispensable

13/09/2012

En medio de discursos emotivos se desarrollaron las convenciones nacionales de los partidos Demócrata y Republicano en Estados Unidos. Es el momento en el que arrancan las campañas hacia la recta final: la Casa Blanca.

Sin duda, el ganador en la lista de oradores fue el ex presidente Bill Clinton. Su credibilidad en temas económicos es una fortaleza para el Partido Demócrata y también para el presidente Barack Obama.

A menos de 60 días para la elección, Obama enfrenta el reto de convencer a los estadounidenses de que cuatro años no son suficientes para la recuperación económica de un país que venía en picada. En esta tarea Clinton hizo la mitad del trabajo. Con su estilo coloquial, explicó de manera comprensible la lección de economía que los demócratas tienen que transmitirle a los estadounidenses, para que reelijan a Obama. El argumento más convincente fue cuando explicó que ningún Presidente, incluyéndolo a él, hubiera podido reactivar la economía en sólo cuatro años. Para Obama ha sido muy difícil exponer este argumento sin sonar defensivo. Pero el respeto hacia Clinton en estos temas, le dio la oportunidad a los demócratas de gritarlo a toda la nación.

El momento más emocionante fue cuando Clinton habló de cooperación. Mencionó que en su vida política nunca había odiado a los republicanos, como ellos odian hoy a Obama. Para él, la cooperación incluso con los adversarios políticos es la manera en que se debe trabajar, contrastándolo con el odio que manifiestan los republicanos hacia Obama.

Horas después de la Convención Demócrata vino la realidad. El reporte sobre la tasa de empleo anunció que la economía no va a tener un giro positivo antes de la elección. Este dato complica la elección para los demócratas y facilita el argumento republicano, de que la política económica de Obama ha sido un fracaso. Y es que el gran tema que está en juego en el proceso electoral es sin duda el económico.

La Convención Nacional Republicana también estuvo llena de discursos emotivos. El punto central fue la situación económica y el reproche constante a la forma en que el presidente Obama ha manejado la economía.

Sin duda el discurso de Clinton en la Convención Demócrata contrasta con la gran ausencia de George W. Bush. Al parecer los republicanos no están tan orgullosos de su ex presidente, como los demócratas lo están de Clinton.

El terreno de batalla por la silla presidencial se centrará en aquellos estados en donde los electores aún no han decidido su voto. Los llamados *swing states*, por ser los que cambian su voto dependiendo del candidato y la situación política, serán el blanco de ambas campañas. Es ahí donde el candidato republicano, Mitt Romney, deberá convencer a los electores de que Obama ya tuvo su oportunidad para lograr la recuperación económica del país y que falló; y que él con su experiencia como exitoso empresario es la mejor opción. Obama deberá convencerlos de que, si bien la situación económica es difícil y la economía no se ha recuperado como esperaban, estarían mucho peor si no hubieran tomado las decisiones que tomaron y que para continuar la recuperación, deberán seguir por el mismo camino. Obama deberá alejarse de los triunfalismos, pero tendrá que ser contundente al decir que se adoptaron las medidas necesarias.

Si las convenciones marcaron el terreno en el que se desarrollará la contienda, lo que se verá en estos siguientes meses será a un Partido Demócrata presentando propuestas atractivas, mientras que el Republicano se centrará en resaltar los errores de los demócratas y en especial del presidente Obama.

El precipicio fiscal

06/12/2012

La prueba más clara de popularidad para un gobernante es la reelección. Cuando los electores deciden reelegir, significa que aprueban su forma de gobernar.

En el caso del demócrata Barack Obama, el éxito es doble, ya que logró vencer con una clara mayoría a un candidato sólido, atractivo y con fuerte financiamiento. A todo esto se suma el triunfo demócrata en el Congreso, aun en un año difícil por la alta tasa de desempleo. El Presidente cuenta, sin duda, con una gran legitimidad para su segundo periodo al frente de la nación.

A pocos días de su reelección, Obama aprovecha su popularidad para hacer algo que postergó por motivos electorales: enfrentar a los republicanos. El objetivo es que el Congreso apruebe el paquete presupuestal que incrementa los impuestos y reduce el gasto para disminuir el déficit fiscal.

La Ley de Control Presupuestal 2011 (Budget Control Act 2011) surgió tras el fracaso en la negociación entre republicanos y demócratas para elevar el tope de la deuda pública. Los republicanos se negaban a incrementar la deuda y exigían que, para reducir el déficit, sólo se recortara el gasto sin incrementar los impuestos.

El Budget Control Act 2011 establece que, si para finales de mes ambos partidos no llegan a un arreglo para una nueva ley presupuestal, entrará en vigor el incremento de los

impuestos y la reducción del gasto gubernamental. Además, por esas fechas expiran los recortes a los impuestos establecidos por George W. Bush. Se cree que esto podría llevar a Estados Unidos a una recesión económica. A eso se le conoce como el *fiscal cliff* o precipicio fiscal.

La estrategia de Obama es no ceder en el incremento de impuestos a los más ricos, corriendo el riesgo de no llegar a una negociación. Esto es un arma de doble filo, ya que si no negocian una nueva ley presupuestal, los republicanos cargarán con la culpa política de no haber logrado un arreglo. Pero, por su parte, Obama tendrá que vivir un segundo periodo presidencial con la presión política de una recesión económica provocada por el impacto del *fiscal cliff*.

Tras su triunfo, Obama ha enfatizado que el mandato de los votantes es incrementar los impuestos a los que más ganan para reducir el déficit presupuestal. Esta premisa le ha hecho endurecer su posición y, al parecer, no estar dispuesto a ceder en el incremento de los impuestos.

Es claro que las elecciones cambiaron las posibilidades de negociación de los republicanos. Hace un año, Obama proponía un tope de 1.2 billones de dólares en incrementos fiscales a los más ricos, hoy esa cifra aumentó a 1.6 billones. Si los republicanos hubieran llegado a un arreglo hace un año, cuando las elecciones se avecinaban y su posición era más sólida, la cifra probablemente no hubiera rebasado el billón de dólares. Hoy, su débil posición tanto frente a los votantes, como en el Congreso les da pocas herramientas de poder en la negociación.

Los ganadores creen que los votantes les han dado permiso para endurecer su posición y no ceder. La tentación de buscar un enfrentamiento y cancelar la posibilidad de la negociación es atractiva. Sin embargo, si no llegan a un arreglo para una nueva ley, el costo político recaerá no sólo en los republicanos, sino también en los demócratas. En las siguientes elecciones intermedias y dentro de cuatro años se tendrá que justificar, ante los votantes, el no haber evitado una recesión económica. Antes de que termine el año los estadounidenses sabrán si los próximos cuatro años serán de negociaciones y acuerdos entre demócratas y republicanos o si seguirán el juego político de estirar su posición al límite.

Vamos a hacerlo (*let's do it*)

28/02/2013

El presidente Barack Obama, sin duda, está en su mejor momento político como jefe de Estado. Su reelección fue un mensaje para sus detractores sobre cuál es el camino que los estadounidenses quieren tomar. Hoy Obama está aprovechando el momento político para lograr lo que no pudo en su primer periodo.

Uno de sus proyectos más ambiciosos es la ley de salud conocida como *Obamacare*. La ley, firmada en marzo de 2010, reforma el sistema de salud en Estados Unidos. Desde enton-

ces, su viabilidad y existencia estuvieron amenazadas. A diferencia de hace dos años, hoy hay gran certeza de que triunfará.

Hace unos días Rick Scott, gobernador de Florida, quien había sido el gran opositor del *Obamacare*, anunció que tomará todas las medias necesarias para lograr que la ley entre en vigor. Es una sorpresa para la nación que un republicano conservador, cuya campaña se basó en combatir el *Obamacare*, haya hecho este anuncio.

A pesar de ganarse muchos enemigos republicanos, que lo consideran un traidor, Scott dio este giro debido a que su oposición al *Obamacare* provocó una disminución en su popularidad. Scott dijo que en Florida no debía ser negada la atención médica de calidad a ninguna persona por falta de dinero, cuando hace dos años declaró que rechazaba el *Obamacare*.

Otros estados gobernados por republicanos están siguiendo este ejemplo. Tal es el caso de Michigan y Arizona. Jan Brewer, gobernadora de Arizona y una fuerte opositora del presidente Obama, anunció que incorporará el *Obamacare*. Brewer justificó este giro diciendo que no va a rechazar fondos federales que favorecen a la gente de Arizona.

Durante su discurso sobre el Estado de la Nación, Obama le dijo al Congreso “vamos a hacerlo”. El mensaje es buscar su apoyo para la aprobación de las iniciativas de ley. Los siguientes dos años son críticos para que el Presidente pueda avanzar su agenda política y lograr los cambios que prometió. Pasados estos dos años toda la energía y la atención de los legisladores y de la nación se centrarán en la sucesión. En dos años la agenda política tomará un sentido electoral y partidista.

Los grandes cambios para 2013 que propone Obama y que anunció, son nuevas leyes que regulen la portación de armas, una reforma migratoria integral, elevar el salario mínimo, un paquete presupuestal que equilibre los impuestos y el gasto del gobierno para disminuir el déficit fiscal sin provocar desempleo y tomar las medidas para revertir el cambio climático.

Para Obama el camino no es fácil, pero sin duda es el más favorable que ha tenido desde que tomó posesión hace cuatro años. En este momento su estrategia legislativa es el punto central para que el Congreso estadounidense apruebe sus propuestas de ley. El hecho de que haya una mayoría republicana en la Cámara de Representantes no facilita las cosas.

Para unas iniciativas el ambiente es más propicio que para otras. Por ejemplo, los recientes acontecimientos en Sandy Hook, donde un joven de 20 años asesinó a 20 niños de primaria, promueven una opinión pública favorable y hacen más viable una reforma que controle la venta de armas automáticas.

Queda claro que Obama hará lo que esté en sus manos para lograr los cambios que viene proponiendo desde hace cuatro años. Desde su reelección ha retomado su mensaje emotivo de activista comunitario: “Debemos reflexionar en quiénes somos y en lo que creemos y aceptar cuando nos hemos equivocado”. La reelección le ha dado la libertad de fortalecer su discurso y su agenda y dejar la política electoral de lado.

En medio de escándalos

23/05/2013

En las últimas semanas los estadounidenses, al igual que los mexicanos, han sido testigos de una gran reacción social negativa frente a los escándalos de abuso de poder. Es comprensible el enojo, irritación e incluso el odio que levantan estos sucesos, que evidencian actos ilegales y arbitrarios. Sin embargo, la carga emocional que llevan no le permite a la gente percibir la verdadera dimensión de los eventos y provocan una crisis de confianza en las autoridades.

Con tres escándalos, la semana pasada pudo haber sido la peor para el presidente Obama. El primer escándalo involucra a la agencia del Servicio Federal de Impuestos (IRS). Se le acusa de imponer un escrutinio especialmente exigente a grupos conservadores y críticos del gobierno de Obama. El Presidente aceptó la renuncia del comisionado del IRS, Steven Miller y dijo: “Los hallazgos del informe son intolerables e inexcusables. El IRS debe aplicar la ley de manera justa e imparcial”. El segundo escándalo es la evidencia que durante una investigación en 2010, el Departamento de Justicia espía los teléfonos de reporteros de la agencia de noticias *Associated Press*. Esta información ha sido objeto de repudio por el gremio periodístico. El tercero se relaciona con la muerte, en septiembre de 2012, del embajador y tres estadounidenses en un ataque en Bengasi, Libia. Aquí se acusa al Departamento de Estado de haber tenido información que indicaba que debían proteger más la vida del embajador.

En México, los escándalos tampoco son asunto menor. Es de todos conocido el caso de la *Lady Profeco* y la reacción que ocasionó. De igual manera la publicación de las grabaciones donde el ex gobernador de Tabasco, Andrés Granier, presume su guardarropa. Veracruz también fue testigo de otro caso de grabaciones. En esa ocasión se escucha a funcionarios del gobierno estatal decir que utilizan recursos de programas federales para propósitos electorales. En los últimos dos escándalos, el hecho de que sean grabaciones les da una credibilidad inmediata, lo que provoca un enojo instantáneo.

Todos estos fenómenos –tanto los de nuestro vecino del norte, como los nacionales– tienen un elemento en común: una gran cobertura mediática o de redes sociales, que ha provocado una sobre reacción. En el caso estadounidense, los analistas hablan del impacto que tendrán estos incidentes en las elecciones de 2014 y cómo dificultan la negociación entre demócratas y republicanos, de cara a la reforma migratoria. En México, cada uno de los eventos es visto como un ejemplo más de abuso de poder y genera desconfianza en las autoridades.

En todos los casos una reacción correctiva, como en el caso de la destitución del comisionado del IRS, logra tranquilizar, pero no apagar el ánimo negativo; entre más se retrase la reacción y aceptación del error, más se alimenta el enojo.

Paul Krugman en un artículo reciente del *The New York Times*, “The Conversation”, hace un análisis sobre los recientes escándalos en Estados Unidos y dice que los servidores públicos deben estar conscientes de los inminentes riesgos que conlleva la tarea de gobernar. Ar-

gumenta que lo deseable es tener gobernantes que están alerta a las tentaciones del abuso del poder y que evalúan sus actos.

Sin duda, estas crisis cuestionan la legitimidad y credibilidad en los gobernantes y las instituciones. En la medida en la que los servidores públicos no actúen responsablemente y con apego a la ley, se tendrán gobiernos ensombrecidos por los escándalos y paralizados por atender los fenómenos mediáticos, dejando de lado los grandes retos que los países enfrentan.

Snowden: un revés para Obama

15/08/2013

Frustración, es la palabra que describe la reacción de Barack Obama frente al caso de Edward Snowden. El ex técnico, un especialista en computación que trabajaba como consultor para la Agencia de Seguridad Nacional (NSA, por sus siglas en inglés), publicó en los diarios *The Guardian* y *The Washington Post* documentos secretos de los programas de espionaje de la NSA. Estas filtraciones han concientizado a los estadounidenses sobre el grado de espionaje del que son sujetos por parte de las agencias de inteligencia de su propio país.

La primera frustración es que tan sólo dos semanas y media después de haber solicitado asilo y contraviniendo la solicitud expresa del gobierno de Estados Unidos, Rusia le concedió asilo temporal a Snowden. Este acto es una confrontación directa que daña la relación bilateral y, en especial, entre el presidente Obama y Vladimir Putin.

Una semana después de que Rusia le concediera asilo a Edward Snowden, Obama canceló la reunión bilateral con el presidente Putin, programada para septiembre en Moscú. A pesar de que la administración de Obama ha tratado de elevar y explicar las razones de la cancelación del encuentro, tanto para los estadounidenses como para la comunidad internacional, se percibe más como un arrebato que una estrategia de política internacional y muchos acusan a Obama de mostrar debilidad frente a su homólogo ruso.

La segunda frustración consiste en la gran exposición que el caso Snowden ha tenido en los medios estadounidenses. Los defensores de los derechos civiles y la libertad de expresión, tanto en el Partido Demócrata como en el Republicano, ven en Snowden a un patriota que evidenció las prácticas de espionaje ilegal de las agencias de seguridad e inteligencia, lo que impulsó el debate sobre los derechos de los ciudadanos contra el espionaje indiscriminado del gobierno. En su reciente conferencia de prensa tras el anuncio de que Rusia había concedido asilo a Snowden, Obama reconoció que los estadounidenses no aprueban la intrusión y el potencial abuso de las agencias de seguridad e inteligencia y anunció que reformarán los protocolos de espionaje para garantizar los derechos civiles de todos los ciudadanos. Obama señaló que estaba a favor de hacer estas reformas incluso antes del escándalo, aunque tuvo que reconocer que las filtraciones de Snowden habían desencadenado un rápido y apasionado debate sobre el tema que lo hacían impostergable.

La tercera frustración la expuso con gran claridad Binyamin Appelbaum, reportero de *The New York Times*, en un *tweet*: “Obama debe estar realmente enojado con Edward Snowden por forzarnos, a nosotros los patriotas, a tener esta importante conversación”. Las filtraciones de Snowden han expuesto a funcionarios del gobierno estadounidense que mintieron u ocultaron información sobre las prácticas de espionaje. Funcionarios como James Clapper, el director de la NSA, quien, a la pregunta expresa del senador por Oregon, Ron Wyden, sobre si la NSA guardaba cualquier tipo de información de millones de estadounidenses contestó que no. Nadie en el gobierno desmintió a Clapper, hasta que Snowden lo expuso con sus revelaciones. Posteriormente, el funcionario ofreció disculpas por mentirle al Senado y a los ciudadanos estadounidenses.

La cuarta frustración es que un gran número de ciudadanos está de acuerdo con que el debate y la reflexión forzada por las filtraciones del ex técnico son positivos para el país, por lo que concluyen que Snowden le ha hecho un gran favor a la nación, aun cuando lo quieran procesar como traidor a la patria.

Situación en Medio Oriente y América Latina

YOANNA SHUBICH GREEN realizó sus estudios universitarios en Relaciones Internacionales en la Universidad Iberoamericana. Tiene dos maestrías en Estudios Internacionales y Diplomacia, de la Escuela Diplomática Matías Romero en México y de la Escuela Diplomática de España.

Dentro de su experiencia laboral, trabajó en la Embajada de México en Estados Unidos; colaboró como asesora de la Comisión de Asuntos Exteriores en la Cámara de Diputados; fue Directora en Asuntos Bilaterales de la Dirección General de Cooperación Internacional de la Procuraduría General de la República (PGR); además, trabajó como asesora en la Dirección General de Temas Globales en la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y como Directora General Adjunta en la Subsecretaría para América Latina y el Caribe de la misma dependencia. Ha estudiado diversos cursos y seminarios en México y en el exterior.

En el ámbito académico, ha colaborado como docente con el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Edo. de México. Actualmente es coordinadora académica del área de estudios históricos de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Anáhuac México Norte.

Introducción

La problemática de Medio Oriente es atrayente porque se trata de una región geoestratégica y geopolíticamente importante cuya política es impredecible. A raíz del inicio de la “Primavera Árabe”, ha atraído la atención de los medios de comunicación. Al ser una zona distante y poco conocida por la opinión pública mexicana, me parece relevante escribir sobre ella, aclarar conceptos que muchas veces se confunden debido a la cantidad y complejidad de factores que intervienen en ella, tales como: religión, cultura, historia, idioma, identidad, minorías e intereses de las distintas potencias que han y siguen interviniendo en la zona.

Actualmente, en la región se están disputando diversos liderazgos y áreas de influencia entre potencias mundiales como Rusia y Estados Unidos, pero a la vez hay también una

competencia por el liderazgo regional entre Irán y Turquía y algunos países del Golfo. Existe una división cada vez más profunda entre sunitas y chiitas. El Islam político cada vez desempeña un papel mayor en los Estados musulmanes y las reacciones entre partidarios de grupos laicos. Muchos de estos Estados son multiétnicos y la fractura entre los diferentes grupos provoca inestabilidades.

La guerra civil siria, la situación en Egipto, las ambiciones del programa nuclear iraní y el conflicto palestino-israelí, pasan por el caleidoscopio de una región compleja, inestable y la ambición de muchos intereses, por lo que su análisis es muy dinámico y cambiante. Todos los temas están relacionados entre sí y tienen consecuencias para toda la zona, por lo que la única oportunidad para su solución es la negociación entre los diferentes actores implicados, así como el apoyo, mediación y negociación de las grandes potencias.

He trabajado en áreas donde se analizó y hubo toma de decisiones en materia de política exterior, particularmente en el área de América Latina y, en concreto, en Venezuela, donde a partir de la llegada del ex presidente Hugo Chávez al poder, se profundizó la división de la región entre países con una orientación ideológica de derecha y los países pertenecientes a la Alianza Bolivariana para América (ALBA). Las condiciones de seguridad, comercio, garantía de derechos políticos y civiles en Venezuela se deterioraron drásticamente durante el mandato de Chávez por la adopción de medidas populistas destinadas a sostener su base social de apoyo. Con la muerte de Chávez en marzo de 2013, se celebró una elección presidencial inequitativa, muy cuestionada y con resultados con poca legitimidad entre el oficialista Nicolás Maduro y el opositor Henrique Capriles. Hoy, Venezuela sufre de una crisis económica y de una inseguridad enorme, desabasto en alimentos básicos, medicinas, electricidad, etcétera, y la actividad petrolera –principal fuente de financiamiento de dicho país–, sufre de una baja competitividad debido a la falta de inversión. El presidente Maduro sigue con la misma línea política que su antecesor, sin contar con el carisma y liderazgo de Chávez; tampoco cuenta con los ingresos por concepto de la venta de petróleo para seguir sosteniendo a varios países del ALBA, por lo que su liderazgo internacional ha disminuido.

Situación política en Honduras

19/11/2009

Honduras vive una crisis política a raíz del golpe de Estado ocurrido el pasado 28 de junio, en el cual el presidente Manuel Zelaya fue obligado a salir del país y a partir de ese momento empezó su andar por varios países, incluyendo el nuestro. Se instaló un gobierno de facto, encabezado por Roberto Micheletti.

Lo que detonó su derrocamiento fue la insistencia de Zelaya en convocar una consulta para efectuar una reforma constitucional y permitir la reelección presidencial.

La comunidad internacional condenó esa acción e insistió en el restablecimiento del orden constitucional. México participó activamente, sobre todo en las acciones colectivas

en Naciones Unidas (ONU), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Grupo de Río.

Entre las iniciativas para la restauración de la democracia en aquel país se contó con la mediación del presidente de Costa Rica, Óscar Arias, quien propuso el “Acuerdo de San José para la Reconciliación Nacional y el Fortalecimiento de la Democracia en Honduras”.

Entre los principales puntos del acuerdo están: la creación de un gobierno de unidad y conciliación, la no aplicación de una amnistía, la renuncia de Zelaya a convocar una Asamblea Constituyente, el no adelanto de las elecciones del 29 de noviembre, el traspaso del mando de las Fuerzas Armadas al Tribunal Supremo Electoral y la creación de dos comisiones para verificar los acuerdos.

El principal tema de disputa fue el concerniente a la restitución de Manuel Zelaya, lo que impidió llegar a un acuerdo definitivo. El gobierno *de facto* insistió que la eventual restitución de Zelaya debería hacerse conforme a las leyes del país y con la participación del Congreso Nacional y la Corte Suprema de Justicia.

El 21 de septiembre, Zelaya regresó a Honduras y se refugió en la Embajada de Brasil. Esto profundizó aún más la crisis en el país centroamericano.

En vista del estancamiento en las negociaciones, la secretaria de Estado de EE.UU., Hillary Clinton, envió una delegación encabezada por el secretario adjunto Thomas Shannon; que se reunió tanto con Zelaya como con Micheletti.

Ante las presiones de Estados Unidos, el 30 de octubre ambas partes alcanzaron un acuerdo (San José/Tegucigalpa) que trató de poner fin a la crisis política que mantiene dividido y en tensión al país. Bajo el convenio, un gobierno de unidad nacional sería responsable de supervisar las elecciones del 29 de noviembre y la transición hasta que el candidato electo tome posesión el 27 de enero de 2010.

El Congreso Nacional y la Corte Suprema de Justicia de Honduras son las instancias encargadas de dar su opinión sobre la instauración del depuesto presidente Zelaya; sin embargo, su decisión tomó más tiempo del previsto, por lo que Zelaya dio por terminado el diálogo con Micheletti. El pasado viernes Zelaya desconoció abiertamente el proceso electoral y creó una nueva crisis.

Esto sitúa a la comunidad internacional en una encrucijada. Los países deben adoptar una postura: reconocer las elecciones aun sin Zelaya restituido, o mantener su posición original de avalar el proceso electoral sólo si Zelaya regresa.

¿Qué hará Estados Unidos? ¿Será que los demás Estados esperan el pronunciamiento estadounidense?

¿Fin del presidente Chávez?

13/01/2011

2011 representa un año decisivo para el presidente venezolano Hugo Chávez y sus aspiraciones de reelección en 2012. Desde el pasado 5 de enero tomó posesión una nueva Asamblea

Nacional (Congreso) conformada por 67 diputados opositores de un total de 165, lo que significa que el chavismo no tendrá una mayoría calificada.

La oposición aprendió la lección por no presentarse en las elecciones parlamentarias de 2005, lo que dejó cinco años de ausencia opositora en la Asamblea; así, el oficialismo tuvo el camino libre para aprobar todas las iniciativas del Ejecutivo. En esta ocasión, con el lema “reconciliación y unidad”, logró un apoyo importante al centrarse en los problemas e insiste en mantener su plan de protesta por la vía constitucional y sin violencia.

Para blindarse de una posible reducción de su poder, en diciembre pasado Chávez logró que el Congreso, mayoritariamente chavista, aprobara una “Ley habilitante” que le concede poderes extraordinarios para gobernar por decreto y sin debate por 18 meses; es decir, gobernar por decreto hasta seis meses antes de las elecciones presidenciales de diciembre de 2012.

La primera consecuencia de estos poderes fue la promulgación de reformas a la Ley de Telecomunicaciones y la de Responsabilidad Social de Radio y Televisión (Ley Resorte), que regula los contenidos que circulan en los medios de comunicación e internet (principal fuente de expresión de la oposición). Asimismo, la Asamblea saliente impulsó un paquete de leyes que aumentaron los controles en las universidades, la economía y las organizaciones no gubernamentales; es decir, aprobó todas las leyes que un Parlamento dividido no haría.

Hasta las elecciones presidenciales, quedan dos años para que se decida el futuro de Venezuela. Se puede dar una salida pacífica y democrática a través de la vía electoral o, por el contrario, acrecentar la polarización, ofensiva y debilitamiento de la oposición, mayor violencia y autoritarismo, así como la politización de los asuntos privados, creando más conflictos y enfrentamientos.

Hugo Chávez ha utilizado las instituciones democráticas para destruir la democracia, concentrar el poder y acabar con todo tipo de disidencia. En las últimas semanas, el gobierno ha expropiado más tierras y empresas, lo que agrava las tensiones sociales. Tampoco deja de acusar a la oposición de tener intenciones desestabilizadoras y golpistas. No acepta una asamblea nacional plural. Cierra todos los espacios de diálogo para mantener viva la polarización como excusa para seguir aprobando medidas autoritarias y seguirá buscando vías legales para reducir el poder de la oposición.

Las elecciones parlamentarias mostraron una pérdida de apoyo popular al presidente Chávez. La oposición patrocina la reconciliación y la paz, su programa político es reformista e incluye mayor atención a los problemas sociales. Además, existe una oposición desde la izquierda y de las filas del propio chavismo. Se ha fragmentado el oficialismo y han surgido nuevas voces contra el gobierno. Asimismo, Chávez ha sido incapaz de resolver los problemas más graves del país como la crisis económica, las altas tasas de inseguridad y la violencia.

El reto de la oposición para poner fin al chavismo es mantener la unidad, contar con un candidato carismático, convencer a un alto índice de votantes indecisos y demostrar que puede ser una alternativa real. Además, debe garantizar que no habrá un regreso a las mismas condiciones que originalmente permitieron el ascenso de Chávez al poder.

¿Firmar o no firmar? Esa es la cuestión

07/04/2011

En las próximas semanas, el Senado mexicano deberá aprobar una ampliación del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Colombia, vigente desde 1996 y que originalmente incluía a Venezuela, país que se retiró del mecanismo G3 en 2006. Posteriormente, una vez terminadas las negociaciones, deberá también aprobar el TLC con Perú.

En la actualidad, México y Perú cuentan con un Acuerdo de Complementación Económica (ACE) N° 8, que data de 1980, el cual es muy limitado, pues contempla sólo 390 partidas, de un universo de 12 mil.

Lo anterior es de suma importancia, considerando que 85% del comercio exterior mexicano es con Estados Unidos y la crisis de 2008 demostró la vulnerabilidad y debilidad de la excesiva unión con la economía estadounidense; por ello, la urgente necesidad de diversificar las exportaciones mexicanas, sobre todo con países cuyas economías experimentan un fuerte crecimiento.

El comercio con Colombia ha sido muy dinámico y efectivo para México. Según datos de la Secretaría de Economía, desde su entrada en vigor, las exportaciones mexicanas a Colombia se multiplicaron por 12, al pasar de 306 a tres mil 757 millones de dólares, un crecimiento de mil 100 por ciento.

Las importaciones se multiplicaron 6.5 veces, al pasar de 121 a 795 millones de dólares, 550 por ciento superiores. El comercio total pasó de 427 a cuatro mil 556 millones de dólares, un aumento de 967 por ciento. Lo anterior refleja una balanza comercial positiva para México.

Colombia es un mercado muy atractivo para México, por su actividad y crecimiento; además, es el segundo mercado de las exportaciones mexicanas en América Latina y también el segundo destino de la inversión mexicana en la región, con más de cinco mil 550 millones de dólares acumulados. Esto abre una ventana de oportunidades muy amplia todavía.

Cabe aclarar que productos como el café, azúcar, plátano, cacao y tabaco, sensibles para México, quedarán excluidos del nuevo TLC con Colombia.

Por su parte, las negociaciones para alcanzar un TLC entre México y Perú están en la etapa final.

Se ha visto que el mercado peruano es sumamente atractivo para empresas mexicanas, ya que ha mostrado tasas de crecimiento sostenido sin precedente, así como la modernización de su economía.

Las inversiones mexicanas en Perú suman más de tres mil millones de dólares y, según estimaciones de la Secretaría de Economía, el comercio con Perú genera 23 mil empleos para los mexicanos. De firmarse el tratado, este número puede casi duplicarse en los próximos cinco años al generar 17 mil nuevos puestos de trabajo. La firma de este nuevo acuerdo es

prioritaria para el actual gobierno peruano, ya que el próximo 10 de abril se celebrarán elecciones generales en dicho país.

Hay que puntualizar que, hoy, sólo el cuatro por ciento del total de las importaciones de los países latinoamericanos son de productos mexicanos. Lo anterior no representa el peso real del comercio mexicano, ni la capacidad exportadora de sus empresas. Por ello, las oportunidades son infinitas; más aún porque las economías latinoamericanas muestran un crecimiento sostenido por la expansión de su demanda interna, por el comercio interregional y por la diversidad de su comercio.

Por último, México es la segunda economía de la región, después de Brasil. Si de verdad América Latina es nuestra prioridad, dejemos a un lado la retórica de la unidad latinoamericana y hagámosla realidad, con una mayor presencia económica y una efectiva integración comercial, lo que se traducirá en una verdadera diversificación de las relaciones económico-comerciales con el exterior.

Efecto Zorba el griego

14/07/2011

La crisis financiera global iniciada en 2008 afectó en gran medida a Grecia por sus altos niveles de endeudamiento y déficit, además, el gobierno anterior falseó sus estadísticas: el déficit público no era de 3.7%, sino de alrededor de 13%, lo que aumentó la incertidumbre y poca credibilidad de ese país, que ahora tiene que pagar las consecuencias.

Lo anterior obligó a que el Fondo Monetario Internacional (FMI), la eurozona y el Banco Central Europeo (BCE) otorgaran un préstamo de rescate de 110 mil millones de euros durante los próximos tres años. Para enfrentar la crisis y obtener dichos recursos, Grecia tuvo que aplicar medidas de austeridad y ajuste sobre su gasto público. Incrementar el IVA hasta 23%; disminuir los salarios públicos y reducir el número de empleados públicos; recortar el pago a las pensiones y aumentar la edad de jubilación; adoptar un plan de privatizaciones para obtener 50 mil millones de euros hasta 2015 (empresas de electricidad, telefonía, ferrocarril, gas, casinos, fábricas de armamentos, puertos y aeropuertos, terrenos y propiedades del gobierno); impuestos especiales para la gasolina, el tabaco y el alcohol, entre otros. Por ello, las protestas y huelgas no se hicieron esperar, lo que provocó una presión sobre el primer ministro griego, Giorgos Papandreu, para sacar adelante las dolorosas medidas que afectan a la población en el corto plazo, pero que, con responsabilidad, son las adecuadas.

Los tres organismos internacionales, además, instaron a Grecia a realizar reformas estructurales y fiscales más amplias para reducir el déficit, mejorar el ambiente de inversión, eliminar las barreras administrativas a las exportaciones, impulsar al sector turístico, recanalizar programas sociales, recortar exenciones fiscales y reducir la evasión fiscal; todo con el fin de estabilizar la economía para finales de 2011 y crear las condiciones necesarias para impulsar la competitividad y lograr una economía con un crecimiento sostenido y capaz de generar empleos.

El problema helénico ha hecho que los bancos y las agencias de riesgo teman una propagación de la crisis por Europa y observan a países como Portugal, España e Italia, que tienen un gran déficit en sus presupuestos, y especulan que estos podrían verse afectados en el corto plazo. Además, la crisis griega ha sido aprovechada por los especuladores para atacar a la divisa europea y extender los temores de contagio a otras economías. En efecto, en este momento el euro pasa por la dificultad más severa desde su creación hace 12 años. Sin embargo, expertos concuerdan que esta situación no es una crisis del euro, ya que sigue siendo una moneda fuerte que muestra estabilidad, se ha convertido en la segunda moneda de reserva y ha permitido incrementar de manera importante el comercio intracomunitario, así como una tasa de inflación baja y estable en la eurozona.

Durante la crisis de la deuda en la década de los 80, México aplicó medidas similares a las griegas y aprendió a ser responsable con las finanzas públicas, con la deuda interna y externa, al grado que hoy goza de buena salud macroeconómica y es capaz de enfrentar los embates de la crisis económica global con mejores condiciones, a pesar de los temores de contagio por la crisis griega. Sin embargo, está pendiente y es urgentemente necesario realizar las reformas estructurales necesarias para lograr un mercado interno más dinámico que genere más empleos, para depender menos de las condicionantes internacionales, en particular del desempeño de la economía estadounidense.

Creación del Estado palestino: divorcio necesario

13/10/2011

El 23 de septiembre, la Autoridad Nacional Palestina (ANP) presentó en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), una petición para la creación de un Estado Palestino con base en las fronteras existentes en junio de 1967 y con Jerusalén del este como su capital.

El escenario es complicado, dicha propuesta tendrá que votarse en el Consejo de Seguridad de la ONU, quien puede otorgarle plena membresía a los Estados. Seguramente tendrá el veto de Estados Unidos y pasará a la Asamblea General, donde las resoluciones no son vinculantes.

Una eventual resolución a favor sería significativa, pero no tendría efectos prácticos ni coercitivos para que dicho Estado nazca. La ANP no lograría la condición de Estado pleno, sino observador; sin embargo, adquiriría ciertos derechos, como entrar a agencias de la ONU, tener acceso a la Corte Penal Internacional y el Consejo de Derechos Humanos, donde dirimiría asuntos legales sobre prácticas israelíes, lo que ejercería mayor presión internacional sobre Israel, pero complicaría el proceso de negociación.

Esta iniciativa se promueve actualmente, ya que Mahmud Abbas sostiene que el mes de septiembre de 2011 era la fecha límite fijada desde 2010 por el presidente estadounidense y por el Cuarteto de Madrid para la Paz en Medio Oriente (EE.UU., Rusia, UE y ONU) para lo-

grar una negociación exitosa con Israel y alcanzar una solución que tuviera como resultado la existencia de dos Estados.

Como el plazo no se cumplió, los políticos palestinos consideran que el reconocimiento internacional ejerce presión sobre Israel. El presidente Abbas no quiere que el enojo y la frustración palestina sean expresados en contra suya, por ello, lo canalizó hacia afuera.

El gobierno israelí está en contra de esta propuesta, porque no cambiaría en nada la realidad de los palestinos, ni se resolverían los problemas de refugiados, seguridad, establecimiento de fronteras y el estatus de Jerusalén.

Especialistas argumentan que, en términos legales, cuando la ANP sea aceptada como miembro de la ONU, se acabaría con la situación legal de la Organización para la Liberación de Palestina como representante legítima del pueblo palestino, por lo que los refugiados palestinos se quedarían sin representación y sin organismo que defendiera sus reivindicaciones; la Franja de Gaza sería considerada como un territorio palestino ocupado por el movimiento de Hamás desde 2007.

Dicho reconocimiento podría agravar la situación en la región, sin embargo, representa una oportunidad para un proceso de paz que ha perdido su rumbo. Obligaría a las dos partes a regresar a la mesa de negociaciones, cuyo fin sería tener dos Estados con el mismo derecho de autodeterminación, un Estado palestino con fronteras basadas en 1967 y con acuerdos que garanticen la seguridad de Israel. Se inscribiría bajo el compromiso y la observancia de la comunidad internacional.

Israel se debería comprometer a congelar la construcción de asentamientos en Cisjordania y a compensar a los colonos que se muevan a Israel, transferir la responsabilidad de la seguridad en Cisjordania a la ANP y cooperar con el presidente Abbas.

La ANP continuaría con la cooperación en seguridad en Cisjordania, comprometiéndose a no hacer campañas contra Israel y evitar compartir el poder con Hamás. Después de que se cumpla con lo dispuesto, se negociarían los temas más espinosos: refugiados y Jerusalén.

El *statu quo* no es una opción ni una solución, por ello, es necesaria la intervención internacional para impulsar las negociaciones, con un calendario estricto y que fije un plazo de un año para la creación de un Estado palestino viable.

2012: año electoral mundial

12/01/2012

Este año está marcado por más de 40 procesos electorales mundiales, donde por lo menos 17 corresponderán a elecciones presidenciales; entre ellas destacan las que sucederán en Rusia, Egipto, Francia, Autoridad Nacional Palestina, México, India, Venezuela y Estados Unidos.

Lo anterior tiene relevancia, ya que varias potencias celebrarán elecciones en un contexto marcado por una recesión económica global, crisis en la eurozona, reformas económicas y políticas radicales, etcétera. Asimismo, éstas tendrán influencia en el comportamiento de los

mercados financieros. Por otro lado, un proceso electoral significa un mayor gasto relacionado con las intensas campañas, lo que podría reactivar la economía y traer beneficios a las economías locales.

En Estados Unidos se llevarán a cabo elecciones generales en noviembre, acompañadas por una alta tasa de desempleo. El candidato ganador tendrá retos económicos importantes. El presidente Barack Obama buscará reelegirse a pesar del descenso en su popularidad y actualmente no existe un aspirante republicano claro que pueda contender contra el demócrata. Entre los más destacados se encuentran: Mitt Romney, Ron Paul y Newt Gingrich.

En Egipto, por primera vez desde la caída del gobierno de 30 años de Hosni Mubarak, los egipcios elegirán a sus representantes en el parlamento por fases, para después celebrar elecciones presidenciales.

El poder se lo disputarán los militares, que controlan actualmente el gobierno (Junta Militar encabezada por el general Mohamed Hussein Tantawi), los Hermanos Musulmanes, los salafistas (ambos grupos radicales que quieren imponer el modelo islamista) y la minoría de jóvenes liberales, que quieren adoptar un modelo democrático occidental. El resultado dependerá del papel que juegue el ejército, la oposición y los factores del poder internacional.

El presidente francés, Nicolas Sarkozy, anunciará su candidatura para la presidencia en febrero. Actualmente, Francia sufre un alto desempleo y las repercusiones de la crisis en la eurozona; sin embargo, Sarkozy recuperó popularidad al tomar el liderazgo europeo en dicha crisis.

El ex presidente del Fondo Monetario Internacional, Dominique Strauss-Kahn, principal contrincante que hubiera podido vencer a Sarkozy, vio truncadas sus aspiraciones después del escándalo que protagonizó, por lo que el oponente será el socialista François Hollande, que se considera el favorito.

Los rusos votarán para elegir a su presidente en el mes de marzo, en medio de un alto descontento por las elecciones parlamentarias del pasado 4 de diciembre. El poder se ha alternado entre dos personajes del Partido Rusia Unido, el actual presidente, Dimitri Medvedev, y Vladimir Putin, primer ministro, quien realmente ejerce el poder. Existen otros candidatos, como el líder del Partido Liberal-Demócrata de Rusia, Vladimir Zhirinovsky, el dirigente de Rusia Justa, Serguei Mironov y el líder del Partido Comunista de Rusia, Guennadi Ziu-ganov.

En Latinoamérica se llevarán a cabo elecciones generales en México, el próximo mes de julio, donde la Presidencia será disputada por candidatos de los tres principales partidos políticos. Serán unos sufragios muy reñidos donde los temas de seguridad, narcotráfico y desempleo marcarán la agenda.

Finalmente, en octubre, el presidente venezolano, Hugo Chávez presentará su candidatura a la Presidencia. Existe la preocupación de que éste no podrá ejercer otro mandato debido al cáncer que padece. La oposición cada vez ha avanzado más, y entre los candidatos para disputar la jefatura de Estado están Henrique Capriles, Pablo Pérez y Leopoldo López.

¿Crónica de una guerra anunciada?

12/04/2012

Desde hace algunas semanas, existe el debate sobre si Israel —de forma unilateral o con el respaldo de EE.UU.— hará un ataque preventivo contra instalaciones nucleares iraníes, ya que se sugiere que este programa tiene fines no pacíficos, aunque Irán niega rotundamente que esté destinado a fabricar bombas atómicas y afirma que es exclusivamente con fines civiles.

El último informe de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) reveló que Teherán desarrolla un programa clandestino paralelo al oficial y que el régimen tiene escasa disposición a cooperar con el organismo.

Por ello, Irán está sujeto a sanciones por parte de las Naciones Unidas, de EE.UU. y la Unión Europea, a fin de disuadirlo para que cancele dicho programa, que representa una amenaza regional y mundial.

Israel tiene antecedentes de ataques preventivos contra objetivos nucleares en la región; en 1981, sus aviones bombardearon el reactor de Osirak, cerca de Bagdad, y en 2007 atacaron instalaciones en Siria que muchos expertos creían que era un reactor nuclear en construcción.

Los bombardeos fueron efectivos sobre el suelo, sin embargo, en esta ocasión Israel no cuenta con el factor sorpresa, elemento que fue indispensable en dichas operaciones, además que las instalaciones iraníes están en el subsuelo.

Se debe analizar el contexto y las consecuencias de dicho ataque: actualmente, el régimen del presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad, ve la guerra como una oportunidad de cohesión nacional ante el deterioro de su popularidad por el incremento de la corrupción y el deterioro de la economía; asimismo, busca la hegemonía chiíta regional, lo que preocupa a los sunitas. Por otro lado, un Irán con bombas nucleares representa una posible carrera armamentista en la zona, que sería un polvorín peligroso en una región muy inestable.

Por su parte, Israel debe tomar en cuenta que es un muy largo el camino hacia Irán y que tendría que pasar por el espacio aéreo de Irak o Arabia Saudita —países con los cuales no tiene relaciones diplomáticas— para llegar a territorio persa; además, debe abastecerse con suficiente combustible.

Una vez solucionado el problema de la distancia y el abastecimiento, donde el apoyo de EE.UU. es indispensable, Israel debe considerar cuáles son sus objetivos, ya que las instalaciones de enriquecimiento de uranio en Natanz son subterráneas y la planta de Fordo está enterrada en profundidad en una montaña, por lo que no está claro si Israel tendría la capacidad de atacar otras instalaciones asociadas con el programa de misiles iraní.

Irán respondería con su defensa aérea, con sus misiles tierra-aire, que siguen siendo una amenaza a pesar de ser antiguos, y a esto habrá que sumarle los ataques sobre territorio israelí ejecutados desde Gaza por Hamás y de Líbano por Hezbollah, grupos terroristas apoyados por Irán, e igualmente otros objetivos judíos en todo el mundo.

Según analistas, un ataque preventivo podría paralizar o descarrilar el programa nuclear iraní, pero no eliminar el peligro y sólo demoraría el proyecto nuclear.

Las consecuencias de dicho ataque serían demasiado costosas para el mundo en un momento de crisis financiera; la economía mundial no podría resistir una subida considerable de los precios del petróleo y el apoyo de EE.UU. está condicionado por las elecciones de noviembre próximo, donde el presidente Obama no arriesgaría su reelección.

Sin embargo, desde hace tiempo empezó una guerra encubierta y continuarán los ciberataques, sabotajes y asesinatos a científicos claves iraníes y la respuesta de Teherán será atacar blancos israelíes en el mundo.

Política exterior de Enrique Peña Nieto

12/07/2012

El virtual presidente electo de México por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), Enrique Peña Nieto (EPN) expresa en su libro *México, la gran esperanza* que ha habido un gran deterioro en la política exterior mexicana, que el país debe recuperar su liderazgo mundial y hace énfasis en utilizar la política exterior como una herramienta para el desarrollo económico.

En el capítulo que habla sobre “México, actor global”, enumera siete áreas de acción estratégicas: impulsar una mejor integración con la región de América del Norte; fortalecer la cooperación con Centroamérica y el Caribe; recuperar la interlocución efectiva con América del Sur; consolidación como potencia cultural iberoamericana; consolidar la alianza con Asia-Pacífico; impulsar un multilateralismo efectivo y dinamizar y profundizar la relación con la Unión Europea (UE).

Cabe señalar que el PRI ha tenido la tradición de llevar a cabo una política exterior principista, apoyar estrechamente a Cuba y a otras causas del tercer mundo, esto para aplacar a la izquierda mexicana, mientras se aplican medidas de libre mercado.

Sin embargo, el mundo ha cambiado, Peña Nieto y sus principales asesores en política exterior lo saben, por lo que el Presidente electo adoptará una política exterior pragmática, más proactiva y moderna, basada en las nuevas realidades, orientada en objetivos económicos.

Esta política incluye tener una relación muy estrecha con Estados Unidos, pero los temas centrales sobre el combate al narcotráfico y seguridad no serán exclusivos, existen otros como impulsar y ampliar una mejor integración regional sin copiar modelos como el de la UE para competir con Asia (China), inversión, comercio, migración, aguas internacionales, medio ambiente, desarrollo fronterizo y energético, infraestructura, incluyendo la inversión privada en la empresa petrolera mexicana PEMEX.

Otra de las prioridades de Peña Nieto será el fortalecimiento de la cooperación con Centroamérica, sobre todo para enfrentar de manera eficaz al crimen organizado transnacional

que ha mermado las nacientes instituciones de los países centroamericanos y ha provocado inestabilidad.

Otro tema será la cooperación en migración laboral para proteger los derechos humanos de los migrantes centroamericanos, ya que miles de ellos han muerto en territorio mexicano, por ello, es necesario el apoyo del país para lograr el desarrollo económico y fortalecimiento de las instituciones en dichos países y lograr tener fronteras más seguras.

Ante el predominio de Asia-Pacífico, principalmente de China, el Presidente electo profundizará la relación con China buscando oportunidades reales de comercio, inversión y turismo.

Asimismo, impulsará la participación mexicana en la Alianza del Pacífico. Incluso, Peña Nieto ya recibió la invitación del presidente de la República Popular China, Hu Jintao, para visitar su país.

Peña Nieto ha recibido la felicitación de más de 30 de jefes de Estado y de gobierno del mundo, así como la invitación de la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, para conversar en su país antes de la toma de posesión.

Ante su escasa experiencia en la materia, Peña Nieto elegirá un secretario de Relaciones Exteriores con una extensa experiencia en política exterior y conexiones en Washington, Europa y Asia, entre los posibles se encuentran: Jorge Montaña, ex embajador en Washington; Juan José Bremer, ex embajador en Washington, Londres y Moscú; Pedro Aspe, ex secretario de Finanzas; Emilio Lozoya, coordinador internacional del Presidente electo y Beatriz Paredes, ex presidenta del PRI.

Elecciones venezolanas: David vs. Goliat

11/10/2012

El pasado 7 de octubre se celebraron las elecciones más reñidas en Venezuela, donde el presidente Hugo Chávez se reeligió para gobernar otros seis años, 20 en total para 2019. El candidato de la oposición, Henrique Capriles Radonski, consiguió el apoyo de más de una veintena de partidos políticos en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), logrando unirse por primera vez después de años de división.

Capriles mostró juventud y experiencia política: fue diputado, alcalde y ex gobernador del estado de Miranda, el segundo más poblado, que alberga una de las favelas más grandes de Sudamérica, donde mejoró y perfeccionó exitosamente los programas sociales o “misiones” (sobre todo en salud y vivienda) de Chávez. Recorrió todo el país, casa por casa, ofreciendo “unidad y optimismo sobre el futuro”.

Esta fue una campaña inequitativa, ya que Chávez utilizó todos los recursos públicos, controló los medios de comunicación, intimidó a la burocracia y prometió más programas sociales para incrementar su base de apoyo. El miedo predominó.

Venezuela atraviesa por un aumento de la inseguridad, principal preocupación de la población, impunidad, sociedad muy polarizada, corrupción, desabasto de alimentos y

energía, control cambiario férreo, expropiaciones de la propiedad privada, intimidación, promesas incumplidas del chavismo e infraestructura decadente –incluso la petrolera.

Capriles, quien se declaró de centro-izquierda y tomó como ejemplo al brasileño Lula da Silva, prometió que de ganar continuaría con los programas sociales de Chávez; quiso recuperar la confianza para atraer inversión nacional y extranjera, combatir la corrupción e impunidad, reducir los índices de violencia e inseguridad, dar seguridad jurídica a las inversiones, dejar de usar la expropiación como instrumento político porque todas las confiscaciones han fracasado –además de dañar a los dueños, también han dañado a los trabajadores–, generando desempleo y falta de producción. En términos internacionales, la relación cambiaría con Estados Unidos y con los países de la Alianza Bolivariana (ALBA): dejaría de proveerles petróleo barato y pagar por asesorías a Cuba, Nicaragua y Ecuador, lo que cambiaría la geopolítica de la región.

Chávez venció con 55 por ciento de los votos, mientras Capriles obtuvo 45 por ciento, lo que muestra que casi la mitad de la población no está de acuerdo con el gobierno ni con las políticas bolivarianas de Chávez. Capriles, como buen demócrata, aceptó su derrota. Se debe saber en realidad cuál es el estado de salud de Chávez y si está en condiciones para acabar con su mandato. Ante estos resultados hay que preguntarse si seguirá la división, la discriminación, la exclusión entre los que no apoyan a Chávez; ¿continuará el clientelismo, estatismo, controles, petropopulismo, o Chávez leerá los resultados y procurará mayor moderación, diálogo con la oposición y disminuir la polarización de la sociedad venezolana?

Chávez cuenta con una Asamblea Nacional dominada por el partido oficialista, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), por lo que tendrá la vía libre para adoptar reformas legislativas que apoyen su programa socialista antes de las elecciones para renovar el Congreso en 2012. El “efecto Capriles” podrá influir en las próximas elecciones para gobernadores en diciembre o Chávez se consolidará tras ganar las presidenciales.

Irán, Cuba y los países del ALBA podrán descansar hasta 2019; la oposición tendrá el reto de permanecer unida, no sentirse derrotada y Capriles, de 40 años de edad, podría tener otra oportunidad en 2019.

¿Acostumbrarse a la violencia?

03/01/2013

Tras la matanza en la escuela Sandy Hook en Connecticut, sigue el desconcierto, la indignación y el debate sobre la necesidad de restringir el acceso a ciertas armas de fuego en Estados Unidos (EE.UU.). Cada año mueren más de medio millón de personas en el mundo a causa del uso de armas convencionales.

Según datos del Banco Mundial y de Naciones Unidas, América Latina es la región con la tasa de homicidios promedio por habitante más alta del mundo (27.5 homicidios por cada 100 mil). El 42 por ciento de asesinatos ocurren en dicha región, aunque sólo viva el ocho por ciento de la población mundial. Esto significa que la tasa de homicidios en EE.UU. es cinco veces menor que el promedio de América Latina.

Países como El Salvador, Guatemala, Honduras y Venezuela tienen tasas de homicidios altas, más de 30 por ciento por 100 mil habitantes y éstas aumentaron considerablemente entre 1995 y 2010, según cifras de la Organización Small Arms Survey, edición 2012. Brasil, Colombia, Panamá y Puerto Rico registran un porcentaje extremadamente alto de homicidios perpetrados con armas de fuego (más de 70 por ciento).

Datos de la Comisión de Seguridad Hemisférica de la Organización de Estados Americanos afirman que, América Latina y el Caribe es una de las regiones más afectadas por el tráfico ilícito de las armas pequeñas y ligeras. Entre 73 mil y 90 mil personas mueren cada año debido a este tipo de armas en la región. El 60 por ciento de los asesinatos en América Latina y el Caribe son perpetrados con dichas armas. Las tasas de homicidios han disminuido en el mundo, mientras que en Latinoamérica han crecido. Es más probable ser asesinado en Caracas que en Bagdad.

El problema de la violencia y el crimen, además de las lesiones y sufrimiento de las víctimas, provocan costos económicos significativos; de hecho, se estima que dichos costos son cerca de ocho por ciento del Producto Interno Bruto regional. Igualmente, se debilita el crecimiento económico por inhibir la inversión y se desvían recursos gubernamentales para su combate, en lugar de fortalecer la aplicación de la justicia, ya que la criminalidad debilita las instituciones.

Las víctimas del delito tienen menos confianza en el sistema judicial penal, apoyan la idea de tomar la ley por sus propias manos, se debilita el respeto del Estado de Derecho y el gobierno pierde legitimidad frente a sus ciudadanos.

La debilidad de las instituciones judiciales es un factor de alto riesgo para la expansión y aumento del crimen y violencia y éstas cada vez más están relacionadas con el tráfico de drogas, la violencia juvenil y la disponibilidad de armas de fuego ilegales en la región.

En México, la ofensiva contra los cárteles del narcotráfico generó su fragmentación, el incremento de la violencia entre ellos y contra el Estado. Al mismo tiempo, la ofensiva del Ejército mexicano provocó que los cárteles mexicanos se introdujeran a Centroamérica provocando la debilidad institucional, desestabilización en la zona y mayor corrupción.

El crimen y la violencia conllevan elevados costos económicos y sociales y las estrategias exitosas requieren de acciones transversales que combinen la prevención, fortalecimiento del sistema judicial penal, colaboración entre las diferentes dependencias gubernamentales de cada país, mejorar el acceso a la justicia, capacitar a las policías nacionales, cooperación regional e internacional para el combate de la pobreza, el tráfico de drogas y armas de fuego.

Se debe terminar con la convivencia y resignación de la región de coexistir con los asesinatos y la violencia.

La gira de Obama a Medio Oriente

28/03/2013

El pasado 20 de marzo, el presidente estadounidense Barack Obama realizó una gira a Israel, Cisjordania y Jordania. Fue la primera visita oficial a Israel como mandatario de Estados Unidos (EE.UU.), ya que antes visitó ese país sólo como candidato presidencial. La geopolítica de la región se alteró desde las revueltas en Medio Oriente y norte de África de 2011, por lo que Israel afronta: en su frontera con Egipto, la caída de Mubarak, que era un aliado frío, pero aliado; el ascenso de los Hermanos Musulmanes que no derogaron el tratado de paz; el tráfico de armas en la frontera entre Egipto y Gaza, y la presencia de grupos de milicias en el Sinaí.

En su frontera norte con Siria la situación cambió. En el pasado, el régimen de Al-Assad era un enemigo previsible, hoy existe un grupo amorfo de la oposición entre sirios e islamistas que luchan por el poder y lo que predomina es la incertidumbre, con el riesgo de que armas químicas lleguen al grupo terrorista Hezbollah. Jordania es un régimen débil y hace reformas para no sufrir de revueltas populares, además de recibir miles de refugiados sirios. Por ello el apoyo de EE.UU.

La cuestión más importante para Israel es el potencial de un Irán con armas nucleares. En este tema, Obama y Benjamin Netanyahu discrepan. Antes de iniciar su gira, Obama dijo en un canal de TV israelí que falta alrededor de un año para que Irán alcance la fase final para desarrollar un arma nuclear, dejando ese tiempo para una solución diplomática, pero enfatizó que “todas las opciones” están sobre la mesa. Para Netanyahu, es un problema de seguridad nacional y de supervivencia. Israel no puede atacar a Irán de forma unilateral.

La relación entre Obama y Netanyahu ha sido tirante y distante, sin embargo, ambos mandatarios se reeligieron y el primero tenía que dejar muy en claro su alianza y apoyo a Israel. Obama es un gran orador que cautiva a su público y conquistó a jóvenes judíos, lo que nos remonta a su discurso en El Cairo el 4 de junio de 2009, cuando se presentó con una cita del Corán y la insistencia en los valores compartidos por EE.UU. y el mundo musulmán. En esta ocasión, empleó frases en hebreo y citas de famosos líderes israelíes, alentó a los ciudadanos a presionar a sus líderes para reanudar el proceso de paz con los palestinos y pidió ponerse en los zapatos del otro.

Tanto en sus reuniones con mandatarios judíos, como con el presidente palestino Mahmud Abbas, enfatizó en la importancia de reanudar las negociaciones de paz, su compromiso con el principio de solución de dos Estados en paz, con fronteras seguras, con justicia y desarrollo de la Autoridad Nacional Palestina. Hizo énfasis en la suspensión de la construcción de los asentamientos judíos en Cisjordania como elemento clave para la reanudación de las mismas, pero ya no como condición previa como lo hizo en el pasado. Sin embargo, no propuso ninguna estrategia u hoja de ruta para acercar a las partes. Además, EE.UU. está atravesando por una crisis económica, con un déficit público enorme, por lo que se está reple-

gando del ámbito internacional y la política interna ocupará toda su atención, por lo que no habrá interés en dicho conflicto.

Entre los resultados tangibles de la gira está la reanudación de las relaciones entre Israel y Turquía, por mediación de Obama, ambos aliados de EE.UU., tras las disculpas ofrecidas por Netanyahu después del incidente de la flotilla en 2010 y posibles indemnizaciones a las familias de las víctimas. Esta alianza es fundamental para Tel Aviv ante un eventual ataque sobre Irán, una era post Al-Assad, y ante el descubrimiento de yacimientos de gas en Israel, el receptor natural sería Turquía.

Elecciones en Irán: resultados sorprendentes

20/06/2013

El pasado 14 de junio se celebraron elecciones presidenciales en Irán; 50 millones ejercieron su voto entre seis candidatos elegidos por el Cuerpo de Guardianes –máximo órgano electoral y religioso– de los 686 aspirantes iniciales y donde las mujeres fueron censuradas. Analistas habían pronosticado una baja participación después de las acusaciones de fraude por las elecciones de 2009 y la violenta represión de las protestas de la oposición. Sin embargo, la participación fue mayor que la esperada, 72 por ciento. Así, se pone fin a los ocho años de gestión del nacionalista, ultraconservador y primer presidente que no fue ayatolá, Mahmud Ahmadineyad, quien dejó una economía en crisis y un país aislado internacionalmente por las sanciones impuestas por el desarrollo del polémico programa nuclear iraní.

Irán es un Estado teocrático, donde el líder supremo es el dirigente clerical Ayatolá Alí Jamenei, quien toma todas las decisiones relevantes del país; por ello, se esperaba que el ganador fuera conservador y leal al sumo líder espiritual, sin embargo, sorprendentemente el vencedor fue el clérigo chiita Hasan Rohani, único candidato reformista moderado de los cuatro conservadores. Rohani fue secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional y el principal negociador nuclear de 2003 a 2005 cuando, con actitud conciliadora, aceptó una suspensión voluntaria del enriquecimiento de uranio que se prolongó hasta la llegada a la presidencia de Ahmadineyad en 2005. Rohani tiene experiencia con el sistema teocrático y atrajo votos de reformistas, ya que durante su campaña prometió fomentar una política exterior basada en una interacción constructiva con el mundo y menos antagonica, así como contar con una carta de derechos civiles en el país.

Esta alternancia en el poder es el reflejo de los cambios demográficos de la población iraní, donde 60 por ciento son jóvenes menores de 30 años y un tercio del electorado nació después de la Revolución Islámica de 1979, por lo que tiene poca conexión con las posiciones ideológicas de los líderes de línea dura de la época revolucionaria y de un régimen que ya no cumple con sus expectativas de futuro. La población iraní todavía confía en las elecciones como medio de cambio –a pesar del trauma de 2009– y que los reformistas finalmente decidieron participar en las elecciones a pesar de sus dudas antes de éstas. También muestra las ten-

siones y la corrupción del poder clerical y la erosión en la popularidad del líder supremo Alí Jamenei, por lo que incluso sus confidentes y leales, como Alí Akbar Velayati y Saeed Jalili, quedaron muy por detrás del vencedor.

La administración de Rohani tendrá que enfrentarse a numerosos retos: continuar o no con el apoyo al régimen sirio de Bashar al-Assad y la participación de combatientes chiitas de Hezbollah; proyectarse como una potencia regional y seguir con una postura defensiva frente a la presencia de Turquía y los Estados árabes sunitas que están a la ofensiva de la presencia regional iraní; de qué forma proseguir con el programa nuclear; y encausar una economía en crisis con altas tasas de inflación y desempleo, entre otros.

En Irán, la política exterior, las cuestiones de seguridad y el programa nuclear son decisiones del líder supremo, el Ayatolá Alí Jamenei. El Presidente tiene muchas limitaciones, sin embargo, tiene gran influencia en la toma de decisiones económicas y, con el ascenso de Rohani, las relaciones con el exterior, los derechos civiles y la situación de la mujer podrían mejorar. Es una gran oportunidad para Irán en particular y para el mundo en general.

Tópicos de economía y finanzas internacionales en un mundo globalizado

Joaquín Tapia Maruri estudió la Licenciatura en Economía en el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y los Estudios Doctorales en la Universidad de Colorado en Boulder, con la especialización de Moneda y Banca Internacional y Econometría.

Es autor de diversos artículos sobre Teoría y Política Económica en diversas revistas arbitradas como *Trimestre Económico*, *Economía Mexicana*, *Journal of Economics and Finance*, así como *Revista de Comercio Exterior*, *Energía a Debate*, etcétera. Los artículos resaltan principalmente aspectos cuantitativos de la apertura comercial, las tres brechas Ahorro-Inversión, Impuestos-Gasto Público y Exportaciones-Importaciones, la Dinámica del Crecimiento, Programas de Estabilización y Ajuste Macroeconómico, Manejo de Deuda, Desinflación, Movimientos de Capital, Diferenciales de Tasas de Interés y Riesgo de Mercado, entre otros.

En el terreno profesional ha trabajado en la Asesoría Económica de la Presidencia en dos mandatos, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, el Banco de México, la Bolsa Mexicana de Valores y diversas Instituciones Financieras. Además, ha sido profesor de economía y finanzas, estadística y econometría en el ITAM, Ibero, CIDE, Colmex y actualmente en la Universidad Anáhuac México Norte.

Introducción

La economía mundial ha sufrido grandes transformaciones, especialmente en el último quinquenio, después de la mayor crisis financiera y económica de la humanidad. Lamentablemente, el análisis surgido de esta no ha sido del todo abundante en algunos países. Por ello, la gran variedad de tópicos que se presentan en estas notas tratan de cubrir aquellos que se consideran más relevantes.

Pudiéndose distinguir, en una primera parte, aquellos factores que son los más apremiantes para retomar el crecimiento económico, es relevante destacar el impacto de los términos de intercambio, en donde las ganancias del comercio internacional incrementan el bienestar de la sociedad; esto es especialmente válido para un conjunto de países que experimentan ga-

nancias visibles del comercio exterior y que se reflejan en un mayor crecimiento económico, aunado a que además no presentaron problemas financieros y económicos severos; ejemplo de estos países son los árabes, China y Asia Pacífico, que participaron en el rescate de Estados Unidos y Europa. Adicionalmente, este grupo de países continúa en el sendero de la expansión, por medio de un mayor nivel de ahorro que a la postre se convierte en mayor inversión, como motor del crecimiento; se dice que los mercados accionarios son un indicador adelantado de la economía, como se refleja en los indicadores relevantes.

En la segunda parte, se hace énfasis en que las políticas públicas de ajuste adoptadas por los países, deben de ser consistentes y creíbles en su implementación y puesta en marcha para tener éxito, independientemente de que sean programas económicos de choque o gradualismo. Asimismo, las políticas fiscales y monetarias expansionistas, que fueron utilizadas para evitar una gran depresión, más temprano que tarde deberían de ser corregidas, para evitar una catástrofe mayor. En ese sentido, los precipicios fiscales fueron corregidos básicamente en todo el mundo con los efectos colaterales esperados. Más aún, la tan anticipada corrección monetaria se ha presentado como un mecanismo de objetivos denominados de *trade-off* de mayor inflación y menor desempleo, que pueden ser analizados, entre otros enfoques, bajo la perspectiva de una regla de comportamiento, la de Taylor, que además de las variables anteriores de ajuste, incluye la tasa de interés.

Desde luego, hay países como Estados Unidos y algunos europeos, principalmente, que han padecido esta crisis con más fuerza; con los efectos colaterales anticipados, esta es una oportunidad para que depuren sus cuentas fiscales y monetarias, en términos de una mayor estabilidad económica y financiera; por otro lado, para los países que no sufrieron tan severamente esta crisis, debería de ser una oportunidad para corregir o enmendar sus cuentas fiscales y financieras, por lo que estos tópicos serán los más socorridos en un futuro previsible, para colaboraciones por venir.

Términos de Intercambio (π)

24/03/2011

La teoría moderna del comercio internacional proporciona respuestas a las interrogantes de por qué las naciones comercian ciertos productos. Esto es con base en las ventajas comparativas y la especialización, entre otros factores. Las ganancias del comercio exterior incrementan el bienestar de la sociedad debido a la influencia favorable de la productividad y por la mayor gama de productos a su disposición.

El concepto utilizado es “Términos de Intercambio” (π), que es la relación entre los precios de exportación que recibe un país y los precios que paga por sus importaciones. Una mejora de estos π significa que, con la misma cantidad física de exportaciones, el país puede importar una mayor cantidad de bienes. El ingreso real aumenta debido a la mayor disponibilidad de recursos, que se pueden utilizar para bienes de inversión, consumo e importaciones.

Después de la crisis financiera y económica 2008-2009 y, como resultado de las mejores perspectivas de la economía mundial, los precios de los *commodities* han reiniciado su carrera alcista. En este contexto, muchos países basan gran parte de sus ingresos en el comercio internacional; como Chile con el cobre, México con el petróleo, Colombia con el café, etcétera.

Cabría pensar que el incremento de estos precios en los mercados internacionales mejorará sus TI y, por ende, las ganancias del comercio exterior, pero esto asume que al subir el precio no hay una reducción significativa de la cantidad demandada.

En México, la ganancia que se recibió en el periodo 2000-2009 fue de alrededor de tres por ciento, aunque en el bienio 2006-2007 ésta se ubicó en aproximadamente 14%, debido fundamentalmente al incremento de los petro-precios, y al bajo nivel de las tasas de interés, sobre todo en Estados Unidos.

Así, las ganancias del intercambio comercial representaron una expansión de las compras al exterior en términos del Producto Interno Bruto de alrededor de 0.8% en la década, mientras que para el bienio fue de aproximadamente 3.9 por ciento.

Las ganancias derivadas del comercio conllevan dos acepciones: 1) si esta alza se percibe como transitoria, implica un aumento en el ingreso transitorio, y en consecuencia del ahorro agregado, dada la estabilidad en el consumo. Así, la cuenta corriente registrará una mejoría o un superávit, dependiendo de la magnitud del incremento y; 2) si la elevación es considerada permanente, la mejora del ingreso se verá reflejada en un incremento en el gasto, especialmente del consumo, pudiendo afectar a la cuenta corriente y al ahorro.

A finales de los 70, Colombia afrontó los efectos de las fluctuaciones del precio del café, su principal producto de exportación; este se elevó sustancialmente, el ingreso aumentó y la cuenta corriente mejoró, en consecuencia el ahorro interno subió. En ese periodo, México enfrentó precios muy altos del petróleo y gastó los enormes ingresos petroleros derivados de los TI, incrementando el gasto de manera tal, que al caer éste, el nivel de gasto fue insostenible, y el ahorro total de la economía cayó de 25.7 puntos del PIB, a 21.5% en 1982 y hasta 18.8% en 1984.

Aunque los efectos de los TI pueden atenuarse, a través de instrumentos derivados o coberturas, la tendencia de estos no puede alterarse en el mediano y largo plazo.

Las perspectivas petroleras apuntan a un mercado muy delgado y sensible, convulsionado por *shocks* de oferta, abastecimiento, inventarios y demanda. Al cierre de 2011, se anticipan precios de los crudos marcadores por arriba de 100 dólares por barril.

Crecimiento económico en América Latina

30/06/2011

(A la memoria de Clotilde M. Miranda y Gabriel Hidalgo M.)

Después de la crisis económica y financiera de 2008-2009, las principales economías de Latinoamérica han retomado la senda del crecimiento económico.

No resulta inesperado, primero porque sus sistemas financieros no presentaron quebrantos significativos y segundo, porque su aparato productivo se encuentra en condiciones de satisfacer la demanda mundial de bienes y servicios, especialmente de las materias primas – *commodities*–, por un exceso de capacidad que les permite aprovechar en el corto plazo las oportunidades de negocios, sin mayores requerimientos de bienes de inversión.

Sin embargo, sus ritmos de crecimiento presentan diferencias marcadas.

La recuperación de estos países obedeció en buena medida al efecto aritmético, después de las desaceleraciones económicas registradas; pero, sobre todo por una mayor demanda mundial de estos productos en la región y en los mercados que atienden. Por ello, la mayoría de las principales corredurías del mundo establecen mejores oportunidades de dinamismo económico en 2010 y, aunque estas se atenúan en 2011, se espera un mayor dinamismo para 2012.

Tal es el caso de países como Argentina, Brasil, Colombia y México.

Si bien es cierto que México y Colombia reaccionan al ciclo económico de Estados Unidos, Brasil lo hace con respecto de China y Asia Pacífico y en gran medida Argentina respecto de Europa. Los casos mexicano y brasileño ligados al ciclo manufacturero estadounidense y chino, respectivamente y, en menor medida al energético, en tanto que el argentino y el colombiano más ligados al ciclo alimentario.

De acuerdo con información de *Santander Latin American Equity Research*, las perspectivas de crecimiento para Argentina, Brasil, Colombia y México son mejores que los resultados obtenidos en 2009, cuando registraron tasas de crecimiento de 0.9, -0.6, 0.8 y -6.1%, respectivamente.

Para 2011, las expectativas de crecimiento están entre 4.5 y 5.5%, mientras que para 2012 se esperan comportamientos de 3.7% hasta 6.5 por ciento.

La mayor recuperación en el periodo 2009-2010 la logró Argentina, que pasó de 0.9% a 8.5%, seguido de Brasil y Colombia y, finalmente, México al pasar de -6.1% a 5.5 por ciento.

No obstante, se anticipa que para 2011 estos países de América Latina presentarán una desaceleración en el ritmo de expansión económica, con excepción de Colombia.

Lo interesante es que para 2012 se espera que en Argentina y Colombia se registre un rebote, es decir, se acelere el crecimiento, mientras que Brasil lo mantenga y en México se atenúe.

Desde luego que estos niveles de incrementos productivos son muy importantes, ya que establecen un horizonte dinámico para proyectos de inversión, puesto que serían economías con mercados en expansión. Por otro lado, hay que recordar que tanto Brasil como México están entre las principales economías del mundo, de acuerdo con el valor bruto de su producción, ya que se ubican en los 12 primeros lugares.

Desde luego que hay otros factores que inciden en mayores niveles de inversión, como podrían ser el balance fiscal, la balanza comercial, la inflación y las tasas de interés, pero lo cierto es que, en estos renglones, la región representa actualmente una opción muy intere-

sante de inversión en un horizonte no muy lejano y que, a diferencia de otros episodios económicos, ahora América Latina muestra una estabilidad que antes no tenía.

No hay que perder de vista a la región de Asia-Pacífico, que también goza de gran dinamismo económico, si bien en la producción de materias primas en el concierto internacional es un demandante neto. Por lo anterior, la región latinoamericana tiene opciones que no debiera dejar pasar.

El dilema del gasto y el ahorro

29/09/2011

(A la memoria de Jesús C. Emanuel y Yolanda Cevallos Coppel).

En la actualidad, la economía mundial enfrenta de nuevo una desaceleración, que en mayor o menor medida afecta los niveles de bienestar de las sociedades. En este sentido, los gobiernos, dependiendo de su entorno, utilizan diversos instrumentos de política económica con el fin de mitigar las enormes cargas sociales.

Una forma de expandir la actividad económica, es por medio de políticas fiscales y monetarias, en el más puro contexto keynesiano.

En el primer caso, incrementan el gasto público y por ende el déficit fiscal, que después habrá que corregir. Hasta el momento, la única receta para este mal, es vía mayores impuestos y/o menores gastos o ambos, ya que su financiamiento tiene límites, por lo que es difícil que se acrecienten más allá de ciertos niveles.

En el segundo caso, el uso de políticas de dinero fácil puede orillar a lo que algunos han llamado “la nueva trampa de la liquidez”, cuando la tasa de interés es tan baja, que ya no puede disminuir más, con ningún estímulo monetario; un ejemplo de ello se observa en países como EE.UU. y Japón.

Por ello, los gobiernos están utilizando los instrumentos a su alcance y uno de ellos es la tasa de interés, la cual, de acuerdo con la teoría económica, se determina, por un lado, en los mercados del ahorro y la inversión y, por otro, en los mercados de dinero y bonos, por medio de la oferta y la demanda de estos activos.

Una herramienta excelente de análisis, para el dilema del gasto y el ahorro es la tasa de interés real, que a bajos niveles ocasionará un mayor nivel de gasto, lo cual tiene un efecto multiplicador en la economía vía consumo e inversión; mientras que a mayores niveles de tasas reales estos incentivarán el ahorro, lo cual se traducirá en mayores niveles de inversión interna e internacional, fundamentales para el crecimiento económico futuro, y que de igual manera contribuye a mantener los niveles inflacionarios en línea, de tal forma que se podrá hacer frente a un horizonte económico más estable en el largo plazo.

El cálculo de la tasa real se realiza descontando la tasa de inflación esperada a la tasa nominal de interés, en periodos comparables. De acuerdo con lo anterior, y con base en cifras extraídas de la edición de agosto de la revista *Tendencias* del Grupo Expansión, el nivel de la

tasa real en el presente año en países como EE.UU. y Canadá es de -3.2% y -1.7%, respectivamente; en Inglaterra, Alemania y España se ubica en -3.8%, -1.4% y -2.0%; mientras que en Japón es de -0.5 por ciento. Dentro de los BRIC, en Rusia e India se sitúa en -1.0 % y -1.5%, en tanto que en países como China, Brasil y México la tasa real es positiva en 3.4%, 5.2% y 0.7%, respectivamente.

La premisa fundamental es que las tasas reales de interés, bajas o altas, se tendrán que sustentar en las perspectivas del sector privado, en la confianza del consumidor para expandir o contraer el gasto de consumo y, en el caso de los inversionistas, para detonar o no un mayor gasto en proyectos productivos.

La tarea fundamental es dotar de recursos de ahorro a los proyectos, de preferencia en sectores estratégicos en donde se alcance el mayor rendimiento posible. No sólo se necesitan recursos, sino que los canales de transmisión sean los más adecuados. De nada sirve que se reduzcan los niveles de tasas reales de interés si no se pueden canalizar recursos por medio de los intermediarios financieros y/o el gobierno. Por ello, la canalización de fondos es crucial para su derrama a las esferas productivas, de otra manera los esfuerzos serían en vano.

Cuenta corriente y principales acreedores del mundo

29/12/2011

(A la memoria de Aureliano T. Méndez y Mario D. Solano).

En la última década, pero sobre todo en los últimos cuatro años, la economía mundial ha sufrido una volatilidad pocas veces vista en términos tanto de los mercados financieros como de los de bienes y servicios.

Desde principios de siglo hasta 2007, la prosperidad mundial anticipaba un sendero de crecimiento continuo. Los teóricos modernos y sus modelos de *New Keynesian Approach*, de la Curva de Phillips, exponían que el desempleo y las fases de contracción económica eran cosa del pasado, más aún, autoridades financieras de renombre mundial calificaban el gozo de los inversionistas de “exuberancia irracional”. No transcurrió mucho tiempo para que se experimentara una recesión mundial sin precedente, cuyas secuelas todavía quedan y desconocemos aún la magnitud de su impacto.

De acuerdo con David Hume, un brillante economista del siglo XVIII, cuyas tesis siguen vigentes, las expansiones del gasto financiadas con una mayor cantidad de dinero (Keynes postulaba que a mayor ingreso), *ceteris paribus*, ocasionan un incremento de las importaciones y un deterioro de las cuentas externas y/o de las reservas internacionales.

En este contexto, la cuenta corriente muestra el total de las transacciones de bienes y servicios de un país con el exterior. De igual manera, refleja la posición deudora o acreedora del país frente al resto del mundo. Si el resultado de la cuenta corriente es deficitario, el país recibirá recursos del exterior para financiar ese déficit y viceversa, si es superavitario, asignará a otros países los recursos excedentes.

Así, países que sufren de severos problemas de inestabilidad económica pueden ser analizados desde la óptica de su cuenta corriente. Hay países que durante 2000-2010 experimentaron déficit crecientes en sus cuentas corrientes; en algunos se exacerbó en 2008-2010 y países que, por el contrario, experimentaron superávit cada vez mayores. Mientras los primeros mantienen una posición deudora, los segundos la tienen acreedora. Su posición los coloca en posibilidad de rescatar a los países con problemas financieros.

Con el propósito de mostrar mejor estos eventos, se presenta el saldo de la cuenta corriente como proporción del ingreso (PIB) de algunos países; para tal fin se utilizaron cifras del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Se subdivide el periodo de análisis en dos: una primera parte de auge, de 2000 a 2007 y una segunda, de 2008 a 2010, de crisis. En cada uno de estos periodos se tiene, como países deudores netos, a Estados Unidos (-4.9 y -3.6), España (-5.8 y -6.5) Italia (-1.3 y -2.8) y Reino Unido (-2.3 y -2.1), y como países acreedores netos, a Alemania (3.2 y 5.9), China (4.5 y 6.5), Singapur (6.2 y 8.6), Corea del Sur (2.3 y 2.4) y Rusia (10.3 y 4.9), por mencionar algunos.

Desde luego, como representativo de los países productores de petróleo, se tiene a Arabia Saudita, con una posición neta acreedora (16.7 y 16.1, respectivamente). Ahora bien, México registró una posición deudora de -1.5 y -0.9, lo que significó desequilibrios razonables en su déficit externo, fácilmente financiados.

Derivado de lo anterior, las fuentes de recursos globales para aquellos países que presentan problemas financieros se encuentran en aquellas regiones con elevados y crecientes superávits en sus cuentas corrientes. De hecho, ya se vio que el rescate financiero de algunos intermediarios de Estados Unidos durante la crisis provino de fuentes chinas y árabes y de otros países de la región Asia-Pacífico, entre las más significativas.

La inversión y el sendero de expansión

29/03/2012

(A la memoria de Luis Macías Ojeda).

El principal dilema de la economía mundial se centra en retomar el sendero de la expansión económica, que proporcione el empleo y los niveles de bienestar que reclama la sociedad. En este sentido, se escuchan manifestaciones de los Parados en Europa y *Occupy* en EE.UU., así como protestas en Asia Pacífico.

La solución no parece sencilla, ya que han pasado más de tres años desde que inició la crisis financiera internacional con la quiebra de Lehman Brothers en septiembre de 2008.

El uso de políticas fiscales y monetarias expansivas no ha logrado conducir a la expansión, después del proceso de estabilización, al menos en el corto plazo. No obstante, el modelo de crecimiento neoliberal indica que el sector privado debe ser el motor del crecimiento.

En este sentido, aunque los indicadores de consumo comienzan a estabilizarse, la dinámica de la inversión no parece registrar ese dinamismo necesario para impulsar el crecimiento.

to económico de largo plazo sobre bases firmes, aunque hay mejorías en algunos indicadores que inciden sobre la inversión, como la confianza del consumidor, las expectativas de los analistas, el costo del crédito..., el mejor indicador es el rubro de la inversión física (maquinaria, equipo, inventarios y activos fijos, entre otros).

El sentido común así lo indica, a mayor inversión, mayor capital, ya que la inversión se define como el cambio del capital en el tiempo, las empresas invertirán para expandir su producción ante la expectativa de obtener algún rendimiento por encima del costo del crédito. De hecho, la teoría económica del crecimiento enfatiza que el incremento de la inversión se verá reflejado en un mayor crecimiento. A esto se le conoce como Relación Capital Producto –ICOR.

Lo anterior se relaciona con el hecho de que en el concierto internacional los países experimentan diversos ritmos de expansión, debido, entre otros factores, al avance tecnológico, el crecimiento de la población y el capital humano, que inciden en el nivel de inversión. Para analizarlo, se tomaron como muestra algunos países de los denominados desarrollados como: Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Japón, Italia y España y otros emergentes como China, India, Corea del Sur, Singapur, Brasil y México.

Utilizando las estadísticas que al respecto publica el Fondo Monetario Internacional en el periodo 2006-2010, se estimó el ICOR promedio para los países desarrollados mencionados con los siguientes porcentajes: 17.8, 16.2, 18.1, 22.3, 20.8, y 27.7; en tanto que para los emergentes se obtuvo 45.0, 36.3, 29.1, 24.5, 18.3 y 20.0, respectivamente.

Es claro que los primeros requieren menor cantidad de inversión por unidad de producto, en comparación con los segundos y, por lo tanto, en estos últimos se advierte que habrán de captar mayores recursos de inversión en un futuro cercano. Desde luego, la posición financiera y económica de ellos es sólida y, en la medida en que la recuperación económica se materialice en sus productos de exportación, estarán en posibilidad de captar los recursos que requieren para financiar su desarrollo.

En este ámbito, la estrategia del Estado deberá concentrarse en proporcionar un ambiente que facilite los recursos, para detonar los proyectos y coadyuvar con el sector privado en la consecución de una mayor demanda de bienes de inversión; y en el caso de no contar con recursos internos, facilitar su búsqueda en el exterior.

Consistencia y credibilidad económica

28/06/2012

(A la memoria de Rosalía M. Miranda, Gabriel Hidalgo P. y René Humberto Z. Cebada).

El mundo enfrenta la gran encrucijada sobre el crecimiento económico y el empleo. Los gobiernos en turno asesorados por sus respectivos ministerios y organismos multinationales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo, entre otros, no parecen aliviar las tensiones económicas, antes bien parecen exacerbarlas. Para muestra basta con analizar las situaciones que enfrentan los países denominados PIGS

(Portugal, Irlanda, Grecia y España) y otros como Inglaterra, Italia y, muy probablemente, Francia.

Los programas de ajuste o de estabilización utilizados difieren de manera radical; por ejemplo, Irlanda e Inglaterra siguieron un programa de ajuste “heterodoxo”, en donde su sistema bancario fue nacionalizado por el gobierno; el primero ya está por regresar a los mercados financieros internacionales; al parecer España puede seguir este camino, en tanto que Grecia y otros han seguido la tradicional ortodoxia y no se ve para cuándo puedan estabilizarse.

Desde luego que lo anterior plantea una disyuntiva: el “gradualismo o el tratamiento de choque”, en donde este último parece ser el más recurrido, ya que se piensa que rompe con las expectativas aceleradas y fractura la inercia adversa que se presenta. Sin embargo, la característica esencial de cualquier programa de estabilización macroeconómica es la “consistencia” entre los diferentes agentes económicos y los mercados que se interrelacionan, como el laboral, productivo, fiscal, monetario, externo, etcétera, a fin de encontrar el sendero de ajuste. No obstante, adicionalmente se necesita “credibilidad”, es decir, que los mercados deben tener la certeza de que su implantación lleva una gran dosis de pragmatismo.

La historia de las crisis económicas en las últimas cuatro décadas en América Latina, el sudeste asiático y Estados Unidos, respectivamente, puede ser aleccionadora. Particularmente en Estados Unidos donde la debacle económica con las hipotecas *subprime* desató la crisis financiera mundial que sigue afectando a Europa. El caso norteamericano de nuevo rompió con la ortodoxia, ya que se mantuvieron políticas fiscales y monetarias expansionistas, con el propósito de sostener el crecimiento económico.

La crisis en esta ocasión tuvo repercusiones a nivel mundial, similar a la Gran Depresión y no se presentaron presiones inflacionarias; sin embargo estas crisis financieras son importantes, ya que se rompe con el circuito crediticio y ello dificulta la expansión económica. Lo anterior presupone que la banca esencialmente capta recursos o depósitos del público, guarda una parte en reservas para el retiro de los depósitos y lo demás lo presta o lo invierte. En la actualidad se invierte relativamente más y los activos que tienen “menor riesgo” son los valores gubernamentales en un escenario en donde los gobiernos tienen déficit crecientes. Por ello, no es del todo inesperado que sus notas crediticias se hayan visto reducidas por las valuadoras internacionales como Standard and Poors, Moody’s, etcétera.

Por si esto fuera poco, el capital de los bancos del denominado *–First and Second Tier–* o segmentos, se forma también con valores gubernamentales y valuaciones generalmente muy bajas, lo que deriva en mayores requerimientos de capital. Esto crea un fenómeno de efecto dominó, especialmente en la banca europea y por ello dificulta aún más los programas de estabilización.

En este contexto, sería más que deseable que los programas de ajuste europeos mantuvieran consistencia y credibilidad para un mejor sendero económico mundial.

Los mercados accionarios en la globalización

27/09/2012

(A la memoria de *uncle Eddie and aunts Anne and Vivian*).

Los mercados accionarios responden a un cúmulo impresionante de noticias alrededor del mundo, pero su reacción no siempre es homogénea. Aun así, se dice que anticipan la dirección que tomarán las economías, esto es, operan como un indicador adelantado. Ello en virtud del procesamiento que los diversos intermediarios que participan en ellos le dan a las noticias.

Algunos mercados se denominan eficientes, porque en ellos participan numerosos agentes bien informados, con acceso a información oportuna y de calidad, cuyas actividades de compra-venta causan que los precios se ajusten rápidamente reflejando la información del momento. Esto es importante porque los inversionistas usan la información para diversificar y así mitigar dichos riesgos.

En esencia hay dos teorías que explican razonablemente la reacción de los mercados, a saber: 1) *Capital Asset Pricing Model* (CAMP), denominada así por ser un modelo que explica la dirección que tomará una acción asumiendo que los inversionistas son adversos al riesgo, por lo que demandan un premio por tomarlo, bajo el principio de que a mayor riesgo, mayor rendimiento. Es decir, el rendimiento esperado de un activo con riesgo debe ser igual al de una tasa libre de riesgo más un premio por asumir ese riesgo; y 2) *Arbitrage Price Theory* (APT), donde el rendimiento esperado de un activo debe ser igual al rendimiento de un activo sin riesgo más otro factor asociado a diversos riesgos de mercado, como los cambios en las tasas de interés, la inflación, la volatilidad del tipo de cambio, etcétera.

Los procesos de globalización permiten que una acción o grupo de acciones se listen en diversos mercados, donde se cumple la ley de un solo precio, ya que de existir algún diferencial de precios, se comprará en el mercado más barato y se venderá en el más caro, lo que tiende a igualar los costos.

En otras ocasiones, aunque algunas empresas o sectores no estén listados en otros mercados, no dejan de ser comerciables internacionalmente, por lo que factores de riesgo alrededor del mundo influyen en sus precios; tal es el caso de sequías, enfermedades, costos de materias primas que afectan los precios de las acciones, al tiempo en que el proceso de arbitraje tiende a igualarlos.

En general, los países cuentan con índices accionarios –grupo de acciones– que reflejan el comportamiento del mercado de valores, un medio de financiamiento para las empresas. Se dice que los mercados son profundos si resulta fácil entrar y salir, y cuentan con liquidez suficiente para llevar a cabo la compra-venta de títulos.

Desde 2007, los mercados han registrado los efectos expansivos y recesivos que resultan de la economía global. Mientras que estos últimos deprimen a las bolsas de valores, los primeros, asociados con noticias positivas, elevan los índices accionarios. Así, por ejemplo, des-

de 2007 y hasta 2011 las principales bolsas de valores, como el DAX Alemán, el FTSE inglés y el Dow Jones de EE.UU., registraron caídas de 13.1 por ciento, 10.25 por ciento y 3.2 por ciento; en Asia, el NIKKEI japonés y el Shanghái de China presentaron descensos de 51.3 por ciento y 21.1 por ciento; en tanto que, el KOSPI de Corea del Sur, el BOVESPA brasileño y el IPC de México, reportaron en promedio variaciones positivas de 34.2 por ciento, 27.1 por ciento y 34.5 por ciento.

Ante ello cabría esperar que las principales bolsas del mundo reporten rendimientos moderados en virtud de los potenciales focos rojos en EE.UU. derivados de su problema fiscal, en Europa de su crisis financiera y fiscal, en Asia de la atonía de China y Japón; y de las mayores tasas de interés derivadas de las mayores primas de riesgo pese a la liquidez en la economía global.

The twin cliffs

20/12/2012

(A la memoria de Cecilia Barra y Gómez Ortigoza e Ismael González Guerra).

El paradigma económico del mundo globalizado es que, a pesar de todos los esfuerzos de los gobiernos soberanos y organismos internacionales, no se vislumbra un panorama prometededor. Las economías más desarrolladas se encuentran estancadas y el dilema del crecimiento parece más lejano, la brecha entre el crecimiento potencial y el actual es cada vez más profunda.

Los instrumentos más socorridos para aligerar el aletargamiento económico son las políticas fiscales y monetarias expansionistas, pero como no es posible llevar a cabo esto por mucho tiempo, es necesario hacer las correcciones fiscales y monetarias. A eso es a lo que se denomina “abismo fiscal y financiero”.

En el primer caso se refiere a mantener la sustentabilidad fiscal, es decir un incremento en los impuestos, que impactarían adversamente en el ingreso disponible, las utilidades corporativas, el ahorro privado, etcétera, así como una reducción del nivel del gasto gubernamental, que mejoraría las cuentas fiscales, pero tendría efectos depresivos sobre la economía y el empleo.

Dentro de los países europeos, como España y Grecia, por mencionar algunos, esta corrección o abismo fiscal ha significado niveles de desocupación alarmantes de 25% y 26% respectivamente, en cambio en EE.UU., en donde se evita este abismo, se mantienen niveles por debajo de 8.0 por ciento. Asimismo, los países de la eurozona se encuentran en recesión técnica al registrarse tres trimestres consecutivos de contracción económica de -0.2%, -0.2% y -0.1 %, en los nueve primeros meses del año, en tanto que en EE.UU. se mantiene el crecimiento económico en alrededor de 2.1% a 2.2 por ciento.

Por otro lado, el abismo financiero se asocia a mitigar los riesgos sistémicos en el sistema financiero y con ello el sistema de pagos de la economía, al establecer “murallas chinas” o ba-

rreras operativas para separar bancos e intermediarios financieros –Casas de Bolsa, compañías de seguros, entre otros. Así como 1) disminuir o prohibir las operaciones por cuenta propia –*Proprietary Trading*– que afecten el capital bancario; 2) regular más estrictamente a operaciones de los hacedores de mercado –*Market Makers*– para que realicen actividades actuando solamente por cuenta de terceros; y 3) establecer límites a los portafolios de intermediarios financieros entre deuda a corto y largo plazo, instrumentos derivados, *swaps* y otros, en lo que se denomina “murallas de fuego”.

En esencia significa nueva regulación, una mayor vigilancia y supervisión de los bancos y otros intermediarios financieros –*Non Banking Banks*– que agravaron la estabilidad financiera. Esta corrección o abismo financiero se traduciría en restricciones sobre los flujos crediticios del sistema financiero y naturalmente traerían asociados mayores costos o tasas de interés, al tiempo que la economía global mantiene una situación económica comprometida.

Postergar el abismo financiero ahondaría en una menor astringencia crediticia, con la consecuente reducción de las calificadoras de valores. El hecho de que estas últimas hayan rebajado las calificaciones a bancos americanos y europeos, es una señal de este abismo, es más, ya han descontado la calificación del MEDE –Mecanismo Europeo de Estabilidad– y el FEEF –Fondo Europeo de Estabilidad Financiera– y en la actualidad se considera ampliar los relajamientos monetarios en todo el mundo.

De tal forma que, ante la perspectiva de que para 2013 habrá en Europa un crecimiento económico de entre -0.9% y 0.3%, muy por debajo del crecimiento potencial, mientras que en EE.UU. se anticipa un 2.0%; se augura que se seguirán manteniendo los abismos gemelos.

Keynes y los clásicos

14/03/2013

Los desequilibrios que presenta la economía global se analizan a través de relaciones de comportamiento de los sectores productivo, financiero y externo, entre otros, y reciben el nombre de Síntesis Neoclásica. Esto es consistente, porque la teoría económica clásica se ha enfocado hacia la teoría del valor y del cambio, así como a la teoría de la producción y la distribución.

Los instrumentos de política económica utilizados recientemente para emerger de la crisis financiera en Estados Unidos, han resultado alejados de la ortodoxia tradicional planteada por instituciones como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Central Europeo, para corregir los desequilibrios de la crisis, cuyas recetas tradicionales son de contención fiscal y monetaria.

En el contexto actual en EE.UU., la expansión de la demanda no parece tener los resultados que se hubieran esperado y surgen interrogantes, es la Síntesis Neoclásica aplicable al

contexto keynesiano, algunos de los teóricos más renombrados plasmaron en la literatura económica entre 2000 y 2007, que el crecimiento económico era un estado permanente, ya que lo único que se necesitaba para reducir el desempleo era eliminar la rigidez de los salarios, con el fin de alcanzar el pleno empleo; sin embargo, esto no parece ser el resultado alcanzado, en Portugal, Grecia, Irlanda, España y otros países como EE.UU. o Reino Unido, que llevan cuatro o cinco años de elevados niveles de desempleo que no cede.

Otros factores que inciden en el nivel del desempleo son la diferencia entre la inflación esperada y la realizada en el mercado laboral, pero éste no parece ser el caso a nivel mundial, a juzgar por los niveles que se registran en la actualidad, la importancia probablemente radica en que los mercados no se equilibran –*markets do not clear*.

En este sentido, la idea postulada por Mr. Keynes y posteriormente desarrollada por D. Patinkin, R. Clower, E. Malinvaud y A. Leijonhufvud, entre otros, establece que el desequilibrio en un mercado, afecta a otros y así sucesivamente; por ejemplo, la demanda por trabajo no ha reaccionado o aumentado como se esperaba, porque hay un exceso de oferta de productos, es decir el consumo mantiene niveles inferiores a los esperados, ya que para ellos la función consumo depende del ingreso realizado y no de los salarios o la dotación inicial de factores. Es por ello que, para un nivel dado de salarios, sus dotaciones de factores no se han alterado; sin embargo, el ingreso realizado ha disminuido y con ello su demanda.

Si los mercados no se equilibran, las cantidades que los individuos están dispuestos a intercambiar serán menores que las que han deseado, imponiendo una restricción a otros mercados, luego entonces el efecto de las cantidades (*quantity signals*) desempeña un papel importante en la restauración del equilibrio, no sólo los precios; evidencia de que los mercados no necesariamente cuentan con la información adecuada y no están descentralizados, como se suponía. La presencia de señales de cantidades es, sin duda, muy diferente a la “mano invisible”, que supuestamente el mercado organiza estas fallas de información, son reales y están allí.

Más aún, el papel que juega el multiplicador se analiza desde la perspectiva del *corridor*, es decir, en la medida en que los activos financieros pierden valor para unos y afecta la demanda efectiva, de otros activos y bienes, amplificando dicho efecto, en este caso el desequilibrio del mercado financiero afecta al mercado de productos y éste a los otros como el trabajo. Por ello sería bueno poner atención en las recomendaciones de Mr. Keynes.

Corrección monetaria en camino

06/06/2013

(A la memoria de Virginia Álvarez Carrera y Gilberto Escobedo Villalón).

Desde principios del año, la principal economía del mundo inició la corrección fiscal que tanto se había esperado en el orbe. Esto mejoró las perspectivas económicas y las dotó de bases más sanas, porque permitió eliminar algunos de los disturbios o choques que incidían en

el crecimiento económico, así como en los portafolios y mercados financieros mundiales, porque promovió la sustentabilidad fiscal, es decir, mayores ingresos tributarios y un menor nivel de gasto, aunado a una menor proporción de deuda y déficit fiscal, con respecto al Producto Interno Bruto.

En los mercados financieros, el menor nivel de endeudamiento despresurizará los bajos niveles de tasas de interés, propiciando que mayores proyectos de inversión se vuelvan rentables, lo que se denomina *crowding in*; en los mercados accionarios y cambiarios habrá menor incertidumbre, debido a que en esta ocasión no será necesario negociar el tope de endeudamiento. Además, este alivio fiscal es importante, porque reduce significativamente el déficit esperado, al pasar de 9.9 puntos en 2011 a 5.5 en 2013.

Asimismo, esta *policy mix*—fiscal y monetaria— en Estados Unidos, ha derivado en una reducción del nivel de desempleo, actualmente ronda 7.5%, y ha mantenido el crecimiento económico en la vecindad de 2.0% en el periodo 2010-2013.

No obstante, la corrección monetaria tarde que temprano tendrá que llevarse a cabo, ya que algunos países, a pesar de que no han realizado el *Quantitative Easing*, que es la compra de valores por parte del banco central, han efectuado políticas monetarias expansionistas de diversa índole, como esterilización parcial de los flujos de capital provenientes del exterior, a fin de reducir los niveles internos de las tasas de interés (venta de valores gubernamentales con el objetivo de sacar una parte del dinero excedente de la circulación, ocasionado por la entrada de capitales) y otros han reducido aún más la esterilización, al punto de llevarla a un grado cercano a cero y *de facto* se han convertido en cajas de conversión monetaria.

De hecho, de acuerdo con estadísticas publicadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), sobre índices monetarios conocidos como índices de divisa, que no son más que los agregados monetarios ponderados por su peso relativo dentro del total agregado y por el costo de uso del capital y se utilizan para analizar la expansión monetaria en una economía, si se divide el periodo de análisis en dos: una primera parte de auge, de 2005 a 2008, y una segunda de poscrisis, de 2009 a 2012, se observa que en países del G7 se registró expansión monetaria en ambos periodos: Estados Unidos (19.4, 28.9), Canadá (33.7, 25.2), Japón (0.6, 8.5), Reino Unido (45.9, 16.4) y Unión Europea (33.2, 6.4).

En economías emergentes como Brasil (64.1, 89.5), China (59.9, 89.5), India (75.3, 85.1) y México (43.5, 66.1), por mencionar algunas, la expansión monetaria fue aún mayor en el periodo de poscrisis que la presentada en los países desarrollados y mucho mayor que la reportada en las épocas de bonanza económica.

El fenómeno de la expansión monetaria se atribuye en gran medida al flujo de capitales hacia estos países, por lo que en caso de una corrección monetaria se verían más afectadas las naciones emergentes antes mencionadas. Se trata de una llamada de atención: es mejor tomar previsiones, ya que una abrupta reversión de los flujos de capital los afectaría severamente.

La regla de Taylor, otra herramienta

29/08/2013

Al término del primer semestre, surgió la propuesta de una disminución del *Quantitative Easing*, por parte de la FED en EE.UU., lo que significa una menor compra de valores gubernamentales, a través de una regla tácita: si la inflación rebasa 2-2.5% y/o el desempleo es igual o menor a 6.5%, el resultado esperado es una mayor tasa de interés y/o una contención monetaria, lo que sin duda alguna restringirá el gasto de la economía norteamericana, principalmente en la denominada “demanda interna” –el consumo–, ya que se privilegia el ahorro –la inversión– y porque disminuye la rentabilidad de los proyectos de inversión.

Ante la regla propuesta de intervención y, dado que en la actualidad en la mayor parte del mundo los bancos centrales utilizan la estrategia de la fijación de objetivos para controlar la inflación, a través de la sujeción del tipo de interés, siguiendo una regla implícita o función de reacción del Banco Central, se pudiera anticipar la utilización de otra regla, la de Taylor, con el fin de analizar posibles escenarios, para un *soft landing* de la economía norteamericana.

Esta regla de Taylor relaciona el diferencial de la tasa de interés actual y la fijada como objetivo al diferencial entre la inflación actual y la esperada, así como de la divergencia entre la tasa de desempleo actual y la de largo plazo o natural. En otras palabras, si la inflación actual es igual a la fijada como objetivo, el diferencial entre las tasas de interés actual y la fijada como objetivo tenderá a que la divergencia de la tasa de desempleo actual y la natural sea coincidente con el objetivo preanunciado, obteniéndose el equilibrio propuesto en la regla anunciada.

El impacto de la restricción monetaria conlleva preguntas adicionales como cuál será la incidencia de esta restricción monetaria a la economía; cuál será la velocidad de ajuste, ya que no se ha logrado una expansión económica aceptable desde el estallido de la crisis; y qué pasaría si se logra una convergencia de la inflación con su objetivo, en tanto que el desempleo continúa en niveles elevados ciertamente que el fenómeno social presenta una dinámica propia y el establecer fechas *a priori* no parece ser lo más indicado.

De hecho, investigadores que analizaron la conducta de algunos bancos centrales como los de EE.UU. y Alemania, encontraron que esta regla describe bastante bien la conducta de estas instituciones, aunque aclaran que en ninguno de esos casos se pensaba que las seguían. Asimismo, hay que señalar que esta es una forma reducida del mundo económico-financiero que involucra muchas más relaciones de comportamiento. Es más, la forma reducida de la regla de Taylor es el resultado de un modelo macroeconómico creado por este autor desde principios de la década de 1990.

El anuncio de las autoridades de la FED apunta a dos factores fundamentales para restaurar el equilibrio de largo plazo, “credibilidad y ajuste esperado de las expectativas de forma adelantada”, todo ello aunado a las decisiones de política económica y fuerzas del mercado,

apuntan a una convergencia más armónica y que de hecho se está llevando a cabo: la tasa de desempleo actual ha descendido desde un nivel superior a 9.3% después del estallido de la crisis financiera y la inflación de 2.8% a finales de 2009.

Por lo anterior, habrá que esperar la corrección de las variables objetivo antes de llevar a cabo el *Quantitative Restrain*.

Economía política y crisis global

Gerardo Trujano Velásquez es Licenciado en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Maestro en Desarrollo Urbano por El Colegio de México; Especialista en Estudios Avanzados en Intervención Pública y Economía Regional por la Universidad del País Vasco, España; Candidato a Doctor en Economía por la Universidad del País Vasco.

Con experiencia en los temas de innovación y cambio tecnológico, la industria automotriz, Desarrollo Regional, Comercio Internacional y Pensamiento Económico.

Coautor de diversos artículos sobre la industria automotriz en México en revistas nacionales y extranjeras, así como en varios capítulos del libro *El Auto Global*, publicado por diversas universidades públicas y privadas de México. Desde 2009 participa con artículos de análisis económico internacional en la columna Foro Internacional Anáhuac en la sección Global del periódico *Excelsior* de México.

Actualmente es coordinador académico del área de economía de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Anáhuac México Norte. Asimismo, es profesor en la Maestría en Finanzas y Administración de la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM.

Introducción

En los últimos años, el gran tema de la economía es la crisis financiera que comenzó en 2008. El problema inició en 2007 con el colapso de las hipotecas *subprime* del mercado inmobiliario de Estados Unidos y desde allí se extendió al sector financiero de ese país y a todo el mundo. En el camino han quedado registradas quiebras, fusiones y adquisiciones de bancos y empresas de los más variados sectores económicos; además de la caída de gobernantes en diferentes partes del mundo, que no pudieron enfrentar adecuadamente los embates de la crisis internacional o no supieron hacer entender a su electorado que se trataba de un tema muy por encima de las capacidades locales.

La mayor parte de los artículos que se encuentran en este capítulo corresponden al tema de la crisis, desde los intentos por someter el sector financiero internacional a regulación, a las manifestaciones particulares en países como Grecia y España, pero también las consecuencias y afectaciones para la población, en términos de empleo, ingreso y bienestar. También se habla de cómo el ascenso económico y político de China en los últimos años involucra una relación cada vez más complicada con Estados Unidos. Aunque parece extraño, se trata también de una consecuencia de la crisis, pues si bien es cierto que el gigante asiático lleva ya un par de décadas mostrando al mundo un impulso cada vez mayor, no hay que olvidar que esta crisis está redefiniendo el orden económico internacional y uno de los rasgos más sorprendentes es la creciente importancia de las economías emergentes.

China es cada vez más importante y deja sentir su presencia jugando al ajedrez mundial: tiene importantes diferendos con Estados Unidos en temas comerciales y del manejo de su política cambiaria, pero también es su mayor acreedor, a la vez que contribuye a la salvación de países europeos con graves problemas de endeudamiento.

Finalmente, hay otros artículos que tratan temas coyunturales como el terremoto de Haití, la matanza de indocumentados centroamericanos en México, la formación del Acuerdo Comercial Transatlántico de varios países latinoamericanos o el ingreso de Turquía a la Unión Europea, pero siempre desde la perspectiva de la economía política.

Obama en China

26/11/2009

¡Vaya sorpresa! Ahora Barack Obama le pide a los chinos que dejen de ser exitosos exportando.

Para nadie es un secreto que China es una súper potencia emergente en todos los órdenes. El país más poblado del planeta ya es la tercera economía más importante y todo indica que muy pronto superará a Japón.

Tiene un desempeño económico envidiable, con tasas de crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) por encima de 10%; también es uno de los primeros países en superar la crisis mundial y se espera que este año crezca ocho por ciento.

Debido a las diferencias ideológicas, su trato nunca ha sido fácil, pero desde la histórica visita de Nixon en 1972 y la posterior visita de Den Xiaoping a Estados Unidos en 1979 se han estrechado cada vez más los vínculos entre ambas naciones.

En el terreno económico, es una intensa y compleja relación donde China se ubica como uno de los principales destinos de la inversión extranjera norteamericana. Es también el mayor socio comercial de Estados Unidos, con intercambios que en 2008 ascendieron a poco más de 409 mil millones de dólares. La balanza comercial favorece a los chinos, pues mantienen un creciente superávit que sólo en 2008 alcanzó los 266.3 mil millones de dólares.

Por si fuera poco, China posee más de un billón de dólares invertidos en Bonos del Tesoro americano y eso lo convierte en el principal acreedor de Estados Unidos.

Con una relación tan estrecha y compleja no es extraño que surjan fricciones entre ambas potencias.

Según Washington, su enorme déficit comercial con el gigante asiático se debe al desequilibrio causado por la política monetaria de Pekín, que insiste en mantener artificialmente bajo el precio del renminbi, para hacer más competitivas sus exportaciones en los mercados mundiales.

Por su parte, el gigante asiático mantiene dos reclamos, se queja de un creciente proteccionismo norteamericano y como prueba esgrime la reciente aplicación de aranceles a las importaciones de neumáticos y tubos de acero de origen chino, bajo el argumento de medidas *antidumping*. Asimismo, le exige a Washington aplicar una prudente política de inversión de su deuda pública. La razón de esto es contener la caída del dólar y evitar así la depreciación de sus reservas internacionales en la divisa americana.

De acuerdo con lo expresado por Obama en su reciente visita a China, su gobierno busca lograr una mayor cooperación de ese país en temas de la agenda global como la reactivación de la economía mundial, la guerra en Afganistán, el cambio climático y la desnuclearización de Corea del Norte.

En lo puramente económico, el gobierno estadounidense quiere disminuir el enorme déficit comercial con China. La solución, dice Obama, es que Estados Unidos consuma menos y ahorre más, pero eso sólo sucederá si la economía china aprecia su moneda y estimula su mercado doméstico.

Si alguien nos hubiera dicho hace apenas unos cuantos meses que el Presidente del país que durante treinta años promovió el modelo neoliberal iría a “negociar” con China para que deje de exportar tanto nadie lo hubiera creído.

Paradoja del destino: el neoliberalismo anglosajón nos inculcó (y obligó) a ver las exportaciones como la panacea para el subdesarrollo y ahora resulta que su mejor alumno es un peligro porque aprendió muy bien la lección, ¿en qué quedamos entonces?

No sé si los norteamericanos conozcan aquel adagio de “ten cuidado con lo que deseas porque se te puede hacer realidad”, pero en adelante sería recomendable que lo tuvieran presente cada vez que intenten imponer su visión al mundo.

Política internacional tras un terremoto

28/01/2010

En medio de su tragedia, Haití se convierte en el epicentro de otro terremoto, sólo que éste ya no es causado por el choque de las placas tectónicas, sino por los intereses económicos y políticos internacionales.

Una vez ocurrida la tragedia causada por el terremoto del 12 de enero, comenzamos a ver y escuchar en las noticias cómo se movilizaba la ayuda internacional, tan vasta y diversa co-

mo quizá no habíamos visto en la historia. Y no es para menos, pues la tragedia es de tal magnitud que aun con lo impresionante de la movilización mundial, resulta insuficiente.

No obstante, también hemos podido ver que no toda la movilización de “ayuda” es desinteresada y por razones puramente humanitarias.

En los primeros momentos, el *shock* era tan grande y la situación tan apremiante, que la mayoría del planeta sólo podía pensar en cómo ayudar al pueblo haitiano. Sin embargo, con el pasar de los días fue creciendo una interrogante ¿por qué Estados Unidos envía a Haití más tropas del ejército y material bélico que personal médico y equipo sanitario?

¿Acaso la dolida población civil pensaba aprovechar el desastre para organizar una revolución o peor aún, una ofensiva en contra del todo poderoso vecino del norte? Incluso con el estupor y la confusión imperantes algo no cuadraba en ese tipo de “estrategias de rescate”.

En algún momento surgieron las voces que acusan a Estados Unidos de aprovechar la tragedia para invadir Haití. Y no parece tratarse de una acusación infundada, los hechos así lo demuestran. Para este momento, el gobierno norteamericano ya reconoce que pretende desplegar un total de 20 mil efectivos y ha declarado que su permanencia en el país será de “larga duración”.

El argumento, claro, es ayudar en la reconstrucción. La pregunta que debemos hacernos entonces es ¿de verdad todo esto se trata de una ayuda desinteresada o existe algún otro tipo de motivación detrás de tales decisiones?

No hay por qué utilizar eufemismos ni darle más vueltas al asunto: el enorme despliegue militar norteamericano es para dejar claro a todo el mundo que ese territorio está bajo su influencia.

¿Pero qué le puede aportar a Estados Unidos un pequeño país de menos de 28 mil km², con alrededor de 10 millones de habitantes y un ingreso per cápita de menos de mil 500 dólares anuales? Económicamente poco, por no decir nada; pero cuando lo vemos en términos políticos y geoestratégicos, Haití se convierte en un valioso diamante en medio del Caribe.

Si bien no podemos negar que exista una legítima preocupación por la tragedia humana; en realidad lo que más le preocupa al gobierno norteamericano es que en los últimos años el gobierno de René Préval había establecido ciertos vínculos amistosos con Cuba y Venezuela, países que llevan algún tiempo prestando asistencia médica y apoyo financiero al país caribeño.

Por modesta que sea la ayuda, y quién sabe si desinteresada, es mucho más de lo que Estados Unidos le ha aportado a Haití, a pesar de haberlo invadido militarmente en varias ocasiones y mantener un sistemático intervencionismo político en el país.

Hasta ahora, Estado Unidos no ha hecho nada para que Haití deje de ser el país más pobre de América y eso genera serias dudas de si lo van a hacer en el futuro. En cambio, lo que sí queda claro es que realmente le interesa marcar territorio frente a Cuba, la Venezuela de Chávez y sus aliados del ALBA.

Así pues, con todo y lo terrible que este desastre natural sea para Haití, ya vemos que representa una oportunidad de oro para que otros países sigan jugando al ajedrez mundial.

Davos o cómo regresar al genio a la botella

08/04/2010

Las reformas económicas impulsadas por los gobiernos británico y estadounidense en la década de 1980 abrieron la botella y dejaron salir al genio.

Esas reformas llevarían al mundo hacia una nueva era de liberalismo económico. Se hablaba entonces de las virtudes de la desregulación, la apertura comercial, la libre flotación de las monedas y el libre flujo de capital por todo el mundo.

Durante las siguientes décadas se observaron crisis que mostraban las consecuencias de aquella “revolución neoliberal”. Pero éstas sucedían en países como México y nadie del mundo desarrollado se preocupaba, pues se podían explicar por ineficiencia de los gobiernos, corrupción o falta de competitividad. Además, eran crisis “locales” y generaban excelentes oportunidades de negocio para las empresas y especuladores del mundo desarrollado.

Hizo falta un pinchazo de la burbuja inmobiliaria de Estados Unidos en 2008, y la consecuente crisis económica mundial, para evidenciar que los problemas no son exclusivos de las economías emergentes; pero también que el origen del problema está en la excesiva desregulación y liberalismo económico a ultranza, que han generado una economía basada en jugosas actividades especulativas realizadas por los bancos, en vez de una economía real, productora de bienes y servicios y generadora de empleos.

Este es el panorama que envolvió a la reunión del Foro Económico Mundial de enero pasado en Davos, Suiza, encuentro anual que congrega a los líderes gubernamentales y de negocios de todo el mundo.

Como nunca antes en los 40 años de existencia del foro, en esta ocasión pudieron observarse dos bandos claramente enfrentados: aquellos que defienden la idea de meter en cintura a los bancos y sus actividades especulativas de alto riesgo, frente a los que se oponen a esa idea. En el primer bando estaban gobiernos como los de Alemania, Estados Unidos, Francia y Reino Unido, además de representantes de bancos centrales; mientras que en el segundo se encontraban, claro, los banqueros.

Por supuesto, no faltaron los argumentos y declaraciones de cada bando defendiendo su postura, pero al final, y como le sucediera a Richard Fleischer al dirigir *Cuando el destino nos alcance (Soylent Green)*, la reunión de Davos también nos muestra la gravedad del problema que ha generado la ambición desmedida de los banqueros, pero es incapaz de ofrecer una solución para algo que, a todas luces, la exige.

Se esperaba que de Davos saliera una propuesta seria para evitar que el mundo vuelva a enfrentar una crisis como la iniciada en 2008; pero entre los dimes y diretes de los políticos

y la férrea defensa de los banqueros, la única esperanza es que se trate el tema en la próxima reunión del G-20.

Los banqueros se oponen a medidas regulatorias y advierten que una oleada de estricta regulación puede prolongar la escasez de crédito y retardar la recuperación; pero se saben en desventaja después de los rescates gubernamentales. Por eso secundan la propuesta de Jean-Claude Trichet, presidente del Banco Central Europeo, quien propone una reforma global, con reglas internacionales coordinadas, no locales o nacionales.

Sabiendo lo difícil que es lograr un acuerdo internacional, la esperanza de los banqueros es que resulte uno de poca envergadura, que les permita seguir actuando sin mayores restricciones. ¡Cuidado!, porque si eso llegara a suceder, sería tanto como regresar al genio a la botella, pero sin ponerle la tapa. En México, algo bueno nos dejó la crisis de 1995: nos enseñó a mantener a raya al genio, aunque eso no significa que lo hayamos domado.

El neoliberalismo contraataca

17/06/2010

Lo que vemos hoy en la economía mundial se asemeja tanto a la trama de *Star Wars*, que más parece un *remake* de la saga de George Lucas que la realidad de nuestro tiempo.

En la última reunión del Foro Económico Mundial en Davos, Suiza, algunos gobernantes de las principales economías del mundo, con Obama a la cabeza, exigían mayor regulación y vigilancia sobre las actividades especulativas de alto riesgo (Foro Internacional Anáhuac, 8 de abril, 2010).

Parecía entonces que el mundo presenciaría el regreso del keynesianismo, del que tantos analistas han hablado desde que comenzó la crisis económica mundial en 2008.

La férrea negativa de los banqueros en Davos logró contener el embate de los gobiernos reformistas; no obstante, les fue imposible impedir que el tema quedara planteado como una asignatura pendiente para la agenda económica internacional.

La guerra había sido declarada y, como siempre, era lógico esperar que la parte amenazada no se quedara con los brazos cruzados a ver cómo el enemigo apuntaba la artillería sobre sus intereses. Debía contraatacar, y mientras más pronto mejor.

No pasaría mucho tiempo para que los hábiles rastreadores de los banqueros identificaran que el objetivo debía ser el último baluarte de la era keynesiana: la Europa del Estado de bienestar. La puerta de entrada sería la endeble economía griega, aquejada por un abultado déficit público de 12.7 por ciento y una deuda pública de 300 mil millones de euros, rebasando los criterios de Maastricht. Es cuando el neoliberalismo contraataca.

Desde entonces, al igual que espectadores en una sala de cine, de este lado del Atlántico observamos boquiabiertos el desarrollo de una batalla tan feroz como trepidante donde los personajes son tantos y tan variantes que no sabemos a qué bando pertenecen. Para muestra un par de botones: Rodríguez Zapatero ha pasado de ser firme impulsor de la mejora en el

poder adquisitivo de los funcionarios públicos y de prometer que no tocaría el gasto social, a ser el primer gobernante de la España democrática que reduce el sueldo de los burócratas y congela las pensiones.

Por su parte, el presidente Obama, que en Davos comandaba al grupo de los que proponían una profunda reforma para frenar la especulación financiera, ahora le pide a los gobernantes europeos ajustarse a las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional, que no son más que un refrito de aquellas que sumieron a los países latinoamericanos en la larga noche de falta de crecimiento, salvaje privatización y acelerada apertura comercial. Así pues, Barack Obama no ha resultado ser el Luke Skywalker que todos esperábamos, sino que cada día se revela más como un Anakin que se trasmuta en el Darth Vader del neoliberalismo.

La película no ha terminado, así que no sabemos el resultado, pero sí podemos ver que, al igual que el lado oscuro de la fuerza, los mercados imponen su ley: reducir el déficit público vía la reducción del gasto social, no mediante el cobro de mayores impuestos a los ingresos más altos.

El sacrificio recae sobre los más débiles, como ya sucedió antes en América Latina y otras regiones del mundo. Los sectores populares pagan por una crisis que no generaron.

Las verdaderas víctimas no son los gobiernos europeos sino la población que primero sufrió desempleo masivo y ahora enfrenta el recorte salarial. En contraste, los ganadores vuelven a ser los mismos: aquellos que especulan y que, cuando enfrentan problemas, lloran para ser rescatados con recursos públicos, sin pagar intereses; pero cuando son acreedores se vuelven insensibles e implacables ante el sufrimiento humano.

Matanza de indocumentados: un *mea culpa*

02/09/2010

La matanza de 72 personas de Centro y Sudamérica en Tamaulipas nos obliga a reflexionar sobre la tragedia que viven los miles, si no es que millones, de migrantes que se encuentran en situación de indocumentados. A partir de las declaraciones de uno de los dos únicos sobrevivientes, todo el mundo tiene la convicción de que los asesinos materiales fueron Los Zetas y, por lo que se lee en muchos de los artículos periodísticos en México y el extranjero, el Estado mexicano resulta corresponsable por omisión, pues a pesar de las persistentes denuncias expresadas por múltiples voces durante varios lustros, lo cierto es que las autoridades mexicanas insisten, aún ahora, en minimizar el problema.

Todo eso es cierto, pero también lo es que ese nivel de análisis se fija sólo en la punta del iceberg. Está muy bien que académicos, periodistas y defensores de derechos humanos denuncien la brutalidad de las bandas delictivas, la corrupción de los cuerpos policíacos y la inacción de los políticos y autoridades mexicanas ante el fenómeno, pero no podemos, no debemos, quedarnos sólo en ese nivel de crítica.

No hay duda de que México necesita atender varios frentes, como la formulación de una nueva ley de migración en México; la eliminación de la corrupción y la derrota de las bandas

delictivas; pero, por lo que hace al fenómeno de la migración indocumentada, todas ellas son sólo un paliativo, porque están dirigidas a la parte externa del problema y dejan intacta la raíz del mismo, a saber: la pobreza y la enorme desigualdad social que existe en los países latinoamericanos.

No pretendamos engañarnos, pues bien sabemos que mientras existan las dicotomías norte rico-sur pobre y oligarquía privilegiada-masa excluida, el fenómeno de la migración indocumentada por razones económicas no sólo seguirá existiendo, sino que cada vez será más grande y masivo.

Omitir del análisis de la migración indocumentada esa parte fundamental es reproducir en las sociedades latinoamericanas el mismo error que tanto criticamos en el gobierno y aquellos sectores de la sociedad de Arizona, convencidos de que la promulgación de una ley (la SB1070) que criminaliza la migración indocumentada es capaz de resolver el problema.

Al igual que la sociedad y el gobierno mexicano levantan airadas protestas cuando uno de nuestros migrantes es maltratado o muere víctima de algún abuso en Estados Unidos; ante la evidencia de la terrible masacre en Tamaulipas, la sociedad y las autoridades de los países de origen de las víctimas en este momento se muestran azoradas, y con justa razón. Pero a imagen de lo que sucede en México, gran parte de “las ofendidas conciencias” hábilmente omiten recordar que, más allá de la ineludible responsabilidad de las autoridades extranjeras, el primer verdugo se encuentra en casa y se llama marginación.

Los gobiernos protestan por el trato que reciben sus migrantes, pero ni México ni Ecuador ni Brasil o cualquier otro país altamente expulsor pone la cara para explicarnos qué están haciendo para evitar que una parte importante de su población siga arriesgando la vida en el extranjero, ante la terrible verdad de que su propio país no es capaz de ofrecerles alternativas para mejorar sus condiciones de vida.

Por eso, y sin eximir a las bandas delictivas, sería bueno que dejemos de culpar sólo a los demás y asumamos, sociedad y autoridades, la parte de responsabilidad que nos corresponde ante semejante tragedia. Más importante aún es que, de una vez por todas, hagamos algo para acabar con la exclusión social en nuestros países.

Guerra de divisas o furia de titanes

11/11/2010

En las últimas semanas se ha escuchado con insistencia la idea de que el mundo se encuentra en medio de una guerra de divisas, que amenaza con convertirse en una guerra comercial. ¿Qué significa esto y de dónde surge?

Estados Unidos acusa a China de mantener su moneda en un tipo de cambio artificialmente bajo. Así, sus exportaciones resultan baratas al resto del mundo y puede conservar un acelerado crecimiento económico, gracias a la combinación entre absorción de inversión ex-

tranjera directa en la producción manufacturera china y un abultado superávit comercial (que en 2008 registró 295 mil millones de dólares y en 2009, año de crisis económica mundial, otros 196 mil millones).

Ante la negativa china de modificar su política cambiaria, Estados Unidos amenaza con imponer restricciones comerciales a ese país para obligarlo a reconsiderar su postura, aunque esto podría desatar una guerra comercial entre dos gigantes.

Por su parte, China y otros países emergentes, entre los que destaca Brasil, acusan a EE.UU. de mantener una tasa de interés nula (cero por ciento) y la emisión de grandes cantidades de dólares, que salen de ese país buscando rendimientos más atractivos. Esos dólares provocan la apreciación del resto de monedas del mundo, lo que en la práctica se traduce en la devaluación de la divisa estadounidense.

En este caso, algunos países emergentes han comenzado a aplicar medidas defensivas, impidiendo la subida de sus tasas de interés, comprando divisas o bien imponiendo gravámenes al ingreso de capitales foráneos.

Hay que decir que la intención de la Reserva Federal (FED) no era inundar al mundo de dólares, sino dotar a los bancos estadounidenses de liquidez para reactivar los préstamos (estancados desde que reventó la burbuja financiera e inmobiliaria en 2008) y detener la deflación (caída de precios) en el mercado inmobiliario. Pero la situación de quiebra técnica, por el sobreendeudamiento de buena parte de las familias norteamericanas, actúa en contra de los objetivos de la FED y deja esa enorme cantidad de dólares en manos de especuladores cambiarios, que aprovechan la situación para “hacer su agosto”.

Más allá de quién sea el responsable y de si esa culpabilidad es intencional o no, en realidad se ve cómo, a pesar de los encendidos discursos políticos a favor de la globalización y la apertura de los mercados, lo cierto es que cuando la economía mundial se encuentra en problemas, antes que mostrar una actitud de colaboración y apoyo colectivo internacional, los gobiernos nacionales se embarcan en la aventura del “sálvese quien pueda”.

Lo malo es que en estas situaciones termina cumpliéndose aquél refrán que dice “al perro más flaco se le suben todas las pulgas”, pues los mayores perjudicados son los países más rezagados; que no generaron el problema, que no son tomados en cuenta y que prácticamente están indefensos ante los embates del exterior.

Diversos analistas coinciden en que, más que una guerra de divisas lo que se ve son escaramuzas entre China y Estados Unidos, pero es cierto que el momento es delicado y la situación puede agravarse con facilidad.

Por eso hay que estar pendientes de lo que se diga estos días (11 y 12 de noviembre) en la reunión del G-20 en Seúl, Corea. Buena parte de lo que allí suceda determinará si la comunidad internacional es capaz de consensar una solución a los problemas actuales de la economía o si se verá cómo los gigantes pasan de las escaramuzas a la verdadera guerra de divisas y, en el peor de los escenarios, al regreso del proteccionismo comercial.

¿China rescata a Europa?

27/01/2011

Las crisis generan pérdidas y destrucción, pero también enseñanzas, el cambio de paradigmas y nuevas oportunidades.

La que comenzó en 2008 ha generado problemas en todo el mundo y sigue causando fuertes dolores de cabeza, en particular en la Unión Europea (UE), donde la crisis de la deuda de los llamados PIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España) no sólo mantiene nerviosos a los inversionistas y genera fuerte incertidumbre sobre la capacidad de éstos para solventar el problema, sino que ha puesto en duda la supervivencia del euro.

Por el lado de la enseñanza, esta crisis le muestra al mundo que la ayuda puede venir de donde menos se espera y quizás de donde, hasta hace muy poco, menos se hubiera deseado. Es lo que pasa actualmente entre la UE y China.

Entre diciembre de 2010 y los primeros días de enero sucedió algo nunca visto: los gobiernos de Alemania, Gran Bretaña y España sacaban la vajilla y los cubiertos que sólo se usan en las grandes ocasiones para recibir al viceprimer ministro chino Li Keqiang.

El revuelo era porque el funcionario chino anunciaría la intención de su país de aumentar sus inversiones en la UE y ayudar en el rescate de España y Portugal, comprando deuda de estos países. En particular, se dijo que China había comprado deuda de España por seis mil millones de euros, además de comprometerse a comprar una elevada suma de deuda de Portugal, sin especificar el monto.

Así pues, China se convierte no sólo en un socio comercial conveniente, sino, incluso, en una valiosa fuente de capital para los europeos.

Desde la perspectiva china ¿se trata de una ayuda desinteresada? Por supuesto que no. Se calcula que entre 26 y 28% de las reservas internacionales de China están en euros.

La zona euro es el mayor mercado de las exportaciones chinas: 25% va a parar allí. A los chinos no les conviene que la crisis se prolongue aún más en Europa, pero tampoco que se devalúe el euro, ya que eso haría perder competitividad a los bienes chinos frente a la mayor calidad de manufacturas, como las alemanas o francesas; además, el gigante asiático debe mejorar su imagen ante las graves acusaciones de la persistente violación de derechos humanos y de su política de subvaluación monetaria.

Antes de la crisis, el discurso europeo y estadounidense insistía en hablar del avance de China en la economía mundial con cierto tono de preocupación, pues era evidente que para ellos representaba más un peligro que otra cosa.

Sin embargo, ante la profundidad de la crisis y sus prolongados efectos nocivos para varias economías del llamado “mundo desarrollado”, aquel que se viera como una amenaza, ahora es considerado como un factor clave para la estabilidad económica mundial.

¿Y qué tiene que ver todo esto con México? Aparentemente nada; pero es evidente que China está jugando al ajedrez mundial. Ciertamente le interesa diversificar sus inversiones;

evitar las tendencias proteccionistas en Europa y que la UE libere las exportaciones de tecnología y armamento a Pekín.

Pero también es cierto que España y Portugal no desempeñan un papel relevante en la geopolítica mundial; sin embargo, ambos tienen un capital inigualable para el resto de Europa: su vínculo histórico-cultural con América Latina.

Así pues, no es descabellado pensar que detrás de la preocupación china por España y Portugal en realidad está su intención de utilizar a esos países como plataforma de lanzamiento para facilitar el acceso de sus inversiones a las antiguas colonias de éstos; donde, por cierto, se ve al avance económico y político de China con mucha desconfianza.

¿Integración o confrontación?

05/05/2011

El 28 de abril, los presidentes de Chile, Colombia, México y Perú firmaron en Lima un acuerdo que lanza la Alianza para la Conformación de un Área de Integración Profunda (AIP).

El acuerdo se presenta formalmente como avanzada del Foro del Arco Pacífico Latinoamericano (FAP), creado en 2006 e integrado por Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y Perú. El proyecto nació por iniciativa de Perú, para unir esfuerzos en la búsqueda de los mercados de Asia, pero ha evolucionado hacia un acuerdo de integración económica.

En los tiempos que corren, todo acuerdo de integración es aplaudido, porque se ve como un paso más en el avance de la globalización y las oportunidades de crecimiento de los países que lo suscriben.

En este sentido y, a pesar de que sólo participaron las cuatro economías más grandes de las 11 integrantes del FAP, el acuerdo es de gran calado, pues se propone avanzar hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y, eventualmente, incluso de personas.

Habrà que ver hasta dónde se concreta ese objetivo, pero no hay que perder de vista que se habla de una Integración Profunda, cuando no incluso total, de estas cuatro economías, lo que marcaría un hito en la historia latinoamericana, plagada de sueños de integración (desde Bolívar), pero también de fracasos y desencuentros, que sólo han dado paso a un mayor separatismo o incluso confrontación.

Llama la atención que los cuatro países firmantes del acuerdo en Lima tienen ya un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y, casualmente, están gobernados por partidos de derecha.

Aquí es donde entra la duda ¿el objetivo de la AIP es sólo económico y, por lo tanto, de integración comercial, o también político y, por lo tanto, de confrontación?

No hay que olvidar que frente a esta alianza existen otras dos opciones en América Latina: por un lado la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), comandada por Cuba y Venezuela, de carácter no capitalista y antiimperialista; integrada por ocho naciones gobernadas por la izquierda más radical de Latinoamérica.

Por otro lado el MERCOSUR, de corte neoliberal e integrado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, países gobernados por partidos de izquierda moderada, por lo que sus objetivos van más allá de lo puramente económico-comercial, pues contempla también el aspecto social.

Tal vez parezca exagerado hablar de una agenda de confrontación derecha *vs.* izquierda en el AIP, pero cuando se revisan las declaraciones del presidente Felipe Calderón en el marco del evento, se observa cómo, más que hablar de las oportunidades de comercio y negocios con los países asiáticos, su discurso giró en torno a las comparaciones de importancia y tamaño entre el AIP y el MERCOSUR y, como reza la nota de *Excelsior* del 28 de abril de 2011, “confió en que pronto esperaba la adhesión de países como Guatemala, Honduras, Costa Rica y Panamá”.

¿Dónde quedaron Ecuador y Nicaragua, ambos con costas hacia el Pacífico y originalmente considerados parte del FAP?

De ser cierta la hipótesis de la confrontación, ya se puede dar por muerto o, cuando menos severamente enfermo, el recién nacido AIP, dado que América Latina vive un periodo democrático y ningún partido, de derecha o izquierda, tiene garantizado el triunfo.

Más aún, ¿qué pasará con una alianza de gobiernos derechistas si en la segunda vuelta de las elecciones peruanas gana Ollanta Umala, claramente identificado con la izquierda e incluso acusado de recibir asesoría del Partido de los Trabajadores de Brasil?

El fantasma de la crisis

11/08/2011

Después del anuncio de que Standard & Poor's bajó la calificación de los bonos del Tesoro de Estados Unidos comenzó una espiral de pánico y la estrepitosa caída de las bolsas de valores del mundo.

Inmediatamente surgieron un cúmulo de preguntas: ¿Qué significa eso? ¿Va a haber otra crisis mundial? ¿Quién tiene la culpa de esto, Obama, los demócratas o los republicanos esos del Tea Party? ¿Lo que sucede en EE.UU. tiene algo que ver con los problemas de Europa? ¿Por qué la opinión de las “calificadoras” es tan importante como para causar estos problemas?

Para comenzar, hay que decir que la opinión de las calificadoras es muy importante, porque sirve de guía para las decisiones que toman tanto los inversionistas internacionales como todos aquellos que en algún momento estén pensando comprar deuda soberana de un país; en este caso bonos del Tesoro de Estados Unidos.

Es cierto que a las calificadoras se les ha acusado de cometer errores, emitir juicios precipitados o incluso hasta de actuar malintencionadamente en contra de algún país, pero, a falta de un mejor instrumento, es lo que hay.

También es cierto que el Congreso estadounidense ha mostrado en los últimos tiempos la cara menos agradable de la clase política, particularmente el ultraconservador grupo repu-

blicano del Tea Party que, con tal de conseguir sus fines, es capaz de poner contra las cuerdas no sólo al presidente Obama, sino a todo el sistema económico internacional. Pero así son las cosas en democracia y hay que asumir los costos de ésta.

Más allá de las presiones y chantajes partidistas recientes, no se puede negar que el gobierno de Estados Unidos lleva mucho tiempo, entiéndase décadas, gastando más de lo que tiene y en algún momento tenía que suceder lo que ahora se ve; la diferencia es que esta vez costó mucho trabajo que ambos partidos llegaran a un acuerdo, pues mezclaron otros temas políticos, como la sucesión presidencial de 2012, que enrarecieron las negociaciones.

En este sentido, sí es culpa de Obama, pero también de Bush, de Bush padre, de Reagan y quién sabe cuántos presidentes más hacia atrás y, por supuesto, de las legislaturas pasadas, que autorizaron el incremento del techo de endeudamiento del gobierno estadounidense.

Respecto a la relación del problema actual en EE.UU. con lo que sucede en Europa o la posibilidad de que haya otra crisis mundial, lo que debe quedar claro es que realmente el mundo no ha logrado superar la grave crisis económica iniciada en 2008.

Si en algún momento se pensó que ya se había superado el problema es porque era más fácil recurrir a la idea de “aquí no ha pasado nada, que siga la fiesta”, que tomar conciencia de que se necesita una revisión profunda del sistema económico y financiero internacional; del modelo neoliberal vigente desde 1980; de la tan llevada y traída globalización; de la hegemonía norteamericana y, en general, de todo aquello que en los últimos 30 años nos dijeron, y quisimos creer, era bueno y funcional.

Hay que aceptarlo: aquí está el fantasma de la crisis, ¡se acabó la fiesta!

La pregunta es ¿qué va a pasar ahora? Nadie lo sabe. Lo único cierto es que el mundo será diferente a como lo hemos conocido y quién sabe si mejor o peor.

En este nuevo panorama, el papel de los países dependerá de la habilidad de sus gobiernos, empresas y ciudadanos para identificar las áreas de oportunidad que se abren en todo tiempo de cambio. Si México hace bien las cosas podrá aprovechar mejor la situación que lo hecho hasta ahora, pero si no, el futuro será todavía más oscuro que el presente. ¿Está el país preparado? Todavía más urgente, ¿está usted preparado?

Lecciones de la crisis griega

10/11/2011

La crisis de Grecia deja una serie de lecciones que sería bueno atender:

1) La democracia sirve para pelotearse el poder entre la clase política.

Después del anuncio del primer ministro griego, Giorgos Papandreou, de someter a referéndum el acuerdo de rescate a Grecia, todo mundo se le fue a la yugular.

Presionaron las bolsas de valores, los líderes europeos, los organismos internacionales y hasta la prensa. La verdad es que se trataba de manipular a la opinión pública griega y conseguir su apoyo, mediante el chantaje, ante un plan “de rescate” claramente lesivo para la población.

Como no se puede defender lo indefendible, la jugada le salió mal, ha tenido que desdecirse y poner su cabeza en pago. Lo curioso es que todos critican la ocurrencia, pero a nadie le preocupa qué piensan los griegos. Finalmente son ellos quienes pagarán los costos del rescate. ¿Dónde quedaron los valores de la democracia? Ya se ve que ésta es válida sólo cuando hay elecciones para ver qué partido gobierna, no para averiguar qué quiere el pueblo.

2) La prosperidad y solidaridad que prometen los procesos de integración económica en el fondo tienen mucha palabrería, pues sólo son válidas cuando el socio no lo necesita.

Se dice que los acuerdos de integración generan prosperidad porque atraen inversión que crea empleos, aumentan la competitividad de las empresas y, por ende, de los países; además de que incentivan la solidaridad entre los socios del acuerdo, toda vez que comparten objetivos y compromisos comunes.

En cuanto a la prosperidad, para el pueblo griego queda claro que ésta fue sólo un espejismo. Respecto a la solidaridad, las declaraciones de los líderes europeos, a partir del llamado a referéndum, muestran que ésta siempre tiene una condición básica: sólo se apoya a un socio cuando conviene, no porque interese su bienestar.

Para muestra, las palabras de la canciller alemana Angela Merkel, de que “la prioridad es salvar el euro y no rescatar a los griegos”. Se le olvidó decir que, de pasada, los primeros que hay que salvar son los bancos alemanes, franceses y estadounidenses acreedores del gobierno griego.

Al respecto, hay que recordar que en la crisis mexicana de 1995, el gobierno estadounidense entró al rescate, no de México, sino de los bancos estadounidenses.

3) La globalización y la apertura de mercados sólo genera mayor estrés internacional.

Estudiosos de la economía han reconocido que el capitalismo se comporta de manera cíclica, lo que implica que las crisis son inevitables. Sin embargo, en un mundo globalizado, la caída en casi cualquier lugar afecta al resto del sistema (recordar los efectos tequila, samba o vodka), por lo que no hace falta ser una súper potencia económica para infectar a los demás.

Eso explica que un país pequeño como Grecia podría desencadenar un contagio masivo hacia otros mercados periféricos, además de las afectaciones que eso implicaría para la moneda única.

4) El conservadurismo radical (entiéndase neoliberalismo) no sabe qué hacer con una crisis. En su mundo de conmigo o contra mí, sólo pueden imaginar que el libre mercado y la no

intervención del Estado en la economía garantiza el equilibrio, por eso no saben qué hacer con una crisis. Sobre todo si ésta es de proporciones mundiales.

Eso sí, por la forma en que hablan los líderes mundiales y los organismos internacionales pareciera que el culpable de todo lo que pasa en la economía actual es Grecia. No el ambicioso sistema financiero internacional, no la globalización y mucho menos el neoliberalismo. No, ¡aquí el único culpable en este momento es Grecia y tiene que pagar por ello!

El regreso a Keynes

09/02/2012

Desde la llegada de Margaret Thatcher y Ronald Reagan al poder entre 1979 y 1980, prevaleció el discurso neoliberal en contra de la intervención del Estado en la economía.

Todavía hoy, los ultraconservadores republicanos en Estados Unidos (el Tea Party) hablan de las virtudes de una economía absolutamente libre y sin regulaciones, por más que la crisis iniciada en 2008 demuestre que tanta libertad sólo abrió el camino a los excesos financieros que la provocaron.

Después de tres años, la crisis sigue causando estragos: en la Unión Europea, la incapacidad para solucionar los problemas de la deuda mantiene la incertidumbre sobre el euro y la propia viabilidad de la Unión; en Estados Unidos, se alternan días de buenos indicadores de la economía con otros de pésimos resultados, sobre todo en el empleo; y el resto del mundo, que si bien parece enfrentar mejor la tormenta económica, se encuentra en vilo ante la falta de recuperación de las economías centrales.

Por eso resulta particularmente interesante el discurso sobre el estado de la Unión, pronunciado por el presidente Barack Obama la semana antepasada. En él criticó la desigualdad social que prevalece en Estados Unidos, planteó la necesidad de reconstruir la clase media en aquel país y no volver a “esa economía donde cada uno se arregla como puede”.

Su propuesta:

- 1) Que el gobierno cree, mediante inversión pública en infraestructura y educación, condiciones para aumentar la competitividad tecnológica.
- 2) Una política fiscal donde se cobre más a quienes más tienen y se incentiven las inversiones y la creación de empleos.
- 3) Un mayor control de la actividad del sector financiero, para que ya no pueda seguir jugando bajo sus propias reglas.
- 4) Desestimular las inversiones de empresas estadounidenses en otros países, que sólo contribuyen al problema del desempleo local.
- 5) Control del comercio exterior, para evitar que las relaciones comerciales con otros países sigan provocando afectaciones a la producción nacional.

El objetivo último del presidente Obama es que el gobierno desempeñe un papel activo para que “tanto trabajadores como empresarios tengan éxito”.

Desde la perspectiva de los defensores del liberalismo económico se trata, sin duda, de un discurso incendiario, pues claramente va en contra de todos los planteamientos establecidos en 1989 en el llamado Consenso de Washington, que es el decálogo de la ideología neoliberal.

No les falta razón, la propuesta de Obama constituye un giro de timón hacia muchas de las políticas de corte keynesiano que estuvieron vigentes en Estados Unidos entre 1933 y 1980, donde el rasgo predominante fue la intervención del Estado en la economía.

No deja de ser curioso que los seguidores de la ideología neoliberal rechacen con tanta vehemencia la intervención del Estado, pero cuando inició la crisis financiera ninguno de ellos haya dicho nada en contra del gasto multimillonario, a cuenta de los contribuyentes, que el gobierno de aquel país realizó para rescatar a los grandes bancos y empresas en problemas.

Lo que demuestra esa férrea oposición al papel del gobierno en la economía, propuesto en el discurso de Obama, es que dicho papel es negativo cuando se habla del bien común; pero cuando se trata de recibir tremendos favores, como el rescate financiero o la exención de impuestos para los más ricos, no son criticables tales acciones; aunque tampoco son aplaudidas, porque, en ese caso, se las asume como una obligación del gobierno.

¿En qué quedamos entonces señores neoliberales, el gobierno debe o no debe intervenir en la economía?

¡Adiós al bienestar!

10/05/2012

Desde hace meses, en España se libra una cruenta batalla de la que ya se sabía el resultado aun antes de haber comenzado: quien pierde es la población.

Mientras que líderes como el presidente Barack Obama y la canciller Angela Merkel, a la vez que organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) alaban las reformas emprendidas por el gobierno conservador de Mariano Rajoy en España, para reducir el déficit y flexibilizar el mercado laboral, la inmensa mayoría de los españoles se siente agredida, traicionada e injustamente castigada por una crisis que, al igual que en la perspectiva del pueblo griego, ellos no causaron, pero son el chivo expiatorio.

Se trata de las reformas estructurales que modificarán a la economía española.

En la justificación oficial, se dice que sólo así España podrá hacer los ajustes que le permitirán retomar la senda del crecimiento económico; pero, en el camino, y eso no se dice oficialmente, las reformas del señor Rajoy están aniquilando el Estado de bienestar que construyeron pueblo y gobierno españoles en los últimos 40 años.

En países como México, el Estado de bienestar resulta una idea exótica, porque nunca lo ha habido. Básicamente consiste en una situación donde el Estado, a través del gobierno, ga-

rantiza el bienestar social de la mayoría de la población en rubros como la asistencia sanitaria, la educación y la vivienda; además de dar atención especial a grupos vulnerables como la infancia, personas de la tercera edad, discapacitados y desempleados.

Suena a una utopía, ¿verdad? Pero no se trata de un regalo. Es un modelo basado en el compromiso mutuo y la solidaridad social, donde los recursos que gasta el Estado provienen de los impuestos que cobra. De tal suerte que, a mayor recaudación, mayores recursos disponibles para el Estado de bienestar.

Teóricamente, el esquema no debería fallar, en tanto cada una de las partes (Estado y población) cumpla con su responsabilidad. De ahí que en los países nórdicos sea tan exitoso. El problema surge cuando una o ambas partes incurren en excesos: el gobierno gastando más de lo debido (o robándolo) y la población evadiendo impuestos o abusando de los beneficios sociales.

El modelo surgió en Europa después de la Segunda Guerra Mundial y dio sustento político y social a los países del continente durante el periodo de la Guerra Fría, pues servía de barrera de contención ante la permanente “amenaza” del socialismo soviético. Sin embargo, como ya desapareció esa amenaza está claro que para ciertos grupos políticos y, sobre todo, intereses empresariales, no tiene sentido mantenerlo.

Ahí es donde entran el neoliberalismo y la globalización, pues en su discurso “pos-soviético” cualquier gasto en el bienestar social, no es más que un costo que debe ser eliminado, debido a que encarece la mano de obra, obliga a las empresas a pagar mayores impuestos y como eso eleva los costos de producción, las hace menos competitivas.

En términos estrictamente económicos tienen razón los empresarios; pero, ¿y en términos humanos? Parece que eso no importa: si usted tiene dinero para ir al médico se curará, si no, ¡lástima!

Pero no se dice para qué serán utilizados entonces los impuestos que cobra el Estado, no sólo a empresas, sino también a trabajadores y consumidores. Una posibilidad es para rescatar a grandes bancos y empresas que se meten en problemas y corren el riesgo de desaparecer durante las crisis. ¡Eso sí es justicia! ¿Y usted, ya reflexionó para qué sirven los impuestos que nos cobra el Estado mexicano?

La crisis interminable

09/08/2012

Después de cinco años de crisis económica mundial, no se ven perspectivas de recuperación. El tiempo transcurre y la crisis pasa de un sector económico a otro y de una región del mundo a la siguiente.

En los últimos tiempos, prácticamente sólo se oye hablar de los problemas en la zona del euro, donde la lista de países con problemas de déficit presupuestal y deuda pública es tan larga (y continúa creciendo), que constituye ya un auténtico rosario.

Lo cierto es que los problemas no son exclusivos de la eurozona y recientemente los organismos internacionales han hecho llamadas de atención, porque la economía mundial muestra preocupantes signos de desaceleración.

En esa lista ampliada están Reino Unido, Estados Unidos y Japón; pero lo realmente alarmante es que ya se han sumado algunas de las consideradas “nuevas estrellas” como China, India y Brasil.

A mediados de julio, el Fondo Monetario Internacional redujo su proyección de crecimiento de la economía mundial para 2013 de 4.1% a 3.9%, producto de las señales de debilidad en la zona euro y Estados Unidos. Para las economías emergentes en China, India y Brasil se prevé una reducción del crecimiento de 5.9% a 5.6 por ciento.

Visto de manera parcial, podría pensarse que las reducciones no son tan severas, pero no hay que olvidar que, después de la grave caída del crecimiento mundial en 2008 y 2009, la recuperación de 2010 estuvo lejos de regresar la situación a los niveles observados en 2006 y en 2011 el Producto Interno Bruto mundial mostró una recaída que se prolonga hasta la fecha y se prevé se acentúe el próximo año.

Para el ciudadano común, algo así como 99% de la población, lo importante de este panorama es el impacto que tiene sobre el empleo y los ingresos.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la crisis ha producido más de 200 millones de desempleados en el mundo. Los sectores más afectados son los jóvenes y los menos calificados. En el sector juvenil ronda 20% (uno de cada cinco jóvenes está desempleado) y en algunos países como España llega hasta 50 por ciento.

El problema es de tal magnitud que ya se habla de buscar acciones para evitar que la crisis económica se traduzca en una “generación perdida”.

No se genera suficiente empleo y buena parte del que se ofrece es lo que muchos llaman “empleo basura”: temporal, con bajos ingresos y nulos beneficios laborales, cuando no directamente trabajo informal.

Se trata de un peligroso coctel que combina bajo crecimiento económico, alto desempleo y gran desigualdad, no sólo por la enorme diferencia entre los multimillonarios de la lista de *Forbes* y el resto de los mortales; sino porque la severidad y larga duración de esta crisis económica está ampliando la brecha entre quienes tienen empleo y quienes no.

De acuerdo con el informe *Situación y Perspectivas de la Economía Mundial 2012*, publicado por Naciones Unidas, “alrededor de 29 por ciento de los desempleados en Estados Unidos han estado sin trabajo durante más de un año, muy por encima del 10 por ciento que había en 2007”.

Y la afectación tiene otras repercusiones, pues “las habilidades de los trabajadores desempleados se deterioran en proporción a la duración del desempleo, provocando una disminución de los ingresos de aquellos que eventualmente encuentren nuevos puestos de trabajo”.

No es fácil decir quién es el culpable, en todos hay algo de responsabilidad: trabajadores, empresas productivas, gobiernos y sector financiero, pero los últimos dos se llevan las vota-

ciones, pues mantienen intacto el enorme poder de los especuladores sobre la economía mundial.

España: desempleo y reforma laboral

01/11/2012

La situación en España es dramática. Según datos del Instituto Nacional de Empleo (INE) de ese país, uno de cada cuatro trabajadores está desempleado. Son alrededor de 5.8 millones de personas; en algunas regiones el porcentaje alcanza 35% y se calcula que en 1.7 millones de los hogares españoles (10%) nadie trabaja.

Todo indica que el problema seguirá aumentando. Huw Pill, ex subdirector de Análisis y Política Monetaria del Banco Central Europeo, declaró al periódico *El País* (21 de octubre de 2012) que “para España lo peor está por venir y no se prevé un cambio de sentido en esa tendencia en todo 2013”.

En el último año se han perdido 835 mil 900 empleos en España; y desde el derrumbe del mercado inmobiliario en 2007 la suma asciende a 3.2 millones de nuevos desempleados en ese país.

Entre los más afectados están las personas mayores (50 a 64 años), donde hay ya más de un millón de desempleados. Se dice que los empleadores prefieren a los jóvenes, pero en España ya ni esa regla se cumple, pues el desempleo entre los más jóvenes supera 50 por ciento.

En todos los sectores ha habido despidos; sin embargo, la mayor aportación al desempleo corresponde al sector público, básicamente debido a los ajustes presupuestarios.

En el último año, el sector público generó 230 mil desempleados; de éstos, cerca de 16 mil corresponden a la administración central, mientras que las comunidades autónomas, que concentran 60% del empleo público, aportaron la mayor parte del recorte (128 mil en el último año), seguidas por los ayuntamientos, que han generado 86 mil despidos en un año.

El incremento del desempleo sólo ha sido posible gracias a la reforma laboral aprobada en España en febrero de este año, con el objetivo de contribuir al ajuste presupuestario. Se trata de una combinación de medidas draconianas que incluyen reducción salarial, disminución del empleo y eliminación del pago del aguinaldo de este año.

Entre los cambios introducidos están el aumento de la jornada laboral, para prescindir de interinos y trabajadores temporales; la eliminación de empresas paraestatales; la eliminación de “liberados sindicales”; el establecimiento de una tasa de reposición de 0%, con lo que evita sustituir a los jubilados; un plan contra el ausentismo laboral y fuertes límites a la incapacidad temporal; además de que facilita el despido por la aplicación del llamado “despido procedente” (demostrar “insuficiencia presupuestaria sobrevenida y persistente”) y el pago de indemnizaciones más bajas (20 días por año trabajado).

Los datos recientes publicados por el INE muestran que la reforma ha facilitado el despido. Paradójicamente, el principal argumento del gobierno español para promocionar dicha reforma fue la creación de empleos, particularmente fijos. ¿Esto le recuerda a usted algo de lo que se escucha en México en estos días?

Otra similitud España-México: en la coyuntura actual tanto sindicatos como empresarios le exigen al gobierno un cambio en la política económica: los primeros le piden que deje de sacrificar sólo a la clase trabajadora, mientras que los segundos le reclaman mayor flexibilidad en el mercado laboral.

Si dicen que México no está en crisis como España y sabemos que aquí el Estado prácticamente no gasta en la población, porque no existe Estado de bienestar como allá, entonces, ¿cómo puede coincidir en los mismos términos la reforma laboral mexicana con la española? ¿Se puede afirmar que el Estado de bienestar es el culpable de la crisis española y por eso hay que acabar con él? ¿Qué está mal, el desempeño de un país en particular o el sistema económico en su conjunto?

Entender la crisis mundial

24/01/2013

En las noticias se escucha todos los días hablar de la crisis económica mundial.

Ya cumplió el quinto año (comenzó en 2007, aunque todo mundo se enteró en 2008) y no termina por resolverse; inició en Estados Unidos y se propagó al resto del mundo. Mucho de lo que pasa en Europa, con los problemas de Portugal, Irlanda, Grecia y España, (los PIGS) es consecuencia de la misma crisis. El mundo no había vivido una caída tan severa desde la Gran Depresión de la década de 1930, pero lo más extraño es que ha afectado más a los países desarrollados que a las economías emergentes.

¿Cómo entender todo esto?

¿Cómo es posible que dure tanto tiempo una crisis mundial? ¿Por qué los gobiernos e instituciones internacionales no logran resolverla? ¿Será cierto eso de que el capitalismo está llegando a su fin? Y, nuevamente, lo más extraño ¿por qué la crisis ha sido más severa con los países desarrollados que con las economías emergentes?

Son muchas las interrogantes, difíciles de contestar, pero hay que intentarlo de manera breve:

- Por más que algunos así lo crean, el capitalismo no está acabado. Las crisis son normales, pero la mayoría son muy localizadas (industria, país o región) y por eso suelen pasar desapercibidas para quienes no las sufren, pero unas pocas afectan a todo el sistema. Esas son las que más atemorizan y más llaman la atención, porque sus efectos son mundiales.
- La dimensión mundial de la crisis se debe, en buena parte, a que inició en Estados Unidos: el centro económico del mundo, por eso se propagó fácilmente al resto del planeta.

- La crisis ha durado tanto por su dimensión mundial, pero también porque la contaminación no se transmite a todos los sectores y todas las regiones a la misma velocidad ni en la misma intensidad. Lo que está claro es que tarde o temprano a todos les llega. En México causó un fuerte descalabro en 2009, pero para 2010 ya se estaba recuperando.
- Tanto los gobiernos como los organismos internacionales han trabajado todo este tiempo en la búsqueda de una solución, el problema es que no es fácil encontrarla, porque hay que hacer una profunda transformación en el sistema económico mundial (es una cirugía mayor) y eso no es nada fácil porque se necesitan grandes recursos (que no hay), y muchos de los cambios afectan a poderosos intereses políticos y económicos (empresas multinacionales, grandes grupos financieros, clase trabajadora, clase política, países que compiten entre sí, etcétera) que, lógicamente, se resisten al cambio.
- El rasgo más llamativo de esta crisis es que, por primera vez, los más afectados son los países desarrollados. Esto que no parece tener lógica, la tiene: prácticamente todas las crisis severas que hubo desde 1980 hasta 2008 las sufrieron las economías emergentes. La razón es que para ellas fue más difícil el proceso de inserción y adaptación a la globalización (liberalización de su mercado interno, desregulación, privatización, competencia internacional). Pero eso mismo las volvió más cuidadosas con las finanzas públicas, el endeudamiento externo, etcétera. No es que estén exentas del problema o fuera de riesgo; más bien aprendieron, a base de golpes, cómo gestionar mejor las variables macroeconómicas. En cambio, la crisis tomó por sorpresa a los países más desarrollados y a los supuestos “nuevos ricos de Europa”, los PIGS, porque estaban demasiado confiados en que a ellos nunca les pasaría algo así.

Para finalizar: el capitalismo no está acabado, pero se encuentra en el umbral de una profunda transformación. El problema es que no se sabe cómo será ésta ni cuánto tiempo tardará en llegar.

¿Un acuerdo comercial trasatlántico?

18/04/2013

En febrero, el presidente Obama anunció la intención de que Estados Unidos (EE.UU.) y la Unión Europea (UE) negocien una zona de libre comercio a la que la prensa ha bautizado como Tratado de Libre Comercio Transatlántico (TAFTA, por sus siglas en inglés). A la fecha, ambas partes han anunciado su disposición para que las negociaciones comiencen este verano y fijaron un plazo de dos años para completar el acuerdo.

La idea no es nueva, ya hubo intentos similares en 1995 y 2007, pero ambos fracasaron, principalmente por la incapacidad de ceder en temas como los subsidios a la agricultura y a la aviación civil y sobre la seguridad alimentaria.

Esta vez es diferente, porque se identifica como una oportunidad para incrementar el empleo y el crecimiento económico (en medio punto porcentual) y, lo más importante,

para que Europa no sea desplazada a un segundo plano de importancia en la visión de EE.UU.

A los europeos les preocupa la intensa actividad del gobierno estadounidense para concretar el Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (TPP) con otros 11 países de la cuenca del Pacífico, entre ellos México. No es que Europa haya dejado de ser importante para EE.UU., es sólo que el mundo está cambiando y el país norteamericano busca adaptarse a esos cambios.

Según el informe *Global Trends 2030* del Consejo Nacional de Inteligencia de EE.UU., se espera que, en poco tiempo, Asia sobrepase a Europa y EE.UU. y con ello termine el dominio económico mundial ejercido por los países del Atlántico Norte en los últimos 200 años.

El momento es clave, pues EE.UU. y la UE concentran alrededor de 50% de la producción mundial, un comercio bilateral que representa la tercera parte del comercio global y las mayores inversiones cruzadas del mundo. Pero también enfrentan un momento difícil: EE.UU. con un secuestro presupuestal, causado por la inoperancia de un Congreso dividido y la UE con una crisis de deuda que no termina de resolver y ya afecta seriamente su capacidad de crecimiento. Además, los dos han visto cómo desde el inicio de la crisis en 2008 se ha disparado la tasa de desempleo (en diciembre de 2012 ascendía a 7.8% en EE.UU. y 10.7% en la UE).

Ambos lados del Atlántico Norte quieren el acuerdo por razones económicas, pero también para mantener su influencia en un mundo multipolar y reafirmar el carácter liberal del orden económico internacional, instaurado por EE.UU. al término de la Segunda Guerra Mundial.

También está la intención de plantarle cara al reto que constituye el creciente ascenso de las economías emergentes, principalmente los llamados BRIC (Brasil, Rusia, India, China), aunque sin duda la más importante es China, pues la OCDE calcula que para 2016 será la mayor economía del mundo y podrá ejercer mucha mayor influencia en los términos del comercio global.

El lado oscuro del acuerdo lo muestra el estudio *Dimensions and Effects of a Transatlantic Free Trade Agreement Between the EU and US* del Ministerio de Economía y Tecnología alemán, que calcula serias afectaciones para otros países derivadas del éxito del TAFTA y señala que los más afectados serían Canadá, Australia y México, este último con una pérdida de bienestar equivalente a 7.2 por ciento.

Es imperativo que el Estado mexicano actúe con inteligencia y visión de largo plazo, acelere las reformas estructurales, impulse el crecimiento del mercado interno e incremente la presencia y participación de México en las negociaciones del TPP. De lo contrario, estará condenando al país a la falta de competitividad y a quedar al margen de los cambios en la economía mundial.

Por qué Turquía sí

18/07/2013

Actualmente Turquía ocupa el séptimo lugar entre los países más visitados del planeta. Estambul tiene un gigantesco y funcional aeropuerto, como corresponde a una urbe cosmopo-

lita con 15 millones de habitantes, y que recibe alrededor de 30% de los 30 millones que visitan ese país.

La ciudad es ordenada y limpia, con buenas vialidades; mezcla interesantes edificios históricos con modernos rascacielos y sorprendentes complejos urbanísticos. Así se manifiesta la enorme pujanza económica que experimenta el país desde hace una década.

Al viajar al interior llama la atención las modernas carreteras, además de una vista que combina hermosos paisajes con pequeñas poblaciones que recuerdan a cualquier lugar del mediterráneo europeo. Aquel que espere encontrar la barbarie del país inseguro, sucio y atrasado que dibujaba la película *Expreso de medianoche* se llevará una decepción.

Ankara es otra gran ciudad del país. También plagada de modernas vías de comunicación y una infraestructura urbana que le hace a uno pensar que está en Europa, aunque la geografía indica que ya es territorio asiático.

Un turista desconfiado puede pensar “claro, hasta ahora sólo hemos visto las dos grandes ciudades del país; seguro que a partir de aquí las cosas cambian y comenzará a verse la pobreza y el subdesarrollo”. Quien piense así se decepcionará.

A lo largo de un recorrido que abarca cerca de la mitad del país, se ve una población que puede no ser rica, ni vestirse con las marcas de renombre, pero se nota bien alimentada y con niveles de bienestar similares a los del este y sur de la Europa comunitaria.

Turquía no decepciona a nadie en los sitios que se pueden visitar: todos maravillosos y, claro, con una exquisita gastronomía.

En todo momento, el turista se siente seguro y es tratado con extrema amabilidad y cortesía, porque así es el pueblo turco. No importa si usted es blanco, negro, moreno o amarillo; si es musulmán, judío, cristiano o de cualquier otra religión, los turcos lo tratarán bien.

De regreso en casa, surgen algunas reflexiones: si bien la realidad turca seguramente no es tan idílica como la imagina un turista, también es cierto que un país que muestra esa apertura al exterior, una creciente industria turística y una pujante economía, definitivamente está haciendo bien las cosas.

Más allá de los rasgos que imprime la particularidad de su pasado otomano y el predominio de la religión musulmana, lo cierto es que desde la fundación de la moderna República de Turquía (1923), su gobierno siempre ha mantenido una política de acercamiento político y cultural con el mundo occidental.

Puede que Turquía no cubra en su totalidad los requisitos técnicos que exige la Unión Europea (UE) para la adhesión, pero tampoco lo separa un abismo infranqueable para mantenerlo como el eterno país candidato (presentó su solicitud en 1987).

En el pasado se podía pensar que Turquía significaría un elevado costo social, político y económico para la UE, pero en la actualidad quizás ofrece más de lo que pudiera recibir: un enorme mercado interno (72.5 millones de habitantes) y mano de obra joven, su posición geoestratégica como entrada al Mar Negro, una economía saneada y en crecimiento, el liderazgo y estabilidad política (a pesar de las manifestaciones de las últimas semanas) en una re-

gión permanentemente convulsa; pero, quizá lo más importante: un puente para el entendimiento entre los mundos cristiano y musulmán.

Sin duda deberá superar las exigencias técnicas de la UE, pero es tiempo de que ese bloque deje de esgrimir argumentos dilatorios y haga honor a su lema “unidos en la diversidad”.